

Metodologías de la investigación: *Estrategias de indagación II*



Claudia Gandía
Gabriela Vergara
Pedro Lisdero
Rebeca Cena
Diego Quattrini

Compiladores



ESTUDIOS SOCIOLÓGICOS
EDITORIA

METODOLOGÍAS DE LA INVESTIGACIÓN: ESTRATEGIAS DE INDAGACIÓN II

**Claudia Gandía, Gabriela Vergara
Pedro Lisdero, Rebeca Cena y Diego Quattrini
Compiladores**

Carla Belén Bettiol
Rebeca Cena
Andreína Colombo
Mariana Di Giovambattista
Victoria D'hers
Jorge Luis Duperré
Francisco Falconier
Vanina Fraire
Claudia Gandía
Pedro Lisdero
Graciela Magallanes
María Cecilia Magnano
Pablo Maldonado Bosingnore
Silvia Mellano
Jimena Peñarrieta
Diego Quattrini
Federico Scorza
Adrián Scribano
Gabriela Vergara
María Paula Zanini
Alan Zazu

Metodologías de la investigación: estrategias de indagación II / compilado por Claudia Gandía, Gabriela Vergara, Pedro Lisdero, Rebeca Cena y Diego Quattrini - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora, 2018.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-3713-28-6

1. Sociología. I. Gandía, Claudia II. Vergara, Gabriela, comp.
CDD 301

Diagramación y corrección: Juan Ignacio Ferreras
Diseño de tapa: Romina Baldo

© 2018 Estudios Sociológicos Editora
Mail: editorial@estudiosociologicos.com.ar
Sitio Web: www.estudiosociologicos.com.ar

Primera edición: abril de 2018.
Hecho el depósito que establece la Ley 11723.
Libro de edición argentina.

El presente libro puede ser descargado desde el sitio web de nuestra editorial

METODOLOGÍAS DE LA INVESTIGACIÓN: ESTRATEGIAS DE INDAGACIÓN II

**Claudia Gandía, Gabriela Vergara
Pedro Lisdero, Rebeca Cena y Diego Quattrini
Compiladores**

Carla Belén Bettiol
Rebeca Cena
Andreína Colombo
Mariana Di Giovambattista
Victoria D'hers
Jorge Luis Duperré
Francisco Falconier
Vanina Fraire
Claudia Gandía
Pedro Lisdero
Graciela Magallanes
María Cecilia Magnano
Pablo Maldonado Bosignore
Silvia Mellano
Jimena Peñarrieta
Diego Quattrini
Federico Scorza
Adrián Scribano
Gabriela Vergara
María Paula Zanini
Alan Zazu

Estudios Sociológicos Editora

Estudios Sociológicos Editora es un emprendimiento de Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos (Asociación Civil – Leg. 1842624) pensado para la edición, publicación y difusión de trabajos de Ciencias Sociales en soporte digital. Como una apuesta por democratizar el acceso al conocimiento a través de las nuevas tecnologías, nuestra editorial apunta a la difusión de obras por canales y soportes no convencionales. Ello con la finalidad de hacer de Internet y de la edición digital de textos, medios para acercar a lectores de todo el mundo a escritos de producción local con calidad académica.

Comité Editorial / Referato

Ana Lucía Cervio. Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires (UBA). Investigadora Asistente del Consejo de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), con lugar de trabajo en el Centro de Investigaciones sobre Comunidad Local, Participación y Política Social (CICLOP-UBA). Docente de la carrera de Sociología de la UBA. Integrante del Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos (CIES). Miembro del Grupo de Estudios sobre Sociología de las Emociones y los Cuerpos del Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales (UBA). Editora de la Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social (ReLMIS).

Angélica De Sena. Doctora Ciencias Sociales (UBA), Magister en Metodología de la Investigación Científica (UNLa). Licenciada en Sociología (UBA). Directora de la Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social (ReLMIS). Coordinadora Grupo de Estudios sobre Políticas Sociales y Emociones (GEPSE) del Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos (CIES). Investigadora Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales-UBA. Investigadora de la Universidad Nacional de La Matanza y del CIES. Se desempeña como profesora en el área de políticas sociales y metodología de la investigación, tanto a nivel de grado como de post-grado.

Rocío Belén Martín. Doctora en Psicología (Universidad Nacional de San Luis, República Argentina); y Licenciada en Psicopedagogía (Universidad Nacional de Río Cuarto). Profesora Adjunta del Departamento de Enseñanza de la Ciencia y la Tecnología de la FCEPyN, Universidad Nacional de Córdoba. Investigadora asistente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Ha realizado estancias de investigación en la Universidad de Málaga, España; en la Universidade Federal de Sao Carlos, Brasil y en la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla, México. Su investigación está centrada en las comunidades de aprendizaje, comunidades de práctica, aprendizaje situado y contextos de aprendizaje formales, no formales e informales.

Índice

Introducción

Pedro Lisdero, Gabriela Vergara y Rebeca Cena.....9

1. Metodología, ciencia y disciplina: construcciones y obstáculos por parte de los estudiantes de medicina

Graciela Magallanes, Silvia Mellano, Pablo Maldonado y Alan Zazu.....21

2. Estrategias de análisis e interpretación de las construcciones cognitivo-emocionales y obstáculos en metodología en estudiantes de ciencias sociales

Claudia Gandía, Rebeca Cena y Diego Quattrini.....41

3. Expresiones creativas colectivas: construcción social cognitivo-emocional de experiencias

Graciela Magallanes y Victoria D'hers.....69

4. Expresividad, acción colectiva y estructuración social: construcción de datos visuales

Claudia Gandía y Rebeca Cena.....85

5. “Ahora hay trabajo ... pero no es muy remunerativo”. Hacia un puzzle de datos acerca de los procesos de estructuración como vía para pensar la hermenéutica en la Sociología

Gabriela Vergara.....111

6. Datos censales y aglomerados. Un análisis de datos secundarios para comprender el mundo del trabajo

Vanina Fraire, Cecilia Magnano, Andreina Colombo y Jimena Peñarrieta.....135

7. Indagando el emprendedor/beneficiario. Análisis de la percepción de los tutores del programa ventanilla del emprendedor bajo la construcción de una encuesta estructurada

Diego Quattrini, Federico Scorza, Mariana Di Giovambattista y Carla Bettiol.....155

8. Entrevistas por WhatsApp. Algunas reflexiones teóricas-metodológicas sobre las sensibilidades de los emprendedores dinámicos <i>Diego Quattrini</i>	177
9. El análisis de ‘las prácticas corporales’: cómo abordar la danza dentro de las transformaciones del mundo del trabajo desde una metodología cualitativa de indagación <i>Victoria D’hers y María Paula Zanini</i>	197
10. Inscripciones ocioso/laborales del cuerpo. Aportes para un abordaje de la gestión mediada de las sensibilidades <i>Jorge Duperré y Francisco Falconier</i>	219
Epílogo. Investigación social, estética y política en la actualidad <i>AdriánScribano</i>	241
Datos de autores y autoras.....	257

A modo de Introducción: metamorfosis, puntos de vista y reflexividad

Pedro Lisdero, Gabriela Vergara y Rebeca Cena

“Todas las épocas de la producción tienen ciertos rasgos en común, ciertas determinaciones comunes. La producción en general es una abstracción, pero una abstracción que tiene un sentido, en tanto pone realmente de relieve lo común, lo fija y nos ahorra así una repetición. Sin embargo, lo general o lo común, extraído por comparación, es a su vez algo complejamente articulado y que se despliega en distintas determinaciones. Algunas de éstas pertenecen a todas las épocas, otras son comunes sólo a alguna” (Marx, Introducción General a la Crítica de la Economía Política, 1857, pág. 35)

Discernir entre las continuidades/rupturas, entre lo “común” y “lo específico” compone—tal como lo expresa Marx—un rasgo sociológico que tensa la “incómoda” relación entre el sociólogo y la sociedad: esta tensión constituye uno de los rostros que caracteriza la múltiple determinación de lo real, y con ello, embaraza la “mirada” y la propia práctica científica. Comenzar un libro de metodología con estas expresiones implica entonces poner de sobre aviso al lector acerca de lo que aquí se juega: no se trata (solo) de los procedimientos a partir de los cuales — desde la temprana modernidad europea a esta parte — se han construido las verdades sobre “lo social” en unas sociedades crecientemente globales, sino que de una forma más amplia pero más concreta al mismo tiempo, este libro apunta a las mediaciones que se podrían establecer entre la “metamorfosis” de lo social (como objeto sociológico privilegiado), los “puntos de vistas” (como las prácticas específicas asociadas a las diversas formas de conocimiento social), y la reflexividad (como el rasgo identitario de una lógica específica, que conecta “lo social” y su “conocimiento” desde un principio de indeterminación). Quisiéramos entonces, comenzar algunas palabras introductorias, desarrollando un poco más estas tres

características que continúan marcando los desafíos de las ciencias sociales: la metamorfosis, los “puntos de vistas” y la reflexividad.

Metamorfosis

Las prácticas del investigar en el siglo XXI nos enfrentan una vez más, al desafío de ser reflexivos y críticos, al menos en torno a tres fenómenos. Los impactos que las nuevas tecnologías provocan en las sensibilidades de los agentes sociales en sus vidas cotidianas, al intensificar/complejizar los estímulos sobre los sentidos. Las transformaciones en las sociabilidades que provoca la “Revolución 4.0”, la *uberización* y las reconfiguraciones des/re-territorializadas de la producción en el mundo del trabajo, entre tantas otras tendencias evidentes en nuestros días, nos convocan a re-pensar las relaciones entre percepción y “realidad”, como condición para comprender la práctica científica. Los cambios en las vivencialidades a partir de la aceleración del tiempo y el debilitamiento de las categorías pasado-presente, en el marco de la instantaneidad y la inmediatez, constituyen apenas uno entre otros rasgos estructurantes de los “mundos” que las Ciencias Sociales necesariamente ponen en juego en sus prácticas cotidianas.

En este sentido, las prácticas del investigar se enfrentan a una serie de desafíos en tanto la vida cotidiana de quienes hacemos investigación se modifica hasta el punto de traer al centro de la escena la imagen de “borde” que enfatiza la idea de metamorfosis (continuidades/rupturas). En otro lugar (Vergara, 2015) hemos advertido que existen al menos tres inconvenientes para la lógica del investigar tal como la aprendimos en “el siglo pasado”. El *touch*, el *tweet* y la *selfie* advienen como tres prácticas que de manera desapercibida se han instalado en el día a día y que, en el marco de condiciones de producción del conocimiento basadas en exigencias intensificadas en productividad/tiempo/indexación pueden generar(nos) algunas tensiones. La *práctica del touch* es parte de la sensibilidad instantánea y fugaz, del resolver y acelerar decisiones, comunicaciones, entonces ¿lograremos encontrar otras temporalidades para el investigar? ¿aceleraremos también las fases y etapas de un proyecto en aras de lo inmediato? El *tweet* es una especie de micropartícula lingüística que “parece dirigirse” a contramano de las formas consagradas de transmisión del conocimiento. Saber escribir en formato académico se vuelve cada vez más una demanda que se corresponde con cursos o materias específicas en la formación de grado y posgrado, con lo cual ¿cómo superaremos la escasez de palabras por un lado con las formas de organizar un argumento que dé cuenta de los resultados de una investigación? ¿cómo ampliar

las estrategias para la escritura que permitan validar la construcción de los datos y su interpretación? La *selfie* se ha convertido en un autocentramiento, en un ensimismamiento que da sentido a todo lo demás que hagamos. Las experiencias adquieren sentido si hay ante todo una imagen que haya registrado el momento. Dado esto ¿seremos capaces de salir de nuestros mundos para encontrar “otros” rostros, otras miradas? ¿cómo nos relacionaremos con nuestros objetos de estudio para abordarlos, conocerlos y comprenderlos?

Puntos de vistas

En la trama dialéctica de sensibilidades, vivencialidades y sociabilidades podemos considerar además a los “puntos de vista” -sensu Bourdieu-,¹ en tanto vistas desde un punto del espacio social. En el contexto del cambio de siglo y de los desafíos que se avizoran a partir de las transformaciones antes mencionadas apostar a la publicación de este libro, el cual implica la materialización de un trabajo conjunto desde hace más de 10 años, constituye una evidencia de la polifonía que caracteriza a unas Ciencias Sociales en nuestros días (en tensión con los momentos y tendencias unificadoras, consensuales, ¿reductivistas?). Así, este volumen se compone a partir del resultado de un plexo de experiencias de investigación desarrolladas en el último año a partir de cinco proyectos de investigación aprobados y financiados por el Instituto de Investigación de la UNVM, a saber: “Acción colectiva, estructuración social y expresividad: construcción de diagnósticos e intervención participativa en el proceso de transferencia del dispositivo metodológico ECE (Encuentros Creativos Expresivos)” (IAPCS, Dir. Dra. Claudia Gandía); “Cuerpo, trabajo y energías corporales. Las nuevas técnicas de entrenamiento corporales y las transformaciones del mundo del trabajo desde las experiencias de los sujetos (Villa María, 2016-2018)” (IAPCH, Dir. Dr. Pedro Lisdero); “Metodología de la investigación y obstáculos en el aprendizaje: desafíos de las ciencias y disciplinas” (IAPCH, Dir. Dra. Graciela Magallanes); “Las dificultades del microemprendedor. Un análisis de los procesos formativos del programa ‘Ventanilla del microemprendedor (2009-2015)’”, (IAPCS, Dir. Dr. Diego Quattrini); y “Transformaciones en el mundo del trabajo: estructura productiva, organización del trabajo y formas de ocupación (San Francisco, 2001-2017)” (IAPCS, Dir. Dra. Gabriela Vergara).

1 “La sociología debe incluir una sociología de la percepción del mundo social, es decir, una sociología de la construcción de ese mundo. Pero, dado que hemos construido el espacio social, sabemos que estos puntos de vista, la palabra misma lo dice, son vistas tomadas a partir de un punto, es decir, de una posición determinada en el espacio social” (Bourdieu, 1988: 133).

En diálogo con “*Metodologías de la investigación: Estrategias de indagación I*”, partimos de considerar lo necesario e incómodo de objetivar nuestras prácticas investigativas y reflexionar en torno a ellas desde las tensiones y conexiones que se dan entre supuestos teóricos, epistemológicos y metodológicos.

En otro lugar (Magallanes, Vergara y Cena, 2017) hemos explicitado las mediaciones que se dan entre una sociología de los cuerpos y las emociones junto con una metodología basada en la expresividad en el contexto de supuestos epistemológicos y ontológicos respecto del mundo, de la condición corporal de los agentes y de sus múltiples formas de aprehenderla. Esto se vincula además con la potencialidad de los datos expresivos para comprender las formas de estructuración de los esquemas de percepción que operan desapercibidamente en lo cotidiano. Los *collages* son así instancias que objetivan y develan las visiones de mundo del sentido común y permiten a sujetos participantes de la investigación como a quienes investigamos identificar otras formas de sensibilidades (Cena y Vergara, 2015). En este marco, también advertimos acerca de la importancia de las definiciones teóricas que se vuelven centrales en la construcción de los datos (Vergara y Lisdero, 2017) y que, dadas las metamorfosis en curso interpelan a las teorías y a quienes investigamos estos temas.

En este escenario delineado por el comienzo del siglo XXI, la serie de escritos aquí reunidos advierten y reflexionan sobre tres elementos que se tensionan y que hemos ya explicitado y problematizado (Cena, 2014): un objeto de estudio que es dinámico, procesual e inacabado (Ingold, 2010) que incentiva la búsqueda no solamente de renovadas preguntas de indagación sino también de las formas de observación y construcción de los mismos cargadas teóricamente (Bourdieu, 1998), así como también la reflexividad ante unos instrumentos de indagación que busquen dar cuenta de las innovaciones y modificaciones que implica el nuevo siglo. Las Ciencias Sociales en este contexto, no solamente se encuentran interpeladas por el desafío de encontrarse ante “nuevas preguntas” o novedosos procedimientos de indagación mediados por las tecnologías sino que, junto con ello, deben enfrentar aquellos criterios de validez y confiabilidad (Scribano, 2008) consensuados dentro de la comunidad científica.

Reflexividad

La reflexividad tiende un puente en la comprensión de los fragmentos de la práctica que venimos retratando hasta aquí. No es sólo un particular sesgo ontológico ni una mera instancia de “vigilancia” procedimental, sino que en tanto

rasgo continuo/novedoso de la práctica científica social, comparte las condiciones asociadas a las múltiples determinaciones de lo real imprimiendo en la lógica de conocimiento emergente su característica *sui géneris* de indeterminación. Es precisamente por ello que “la crítica” constituye una causa ineludible, aún allí donde parece que reina la propia crítica, a condición de que la “imaginación” sucumba ante ciertas racionalidades totalizantes. Ese lugar de la crítica asociada a la reflexividad y la indeterminación es a veces difícil de percibir en un “nosotros” permeable a los mecanismos y dispositivos que la doxa académica establece como un “deber ser”, como una ontología de la vida cotidiana aparentemente legitimada por la ciencia. Cuando el peso de esta economía política de la moral científica logra acallar a la “crítica” (en el sentido que lo venimos proponiendo), los objetos de estudio se revisten de sentido común y operan como meros reproductores de las visiones de mundo (en apariencia, críticas). Así, la doxa como primer obstáculo epistemológico opera como un muro a la posibilidad de construir - *sensu* Habermas, una ciencia para la emancipación. Por ello tal vez, deberíamos problematizar, tensionar y poner en evidencia nuestros propios fantasmas y fantasías sociales *qua* científicos.

En ese lugar de la incomodidad, de la crítica a la crítica y de la reflexividad-indeterminación como vía analítica más acá de la pos-verdad es que se dirimen nuestras prácticas de investigación, que en el caso del presente libro se caracterizan por un trabajo colectivo, que comparte supuestos teóricos, metodológicos y epistemológicos, que se diversifican en objetos de estudio heterogéneos. Siguiendo las recomendaciones de Bourdieu (2002) todo proceso de conocimiento es, al mismo tiempo, construcción y ruptura que involucra una reflexión teórica y análisis empírico. Dicho proceso de construcción implica una actitud reflexiva en los acercamientos al objeto de estudio mediados por los supuestos teóricos, metodológicos y técnicas, afectadas por condicionamientos científicos, sociales y políticos (De Sena, Chahbenderian y Cena, 2016). Los capítulos son en este sentido la objetivación reflexiva de las prácticas del investigar *in situ*, en Córdoba, Villa María, Villa Nueva o San Francisco.

Son también la continuidad de las primeras reflexiones plasmadas en “Metodologías de la Investigación: estrategias de indagación I”, y en ese sentido ofrecen además la oportunidad de leer los capítulos en línea con las temáticas de cada proyecto.

En esta dirección, el primero de los capítulos, titulado “*Metodología, ciencia y disciplina: construcciones y obstáculos en el aprendizaje por parte de los estudiantes de medicina*” escrito por Graciela Magallanes, Silvia Mellano, Alan Zazú y Pablo Maldonado, problematiza los razonamientos que estudiantes de medicina realizan respecto a la ciencia, la disciplina y la metodología de la investigación en la resolución de problemas. Dan cuenta, a partir de un tratamiento de grupos focales de estudiantes de medicina, de los criterios de selección y organización vinculados a ligazones cognitivos-emocionales involucradas en los procedimientos y acciones para abordar científicamente problemas de salud/enfermedad.

El segundo escrito es propuesto por Claudia Gandía, Rebeca Cena y Diego Quattrini, bajo el título “*Estrategias de análisis e interpretación de las construcciones cognitivo-emocionales y obstáculos en metodología en estudiantes de Ciencias Sociales*”. Los autores trabajan con estudiantes de tres carreras vinculadas a las Ciencias Sociales: Licenciatura en Sociología, Licenciatura en Desarrollo Local-Regional y Licenciatura en Ciencia Política de la Universidad Nacional de Villa María. A partir del análisis de una serie de grupos focales se profundiza en las estrategias metodológicas utilizadas en el plan de análisis e interpretación de datos vinculadas a las construcciones, las emociones y los obstáculos en los procesos de aprendizajes en ciencia y metodología de la investigación. Bajo un paraguas común con el primer capítulo, vuelve sobre los procesos cognitivos-emocionales implicados en las construcciones sobre la delimitación de un problema de investigación, como así también los obstáculos que se presentan en la toma de decisiones respecto a su abordaje teórico y metodológico.

El capítulo tres es propuesto por Graciela Magallanes y Victoria D’hers titulado “*Expresiones creativas colectivas: construcción social cognitivo-emocional de experiencias*”. Aquí las autoras exploran las posibilidades diagnósticas colectivas desde el registro, análisis e interpretación del carácter sensible de las prácticas sociales por los propios habitantes de un barrio de la ciudad de Villa Nueva. En el escrito se identifican aquellas ligazones entre expresividad, creatividad y construcción colectiva en procesos de configuración de diagnósticos de la realidad social. Las autoras realizan un abordaje de los denominados Encuentros Creativos Expresivos (ECE) buscando identificar las relaciones cognitivo-emocionales que permiten tensionar estrategia metodológica, diseño de la investigación y construcciones teóricas que median para aproximarse a los datos.

Claudia Gandía y Rebeca Cena son las autoras del cuarto capítulo que se titula “*Expresividad, acción colectiva y estructuración social: construcción de datos*”

visuales”, allí se aborda la construcción de datos visuales en el marco de la actividad expresiva colectiva realizada en un Encuentro Creativo Expresivo con habitantes del Barrio Florida de la ciudad de Villa Nueva (Provincia de Córdoba, Argentina). En el capítulo se reflexiona sobre los procesos de análisis e interpretación de las producciones creativas en la expresividad de las problemáticas sociales barriales. Para ello se explicitan las conexiones posibles entre la expresividad, la creatividad, la estructuración social y la construcción colectiva de datos visuales en el marco de los ECE. En términos de reflexiones metodológicas el escrito da cuenta de las dimensiones vinculadas al análisis e interpretación de datos visuales realizados por los participantes.

En el quinto capítulo titulado “*Ahora hay trabajo ... pero no es muy remunerativo*”. *Hacia un puzzle de datos acerca de los procesos de estructuración como vía para pensar la hermenéutica en la Sociología*”, Gabriela Vergara recupera una serie de reflexiones resultado de un camino de indagación que problematiza los procesos de estructuración social vinculados al mundo del trabajo en el siglo XXI. Como recorte espacial se centraliza en la ciudad de San Francisco (Córdoba) en tanto ámbito donde los procesos de transformación productiva y laboral han operado en las últimas décadas. Tomando como punto de partida la Sociología, la teoría crítica y la (doble) hermenéutica la autora tensiona una serie de narraciones de trabajadores y referentes (en tanto primeros conocedores del mundo) acerca de las transformaciones del mundo del trabajo intentando identificar intersticios, quiebres y mediaciones que permitan escenificar el lugar incómodo del quehacer científico.

Vanina Guadalupe Fraire, Cecilia Magnano, Andreina Colombo y Jimena Peñarrieta son las autoras del sexto capítulo, “*Datos censales y aglomerados. Un análisis de datos secundarios para comprender el mundo del trabajo*”. Las autoras se proponen explicitar algunas dimensiones y reflexiones teórico-metodológicas que ha implicado la reconstrucción de un aglomerado urbano que integra a dos ciudades limítrofes pertenecientes a diferentes provincias y a dos barrios colindantes (localidades de San Francisco -Córdoba- y Frontera -Santa Fe-, y los barrios de Acapulco y Veracruz -pertenecientes a Josefina, Santa Fe-). El recorte espacial que proponen es el escenario a partir del cual dan cuenta de la población según tasa de actividad, de empleo, hogares con NBI y analfabetismo como estrategia de acercamiento a las transformaciones al mundo del trabajo.

El séptimo capítulo “*Indagando el emprendedor/beneficiario. Análisis de la percepción de los tutores del programa ventanilla del emprendedor bajo la construcción*

de una encuesta estructurada” es propuesto por Diego Quattrini, Federico Scorza, Mariana Di Giovambattista y Carla Bettiol. Los autores problematizan el rol que el tutor, en tanto mediador social de la política pública y constructor de una imagen particular del emprendedor, intentando reconstruir las categorías de percepción vinculadas a una imagen del emprendedor. La reflexión se centra en la utilización de un cuestionario auto-administrado con preguntas cerradas en tanto instrumentos que permite reconstruir la visión de los técnicos tutores relacionados a los programas dirigidos a emprendedores.

Diego Quattrini es el autor del octavo capítulo titulado “*Entrevistas por WhatsApp. Algunas reflexiones teóricas metodológicas sobre las sensibilidades de los emprendedores dinámicos*”, donde el autor propone un análisis de los procesos de configuración de las sensibilidades vinculadas al trabajo de un conjunto de emprendedores socio-productivos. A partir del análisis de actores vinculados al auto-empleo se reflexiona sobre las “emociones para el trabajo” en espacios productivos particulares denominados como “dinámicos”. El autor trabaja con una serie de “Entrevistas por WhatsApp” y reflexiona sobre la producción de datos realizada a partir de una aplicación móvil a partir del uso de la palabra y la imagen mediados por las tecnologías de la comunicación. Las reflexiones buscan entonces dar cuenta de las potencialidades que este dispositivo tecnológico posee en tanto instrumento provocador de experiencias significativas en los trabajadores.

El noveno capítulo, titulado “*El análisis de ‘las prácticas corporales’: cómo abordar la danza dentro de las transformaciones del mundo del trabajo desde una metodología cualitativa de indagación*” es propuesto por Victoria D’hers y María Paula Zanini. Las autoras adoptando una perspectiva sustentada en la sociología de los cuerpos y las emociones reflexionan sobre los modos posibles de abordar y reelaborar los datos en la etapa de análisis en el cruce entre autonomía y dependencia ligadas al trabajo corporal en general. Explicitando como punto de partida las transformaciones en cuanto a los modos de diseñar, analizar, interpretar y presentar resultado en las Ciencias Sociales las autoras no solo desafían los modos de reconectar abordajes teóricos, estrategias de producción de datos y análisis, sino que también en la tensión entre condiciones laborales y la danza en tanto práctica corporal que viabilizaría cierta autonomía/liberación en la nueva configuración del modo de vida/experiencia corporal/energía disponible, proponen un material de gran potencial analítico para comprender las sensibilidades contemporáneas, sus interconexiones con la institucionalidad y la supuesta autonomía de los sujetos

Jorge Duperré y Francisco Falconier son los autores del décimo capítulo titulado “*Inscripciones ociosos/laborales del cuerpo. Aportes para un abordaje de la gestión mediada de las sensibilidades*”. Allí dan cuenta de una serie de reflexiones respecto a dos dimensiones que acompañan y estructuran el escrito: el trabajo, los entrenamientos corporales y las sensibilidades. Explicitan en el análisis las dificultades teórico-procedimentales involucradas no solamente en las dimensiones teórico-analíticas seleccionadas sino también a partir de la influencia que las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en el objeto de estudio.

En el *Epílogo* “*Investigación social, estética y política en la actualidad*”, Adrián Scribano propone realizar una reflexión crítica sostenida en la vigilancia epistemológica, el socio-análisis del investigador y el análisis de las condiciones de producción académicas. En este marco se centra en la problematización de tres modificaciones que se advierten en los procesos de estructuración social y que resultan ser claves para comprender los desafíos que se dan en el investigar. Las modificaciones son: la transformación de lo que se puede entender por superficie, la modificación de la noción de presente y las prácticas del recuerdo. La esperanza como vivencia es para el autor, la puerta que abre el horizonte para repensar el socialismo.

Para terminar estas palabras introductorias, podemos decir que este libro condensa un plexo heterogéneo de avances de investigaciones empíricas y reflexiones teórico/políticas, profundizando en las relaciones entre Metodología de la investigación, teorías, y epistemologías. Esto permite continuar con un proceso colectivo de producción de conocimiento y a la vez reflexividad acerca de las tomas de decisiones metodológicas.

Los diferentes objetos de investigación que son indagados en los capítulos que componen esta obra, testifican y cualifican la *metamorfosis* de una sociedad cuyos renovados brillos encandilan a quienes miran sus fragmentos (como pedazos de espejos rotos). Pero cuando los aludidos fragmentos muestran sus conexiones (lábilis, informes, “desapercibidas”) reconducen la mirada a las continuidades posibles con una sociedad normalizadas por el consumo, donde los procesos de mercantilización re-descubren las capacidades de valorar la vitalidad, al tiempo que se re-inventan los mecanismos y dispositivos para su expropiación. El propio proceso de conocimiento entra en el juego de estas tensiones, y es así que - en tanto “punto de vista” - las miradas que aquí se ofrecen abonan la reflexividad. Una

reflexividad que, sin extraviarse ni abandonar los esfuerzos por la comprensión, hace suyo el principio de indeterminación del conocimiento sobre lo social. Se trata de miradas construidas sigilosamente, desde los bordes que se recortan entre las inercias de una *doxa* académica que ve con nostalgia las certezas que supo construir. Abrir el juego para pensar las metamorfosis en curso, explicitando los puntos de vistas y las formas posible de unas ciencias sociales reflexivas constituye, desde nuestra perspectiva una de las principales contribuciones de esta obra.

Bibliografía

- BOURDIEU, P. (1988) *Cosas dichas*. Gedisa: Buenos Aires.
- CENA, R. (2014) Acerca de lo político en el abordaje científico, reflexiones alrededor de la Imagen Mundo de las construcciones metodológicas. Primera Jornada de los Posgrados de Metodología de la Investigación. Desafíos Profesionales y Prácticas Académicas en el Campo de la Investigación y la Producción Metodológica. Universidad Nacional de Entre Ríos.
- CENA, R. y VERGARA, G. (2015) “Cuerpos, emociones y sensibilidades en el carnaval. Un abordaje desde los Encuentros Creativos Expresivos”, en Graciela Magallanes, Claudia Gandía y Gabriela Vergara (comps.), *Expresiones/experiencias en tiempos de carnaval: análisis desde las sensibilidades y la estructuración social*. pp.141-175. Buenos Aires: CICCUS.
- DE SENA, A.; CHAHBENDERIAN, F. y CENA, R. (2016). Recorridos ondulados del trabajo de campo en el abordaje cualitativo. V Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales, 16 al 18 de noviembre de 2016, Mendoza, Argentina. Métodos, metodologías y nuevas epistemologías en las ciencias sociales: desafíos para el conocimiento profundo de Nuestra América. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.8420/ev.8420.pdf. Fecha de consulta, 15/04/2018.
- INGOLD, T. (2010) Llevando las cosas a la vida: enredos creativos en un mundo de materiales. [Bringing Things to Life: Creative Entanglements in a World of Materials, en: Realities Working Papers # 15, 2010, www.manchester.ac.uk/realities. Traducción: Andrés Laguens, Octubre 2011]
- MAGALLANES, G., VERGARA, G. y CENA, R. (2017) “Tramas y mediaciones en el diseño de investigación”, En Gandía, Claudia, Vergara,

- Gabriela, Lisdero, Pedro y Quattrini, Diego (comps.) (2017) *Metodología de la investigación: estrategias de indagación I*. Buenos Aires: ESE Editora. Pp.213-227.
- SCRIBANO, A. (2008) *El proceso de investigación social cualitativo*. Buenos Aires: Ed. Prometeo. .
- VERGARA, G. (2015) “Investigar o no investigar ... ¿esa es la cuestión”. Disertación en la 4º Jornada de Práctica Profesional Supervisada, “La investigación como práctica del psicólogo”. UCES, Lic. en Psicología, Rafaela, 23 de octubre de 2015. Inédito.
- VERGARA, G. y LISDERO, P. (2017). “Acerca de las implicancias metodológicas de los conceptos: un esbozo desde el “mundo del trabajo” en el siglo XXI”. En Gandía, Claudia, Vergara, Gabriela, Lisdero, Pedro, Quattrini, Diego y Cena, Rebeca (comps.) (2017) *Metodología de la investigación: estrategias de indagación I*. Buenos Aires: ESE Editora. Pp127-151.

Metodologías, ciencia y disciplina: construcciones y obstáculos en el aprendizaje por parte de los estudiantes de medicina

Graciela Magallanes, Silvia Mellano, Alan Zazu y Pablo Maldonado

Introducción

La escritura del presente artículo¹ se inscribe en el marco del proyecto de investigación focalizado en el tema: Metodología de la investigación y obstáculos en el aprendizaje: desafíos de las ciencias y disciplinas.²

Se trata de un estudio exploratorio preocupado por la estructuración de la metodología de las ciencias contemporáneas y las relaciones y/o distancias con los procesos de aprendizaje de los estudiantes universitarios (Magallanes, Gandía, Cena, Quattrini, Maldonado y Zazu, 2016). La emergencia de los desafíos disciplinares en vinculación con los científicos pone en tensión problemáticas y tendencias de la Educación Superior y, con ello, las discusiones actuales en el cruce entre epistemología, metodología de la investigación, sociología del conocimiento, sociología de los cuerpos y las emociones así como también enseñanza y aprendizaje según carreras de grado (Vigotsky, 2000; Bachelard, 1976; Clark, 1991; Magallanes, 2009 y 2010 y Scribano, 2013).

En la dirección señalada, los avances realizados en la investigación se dirigen a describir y comprender las características de las construcciones de los estudiantes respecto a la metodología de la investigación y sus obstáculos en el aprendizaje. A tal fin se exploran los procesos cognitivo-emocionales implicados y los obstáculos en el aprendizaje en relación con las expectativas al interior del campo disciplinar según carrera elegida por el estudiante.

1 Una primera versión del presente artículo fue expuesto por los autores en las XII Jornadas de Sociología. Universidad de Buenos Aires. 22 al 25 de agosto de 2017.

2 Directora: Magallanes, Graciela; Co-directora:: Claudia Gandía; Integrantes: Mellano, Silvia; Cena, Rebeca; Quattrini, Diego; Zazú, Alan y Maldonado, Pablo. Proyecto subsidiado por el Instituto de investigación de la UNVM (2016-2017).

En este escrito, la atención se focaliza en los estudiantes de la carrera de Medicina de la Universidad Nacional de Villa María. Particularmente hay interés en analizar la presencia de las condiciones de adquisición y validación de los conocimientos científicos y metodológicos de la investigación por parte de los estudiantes.

Los procesos de ruptura, construcción y confrontación en el conocimiento científico y, con ello, las decisiones estratégicas en metodología de la investigación conjuntamente con los factores sociológicos que influyen, abren un campo de interrogantes respecto a lo que pasa en el proceso formativo de grado en la Universidad.

En el marco de lo planteado, las exploraciones realizadas de este tiempo a esta parte han permitido analizar un conjunto de mediaciones que son decisivas para comprender, en parte, lo que le pasa en la formación de grado. En este sentido, la estructuración curricular del plan de estudios en la carrera de medicina pone en tensión un plexo de aspectos ligados al razonamiento científico en medicina y el uso de la metodología de la investigación cuyas vicisitudes se traman entre los objetivos de la carrera, perfil del egresado, espacios curriculares y carga horaria entre otros aspectos no menos importantes (Magallanes, 2017).

Lo planteado afecta no sólo los aprendizajes de los espacios curriculares sino que también impregna la enseñanza y, con ello, las oportunidades para aproximarse a la ciencia, la formación de los conceptos científicos y la investigación.

En un estudio descriptivo anterior realizado a otro grupo de estudiantes de Medicina en la Universidad, se advierten estas problemáticas y se señalan algunas restricciones tales como: las dificultades de los estudiantes para apropiarse del lenguaje de la medicina, la ciencia y la metodología de la investigación; la importancia de la impronta afectivo/emocional en la identificación del perfil profesional en medicina y en ciencias de la salud; la falta de oportunidades para participar en investigaciones, las dificultades para advertir y apropiarse de las transformaciones en la estructuración de las ciencias de la salud y la metodología de la investigación en los últimos años, el no contar con un espacio curricular ligado a metodología en cada uno de los años, el desconocimiento de los procedimientos estrictos según métodos en medicina, los razonamientos ligados al acto médico y su relación con la investigación; los obstáculos respecto a la adquisición de las particularidades de los conceptos científicos en cada espacio curricular (Zazu, 2017).

El estudio antes señalado, ha colaborado en aproximaciones sucesivas a la problemática del presente escrito, conjuntamente con la sistematización de otros

instrumentos analíticos confeccionados en el marco de la investigación en curso a los fines de abordar la temática. Particularmente la realización de un Grupo de Discusión realizado a los estudiantes a los fines de caracterizar las formas que asumen los razonamientos en medicina (Daín, 2012) y su vinculación con la ciencia, las disciplinas y la metodología de la investigación en la resolución de problemas, ha permitido la construcción de datos con estudiantes del tercer año de la carrera de medicina que se desarrolla a continuación.

En el marco de la aplicación del instrumento de recolección de datos antes expuesto, hay un interés en distinguir en esa toma decisiones las ligazones cognitivo-emocional con las que se identifican los estudiantes y los obstáculos que se le presentan. En dicha trama, importan los criterios de selección y organización a partir de situaciones donde se encuentra involucrado el acto médico en lo que respecta a procedimientos y acciones para abordar científicamente problemas de salud/enfermedad.

La estructura argumentativa del presente trabajo es la siguiente: en primer lugar, se caracterizan algunos procesos cognitivo-emocionales que se expresan en los estudiantes al resolver determinadas problemáticas en el marco de un grupo de discusión. En segunda instancia, se identifica qué lugar/es ocupa la metodología de la investigación en esa toma de decisiones. Finalmente, se distinguen algunos obstáculos que se manifiestan en esos procesos reflexionando sobre las decisiones metodológicas.

I. Acerca de los procesos cognitivo-emocionales en la resolución de problemas colectivos

El grupo de discusión realizado a los estudiantes de medicina permitió captar modos de producción, organización y regulación de la expresividad en un trabajo colectivo y su efectividad social ante las distintas situaciones problemas que se le plantearon.

En una publicación anterior realizada, se señaló la importancia que tiene identificar los criterios de selección y organización de los estudiantes en las situaciones planteadas en sus interacciones, así como también se puso en línea de visibilidad la relevancia de los criterios clasificatorios y el tipo de categorías que se espera identificar con el grupo de discusión. La dinámica de esos procesos, su inestabilidad, reestructuración en la interacción colectiva se consideran centrales a los fines de dar cuenta de los razonamientos en medicina y su vinculación con la ciencia y la metodología de la investigación (Magallanes, Mellano, Zazu y Maldonado, 2017).

En la dirección planteada, se reconoce la relevancia de los procesos cognitivo-emocionales en la resolución de problemas, ligando determinadas sensibilidades que afectan y dan visibilidad a procesos identificatorios por parte de los estudiantes de medicina en el trabajo grupal.

Las prácticas sanitarias, el acto médico, los razonamientos en medicina están puestos en la mira, en lo que respecta a las problematizaciones relacionadas con la salud/enfermedad. En este sentido, los métodos y diseños de investigación clínicos y epidemiológicos se tornan en una oportunidad para el abordaje de respuestas tentativas a las situaciones planteadas (Soria Alado, 2008 y Jimenez Parenque, 1998).

En el marco de lo expresado, la investigación sanitaria colabora en la generación y validación de conocimientos científicos, así como sus aplicaciones estratégicas a distintas situaciones. Lo que aporta en diagnósticos, nuevos métodos, tratamientos, análisis de riesgos, prevenciones, pronósticos, impactos y su vinculación con los aspectos epidemiológicos y dimensiones sociales, económicas y culturales.

En los datos que se presentan a continuación, producto del trabajo empírico en el grupo de discusión, se pueden identificar la presencia de algunas de las consideraciones que se señalan en el párrafo anterior. La referencia es a los criterios de percepción de los estudiantes de medicina y selección/relación de componentes frente a las consignas planteadas.

Las respuestas de los estudiantes introducen en el campo temático/problemático objeto del presente escrito, sin embargo como se podrá observar en lo que sigue, hay escasez de referencia a conceptos científicos, relaciones entre conceptos ligados al razonamiento científico y la utilización de la metodología de la investigación.

La presencia de nominación de términos vinculantes, en la mayoría de las ocasiones no presenta estructuras teóricas científicas y metodológicas específicas de la investigación en general y de las ciencias de la salud en particular.

Las particularidades cognitivo-afectivas desde donde se sensibilizaron los estudiantes de medicina y se identifican los modos de razonamientos y algunos procedimientos metodológicos se encuentran fuertemente ligadas a la fuerza de sus propias trayectorias personales/familiares/sociales de períodos, anteriores al del sistema universitario. Detectar esos procesos supone adentrarse en la captura de esas experiencias donde lo cognitivo-emocional se comprende en la vinculación entre conciencia y existencia afectado por las relaciones históricas y condiciones sociales concretas (Vigotsky, 2004).

Lo expresado es relevante, en tanto los estudiantes de medicina en las situaciones planteadas en el grupo de discusión, tenían que explorar una serie de componentes presentados en tarjetas a los fines de agrupar los que consideraban relevante argumentando los criterios. En todos los casos se focalizaba la atención en los procesos identificarios, agrados y desagradados que afectaban su toma de decisiones.

En este sentido, la relevancia socio-histórico y cultural importa en lo que respecta a los modos de razonamiento y dominios culturales. Los medios a los que los sujetos apelen en la toma de decisiones son estructurantes. Al igual que la inclusión de una nueva herramienta remodela la estructura, la inclusión de un signo remodela toda la estructura de las operaciones psicológicas superiores en las interacciones sociales (Vigotsky, 2000).

Veamos a continuación algunos de esos tipos de apego/ligazón afectiva de los criterios perceptivos y clasificatorios (vinculados a los razonamientos en medicina, la metodología de la investigación y los actos médicos³) en las selecciones realizadas por parte de los estudiantes plagados de caracteres históricos, contextuales/ situacionales de la realidad en que viven y/o escolarizados de la carrera.

Entré a Medicina en parte porque tengo familia relacionada al área, enfermera, y porque me diagnosticaron diabetes desde chiquita, entonces ando de médico en médico y me gusta el ámbito así que me interesa. (GD2E4P4) (...)

Remedios naturales y hierbas medicinales.

Entrevistador: ¿Qué pasa ahí? (ríe)

Esa no la había visto. ¿A dónde está?

(Ríen varios participantes).

Esa no me gusta.

Entrevistador: ¿Querés contar vos por qué no te gusta? Dale.

3 Se hace la salvedad que en ese abanico de posibilidades tenían la posibilidad de optar por algunos de los siguientes componentes: consultorio, médico, enfermo, método científico, biblioteca, estetoscopio, clínica, artículos de diario de problemáticas sanitarias, libros de medicina, medicamentos, estadísticas regionales de problemas sanitarios, protocolos de investigación, remedios naturales/hierbas medicinales, artículos científicos, procedimientos de razonamientos clínicos, acto bioquímico, razonamientos, derivación médica, proyectos de investigación, definiciones de salud y enfermedad, uso de herramientas estadísticas y no estadísticas para contrastar hipótesis, análisis interdisciplinario, interconsultas, problemáticas sanitarias públicas y privadas, datos demográficos locales/regionales/nacionales e internacionales, procedimientos de metodología de la investigación, evidencia empírica, entre otros (Magallanes, Mellano, Zazu y Maldonado, 2017).

Eh no, más que nada porque hay que gente que por ahí no quiere tomar remedios, bueno, yo lo escucho por la diabetes, no toman la medicación porque “me dijeron que es mejor tomar esta hierba, este yuyo hecho té que me va curar o que me va a hacer mejor que tal cosa” y me parece que no es tan así. Puede ayudar pero es una cuestión más de creencia me parece a mí. (GD2E1P7)

(...)

Si hay algo con lo que no hay que enojarse, es con la tecnología.

Estás hasta las manos hoy en día.

Entrevistador: ¿Qué cosa?

Si te enojás con la tecnología, estás hasta las manos. (GD2E3P18)

(...)

Por ahí en las ciudades que son grandes, hay mucha población y eso, es complicado que se de eso. Pero hay veces que mucha gente, por ejemplo, no va, no se hace atender por eso, por el hecho de no perder tiempo por así decirlo, de ir al médico. Hay gente que está con alguna enfermedad que termina complicándola. Por eso no sería tampoco algo malo que se diera, en algunos casos, atención domiciliaria, pero es complicado en una población grande. Imaginate que si tenés que ir de una punta a atender un paciente, a la otra, ¿cuánto tiempo perdés que en el consultorio no? (GD2E3P24)

(...)

Y es más o menos lo que identifica al médico en general (E1)

A mí me gusta el microscopio (E2).

Uno no se imagina un médico sin un estetoscopio (E1)

Sí, eso es cierto (E2).

Es el símbolo. (GD2E4P28)

(...)

Y eso también afecta. Eso ahí, eso afecta la relación médico – paciente porque vos no le vas a dar tu confianza a alguien que te ve cinco o diez minutos, porque le preocupa pensar cuántos pacientes más va a atender para ver cuánto más va a cobrar. (GD2E4P32)

Epidemiología, digamos por ahí es la incidencia, o enfermedades que se dan en cada grupo etario o en determinadas condiciones sociales, por ejemplo, enfermedades que van a predominar en una villa y en un barrio privado seguramente no tengas por condiciones de la vivienda, como decíamos antes, o por ejemplo hay enfermedades como la tuberculosis que se da por hacinamiento, que en una villa es muy probable que haya gente con

tuberculosis y en un barrio privado y no creo que haya tuberculosis porque ya tenés un factor menos que es, por ejemplo el hacinamiento. Y bueno, por ahí eso sí, diferentes condiciones de salud, además el acceso a la salud que tiene una persona en una villa no es el mismo que tiene una persona en el barrio privado (GD2E3P34)

(...)

A mí me gustaría, por ejemplo, como algo por ahí extra a la Medicina, ese mismo día o esa misma tarde que vamos con toda la campaña de vacunación, hacer algo por ejemplo una merienda o un entretenimiento para los niños. Sería algo como que contribuye también a todo esto, a que la gente se acerque. (GD2E2P53)

En las afirmaciones realizadas por los estudiantes de medicina desde el inicio de las actividades en el grupo de discusión, se empiezan a identificar determinadas inscripciones en sus argumentaciones. Allí se abre el campo enigmático de los lugares que ocupa el razonamiento científico y la metodología de la investigación en la selección y relación entre los elementos/herramientas/objetos así como también el tipo de relevancia que tienen los caracteres históricos, contextuales/situacionales de la realidad en la que viven (y específicamente de la carrera que se encuentran cursando) atento a las situaciones problemáticas que se esperaba den respuesta en el grupo de discusión.

Las múltiples y fluctuantes entradas sensibles, cognitivas y emocionales desde donde los estudiantes de medicina construyen sus estructuras argumentativas en el horizonte del razonar en medicina y su vinculación con la ciencia y la metodología de la investigación, tiene diferentes filiaciones que se traman entre el perfil socio-económico de pertenencia, las trayectorias y condiciones socio-históricas de las que se encuentran afectados en sus biografías personales y sociales. La referencia es a la fuerza del desarrollo afectivo desde la perspectiva histórico-cultural que se cuelean en las interacciones sociales (Vigotsky, 2000) en el grupo de discusión para dar respuesta a sistemas complejos en el campo de la medicina a los fines de dar respuesta a las situaciones problemáticas presentadas.

Recuperar estas zonas de desarrollo potencial para la formación y correlaciones estables entre conceptos científicos y metodológicos de investigación, supone enfrentar muchas veces las fuertes naturalizaciones interiorizadas de los estudiantes. En esta dirección, se hace presente la fuerza de la cultura internalizada en las mediaciones con otros referentes para la resolución de problemas. Las estructuras mediadoras abren la brecha en lo que respecta a la adquisición de las

nociones científicas y sus razonamientos en medicina y la distancia con las ideas espontáneas, los preconceptos (Vigotsky, 2000 y Bachelard, 1976).

El campo enigmático que dejan las afirmaciones antes realizadas, en sus estructuras argumentativas cognitivo-emocionales que realizan los estudiantes de medicina, (entre herramientas/habla, criterios clasificatorios y relaciones/nuevas asociaciones en sus razonamientos), abren un campo tensional que se advierte entre la formulación de los conceptos científicos, las condiciones que se originan y las distancias con otro tipo de conceptos que no se ligan a la instrucción universitaria (Chevallard, 1985 y Driver, 1985). Los encuentros y desencuentros en esos tránsitos abren un campo de interrogantes paradójicos atento a las distancias y proximidades en esas construcciones, la relevancia de la enseñanza universitaria y con ello el desarrollo de los conceptos científicos y metodológicos en investigación.

Para una mayor comprensión de otras aristas de la temática/problemática abordada, veamos en el próximo apartado la estructura argumentativa que realizan los estudiantes para el desarrollo del problema por el que optaron en el grupo de discusión para dar respuesta a otra de las consignas presentadas donde se focalizaba la atención en el uso del razonamiento en medicina y la metodología de la investigación.

II. La metodología de la investigación y los razonamientos en medicina

Al tener que seleccionar los estudiantes en el grupo de discusión una situación problemática y determinar los procedimientos y criterios analíticos de su organización para dar respuesta (advirtiendo de posibles desenlaces en esa situación seleccionada en el campo de la medicina, así como también obstáculos en el proceso de construcción colectiva) se detectaron criterios de percepción, clasificación y organización específicos que fueron modelando la situación planteada. Entre el conjunto de tarjetas puestas a disposición por las que podían optar el grupo e inclusive incorporar otras si lo consideraban necesario, los estudiantes dieron la siguiente respuesta:

Se plantea el problema: el grupo social afectado y las personas carenciadas que viven en villas. El problema es la falta de vacunación contra la gripe en esas personas debido la falta de información y se ven afectados todos los grupos etarios. El paso siguiente es la recaudación de datos mediante análisis estadísticos. Se establece cuáles son los grupos más vulnerables y se solicita la colaboración del municipio. El siguiente paso es la organización de la

campana de prevención sanitaria, se evalúa a quién, cómo y cuándo se va a aplicar. Después se hace propaganda y se consiguen insumos, se lleva a cabo la campana acercando al grupo sanitario al área afectada. Luego de un período de tiempo se vuelven a recaudar y analizar los datos para verificar o refutar la hipótesis inicial, es decir, si la población se encuentra ahora protegida contra la gripe o no. (GD2E2P48)

(...)

Bueno, después nos acercamos a la villa, hicimos encuestas y diferentes tipos de metodologías para recaudar los datos, usamos el método científico, aplicamos un proyecto de trabajo, un protocolo, ¿sí? Después evaluamos esos datos mediante programas estadísticos, tuvimos en cuenta cada paciente y los diferentes grupos etarios: si eran niños, abuelos. Eh, sacamos fotos, eh, una vez ya realizados estos datos, nos acercamos a la villa, anteriormente habiendo planteado cuándo, cómo y a quién aplicar la vacunación, si estaban más afectados los niños, los ancianos, etcétera. Nos acercamos junto, no sólo el médico, sino también las enfermeras y otros auxiliares, eh, tuvimos en cuenta la historia clínica de cada paciente porque se tiene en cuenta si ese paciente es diabético, asmático, se tiene en cuenta otros aspectos. Bueno, también propusimos la idea de que también se podían ir a vacunar a los hospitales y a los dispensarios, que haya por la zona. Además llevamos información, además de la vacuna en sí llevamos diferentes tipos de información. Bueno, obviamente tuvimos en cuenta el proceso salud – enfermedad, aplicamos algo de la industria farmacéutica porque el medicamento viene de ahí, medicamento de la vacuna. Y bueno, finalmente, una vez que vacunamos, esperamos un determinado periodo de tiempo, no pudimos establecer cuánto, pero bueno, luego de un tiempo volvemos a la villa, volvemos a recaudar los datos para verificar o contrastar la hipótesis, viendo si las personas, si las personas estaban protegidas contra la gripe o no. (GD2E2P53)

En las afirmaciones realizadas en el grupo de discusión que fueron acordando los estudiantes en la interacción, se abre un campo de incertidumbres respecto a la relación entre investigación y aprendizajes en medicina. Los razonamientos realizados en sus múltiples pliegues, presentan en algunas ocasiones el uso de términos ligados a la metodología de la investigación; sin embargo la estructuración argumentativa tiene escasez de construcciones propias de la ciencia en lo que respecta a la gestión y validación del conocimiento científico.

Los términos seleccionados y sus relaciones, así como los aspectos metodológicos de los cuales enuncian los estudiantes de medicina tienen un carácter muchas veces técnico vaciado de otros procesos analíticos de la cultura científica. Los vacíos, así como las naturalizaciones de espacios curriculares tentativos que podrían colaborar en la argumentación con cruces entre construcciones disciplinares (que podrían haber sido utilizados producto de las adquisiciones en los espacios curriculares de la carrera que se encuentran cursando los estudiantes) y las teorías científicas para abordar la complejidad del campo de la medicina, no manifiestan visibilidad de procesos reflexivos individuales y construcciones colaborativas en el trabajo grupal.

Es relevante señalar que, además no se pusieron de manifiesto rectificaciones en esos procesos y/o sospechas de posibles errores e indeterminaciones que podrían mediar a medida que daban respuesta a las consignas planteadas.

Las ausencias, así como los obstáculos naturalizados en esas construcciones, más allá de las nominaciones que enunciaron, no dan cuenta de configuraciones inherentes a la cultura científica (y con ello, los modos de reconstruir sus saberes afiliados a intereses cognitivo-emocionales propios de los investigadores en la ciencia). Prevalecieron intereses utilitaristas y pragmáticos para dar respuesta a las consignas planteadas, distantes de las inquietudes expectante, curiosa, provisional, confrontativa en la búsqueda de evidencias vinculantes a las que se realizan en el campo científico.

Otro aspecto a considerar los lugares en las afirmaciones de los estudiantes de medicina, es el lugar/es que ocupa la metodología de la investigación, tanto en los momentos que aparece y desaparece (con escasos procesos argumentativos). Se detectan nulos procesos reflexivos, en lo que refiere a evaluar los mejores modos de relacionar con teorías científicas, el caso elegido, su problemática y los tipos de métodos y procedimientos más oportunos tanto para gestar el conocimiento, así como también cómo validarlo y ponerlo en tensión con futuros desenlaces.

Se presentan en el apartado que siguen algunos obstáculos que se advierten en esas construcciones.

III. Los obstáculos en las construcciones de los aprendizajes de los estudiantes de medicina

En el presente apartado se intenta dilucidar, de modo exploratorio inicial, algunos obstáculos en las construcciones colectivas realizadas en la resolución de problemas planteados en el grupo de discusión. Particularmente, hay un interés en identificar en la estructuración del desarrollo realizado por los estudiantes, aquellas argumentaciones que obturan la formación de conceptos científicos y

metodológicos, así como también los razonamientos con los que se establecen relaciones entre ellos.

En este sentido, seleccionar algunas de las construcciones e identificar los criterios de selección, organización y procedimientos seleccionados; se torna en un elemento clave a los fines de aproximar el modo de abordar científicamente un problema de salud/enfermedad, tal como lo realizaron los estudiantes.

Los obstáculos en esos procesos, dan visibilidad a determinadas condiciones de adquisición y validación de conceptos, que muchas veces naturalizan los modos de construcción y confrontación científica, lo que restringe posibilidades en su proceso de formación en medicina para aproximarse a las formas revolucionarias de la ciencia y la metodología de la investigación a los fines de afrontar las nuevas realidades que le tocará vivir (Magallanes, 2017).

Los componentes elegidos, los modos de relacionarlos en la situación problema planteada por los estudiantes, requiere prestar atención selectiva al modo como se insertan en el sistema de razonamiento científico y metodológico. Plantear el problema del conocimiento científico en términos de obstáculos, supone reconocer que los entorpecimientos y las confusiones generan estancamientos, retrocesos y/o inercias. Son precisamente esos obstáculos, esos errores los que se requiere poner bajo la lupa a los fines de superarlos (Bachelard, 1976).

Los obstáculos son cognitivo-emocionales, los conocimientos comprometen las sensibilidades y a su vez, afectan las construcciones que realizan. Dice Bachelard

De ahí que toda cultura científica deba comenzar, como lo explicaremos ampliamente, por una catarsis intelectual y afectiva. Queda luego la tarea más difícil: poner la cultura científica en un estado de movilización permanente, reemplazar el saber cerrado y estático por un conocimiento abierto y dinámico, dialectizar todas las variables experimentales, dar finalmente a la razón motivos para evolucionar (1976: 21).

En las afirmaciones realizadas por los estudiantes, se puede visualizar la forma que asumen los datos recuperados a partir del grupo de discusión. Se detecta en lo expresado por los universitarios que no sólo los conceptos y las relaciones entre ellos (tal como se puede analizar en los apartados anteriores) tienen una estructura débil teórica y metodológicamente, sino que a su vez se encuentran rígidamente contruidos colectivamente. En la circulación de la palabra en el grupo de discusión no han predominado estructuras abiertas, flexibles, dinámicas y provisionales.

Los procesos argumentativos en los plexos de relaciones realizadas predominaron direcciones de calles únicas, sin sospechas en esas formas que abrieran polémicas de los procedimientos realizados y posibilidades de alternativas frente a los posibles desenlaces.

El carácter muchas veces cerrado de las afirmaciones realizadas por los estudiantes, no permitió dilucidar la presencia del carácter movilizador que supone el trabajo y la cultura científica en el mundo de la ciencia.

Lo planteado abre un campo de sospecha respecto al proceso de formación de los estudiantes en lo que respecta al campo científico, tanto en la construcción como validación del conocimiento y los procesos metodológicos en investigación que lo hacen posible. Con ello no se quiere eludir la estructura débil o inexistente de conceptos y relaciones del campo disciplinar específico del tema ligado a la medicina por los estudiantes, sino que también lo que está bajo incógnitas son los usos de los procedimientos que involucra la metodología científica.

Las afirmaciones aquí expresadas, nos advierten y ponen en tensión las características de las formas que asumen los datos y, con ello, los tipos de razonamientos utilizados por los estudiantes universitarios que refieren tanto al modo de aproximarse a la medicina y su vinculación con la ciencia (donde interaccionan sus conocimientos de las disciplinas de los espacios curriculares por los que transitaban en la carrera que se encuentran cursando y lo específico ligado a la metodología de la investigación y el modo de resolución de problemas.

Las tomas de decisiones que fueron realizando los estudiantes en el grupo de discusión, permitieron identificar ligazones cognitivo-emocionales con las que se identifican y al mismo tiempo son obstáculos para el proceso de construcción y validación científica del conocimiento donde se encuentra involucrada la metodología de la investigación en cada uno de los procedimientos seleccionados y su modo de organización para la resolución de problema que oportunamente se le había planteado.

Los procesos cognitivos y emocionales se consideran centrales en esas estructuraciones. Haber rastreado la forma que asumían los datos, explorando los agrados y desagradados, los enojos y alegrías en esa trama, en esa dirección, ha sido una tarea ardua a los fines de identificar qué alteraba/no alteraba las construcciones colectivas que realizaban (la referencia es a la revisión crítica y no lineal de la producción grupal realizada y de sus posibles errores y/o sospechas).

Sin embargo, es importante señalar que los gustos, las empatías, los enojos y alegrías a nivel individual (y no como lugares de co-construcción y/o tensión entre el grupo de trabajo) impregnaron los criterios de percepción y clasificación

en sus razonamientos. Estos tenían un fuerte arraigo personal, familiar y cultural ligado al lugar de pertenencia más que a estructuras y categorías académico/científicas fijadas y afianzadas en la Universidad.

Por otra parte, se advierte una estabilidad y control de sus emociones a lo largo de la experiencia de resolución de problema, así como también en lo referente al componente motivacional para la realización de la tarea (hubo serias dificultades para advertir voluptuosidades en esas direcciones), inclusive cuando se los interrogó en esta dirección, hubo escasa o nula referencia respecto a una autoconciencia espacio-temporal de sus emociones que se ligaran a trayectorias y circunstancias socio-económicas, demográficas, científicas, tecnológicas, entre otras que podrían ser compartidas y/o tensionales con posibilidad de abrirse al debate colectivamente en el grupo de discusión.

Los desplazamientos cognitivo-emocional-cultural si bien en el desarrollo de la actividad fueron marcando sesgos, lejos estaban de la proximidad a la cultura científica y sus ligazones a las formaciones de conceptos científicos y metodológicos en sus relaciones. Las distancias en esas formas, así como la imposibilidad de continuidad entre esas formas y las científicas son también otro obstáculo detectado en los aprendizajes de los estudiantes.

La falta de rupturas en esos procesos, por otra parte, también eludieron el modo de abordar la complejidad social de la cual advertían. En vez de provocar las formas de construcción y validación, más bien se afirmaban en tratar pragmáticamente las múltiples aristas de la temática/problemática de uno y otro modo.

Para cada problema una respuesta y con ello abordar el todo sin reconocimiento a contradicciones, rupturas entre las experiencias y observaciones primeras y el desarrollo del conocimiento científico (sus procesos de descubrimiento y validación) y con ello lo sistemático de los procedimientos metodológicos para constituirlos. Mucho menos presente estuvo el carácter del error presente y sus posibles rectificaciones frente a las rupturas y/o cambios conceptuales.

Estos obstáculos incipientes identificados en el marco de la primera indagación exploratoria al material de campo, son un capítulo y no menor, para seguir repensando los aprendizajes y la formación de los estudiantes de medicina en el grado. La referencia es a la adquisición de los conceptos científicos, la formación metodológica y el tipo de toma de decisiones optadas, el desarrollo de estrategias para abordar científicamente el campo de la salud/enfermedad y sus vicisitudes en la realidad contemporánea.

En este sentido, es relevante pensar la formación en medicina y el ejercicio de la toma de decisiones en salud/enfermedad atento a las evidencias científicas y los modos de formación, construcción y validación del conocimiento en la cultura científica (Soria Alado, 2008 y Argimón Pallas y Jimenez Vila, 2000).

En esta dirección, la relevancia de esta indagación incipiente del presente trabajo, no es más que una oportunidad para continuar el proceso investigativo iniciado a los fines de volver a pensar los aprendizajes y procesos formativos universitarios en medicina y los modos de gestación de conocimiento atento a las circunstancias científicas, histórico, sociales que la hacen posible. En estos horizontes interesa analizar las implicancias y fallas en el proceso de abordar la complejidad y la incertidumbre en medicina y las condiciones revolucionarias recientes de la ciencia y la metodología de la investigación.

Mantener vivo el campo tensional entre lo que manifiestan los estudiantes al momento de resolver los problemas ligados al campo científico/metodológico es la tarea que se espera seguir profundizando en próximas etapas de la investigación en curso. Las dificultades y obstáculos incipientemente advertidos de lo que les pasa a los estudiantes, abren una agenda pendiente respecto al anclaje de sus aprendizajes para apropiarse de los conceptos y metodologías revolucionarias al interior de las ciencias a las que se tienen que enfrentar donde muchas veces no tienen una referencia próxima.

Si tuviéramos que imaginarnos la vitalidad de esas expresiones (que algunas de ellas en forma incipiente en la investigación se vienen dilucidando) supondría reconocer movimientos irregulares, con cambios de rotación asociados a cambios de dirección en el espacio -en una nube tensional- que trama discontinuidades y ondulaciones que podrían brevemente expresarse del siguiente modo en forma incipiente en el marco del estudio que se viene llevando a cabo:

- * Grupo de discusión *Resolución de problemas (cognitivo-emocionales)
- * Toma de decisiones conceptuales y metodológicas (forma que asumen los datos: atributos)
- * Tipo de construcción y validación del conocimiento científico
- * Cambios y obstáculos cognitivo-emocionales
- * Las perspectivas de los estudiantes universitarios y los aprendizajes de las ciencias
- * Transformaciones y revoluciones en las disciplinas y las ciencias contemporáneas.
- * Proximidades, distanciamientos, tensiones y ondulaciones en la cultura científica y las estructuras cognitivo-emocionales

Entre los componentes del presente recuadro fluctúan tramas de juegos de movimientos ondulatorios y serpenteantes.

Algunas de estas dimensiones y advertencias, una y otra vez, requieren volver la vista en perspectiva para construir modos de capturar esos movimientos cognitivo-emocionales por los que transitan los estudiantes⁴ frente a situaciones problemáticas en el campo científico/metodológico que se le presentan al momento de dar respuesta grupalmente. Dilucidar esas sensibilidades, implicaciones afectivas y apropiaciones en el aprendizaje de la ciencia por parte de los estudiantes universitarios en la carrera de Medicina.

Los modos de salir adelante⁵ frente al azar y la incertidumbre que generan las

⁴ Algunos indicios incipientes de estos procesos los hemos empezado a identificar en el proceso histórico de nuestras investigaciones sobre la temática. (Scribano, Magallanes, Gandía y Vergara, 2006).

⁵ Dichos modos requieren adentrarse en la intimidad de la forma expresiva creativa colectiva en sus agrados y desagradados que traman lo cognitivo-emocional de las apropiaciones. Las sensibilidades que lo hacen posible y las mediaciones (conceptuales y metodológicas) en los criterios de selección y organización colectiva de los estudiantes toman relevancia y están bajo sospecha por lo que se

situaciones problemáticas y los saberes disciplinares en la sociedad contemporánea, abren un campo de incógnitas respecto a las construcciones científicas (Hacking, 1990 y Wallerstein, 2004) . No hay precisión aún respecto a esos movimientos de traslación, rotación y balanceos gravitatorios cognitivo-emocionales de los estudiantes que lo hacen posible.

La captura de esas formas y movimientos en los datos arrojados de la investigación en curso abren un campo a continuar explorando en próximas investigaciones, donde las construcciones psico, socio/histórico/cultural empiezan a dar algunos indicios de la trama densa arqueológica y genealógica donde la sociología de ciencia y la sociología de los cuerpos y las emociones entran en diálogo.

Parafraseando a Bachelard (1976, 1981) la formación científica y el modo de aproximarse a la ciencia y la metodología de la investigación requiere crear nuevas formas, nuevos métodos atento a los cambios en las distintas ramas del saber donde la actitud y los aprendizajes de los estudiantes no pueden permanecer impasibles, necesitan transformarse para comprender y teorizar las revoluciones acaecidas en las disciplinas en la actualidad. Los modos de proceder necesitan cambios, dilucidar lo nuevo y las huellas de lo antiguo para apropiarse de los cambios en la sociedad contemporánea.

En este sentido, el aprendizaje de la ciencia y la metodología de la investigación en el ámbito universitario, requiere profundizar los modos que asumen las interpretaciones y las tomas de decisiones de los estudiantes, sus cambios y/o persistencias (Driver, 1985).

Es necesario continuar rastreando las construcciones cognitivo-emocionales de los estudiantes universitarios en los modos de proceder para la resolución de problemas planteados en grupos de discusión, seguir indagando además las barreras que se le presentan y obstaculizan –en forma ondulantes- en sus criterios de construcción y validación de conocimientos. Sitios donde los procedimientos metodológicos y el tipo de toma de decisiones estratégicas están bajo sospechas atento a la forma que se manifiestan los datos en esta investigación en curso.

Bibliografía

ARGIMON PALLAS, J. y JIMENEZ VILA, J. (2000) *Métodos de investigación clínica y epidemiológica*. España: ELSEVIER.

requiere dilucidar las contradicciones y obstáculos que se presentan. (Magallanes: 2009, 2010 y 2014 a y b).

- BACHELARD, G. (1980) *La filosofía del no*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- _____ (1976) *La formación del espíritu científico*. México: Siglo XXI Editores.
- _____ (1981) *El nuevo espíritu científico*. México: Editor
- BOTTASSO, O. (2006) *Lo esencial en investigación clínica*. Rosario: Editorial Corpus.
- CARLI, A. y KENNEL, B. *El conocimiento en ciencias las ciencias de la salud*. Buenos Aires: Prometeo
- CARLI, S. (2005) “Educación, política y subjetividad. Pensamiento y escritura del presente”, en: Frigerio, G. y Diker, G. (Comps.) *Educación: ese acto político*. Buenos Aires: Del Estante editorial. Serie Seminarios del CEM.
- _____ (2006a) “La experiencia universitaria y las narrativas estudiantiles. Una investigación sobre el tiempo presente”, en revista Sociedad N°25, Facultad de Ciencias Sociales. Buenos Aires: Prometeo.
- _____ (2006b) “La investigación en educación superior en Argentina”. Córdoba: Cuadernos de Educación. N° IV. Número 4.
- CARRETERO, M. (1997a) *Introducción a la Psicología Cognitiva*. Buenos Aires: Aique.
- _____ (1997b) *Construir y enseñar. Las ciencias experimentales*. Buenos Aires: Aique.
- CLARK, B. (1991) *El sistema de educación superior. Una visión comparativa de la organización académica*. México: Nueva Imagen.
- CHEVALLARD, Y. (1985) *La transposición didáctica. Del saber sabido al Saber enseñado*. 1 Ed. Buenos Aires: Aique.
- DAÍN, A. (2012) *Cómo razonar en medicina*. Villa María: Eduvim.
- DRIVER, R. (Comp.) (1985) *Las ideas científicas en la infancia y la adolescencia*. Buenos Aires: Editorial Morata.
- ELIZONDO, C., GIUNTA, D., FERÁN GONZALES, B., DAWIDOWSKI, A., FIGAR, S. y WAISMAN, G. (2012) *La investigación clínica en residencias de medicina interna de la Argentina. Facilitadores y barreras*. Buenos Aires. Disponible en <http://www.scielo.org.ar/pdf/medba/v72n6/v72n6a02.pdf>. Fecha de consulta, 30/01/2018.
- HACKING, I. (1990) *La domesticación del azar. La erosión del determinismo y el nacimiento de las ciencias del caos*. México: Gedisa.
- JIMENEZ PANEQUE, R. (1998) *Metodología de la investigación. Elementos básicos para la investigación clínica*. La Habana: Editorial Ciencias Médicas.

- LARROSA, J. (2000) *Pedagogía Profana. Estudios sobre lenguaje, subjetividad, formación*. Buenos Aires: Novedades Educativas.
- LARROSA, J. et al. (1995) *Dejame que te cuente. Ensayos sobre narrativa y educación*. Barcelona: Laertes
- LEMUS, J. et al. (2007) *Investigación en sistemas y servicios de salud*. Rosario: Editorial Corpus
- MAGALLANES, G. (2017) “Educación Superior, Investigación y obstáculos en el aprendizaje: la trama cognitivo-emocional de la experiencia” en Scribano, A. y Aranguren, M. *Aportes para una sociología de los cuerpos y las emociones desde el Sur*. Buenos Aires: Estdios Sociológicos Editora. ISBN 978-987-3713-23-1. Pág. 43 a 65. <http://estudiossociologicos.org/portal/aportes-a-una-sociologia-de-los-cuerpos-y-las-emociones-desde-el-sur/>. Fecha de consulta, 30/01/2018.
- _____ (2010) “Las experiencias de prácticas placenteras en la vida escolarizada y no escolarizada” Pag. 151 a 168. En libro digital Scribano, A. y Lisdero, P. (comp.) *Sensibilidades en juego. Miradas múltiples desde los estudios sociales de los cuerpos y las emociones*. Programa de Acción Colectiva y Conflicto Social. CEA-UNC. Buenos Aires: Estdios Sociológicos Editora. ISBN -978-987-26549-0-0-. Disponible en: http://issuu.com/accioncolectiva/docs/sensibilidades_en_juego. Fecha de consulta, 30/01/2018.
- _____ (2009) “Los placeres y sus vicisitudes”. *Intersticios. Revista sociológica de pensamiento crítico* Vol. 3, Nº 2. ISSN 1887-3898. Págs. 1 a 15. <http://www.intersticios.es/article/view/4521/3191>. Fecha de consulta, 30/01/2018.
- _____ (2014a) “La intimidad expresiva creativa colectiva”, en: Magallanes, Gandía y Vergara (comp.), *Expresividad, creatividad y disfrute*. Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora.
- _____ (2014a) “Las formas expresivas creativas colectivas y el disfrute”, en: Magallanes, Gandía y Vergara (comp.), *Expresividad, creatividad y disfrute*. Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora.
- MAGALLANES, G., MELLANO, D., ZAZU, A. y MALDONADO, P. (2017). “Estrategias de ruptura y construcción teórico- metodológicas: relaciones entre medicina e investigación” En *Metodología de la investigación. Estrategias de indagación I*. Gandía, C. Lisdero, P. Vergara, G. y Quattrini, D. (comp.) Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora. <http://estudiossociologicos.org>

- org/portal/metodologias-de-la-investigacion-estrategias-de-indagacion-i/.
Fecha de consulta, 30/01/2018.
- MAGALLANES, G. (Dir.) (2016) GANDIA, C. (Co-directora) Integrantes: MELLANO, S.; ZAZU, A., MALDONADO, P., QUATTRINI, D. y CENA, R. Proyecto de investigación: “Metodología de la investigación y obstáculos en el aprendizaje: desafíos de las ciencias y las disciplinas” (2016-2017). Instituto de Investigación. Universidad Nacional de Villa María. Inst. Inv. Disposición 01/2016. Villa María. Mimeo
- PARDO DE VELEZ, G. y CEDEÑO COLLAZOS, M. (1998) *Investigación en salud. Factores sociales*. Colombia: Mc Graw-Hill. Interamericana.
- POLIT, D. y HUNGLER, B. P. (1985) *La investigación científica en Ciencias de la Salud*. México: Nueva Editorial Interamericana.
- SCRIBANO, A., MAGALLANES, G., GANDÍA, C. y VERGARA, G. (2006) *Metodología de la investigación Social Una indagación sobre las prácticas del enseñar y el aprender*. Córdoba: Buena Vista Ediciones.
- SORIA ALADO, V. (2008) *Metodología de la investigación y práctica clínica basada en la evidencia. Programa Transversal y complementario del Residente*. Región de Murcia: Quadema Editorial.
- VIGOTSKY, L. (2004) *Teoría de las emociones. Estudio histórico-psicológico*. Madrid: Akal.
- _____ (2000) *Pensamiento y lenguaje. Teorías del desarrollo cultural de las funciones psíquicas*. México: Ediciones Quinto sol.
- WALLERSTEIN, I. (2004) *Las incertidumbres del saber*. México: Gedisa.
- ZAZU, A. (2017) “Los procesos de aprendizaje en los estudiantes universitarios: el razonamiento científico como base de la metodología de la investigación”. Trabajo Final de Grado. Plan de Formación Docente. Facultad de Ciencias Médicas. Secretaría de Graduados en Ciencias de la Salud. Universidad Nacional de Córdoba. Mimeo.

Documentos

Plan de estudios de la carrera de Medicina de la Universidad Nacional de Villa María. Resolución N° 131/ 2014. I.A.P.C.H. Mimeo

Estrategias de análisis e interpretación de las construcciones cognitivo-emocionales y obstáculos en metodología en estudiantes de Ciencias Sociales

Claudia Gandía, Rebeca Cena y Diego Quattrini

Introducción

Este trabajo se inscribe en el proyecto de investigación “Metodología de la investigación y obstáculos en el aprendizaje: desafíos de las ciencias y las disciplinas”, que se focaliza en los procesos de estructuración de las ciencias contemporáneas y las relaciones y/o distancias con los procesos de aprendizajes de los estudiantes universitarios.

Particularmente se pretende abordar las estrategias metodológicas utilizadas en el plan de análisis e interpretación de datos vinculadas a las construcciones, las emociones y los obstáculos en los procesos de aprendizajes en ciencia y metodología de la investigación de estudiantes de las carreras Licenciatura en Sociología, Licenciatura en Desarrollo Local-Regional y Licenciatura en Ciencia Política de la Universidad Nacional de Villa María (UNVM).

En dirección a los objetivos de este escrito, se focaliza en los procesos cognitivos-emocionales implicados en las construcciones sobre la delimitación de un problema de investigación, como así también los obstáculos que se presentan en la toma de decisiones respecto a su abordaje teórico y metodológico. Para ello se parte de tres ejes de análisis de los grupos de discusión realizados con estudiantes de las tres carreras, a saber: a) la comprensión del problema, b) la resolución del problema (en relación a la estrategia metodológica) y c) la formación de conceptos que colaboran con los dos anteriores (atento a la manifestación de datos vinculados a las teorías, las disciplinas y la inter-disciplina).

Un plan de análisis e interpretación de datos, implica un bosquejo previo o diseño de una estrategia para el tratamiento de los datos obtenidos mediante las técnicas de investigación. Dichas decisiones de diseño están en relación al paradigma y a la perspectiva de investigación, dentro de los cuales se enmarca el

estudio y requieren para su ejecución seguir una serie de pasos como enumera Scribano (2002): las actividades previas al trabajo con los datos (entre los que se encuentran los problemas y las ponderaciones de esos problemas en relevancia a la matriz conceptual elegida, y la construcción del instrumento de recolección de datos), las actividades que involucra el procesamiento de datos (selección de un programa de procesamiento, preparación y tabulación de datos, procesamiento, selección de formas de agregación de los datos en tablas y cuadros) y los pasos a seguir en el análisis (selección de la técnica de análisis e interpretación) (Scribano, 2002: 133).

En este escrito, nos abocaremos a exponer y reflexionar sobre la estrategia metodológica —es decir, el modelo o patrón de procedimientos (Valles, 2003: 97)— seguida para el análisis e interpretación de datos en los estudiantes de las carreras aludidas. Considerando lo que ese proceso implica en la investigación cualitativa, donde no hay una separación tajante entre trabajo de campo y procesamiento de datos, ya que esas actividades están relacionadas y se implican mutuamente. En esta dirección, Scribano sostiene que:

(...) en la investigación cualitativa, la necesidad de diseñar y reflexionar sobre las conexiones entre *observar* y *registrar* adquiere importancia. Cuando registramos nuestras percepciones se concreta la observación y, en esa práctica, se juega el “primer” manejo de información. De esta manera puede afirmarse que el material de análisis comienza con el registro y de allí su importancia. (...) observación, registro, procesamiento y análisis de información componen un espiral de creciente complejidad... (2008: 39)

La fase de análisis e interpretación de datos en un proceso de investigación supone desafíos, atento a su complejidad, por lo que se aleja de la mera exposición de fragmentos de entrevistas o notas de observación, en tanto no implican una compilación de dichos de los actores participantes de la investigación sin ningún tipo de mediación y/o interpretación complementaria. En esta dirección Marradi, Archenti y Piovani recuerdan una de las máximas de la investigación cualitativa “...las ciencias sociales se caracterizan por las interpretaciones de segundo orden que los científicos hacen a partir de las interpretaciones de primer orden que los actores verbalizan (por ejemplo, a través de una entrevista) acerca de su vida cotidiana (Doble hermenéutica: Schutz 1962)”. (2007: 288)

Como se ha explicitado en otra oportunidad, en el análisis de los datos se expresan plexos de relaciones donde muchas veces es complejo presentar, elaborado bajo múltiples pliegues en función de una diversidad de abordajes desde donde el cientista social toma posición e intenta capturar la trama densa. Muchas veces, esa práctica supone el carácter tensional que asume la tarea en relación a las mediaciones que la hacen posible. Es así que el tratamiento de los datos, en el momento del análisis, supone un encuentro específico con lo observado, desde lo teóricamente pensado, donde aparecen nuevas mediaciones teóricas para otorgar sentido a lo no previsto (Magallanes y Gandía, 2016).

En dirección a lo anterior adquieren relevancia las decisiones de diseño relativas a la selección de las técnicas de análisis e interpretación, es decir las herramientas para ordenar, resumir y dar sentido a la información recolectada.

Aquí nos centraremos en algunos aspectos de la propuesta de María Bertely Busquets (2000) para analizar e interpretar los decires de los actores participantes de la investigación a partir de la triangulación entre categorías sociales, categorías del intérprete y categorías teóricas. De acuerdo con la autora, quien recomienda no seguir el modelo como una receta metodológica (2000: 64), ello implicó en este trabajo imprimir un estilo personal de análisis e interpretación que pusiera en tensión categorías de partida, ejes analíticos y categorías sociales para elaborar un conjunto de interpretaciones sobre los datos obtenidos con la realización de tres grupos de discusión con estudiantes de las carreras aludidas más arriba.

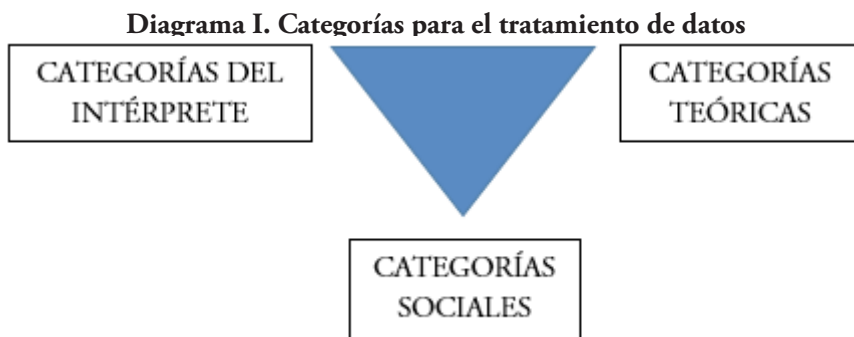
En coherencia con lo sostenido hasta aquí la estructura argumentativa de este capítulo es la siguiente: a) en primer lugar, se parte de los conceptos para comprender teórica-metodológicamente las decisiones relativas al análisis e interpretación de datos, en relación a los procesos cognitivo-emocionales y obstáculos en las construcciones de los estudiantes sobre el problema de investigación y los pasos a seguir para lograr su solución, b) en el segundo apartado, se presentan los datos obtenidos en el análisis e interpretación de datos, resultados de la aplicación de tres grupos de discusión a estudiantes de carreras de Ciencias Sociales de la UNVM aludidas, y c) en tercer lugar, se concluye graficando las relaciones, en el marco del plan del análisis e interpretación de datos seguido, entre las categorías teóricas de partida en la investigación (construcciones cognitivo-emocionales y obstáculos) y los ejes de análisis: 1) cómo comprenden el problema, 2) cómo lo resuelven, 3) la formación de conceptos al interior de los dos anteriores, y las categorías sociales que surgen de la construcción de los datos que se vincularon a las relaciones entre la formación (las materias, las teorías que se enseñan, la relación con los conocimientos de otras materias), el perfil profesional (plan de

estudio de cada carrera) y las identificaciones de los estudiantes con aspectos del rol profesional.

1.a. El abordaje teórico-metodológico de lo cognitivo emocional en las construcciones de los estudiantes de Ciencias Sociales sobre la metodología de la investigación

Se abordan a continuación las estrategias metodológicas utilizadas en el plan de análisis e interpretación de datos vinculadas a las construcciones cognitivo-emocionales y los obstáculos en los procesos de aprendizajes en ciencia y metodología de la investigación de estudiantes de las carreras Licenciatura en Sociología, Licenciatura en Desarrollo Local-Regional y Licenciatura en Ciencia Política de la Universidad Nacional de Villa María. En ese proceso importa la relación de esas construcciones con las características de la formación en la que están implicados y la carrera elegida.

Como dijéramos en la introducción, se siguieron algunas de las orientaciones de la propuesta de Busquets (2000) para tratamiento de los datos que define en términos de una triangulación entre tres tipos de categorías:



Fuente: Bertely Busquets (2000: 64)

En el vértice inferior del triángulo invertido se ubican las categorías sociales, definidas como representaciones y acciones sociales inscritas en los discursos y prácticas lingüísticas y extralingüísticas de los actores. En otro de los vértices, ubicado en el nivel superior izquierdo del mismo triángulo, se ubican las categorías de quien interpreta, que se desprenden de la fusión entre su propio horizonte significativo y el del sujeto

interpretado. En el último vértice superior se sitúan, de modo paralelo, las categorías teóricas producidas por los autores relacionadas con el objeto de estudio en construcción (Bertely Busquets, 2000: 64).

La investigación partió de la pregunta por las características de las construcciones acerca de la metodología de la investigación y los obstáculos en el aprendizaje por parte de los estudiantes de distintas carreras de la UNVM. Particularmente, algunos de sus propósitos (que orientan este trabajo) son: describir y comprender esas construcciones, interpretar los procesos cognitivo-emocionales implicados en los obstáculos en el aprendizaje de los estudiantes respecto a la metodología de la investigación en relación con las expectativas al interior del campo disciplinar, establecer relaciones entre las construcciones metodológicas de investigación de los estudiantes y los obstáculos de aprendizaje cognitivo-emocionales ligados a procesos teórico-epistémicos, disciplinares y curriculares, identificar el rol que juegan los conocimientos sobre Metodología de Investigación en los modos de concebir la investigación según las carreras de grado que cursan los estudiantes.

Lo anterior implicó definir algunas de las categorías teóricas de partida para la construcción de los instrumentos de recolección de datos, su tratamiento y análisis e interpretación, que se resumen a continuación. Ello atento a considerar que: “no hay percepción que no esté cargada teóricamente [y] no hay posibilidad de ‘tener’ teoría sin, al menos, la suposición de una información determinada” (Scribano, 2008: 40). Lo cual implica un acto de vigilancia epistemológica, es decir una reflexividad necesaria para identificar y evitar naturalizaciones de segundo orden.

Una primera categoría se vinculó a la identificación de algunos componentes respecto a cómo se manifiesta lo cognitivo-emocional en las construcciones de los estudiantes de Ciencias Sociales en relación al planteo de un problema de investigación y las soluciones posibles al mismo. Lo anterior se comprende a la luz de lo desarrollado por Vigotsky, quien considera que los modos de afectividad hacen a la cualidad sensitiva de la experiencia de los sujetos que aumenta o disminuye los modos de actuar en la interacción colectiva. Lo cognitivo-emocional supone reconocer la vinculación entre conciencia y existencia y vida emocional producto de relaciones históricas y condiciones sociales concretas (Vigotsky, 2004).

Se hace foco en los procesos sensibles cognitivo-emocionales ligados a la metodología de la investigación y su proceso de aprendizaje, donde las prescripciones de la estructura curricular juegan también un rol decisivo. El significado de esos procesos es central en los aprendizajes, en tanto lo que cada

uno siente supone la influencia de la conciencia y el pensamiento en relación estrecha con la personalidad de cada sujeto. La relación entre lenguaje y emociones en la teoría histórico-cultural de Vigotsky (2004) permite comprender que el psiquismo humano está mediado por instrumentos psíquicos, los signos, la cultura y la historia. El significado, en esta dirección, se comprende en la trama de la conciencia, pensamiento y vida emocional ligado a relaciones históricas y condiciones sociales concretas (Magallanes, 2017).

En esta línea, importan las emociones en el proceso cognitivo de construcción de un problema y de los pasos a seguir para su solución que elaboran los estudiantes. La relación emocional toma forma en imágenes que le corresponden. La emoción, posee la capacidad de seleccionar impresiones, ideas e imágenes que están de acuerdo con el estado de ánimo que tenemos en determinado momento y dan lugar a los componentes afectivo-cognitivos en interacción (Vigotsky, 2003).

Una segunda categoría teórica, la constituye la noción de obstáculo epistemológico de Bachelard (1972), la cual permite identificar y comprender las dificultades que se les presentan a los estudiantes en el marco de: la construcción de un problema de investigación referido a un fenómeno posible de ser abordado científicamente desde los conocimientos disciplinares e interdisciplinares que disponen, los pasos a seguir en el marco de un proyecto de investigación, la búsqueda de antecedentes, el conocimiento de teorías, la aplicación de procedimientos científicos para su delimitación, observación, análisis e interpretación. Todo lo anterior en el marco de vinculación con las características de su formación en metodología al interior de cada carrera, el correspondiente perfil profesional y los procesos identificatorios con distintos aspectos de la carrera que cursan.

Los obstáculos epistemológicos son definidos por Bachelard (1972) en relación al problema del conocimiento científico: “es en el acto mismo de conocer, íntimamente, donde aparecen, por una especie de necesidad funcional, los entorpecimientos y las confusiones” (Bachelard, 1972: 15). Considera además a los obstáculos epistemológicos, en tanto dificultades psicológicas que no permiten una correcta apropiación del conocimiento, como causas de estancamiento y hasta de retroceso, causas de inercia y los resume en los siguientes: 1) la experiencia primera: conformada de informaciones que se perciben y se alojan en los primeros años de la vida intelectual y esas informaciones no pudieron someterse a crítica alguna. Pasan a convertirse en verdades primarias frente a las que es imposible crear nuevos conocimientos que vayan en contra de las mismas; 2) el obstáculo realista: que consiste en tomar la noción de sustancia como realidad, que no se discute y de la que parte toda una serie de conocimientos que tiene relación

directa e indiscutible con la naturaleza de la sustancia misma; 3) el obstáculo verbal: un término que aparezca claro y diáfano al entendimiento pasa a ser tratado como un axioma al que no es necesario explicar, deja de ser una palabra y pasa a ser una categoría empírica para el que lo utiliza; 4) el conocimiento unitario y pragmático: el concepto de unidad permite simplificar el estudio de cualquier realidad, al poderse explicar el todo, también se ha de poder automáticamente explicar sus partes, la unificación explica toda la realidad. Se vuelve más peligroso si va unido con el de utilidad, pues de inmediato se da más valor explicativo a lo que de alguna manera es útil; 5) el obstáculo sustancialista: consiste en la unión que se hace de la sustancia y sus cualidades, en el sustancialismo la realidad se capta en una intuición directa dando lugar a una explicación simple y sencilla; 6) el realista: en el que el entendimiento queda deslumbrado con la presencia de lo real, hasta tal punto que se considera que no debe ser estudiado ni enseñado, lo real se adorna de imágenes que llevan consigo las marcas de las impresiones personales del sujeto que investiga; 7) el obstáculo animista: cualquier sujeto presta mayor atención y por tanto hace una gran valoración del concepto que conlleve a la vida, que contenga vida o que se relacione con ella. En el espíritu investigativo siempre primará la vida pues ésta otorga un gran valor al elemento o elementos que contengan la posibilidad de contenerla; 8) El mito de la digestión: es identificado como otro obstáculo donde todo lo relacionado con la digestión o cocción pasará a tener una mayor valoración explicativa; 9) la libido: se la interpreta desde el punto de vista de la voluntad de poder o de dominio hacia otros presentada en el sujeto que investiga y que no puede dejar de reflejar en sus experimentos por ejemplo; 10) el conocimiento cuantitativo: se considera todo conocimiento cuantitativo como libre de errores, saltando de lo cuantitativo a lo objetivo, todo lo que se pueda contar tiene una mayor validez (Bachelard, 1972).

1.b. Sobre los obstáculos, lo cognitivo-emocional y las trayectorias curriculares

Sumado a lo anterior, es decir, lo cognitivo-emocional y los obstáculos en las construcciones que hacen los estudiantes, también se consideró el cruce de estas categorías con la formación en el marco de la carrera que cursan, las materias, las teorías al interior del campo y provenientes de otras disciplinas, la metodología, la organización del plan de estudios y el perfil profesional allí explicitado. Estas son otras categorías de partida donde importan además los procesos identificatorios históricos y actuales de los estudiantes que influyeron en la decisión acerca de la elección de carrera, como así también actualmente con aspectos de lo que consideran el ejercicio profesional.

Respecto a considerar puntualmente las relaciones entre investigación, educación superior y el nivel de grado de las carreras universitarias en Ciencias Sociales, se identifican antecedentes en la UNVM de estudios que se ocuparon de investigar la relación entre la investigación y la estructura curricular, investigación y trabajo final de grado (Echevarría y Vadori, 2010). A ellos se suman los estudios realizados por Scribano, Magallanes y Gandía (2007) que colaboran en identificar un conjunto de problemáticas ligadas a epistemologías diferenciales que conviven en las prácticas universitarias, ligadas a la metodología de la investigación, donde se advierte de las características que asume la reflexividad de esas prácticas académicas (Gandía y Magallanes, 2016). La presencia de epistemologías diferenciales, que conviven en las representaciones de los estudiantes acerca de la investigación social, luchan entre la estabilidad, la ruptura y el cambio conceptual para la comprensión e intervención en el ámbito científico (Gandía y Magallanes, 2013).

Por una parte, los modos de apropiación de la metodología de la investigación por parte de los estudiantes universitarios, se ligan a procesos subjetivos inscriptos en el proceso de enseñanza-aprendizaje y la configuración socio-histórica de los sujetos atento a su experiencia biográfica. En este sentido la Sociología de la Experiencia Escolar ha contribuido en advertir acerca de la estructuración y funcionamiento de la mediación institucional en los procesos de aprehensión de los estudiantes (Larrosa, 1995; Carli, 2006a y 2006b; Bourdieu, 2000, 2003 en Magallanes, Gandía, 2017).

El cruce entre Sociología, ciencia, educación (superior universitaria) e investigación, ha ofrecido oportunidades para adentrarse en la configuración de las experiencias educativas, sus fortalezas y restricciones; tema en el que se encuentra involucrada la metodología de la investigación, atento a la estructura curricular en las que se inscriben las disciplinas (Bourdieu, 2003). Dichas mallas curriculares otorgan determinadas notas identitarias a la metodología de la investigación, sus objetivos y contenidos de los que los estudiantes se apropian a los fines de representar e intervenir en sus prácticas ligadas a la realización de proyectos de investigación en los que se involucra el trabajo final de grado.

Cada una de esas dimensiones vinculadas a la educación superior y la metodología de la investigación, son relevantes para interpelar lo que ocurre en el caso de la metodología de la investigación según campos científicos y disciplinares y, con ello, las perspectivas metodológicas.

Asimismo, esos aspectos son relevantes para el estudio teniendo en cuenta que el pensamiento crítico y los procesos de razonamiento conjuntamente con las evidencias y la metodología de la investigación, se considera colaboran en los estudiantes en comprender los problemas en el marco de las carreras elegidas.

En esos procesos conviven, como venimos diciendo, epistemologías diferenciadas que toman expresividad en los estudiantes cuando se les plantean las consignas en el marco de un grupo de discusión. En ese contexto de indagación, la mirada se dirige a los procesos cognitivo-emocionales respecto a construcciones en las que se encuentra involucrada la ciencia, pero también el conocimiento escolarizado universitario atento a las disciplinas (espacios curriculares) de la carrera que se encuentran cursando, el campo laboral y su relación con trayectorias personales y académicas.

Siguiendo un modelo de análisis similar al propuesto por Bertely Busquets (2000), a partir de esas categorías teóricas y dimensiones de partida en la investigación, la estrategia para el análisis de los datos obtenidos de la aplicación de tres grupos de discusión, implicó el establecimiento de tres ejes de análisis: a) la comprensión del problema, b) la resolución del problema (atendiendo a la estrategia metodológica) y c) la formación de conceptos que colaboran con los dos anteriores (atento a la manifestación de datos vinculados a las teorías, las disciplinas y la inter-disciplina). Lo anterior se analiza teniendo en cuenta el perfil de la carrera en curso y las identificaciones con el ejercicio profesional. Los ejes permitieron organizar los datos e identificar un conjunto de categorías sociales emergentes y diferenciadas por carrera.

Esos ejes o planos de análisis suponen multiplicar la vista, los puntos de vista, para abordar la complejidad que supone el tratamiento de los datos. Los supuestos teóricos-metodológicos de las Ciencias Sociales, los tipos de dimensiones de análisis desde donde se realiza el tratamiento de los datos y las estrategias para ese análisis atento a la realidad social, se constituyen en planos que anidan un conjunto de supuestos básicos fundamentales donde el investigador inscribe la reflexividad (Magallanes, 2007). La reflexividad juega un papel relevante atento a los diálogos posibles y negociaciones¹ (Guber, 2001) que se juegan en las relaciones entre

¹ Esto viene a cuenta de las posturas que sostienen que la reflexividad es consecuencia de las negociaciones que se producen en el trabajo de campo entre investigador y participantes del estudio. Tal como dice Rosana Guber: "Al producirse el encuentro en el campo la reflexividad del investigador se pone en relación con la de los individuos que, a partir de entonces, se transforman en sujetos de estudio y, eventualmente, en sus informantes. Entonces la reflexividad de ambos en la interacción adopta, sobre todo en esta primera etapa, la forma de la perplejidad" (2001: 44). Y más adelante agrega: "En suma, la reflexividad inherente al trabajo de campo es el proceso de interacción,

teoría y práctica (de investigación), teoría y realidad (marco teórico y fenómeno) y entre teoría y dato² (análisis e interpretación) (Magallanes y Gandía, 2016).

A continuación se expone el análisis e interpretación de los datos atento al plan que contempló los mencionados ejes de análisis y categorías de partida. Asimismo se presentan los resultados vinculados a las categorías sociales obtenidas como consecuencia del tratamiento con los datos.

2. Análisis e interpretación de las comprensiones cognitivo-emocionales respecto a la formulación y resolución de problemas en estudiantes de Ciencias Sociales

La elección del grupo de discusión, en tanto técnica de trabajo colectivo que se vincula a las modalidades de discusión grupal, se fundamenta en la decisión vinculada al propósito de capturar las representaciones que tienen los estudiantes de la temática a “escala” de las formas de producción, circulación y reproducción del discurso social. Lo que los participantes dicen en un grupo proporciona una guía de cómo se origina, multiplica y acepta lo que los estudiantes perciben sobre su experiencia de aprendizaje (Scribano, 2008, en Magallanes, Mellano, Maldonado Bonsignore y Zazu, 2017).

En el marco de lo planteado, el dispositivo técnico elegido importa en lo revelador que pueda ser de los escenarios y formas de expresión que asuman los modos de resolución de problema y obstáculos, atento a los procesos de apropiación colectiva por parte de los estudiantes. En esos procesos interesan los caracteres, las formas y relaciones que establezcan en las construcciones realizadas y el potencial revelador de esos itinerarios a medida que transitan por las distintas consignas planteadas. (Magallanes, Mellano, Bonsignore y Zazu, 2017).

Captar en el grupo de discusión las sensibilidades de los estudiantes en la trama cognitiva-emocional, supone adentrarse a los modos de producción, organización y regulación de expresividad y su efectividad social frente a las situaciones problemas que se le plantean en el protocolo de trabajo.

La actividad prevista se realizó con un muestreo intencional y selectivo de estudiantes en una prueba piloto donde en el grupo de discusión, se pauta los

diferenciación y reciprocidad entre la reflexividad del sujeto cognoscente -sentido común, teoría, modelos explicativos- y la de los actores o sujetos/objetos de investigación (2001: 45).

2 Tal como plantea Alexander: “...las teorías siempre se relacionan estrechamente con la “realidad” fáctica, en la práctica de las ciencias sociales son las teorías mismas las que generan experimentos que verifican los datos: las teorías son las que estructuran la realidad –los datos o hechos-que estudian los científicos” (1987: 13).

tiempos de cada consigna y circulación de la palabra entre los integrantes a partir de la orientación del moderador en cada una de las actividades.

La actividad duró aproximadamente en cada uno de los grupos (estudiantes de Ciencia Política, de Desarrollo Local-Regional y de Sociología) una hora y media. En dicha instancia se dio prioridad que circulara la palabra entre los integrantes a partir del trabajo con un coordinador y un observador que registraba y grababa la experiencia.

En cada una de las consignas se buscó que los sujetos vincularan discusiones y razonamientos en función de una serie de actividades que proponían poner en práctica acciones relacionadas a la construcción y resolución de un problema científico vinculado a la disciplina. La actividad incluyó las siguientes consignas: a-entregar un conjunto de papelitos cortados con los siguientes palabras: consultoría/asesoramiento, docente, encuesta, entrevista, método científico, biblioteca, radiografía/Imágenes de problemas sociales, grabador, empresas, libro, teorías, artículo de un diario de un problema, planes sociales, estadísticas de Villa María y la región, cuerpos de personas, organización del protocolo de investigación, soluciones a problemas, artículo científico en Ciencias Sociales, procedimientos, investigador en una oficina, universidad, redes sociales ciberespacio, interconsulta, especialistas varios, proyecto de investigación, atención /intervención, ayudantes de investigación/colaboradores, ética en la práctica, presentación en congresos, filmadora, centro vecinal, personas en un barrio privado, entre otros. b- dar un tiempo para la exploración y que puedan decir qué son/características tienen esos términos, cuáles agruparlos, el porqué del agrupamiento, dar motivos de sus decisiones, como de los obstáculos que se les presenta al agruparlos. c-seleccionar en grupo la situación problemática, pautar pasos/ procedimientos para el tratamiento de la situación. Aquí se les solicitó que señalen y agrupen los elementos que necesitan para resolver la situación, como de los obstáculos que esta consigna les provocó. d- señalar con cuáles componentes se identifican más, cuáles le agradan, desagradan, cuáles relaciones más les agrada, desagrada.

Se partió entonces de considerar la importancia que tiene al interior del grupo los agrupamientos que realizan los estudiantes respecto a un conjunto de tarjetas que se le presentan con distintos términos que se especifican abajo en la consigna de la técnica.

2.a. Notas sobre la construcción del problema que hacen los estudiantes

Comenzamos el análisis de las formas del quehacer investigativo observando cómo los alumnos construyen un problema de investigación.

En el caso del grupo de discusión realizado con estudiantes de la Licenciatura en Sociología, se observó como proceso cognitivo preponderante la relación entre el lugar otorgado a la construcción de un problema de investigación y los vínculos emocionales a él relacionados. Los estudiantes de Sociología han aludido que

S1³- Desconstruir eso es lo agradable... y el problema es lo desagradable...

S2- Y la posibilidad de que no te den bola.

S3- Además el hecho de cómo también esta relación digamos capaz que los propios sujetos involucrados, cómo hacer para realmente se construya otro tipo de subjetividad (Grupo Sociología, página 36)

En términos emocionales, cuando se hace referencia al problema los estudiantes de Sociología lo perciben como situación conflictiva, es decir, vinculado a un problema social, más que como producto de un proceso de construcción y problematización por parte del cientista social. Parecería ser que problema de investigación se asume desde una concepción que lo identifica con un problema social, y ambos vistos desde lo conflictual con un dejo negativo. De allí que las emociones que emerjan y a las cuales aluden los estudiantes, se vinculen a lo agradable –relacionado a los términos de de-construcción utilizado como sinónimo de solución de situación conflictual- y lo desagradable -como la situación problema vinculada a un aspecto conflictual.

Este aspecto se observa también en el grupo de discusión de los estudiantes de la Licenciatura en Ciencia Política:

CP1- ¿Por qué yo...? Bueno, la problemática que planteamos es el déficit habitacional en una villa. Lo primero planteamos es el acercamiento al campo para identificar un problema social. Se necesita de un asesoramiento, una consultoría para ver... saber qué hacer, cómo hacerlo. Para eso...

CP2- Claro...Excluimos muchos papelitos ya que para la formulación de un problema sociopolítico no se sigue necesariamente ese esquema que habíamos armado antes, que era propio de una investigación, sino que...

3 Cada una de las referencias hace alusión a la codificación de los participantes del grupo de discusión. S1 refiere a estudiante de Sociología 1, S2 a estudiante de Sociología 2 y así sucesivamente. Los códigos asignados a Ciencia Política son CP y a Desarrollo Local-Regional DL.

CP3 - Más bien se hace un diagnóstico... porque estamos pensando en la implementación de una política pública... por eso.

CP2 - Por eso excluimos los primeros pasos de búsqueda bibliográfica, un montón de cosas, que por ahí para la formulación de un problema político tiene mucho más que ver con una cuestión más arbitraria, o también de quién tiene la capacidad de poder para instalar qué es un problema sociopolítico... (Grupo Ciencias Políticas, página 18)

En primer lugar, la relación entre la disciplina (en este caso la Ciencia Política) y la metodología, parecería ser endeble, se observan vacíos o tímidas vinculaciones entre teorías políticas vinculadas a la construcción de un problema de investigación. Aparece la figura del asesor/consultor que muestra cómo conviven allí diversas epistemologías y conocimientos. Para identificar se necesita tanto de un saber científico (presentado como arbitrario) como de un discernimiento de un consultor: quien verdaderamente conoce el saber de los pueblos y en la forma de proceder frente a la realidad. La respuesta está entonces en esta conceptualización disciplinar: en la validación una forma posible de habitar el mundo que niega a otra.

Se observan dinámicas de pensamiento parecidas en la discusión realizada por el grupo de estudiantes de la Licenciatura en Desarrollo Local-Regional respecto al lugar otorgado a la construcción de un problema. Uno de los alumnos señalaba una síntesis de cómo habían realizado el proceso cognitivo de la construcción del problema y su relación con el método científico:

DL2- Primero identificamos el problema social que esto de la exclusión en la movilidad y circulación de barrio La Calera, y a partir de esa problemática nos vamos al método científico que va a ser la forma en cómo vamos a abordar ese problema... (Grupo Desarrollo Local-Regional, página 22)

Aquí en el relato se visualiza a partir del procesamiento cognitivo cómo la realidad empírica queda en cierto modo descuajada de la forma de proceder del método científico, siendo la primera la que marca y define el problema. Luego de este último viene el método científico. Realidad y métodos se juntan en una segunda instancia, construyendo un problema separado de la teoría. En este caso aparecen distintos saberes epistemológicos que van formando la agenda temática del conocimiento. Desde el comienzo se observa cómo la experiencia primera

opera en la conformación temática-teórica del problema. En este sentido se visualiza un breve comentario realizado apenas se presentó la dinámica de los papeles en el grupo de discusión:

DL2- Para mí ese es uno de los papeles que falta que debería decir vinculación con el entorno, los barrios... (Grupo Desarrollo Local-Regional, página 24)

La relación con el entorno y el uso incorporado del concepto barrio en tanto categoría social –cuestión que se retomará en el próximo apartado–, hace referencia a una forma de abordar la investigación ligada a componentes afectivos personales donde la experiencia básica señala los primeros caminos a seguir en el trascurso de lo investigado. A su vez comenzar desde el entorno/barrio produce la entrada en el análisis de los saberes de los sujetos. Afirmaba otro alumno en la charla:

DL1- Nosotros tratamos de investigar desde nuestro lugar, desde donde estamos ubicados, digamos, desde nuestro sur, en cambio de seguir adoptando teorías que vengan desde el centro de lo que es la teoría moderna, que sería Europa, Estados Unidos, como mayores referentes. Nuestra carrera nos saca de ese lugar y hace la raíz acá donde estamos nosotros que es Latinoamérica. (Grupo Desarrollo Local-Regional, página 24)

Comenzar a investigar desde el lugar (barrio) produce una serie de efectos teóricos/metodológicos. La colonialidad del saber queda limitada a la reflexión que se produce en la práctica científica, pero dejando lugar al peligro de sustanciar la visión del barrio como relato científico. Así las emociones que obstruyen y posibilitan la investigación son elaboradas en función de las primeras experiencias y modos de observar la realidad que produce el barrio, siendo en este caso el mismo un lugar de interacción que va marcando la selección temática como la postura científica. La relación entre la disciplina y la metodología queda mediada y a veces separadas por las prácticas que realizan estos sujetos en el lugar donde producen y reproducen el conocimiento. La decisión en este pasaje, entonces, de la elaboración del problema es teórica, pero asumida por los actores de esta forma. Esta dinámica quedó plasmada cuando los alumnos discutieron sobre la temática a seleccionar y la posterior constitución del problema de investigación, siendo la “sociedad” quien decide activamente qué investigar y no el sujeto investigador. Al respecto se afirma

DL4- (...) Si pensamos en la investigación-acción, desde la teoría misma te dice que el sujeto a transformar tiene que ser el mismo que lleva a cabo la transformación y nosotros solo tenemos que estar ahí como moderadores...
(Grupo Desarrollo Local-Regional, página 24)

El moderador al igual que el asesor/consultor reemplaza al cientista, siendo su capital más importante su construcción y experiencia intelectual con el entorno. Lo académico al principio queda en segundo plano. La opinión lograda a partir de la experiencia comienza a tener un rol preponderante en la contrición del quehacer científico.

2.b. Notas sobre las estrategias de abordaje del problema: cómo comprenden su solución

En el grupo realizado con estudiantes de la carrera Licenciatura en Sociología, en términos de la metodología involucrada en la investigación -en tanto estrategia de resolución de la situación problema-, se anuda los manuales de metodología a una tensión: por un lado, entre la limitación de la acción investigativa, dado que se imputa que los manuales reproducen determinados estándares del quehacer investigativo y, en ese sentido, representan una mirada o postura. Por otro lado, como instrumento necesario para atender a las reglas del juego científico y lograr credibilidad en términos de validez y confiabilidad de lo producido.

S2- A mí me sirve haber aprendido eso porque hago la relación como que a lo mejor al CONICET que es algo a lo que a mí me interesaría llegar le dan como bola por así decirlo a este método estándar que prioriza el análisis a lo mejor cuantitativo. Digo, el hecho de que los números, mostrándole números a la gente... tiene como un pesa más en un... no en un paradigma de conocimiento. (Grupo Sociología, página 17)

En términos de validez del conocimiento científico, emerge la recurrencia a los análisis cuantitativos como procedimientos legitimados por la población como argumento y apoyo de los quehaceres científicos. En este sentido, se vuelve significativo recuperar uno de los obstáculos epistemológicos propuestos por Bachelard (1972): el conocimiento cuantitativo se erige en un lugar de autoridad. Se lo presume como libre de errores, relacionado a la objetividad de un saber y, por tanto, objeto de validez científico.

El dato en su versión cuantitativa es el que habla por sí sólo. Aparece un procedimiento de desconexión entre los lineamientos metodológicos /teóricos y los plexos emocionales, afectando la propia especificidad. Puede observarse una lógica parecida en las apreciaciones sobre el conocimiento categorizado como “agradable” de los alumnos de Ciencia Política.

CP4- El que me gustó fue "soluciones a problemas sociopolíticos" porque estamos en ese campo... Y el que descarté, no es que no me guste, sino que lo veo alejado en relación a eso es el Manual de metodología de la investigación, en relación a que lo que hicimos nosotros de más bien dar una solución a un problema sin llevar a cabo un proyecto de investigación, por ahí como que no lo veo tan necesario...

CP1- Lo que surgió en este caso fue la creación de una política para la solución de un problema más que la creación o elaboración de un proyecto de investigación para poder conocer sobre una problemática específica... por eso sobra tanto... (Grupo Ciencia Política, página 21)

La idea entonces que prima es la de solucionar el problema a diferencia de crear un problema. Volvemos entonces a la figura del asesor/consultor: es el que es representado como un mero promotor de una política de solución pragmática que se encuentra alejada de la que produce conocimientos en el ámbito académico. Aparece aquí el obstáculo del conocimiento unitario y útil que lleva a una investigación propia de un sistema regido por una racionalidad técnica, donde lo importante es la inmediatez en la presentación del conocimiento.

En el mismo sentido que el asesor, la posición del moderador también impregna las estrategias de resolución de problema elaboradas dentro de la dinámica del grupo de estudiantes de la Licenciatura de Desarrollo Local-Regional. Lo importante en el proceso es presentar comunicativamente el dato al otro. Allí radica la sensibilidad de agradable o atrayente de la estrategia metodológica: tener un buen dato para el otro, mientras el no tenerlo es sinónimo de fracaso en la investigación.

DL1- Yo creo que la satisfacción más grande que sentí con ese trabajo fue entregarlo y decirle "bueno, todos los datos que ustedes no tenían, acá se los doy: hagan algo, por favor".

DL3- Sí, es el esfuerzo que uno lleva tanto... A mí me pasó con esa materia que fui a buscar planos y no había planos actualizados de la ciudad. La

misma municipalidad no tenía planos actualizados de la ciudad... Tuvimos que actualizarlo nosotros viendo... (Grupo Desarrollo Local-Regional, página 44)

La construcción del dato, así sea cualitativo o cuantitativo, resulta de un proceso a partir de una identidad teórica que brinda herramientas para interpretarlo. Esto no se observa con claridad en los relatos. Como sugieren Cohen y Gómez Rojas (2014), el dato no se obtiene, no se produce, sino que se construye a partir de maniobras teóricas/metodológicas. En el caso de estos argumentos, aparece el dato tratado más como un objeto, como una cosa autónoma, desprovisto de un sentido de la investigación. Es llevado y entregado sin su fusión con el sistema de conocimientos que produce su comprensión e interpretación. Es un dato de la realidad, aludiendo a una realidad que porta datos sustancialmente. Se observa aquí el obstáculo realista al que se refiere Bachelard (1972), tomar la realidad tal como se presenta: indiscutible que produce de por sí datos.

Considerar al dato independientemente de los antecedentes que dieron lugar a su existencia es vaciarlo, manipularlo, tratarlo como una entidad autogestionada que aparece por sí sola. Esto también puede observarse cuando en los alumnos de esta disciplina hablan de intervención.

- Ustedes acá están planteando un proceso de resolución que... ¿Dónde sigue después de esto?

DL3- Intervención social...

- ¿Qué sería eso en relación a este problema?

DL3- La intervención social nos serviría para ver por qué se da la problemática, y en base a esas cuestiones que nos hayan surgido de todo esto, poder plantear la intervención... Que podría ser, hablando hipotéticamente con lo que veníamos escuchando nosotros en el barrio, que era un grupo definido, actuar sobre ese grupo o ver...

DL2- O diseñar entre todos un lugar por dónde circule...

DL2- Una vez que se logra juntar los datos de todos los grupos, porque hay que ver si se puede acceder al grupo de jóvenes, pero entre todos a lo mejor diseñar mapas y de la noción que tiene cada uno de su barrio, buscar otra forma de que pase el transporte urbano y no sea atacado, generar un camino de circulación del transporte entre todos, porque para mí si llegar a ese grupo de jóvenes es imposible... (Grupo Desarrollo Local-Regional, página 46)

Al igual que en las otras carreras se observa la escasa relación entre la intervención y construcción del dato teórica/metodológicamente. La intervención en este caso estaría dada en función de juntar simplemente datos de una manera pragmática para diseñar y provocar un nuevo camino de acción. El moderador, como el asesor, obtiene el dato para la intervención de una forma más naturalizada, evitando colocar sobre la mesa una serie de decisiones conceptuales, estratégicas y técnicas que permiten identificar la procedencia y la conformación del dato. Esta visión puede primar posiblemente sobre aquellos que producen un trabajo orientado hacia la acción técnico profesional, dejando lugar a un uso de un cuerpo teórico metodológico poco reflexivo que desdibuja los consensos y disensos necesarios y característicos del ámbito académico. No tener en cuenta esto nos lleva a asumir una postura positivista frente al conocimiento; postura que confunde datos con realidad.

2.c. Categorías sociales y categorías de intérpretes

En esta tercera sección, analizaremos aquellos aspectos vinculados a las categorías sociales y categorías del intérprete (Busquets, 2000) que se han identificado y construido a partir del análisis e interpretación de los grupos de discusión, tal como se definieron más arriba. Respecto al que-hacer investigativo, en los estudiantes de la carrera Licenciatura en Sociología, emerge la dimensión territorializada. La investigación es concebida casi excluyentemente en lo identificado como “terreno” por oposición a la “oficina”. Al mismo tiempo, esta presencia territorial es relacionada a la idea de transformación social desde una concepción que la circunscribe a la realización de actividades planificadas en intervención, algo cercano al concepto de política en tanto intervención.

S1- A mí ese me hace ruido, investigador en una oficina por el tema de que creo que... no, investigar en una oficina... a ver ayúdenme...

S2- Como que no sería investigador estando en una oficina...

S3- Es como que está en una oficina...

S1- Uno tiene más una idea de transformación social...

S3- Y pero si a lo mejor estás atendiendo a una consultora ahí ya sí estaría en una oficina...

S2- ¿Eso no te identifica?

S1- No, de ninguna manera

S3- Claro. Capaz puede estar en una oficina procesando los datos, pero como que el investigador en sí tiene que estar más en el espacio que va a investigar y no en una oficina... (Grupo Sociología, página 10)

S1- Sí, puede ser, solución a un problema social, intervención...o por lo menos...

S3- También desde dónde uno esté parado, digamos, como dice Julio, sino más desde lo académica para presentar en ponencias, congresos, revistas, o si uno quiere más una lógica de intervención social, también...

S2- Y cada uno de ustedes, ¿con qué más se identifican de esos tres?

S4- A mí los tres me gustarían porque creo que puedo intervenir socialmente y solucionar un problema y después presentar en un congreso...

S2- Claro, y de los tres... una pregunta parecida, pero ¿qué es lo que más le agradaría?

S3- La intervención social, para mí.

S5- Sí...

S2- ¿Por qué?

S3- Por el hecho de que, bah, sobre todo desde la Sociología ¿no?, también para darle un peso realmente como decir bueno "yo desde la Sociología puedo aportar a una determinada problemática social", intervenir ahí desde mi disciplina.

S4- Yo me quedaría con solucionar un problema...

S1- Yo también...

S4- ...y el paso previo sería intervenir. Si intervengo, soluciono el problema...

S2- ¿Y no es muy fuerte solucionar un problema? Pregunto...

S3- Y también desde dónde uno esté...

S4- ...mire la problemática. Debe haber algunos problemas que sean...

S3- ... o si estás parado desde lo micro, desde un problema en específico, puedes partir de ahí... Capaz que sí, lo macro, a nivel nacional, capaz que sí pero...

(Grupo Sociología, página 21-22)

En función de las representaciones vinculadas al deber ser de la investigación, emerge un modo de ser investigador territorializado, donde la imagen de "investigación de oficina" se muestra como un elemento no común, vinculado solo a algunas etapas del proceso investigativo. También se evidencian distancias entre lo que vinculan al concepto de intervención y las actividades comúnmente denominadas académicas como presentaciones a congresos, escrituras de artículos científicos, etc. Como ya se hizo referencia, parecería ser que intervenir no es producir conocimiento o, al menos, implicaría un momento otro y diferenciado del quehacer del sociólogo. Intervenir se vincula, como se infiere en los relatos del grupo de estudiantes de la carrera de licenciatura de Desarrollo Local, a aspectos

propositivos de “solucionar”, “ofrecer soluciones” más vinculado a políticas (en términos de acciones) sobre la sociedad. E incluso los diferentes niveles analíticos (microsociológico y macrosociológico) son vinculados a niveles de división territorial política (local, municipal, provincial, nacional) y no a niveles de abstracción y problematización de los fenómenos. Ello también es observable en el grupo de discusión de la Licenciatura en Ciencia Política.

CP1- Por ahí el que parece más extraño o más complicado sería “procedimiento de análisis sociopolítico”... Tiene que ver con muchísimas cosas que están en juego en ese momento y que no cualquiera está capacitado para realizarlo un análisis de este tipo...

CP2- Además que acá consideramos que la realidad es completamente ajena al sujeto, en este caso el investigador, que está concreta, está allá, vamos y la resolvemos, digamos. Lo que nos falta acá es la discusión con respecto de eso...

CP3- En qué nivel, ponele, tendrían participación los que padecen el problema...

CP2- O que a veces los problemas más que estar dado son también una construcción del investigador en algún punto (...)

CP3- Lo que surgió en este caso fue la creación de una política para la solución de un problema más que la creación o elaboración de un proyecto de investigación para poder conocer sobre una problemática específica... por eso sobra tanto... (Grupo de Ciencia Política, página 30)

El tratamiento de la problemática de investigación y los datos se concentran en el eje de la intervención vinculada a una política pública (como algo totalmente diferenciado de la investigación). De este modo, la transformación del mundo (como posibilidades vinculadas a la investigación) parecería que solo puede darse a través de una política pública y la investigación vinculada, como se observó a la figura del asesor/consultor. Así la investigación adquiere sentido, desde una perspectiva instrumental sólo si interviene. De este modo, los procesos de conocer e intervenir el mundo emergen desconectados, donde la investigación se encuentra vinculada a un plan de intervención/acción. Por otra parte, hay distanciamientos respecto a lo que se conceptualiza como intervención “para transformar la realidad” y las presentaciones a congresos, escritura de artículos científicos, etc.

Vinculado también al quehacer investigativo territorializado, se aluden los condicionantes a los que se encuentran expuestos los investigadores ya sea en el ámbito público o privado

S1- Entonces, si te vendes a una empresa, hay que tener mucho cuidado ¿me entendés? con eso...

S3- Sí... Pero también tiene que ver desde dónde está uno parado como dice Julio porque a lo mejor si estás en una empresa capaz que te condicionan a mirar el mundo de diferente forma, desde un paradigma, bueno, desde el estándar, más de lo cuantitativo, de las estadísticas, pero también desde este espacio desde donde uno puede tratar de cambiar algunas cosas, si bien uno está condicionado desde dentro a lo mejor puedo cambiar la forma, conocer otra forma y ahí vemos como que...

S1- Igual la academia en sí misma ¿viste? también te condiciona...

S3- Todos los espacios condicionan la forma de ver, pero desde ahí uno puede dar un pequeño cambio... (Grupo Sociología, página 12)

En este sentido, nuevamente se plasman discusiones en torno a lo referente espacio/institucional de la realización de la tarea investigativa. Allí las empresas son catalogadas como espacios que constriñen el quehacer profesional, debido a las limitaciones que puedan imponer a la tarea de investigación. Es interesante observar que dicho constreñimiento es relacionado a las estrategias cuantitativas. No obstante, también se problematizan otros espacios investigativos y se reconoce los condicionamientos a los que se encuentra expuesto el investigador en los procedimientos científicos.

En el caso del grupo de discusión realizado con los estudiantes de la Licenciatura de Desarrollo Local-Regional, también está consolidada la investigación a la presencia institucional en el territorio, vinculada a la transformación a través de la planificación en la intervención. El tiempo/espacio institucional aquí está vinculado a la categoría del barrio. El barrio es la referencia espacial de interacción donde se constituye el conocimiento, siendo importante sus participantes, como los saberes elaborados en su espacio. A continuación se puede observar la idea del barrio compartida en la charla entre los participantes en el grupo de discusión

DL3- O sea, se podría ir al centro vecinal para tener acceso a los habitantes del barrio, que mediante las encuestas y entrevistas vamos a saber cómo perciben esa problemática, y acá irían los datos demográficos, las estadísticas... nuestra responsabilidad de licenciados en Desarrollo.

DL1- ¿Cuál sería esa responsabilidad?

DL3- De licenciados en Desarrollo.

DL2- Y de mantener los datos... Digamos, no divulgar los datos, cuidar la integridad de las personas que nos vayan brindando la información...

(Grupo Desarrollo Local-Regional, página 43)

El acceso al barrio es la parte constitutiva de la elaboración de la investigación. El barrio es asumido como el lugar donde se desarrolla la construcción del dato. Sin su acceso no hay investigación. La entrada al barrio, en este caso programada a través de un centro vecinal, auspicia como garante de la estrategia metodológica y su lógica aparece a su vez como la principal limitación que se asume a la hora de elaborar conocimientos científicos. Esto provoca condicionamientos y responsabilidades. El barrio aparece como una categoría social de percepción que va conformando representaciones y acciones que consolidan un tipo de investigación y una forma de proceder, no sólo frente al conocimiento sino frente a los sujetos a investigar e intervenir. El barrio, por lo tanto, es una mediación que colabora para establecer relaciones observadas y afirmaciones, como responsabilidad –recordando aquí la posición del moderador- sobre el uso y la difusión de conocimiento. El barrio limita lo observable, lo que se puede adquirir a través del análisis de una afirmación de un sujeto cognoscente, provocando una posición valorativa sobre información adquirida.

La categoría barrio inclusive consolida las formas de conocimiento, como la identidad otorgada a los actores a investigar. Los alumnos fueron colocando una representación de los grupos intervinientes a partir de su concepción del barrio. Esto fue lo que sucedió con la idea de biblioteca. De ser una institución facilitadora de recolección de datos pasó a ser para algunos un protagonista de las situaciones cognitivas que se elaboran en el espacio barrial a analizar.

DL1- ¿Hubo algún conflicto de decir "este lo ponemos acá pero también podría haber ido en otro grupo"?

DL4- Sí, fuimos moviendo constantemente papeles de un grupo a otro.

DL1- ¿Se acuerdan de alguno?

DL4- Este por ejemplo, Biblioteca...

DL3- La diferencia estaba en que algunos lo veían como un actor más dentro del grupo, por eso ahora está en el grupo de los actores, y otros lo veíamos como un medio. ...

DL4- Y en un barrio puede ser un actor. Ponele en los (poco claro) hay una

biblioteca...

DL2- Pero esa biblioteca lo primero que te imaginas es el coso lleno de libros donde va el investigador, el científico, no la del barrio popular...

DL4- ¿No pueden ir a la biblioteca?

DL2- Sí, pero no es lo primero que te imaginas...

DL4- ¡Claro!

DL3- Es un medio para empezar lo metodológico, no como un actor.

DL4- Es una institución primero que nada más allá de para qué lo uses...

DL2- Es lugar donde está las herramientas teóricas para buscar y después ver cómo articularlas, no como un actor

DL3- O quizás ellos también han ido teniendo un sesgo más social, por eso lo ven como la biblioteca donde va la gente del barrio y nosotras más técnico o teórico y por eso vemos a la biblioteca como el espacio donde vas a buscar la teoría...

DL4- No... Ustedes vienen como manijeadas, digamos, de esta materia y como que quieren enmarcar todos los papeles como un paso de una investigación...

DL3- Si, puede ser...

DL1- ¿Y vos cómo lo ves?

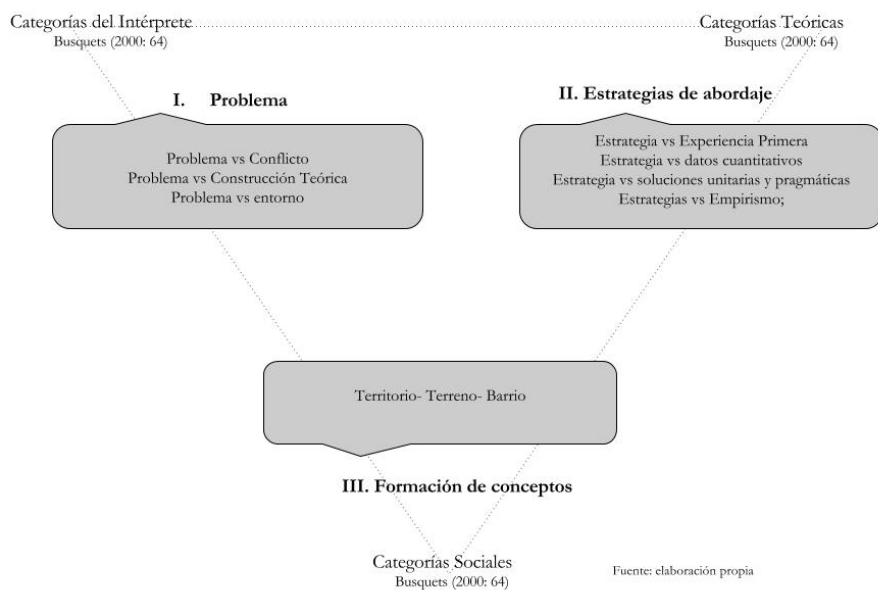
DL4- Y yo lo veo... Yo pienso en una biblioteca y no pienso cómo lo enmarco en una investigación, sino que la veo como una institución que puede tener un rol en que sí, yo la utilizo, o que puede cumplir otras funciones dependiendo el contexto en el que esté o qué es lo que estoy buscando. (Grupo Desarrollo Local-Regional, páginas 23 y 24)

La noción de biblioteca aparece entonces mediada por el concepto de barrio. Se observa aquí el conflicto que eso provoca a la hora de representar su concepción. Para algunos es un medio, un lugar donde se encuentran las herramientas teóricas, es decir en otras palabras, representa las concepciones teóricas utilizadas para la investigación. Pero para otros es un actor, un sujeto con un rol especificado que no marca el pensamiento científico sino la acción social. Aparece entonces en este último relato una especie de obstáculo realista: el entendimiento que produce la biblioteca queda deslumbrado con la presencia real que provoca en tanto actor del barrio, siendo lo real lo que embellece las imágenes del pensamiento en función de las impresiones y experiencias sociales. La discusión de la biblioteca aparece aquí más como una metáfora del lugar ocluido de la teoría a partir de la medición del barrio: quienes asumen a la biblioteca como un lugar de producción científica son representadas como los “manijeadas” por el campo académico.

3. Reflexiones finales

En este artículo, hemos propuesto trabajar con tres grupos de discusión realizados con estudiantes vinculados a las carreras de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Villa María: Licenciatura Local-Regional, Licenciatura en Ciencia Política y Licenciatura en Sociología. Los grupos de discusión fueron realizados con el objeto de abordar las estrategias metodológicas utilizadas en el plan de análisis e interpretación de datos vinculadas a las construcciones, las emociones y los obstáculos en los procesos de aprendizajes en ciencia y metodología de la investigación en los estudiantes de las carreras aludidas.

Diagrama N° 2: Esquema de análisis e interpretación de datos



Para tal propósito, se partió de considerar las dimensiones analíticas propuestas por Busquets (2000): categorías teóricas, categorías sociales y categorías del intérprete. A partir de ellas, se han identificado tres dimensiones analíticas derivadas de los grupos de discusión trabajados: problemas, estrategias de abordajes y formación de conceptos respectivamente. En el Diagrama N°2,

puede observarse el esquema que ha asumido el plan de análisis e interpretación emergente de los grupos de discusión, en tanto un bosquejo o estrategia para tratar los datos, sustentado en un particular paradigma del conocer.

En primer lugar, respecto al “I. Problema”, los estudiantes de las tres carreras han coincidido en comprender al mismo elaborado en el marco de una especie de conflicto social, de modo tal que los problemas en la investigación social se identifican con situaciones de disputa, careciendo de un proceso de construcción teórico-metodológico. En este sentido, parecería ser que los obstáculos aludidos por Bachelard (1972) vinculados al empirismo y la experiencia primera, donde los hechos son tomados como base del conocimiento científico sin someterlos a una revisión crítica y construcción teórica. Por último, vinculado a los problemas, los estudiantes aluden a la afectación del sujeto por el entorno que va marcando la formas de conocer un mundo legitimado científicamente. En relación a cada una de las disciplinas y la metodología, existen brechas y vacíos, en tanto las teorías políticas aparecen escasamente vinculadas a la construcción del problema científico.

En segundo lugar, respecto a la dimensión “II. Estrategias de abordaje”, los manuales de metodología se posicionan como base de validez del conocimiento científico, en tanto conjunto de reglas y procedimientos que vehiculizan las “reglas del juego científico académico”. Conjuntamente con ello, el método cuantitativo es concebido como fuente de objetividad y validez, en tanto sustento de confiabilidad del conocimiento. En este sentido, el obstáculo advertido por Bachelard que relaciona lo cuantitativo a la objetividad y a lo no erróneo. También lo cuantitativo se posiciona como sustento y legitimación de las “soluciones” a las problemáticas propuestas. Si en la dimensión anterior advertimos que problema de conocimiento se encontraba asimilado a conflicto social, aquí las estrategias de abordaje son comprendidas como soluciones vinculadas a la intervención política. De este modo, la estrategia de abordaje se posiciona así como una medida planificada con objetivos de intervenir, modificar y ofrecer soluciones (en términos de utilidad del conocimiento científico) frente a la problemática. Los datos en este punto, se concentran en el eje de la intervención en relación a la política pública (dislocada de la investigación). Las posibilidades de transformar el mundo, en consecuencia, solo es posible desde la investigación a partir de una política pública, de modo que la investigación solo adquiere sentido si permite intervenir y tomar decisiones a ello vinculado.

En tercer lugar, respecto a la dimensión “III. Formación de conceptos” lo territorial, el terreno y lo barrial (según la disciplina) se posicionan como base

legítima de construcción del conocimiento científico. Las diferentes dimensiones aludidas por los alumnos dan lugar a dos aspectos que vuelven incómodas las formas de producción, circulación y reproducción del discurso de lo científico. Uno es el rol del investigador en tanto sujeto, quien asume activamente la construcción del problema (a pesar de los artefactos que están por detrás en la limitación del mismo). La segunda cuestión que emerge con sus limitantes, relacionado con lo anterior, es la relación entre la militancia y su percepción con la identificación de trayectorias personales intelectuales. Si bien el proceso de validación de los conocimientos del militante no queda explícito, no logra penetrar en los modos de proceder científico al menos para señalar los peligros de afrontar hoy una ciencia racional, ahistórica y sin valores.

Bibliografía

- BACHELARD, G.. (1972). *La formación del espíritu científico*. Siglo XXI. Buenos Aires.
- BERTELYBUSQUETS, M.. (2000) *Conociendo nuestras escuelas. Un acercamiento etnográfico a la cultura escolar*. México-Buenos Aires-Barcelona: Paidós.
- BOURDIEU, P. (2003) El oficio del científico. Ciencia de la ciencia y reflexividad. Barcelona: Anagrama.
- CARLI, S. (2006a) “La experiencia universitaria y las narrativas estudiantiles. Una investigación sobre el tiempo presente”, en revista Sociedad N°25, Facultad de Ciencias Sociales. Buenos Aires: Ed. Prometeo.
- _____ (2006b) “La investigación en educación superior en Argentina”. En Cuadernos de Educación. N° IV. Número 4. Córdoba.
- COHEN, N. y GÓMEZ ROJAS, G. (2014). Esa cosa llamada datos. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social - ReLMIS*. N°8. Año 4. Argentina. Estudios. Sociológicos Editora. Pp. 10-18.
- ECHEVARRÍA, H. y VADORI, G. (comps.) (2010) Los estudiantes de grado. Sus actividades de investigación. Villa María: EDUVIM.
- GANDÍA, C. y MAGALLANES, G. (2013) La investigación social y las perspectivas en la enseñanza de la metodología *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social*. N°6. Año 3. Argentina. Pp. 57-72.
- GUBER, R. (2001) La etnografía, método, campo y reflexividad. Bogotá: Grupo Editorial, Norma.
- LARROSA, J. (1995) Escuela, poder y subjetivación. Madrid: La Piqueta.
- MAGALLANES, G. (2007) “Práctica científica, modelos, representaciones

- y ethos tecnológico en la metodología de la investigación en ciencias sociales”, en Scribano, A; Magallanes, G. y Gandía C. *Metodología de la investigación social: una indagación sobre las prácticas de enseñar y aprender*. Córdoba: Jorge Sarmiento Editor – Universitas libros.
- _____ (2017) Educación, investigación y obstáculos en el aprendizaje: la trama cognitivo-emocional de la experiencia, Ponencia presentada en las *XII Jornadas de Sociología*. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 22 al 25 de agosto de 2017.
- MAGALLANES, G. y GANDÍA, C. (2016) “Estrategias metodológicas para el análisis de los datos en la investigación social”. En: *Metodologia em Ciências Sociais hoje. Volume 1 Perspectivas epistemológicas, reflexoes teóricas e estratégias metodológicas*. Robertt, P., Rech, C., Lisdero, P. y Fellini Fachinetto, R. (Orgs.), ISBN 978-85-462-0384-0. Brasil, Jiundai: Paco Editorial. P.p. 305-334.
- MAGALLANES, G. (Dir.) GANDÍA, C. (Co-directora) Integrantes: Mellano, S.; Zazú, A.; Maldonado, P; Quattrini, D. y Cena, R. (2016). Proyecto de investigación: “Metodología de la investigación y obstáculos en el aprendizaje: desafíos de las ciencias y las disciplinas” (2016-2017). Instituto de Investigación. Universidad Nacional de Villa María. Inst. Inv. Disposición 01/2016
- MAGALLANES, G. y GANDÍA, C. (2016) “Estrategias metodológicas para el análisis de los datos en la investigación social”. En Robertt, P., Rech, C., Lisdero, P. y Fellini Fachinetto, R. (Orgs.) *Metodologia em Ciências Sociais hoje. Volume 1 Perspectivas epistemológicas, reflexoes teóricas e estratégias metodológicas.*, Brasil, Jiundai: Paco Editorial. P.p. 305-334.
- _____ (2017) Comprensiones cognitivo-emocionales: construcciones y obstáculos acerca de la ciencia y metodología de la investigación, ponencia presentada en *COPUCI (Congreso de Comunicación Pública de la Ciencia)*, UNVM, Villa María.
- MAGALLANES, G. MELLANO, S. MALDONADO BONSIGNORE, P. y ZAZU, A. (2017) *Metodología, ciencia y disciplina: construcciones y obstáculos en el aprendizaje por parte de los estudiantes de medicina*, ponencia presentada en las XII Jornadas de Sociología: Recorridos de una (in) disciplina, Universidad de Buenos Aires (UBA), 22-25 de Agosto de 2017.
- MARRADI, A., ARCHENTI, N. y PIOVANI, J. (2007) *Metodología de las ciencias sociales*. Buenos Aires. Emecé Editores.

- SCRIBANO, A. (2002) *Introducción al proceso de investigación en ciencias sociales*. Córdoba: editorial Copiar.
- _____ (2008) *El proceso de investigación social cualitativo*. Buenos Aires: Prometeo
- SCRIBANO, A.; MAGALLANES, G.; GANDÍA, C. y VERGARA, G. (2006) *Metodología de la investigación Social Una indagación sobre las prácticas del enseñar y el aprender*. Cordoba: Jorge Sarmiento Editor - Universitas
- VALLES, M. (2003) *Técnicas Cualitativas de investigación social*. Madrid: Síntesis Sociológica.
- VIGOTSKY, L. (2003) *Pensamiento y lenguaje. Teorías del desarrollo cultural de las funciones psíquicas*. México: Ediciones Quinto sol.
- _____ (2004) *Teoría de las emociones. Estudio histórico-psicológico*. Madrid. Akal.

Expresiones creativas colectivas: construcción social cognitivo-emocional de experiencias

Graciela Magallanes y Victoria D'hers

Introducción

El presente escrito¹ se inscribe en el marco del proyecto de investigación “Acción colectiva, estructuración social y expresividad: construcción de diagnósticos e intervención participativa en el proceso de transferencia del dispositivo metodológico ECE (Encuentros Creativos Expresivos)”. Se trata de una indagación en curso en la que la mira está puesta en la aplicación de la metodología antes mencionada a los fines de explorar las posibilidades diagnósticas colectivas desde el registro, análisis e interpretación del carácter sensible de las prácticas sociales por los propios habitantes del barrio. Particularmente este trabajo se enfoca en identificar algunas relaciones cognitivo-emocionales que se ligan a los ECE a los fines de poner en diálogo la estrategia metodológica del diseño de la investigación, atento a las construcciones teóricas que median para aproximarse a los datos que se esperan abordar.

Partimos de la idea de que el interés acerca de las expresiones creativas colectivas en su trama cognitivo-emocional de experiencias, es una oportunidad para vislumbrar sensibilidades en juego en pos de diagnosticar realidades sociales. En este sentido, la formalización de Encuentros Creativos Expresivos colaboran en dar visibilidad a las capacidades expresivas de quienes participan advirtiendo de problemáticas sociales, en sus atravesamientos con los procesos de estructuración social (Gandía, Magallanes, Plenasio, Cena, Vergara, D'hers, San Martín y Sánchez Aguirre, 2016).

La inquietud en esas formas, en el marco de la investigación marco, se vincula al cruce de campos temáticos ligados a la sociología de los cuerpos y las emociones,

1 Una primera versión del presente artículo se expuso en el *II Congreso Latinoamericano de Teoría Social y Teoría Política* “Horizontes y dilemas del pensamiento contemporáneo en el sur global”, UNSAM-CONICET. Buenos Aires, 2 al 4 de Agosto de 2017.

la teoría social contemporánea y los estudios relativos a las formas expresivas creativas. La reflexividad acerca de la trama a la que antes se hace referencia tiene una larga trayectoria de indagación que venimos explorando hace más de veinte años en programas de investigación bajo la coordinación de Adrián Scribano.²

Sin embargo, es preciso decir que desde 2013 se vienen sistematizando las estrategias de indagación de las expresiones que se manifiestan en los Encuentros Creativo-Expresivos. Se trata de un conjunto de prácticas de indagación que articulan procesos creativos donde se conectan sensaciones, emociones, escenas biográficas y sensibilidades sociales con la intención de atravesar la vivencia individual con las experiencias colectivas/grupales (Scribano, 2013).

Lo que está en la mira en el plexo antes mencionado es la ligazón entre esas formas expresivas, el estado del *nosotros* de quienes habitan el espacio social que comparten, la trama cognitiva-emocional co-construida colectivamente y las gravitaciones por donde se desplazan esas formas de realización creativas.

El presente trabajo, es un intento de identificar algunas tramas teórico-metodológicas que se ponen en tensión a los fines de poder abordar el material empírico recolectado del trabajo en terreno. En esta dirección, el escrito se ha organizado del siguiente modo: en primera instancia se presentan algunas consideraciones teóricas respecto de la importancia de las formas de expresión, criterios de selección y organización a considerar en los Encuentros Creativos Expresivos atento a las sensibilidades sociales en vinculación con diagnósticos de la realidad social.³ En segunda instancia, se explora el modo de gestación de esas formas en tanto co-construcción social cognitivo-emocional. En tercera instancia, se establecen algunas relaciones entre las expresiones creativas colectivas en relación y cómo se encuentran afectadas esas experiencias gestadas atento a su trama histórica, geográfica, cultural y personal. Finalmente y a modo de epílogo se realiza una reconstrucción breve de algunas dimensiones expresiva, emotiva, creativa, colectiva, para poner en diálogo con las estrategias metodológicas del diseño de la investigación y avizorar algunas perspectivas para el tratamiento de los datos.

2 Grupo de Estudios sobre Subjetividad y Conflicto Social (www.gessyco.com.ar); Centro de investigación y Estudios Sociológicos (<http://www.estudiossociologicos.org>); Programa de acción colectiva y conflicto social (<http://accioncolectiva.com.ar/sitio/>); Grupo de Estudios sobre Sociología de las Emociones y los Cuerpos GESEC-IIGG (<http://cuerposyemociones.com.ar/>).

3 Los procesos de comprensión de los procesos de estructuración sociales importan en su relación con la posibilidad de los propios colectivos de realizar un diagnóstico del estado de situación y, con ello, la apertura a generar modos de intervenir en esas realidades para la transformación de las condiciones (Magallanes, 2014).

Las formas de expresión creativas colectivas

Las expresiones que asumen las prácticas creativas colectivas interesan en tanto atributos extensivos e intensivos cuya geometría y gramática en que se disponen en el trabajo colectivo nos permiten identificar el estado del *nosotros* de quienes habitan un espacio social determinado (Magallanes y Gandía, 2015). Quiénes somos, cómo estamos, en qué nos estamos transformando, cómo nos posicionamos en esos espacios y cuáles atributos tienen esos sitios por los que transitamos (en sus extensiones, límites y fronteras borrosas) toman diferentes visibilidades en las prácticas creativas colectivas.

El barrio, mi barrio, nuestro barrio tiene distintas resonancias subjetivas al momento de reconocerse en el *nosotros*. De este modo el espacio público, sus garantías, lo instituido, lo instituyente, los imaginarios que se ligan/desligan se tornan en oportunidades/restricciones para reconocerse en ese nosotros.

Las rutinas, los estilos de vida, la reflexividad sobre las prácticas vividas y las nuevas formas de vivir, gestionar el uso del espacio, etcétera, dan cuenta de las transformaciones del nosotros. Las vicisitudes de esas formas engranan lo socio-histórico-político donde se desplazan la toma de posición y compromiso de esos espacios habitados.

Adentrarse a los atributos con los cuales los sujetos imputan colectivamente criterios para dar cuenta de esas realidades vividas en el espacio compartido y explorar tipos de identificaciones con las cuales trasladar esos puntos de vista a las formas expresivas creativas en el trabajo colectivo, requiere atender a los recursos expresivos y sus modos de manifestación. En palabras de Scribano,

La expresividad y los recursos usados sólo se entienden a la luz de la historia de sus usos. El representar al mundo de alguna forma es posible gracias al haber participado, de una u otra manera, en su producción. Los narradores nos explican y se explican las relaciones sociales de las cuales son parte. Desde el margen, el silencio, la dominación, la naturalización de la desigualdad, estos narradores usan lo usado, redefinen lo que conocen y metafóricamente exploran nuevos territorios desde mapas ya conocidos, desde prácticas ya familiares. Los dibujos son el resultado de un largo proceso de estructuración, de un complejo proceso de colonización y recolonización de la vida cotidiana de los narradores (Scribano, 2003: 84).

Las sensibilidades sociales que toman forma en determinados atributos expresan y se expresan, ponen de manifiesto los modos como les afecta de distinta

forma las posiciones y disposiciones en la experiencia creativa colectiva. Los espacios vividos, con extrañamiento, perdidos, extraviados pueden o no estar presentificados en la forma creativa lo que abre distintos juegos de relaciones y ausencias que habitan en las formas sensibles. Los modos de expresión de esas formas permiten describir y comprender el sentido que tienen las experiencias para los sujetos y sus criterios de percepción como vivencia encarnada en el mundo en una estructura abierta como expresión creadora (Magallanes y Gandía, 2017).

La potencia creadora ligada a la imaginación en la interacción entre realidad y juego, anida atributos histórico-sociales como creación del colectivo. El ir más allá en las búsquedas de las formas de expresión, en lo extensivo e intensivo de los atributos, en sus geometrías y grámaticas, se liga a cambios bruscos atento a procesos de identificación en los que se sensibilizan y se sienten afectados los sujetos en la construcción colectiva.

El empuje, el potencial provocador de las ondulaciones en las alianzas y tensiones⁴ en las formas de expresión del plexo de atributos se torna en una oportunidad para el análisis/interpretación de los datos en los Encuentros Expresivos Creativos. Lo incómodo, irreconciliable, los extrañamientos de esas expresiones, está puesto en la mira a los fines de vincular los datos visuales y orales respecto a las sensibilidades acerca del barrio, las luchas, los conflictos atento a las necesidades, demandas, deseos y lo esperable.

Las ligazones, desligazones y los procesos de colonización⁵ en esas redes advierten de obstáculos pero también oportunidades donde los diagnósticos de esas realidades y la posibilidad de participar para modificar esas formas de realización, anudan desafíos que son posibles compartan los colectivos. Sentirse identificado, afectados en ese terreno inestable y la potencia de querer cambiarlo para salir adelante se torna muchas veces en un desafío (Magallanes, Vergara y Cena, 2017).

4 Quizás uno de los problemas de la expresión de los colectivos se ligue a las pretensiones de conservar su autonomía y particularidades de su existencia frente a las transformaciones de la sociedad, de lo heredado y de las técnicas de la vida y sus luchas por sostener su existencia corporal, sus sentimientos y relaciones conforme a sus sensibilidades (Simmel, 1998).

5 “En efecto, en su expresión más elemental el colonialismo refiere a los procesos inseparablemente culturales, económicos y políticos (incluidos los militares) a través de los cuales minoritarios grupos sociales proceden a la apropiación, disposición y control de territorios, recursos y poblaciones inferiorizadas y despojadas. Desde un punto de vista estrictamente material, supone la configuración de un régimen de apropiación y consumo diferencial de energía tanto de sus fuentes básicas (naturaleza-bienes comunes) como de sus formas de manifestaciones sociales (energías corporales-trabajo)” (Machado Araoz, 2015).

Los modos de expresión, lo que afectan esas formas y cómo a la vez son afectadas,⁶ conjuntamente con las acciones que se materializan en lo creativo colectivo está puesto en la mira. Es necesario no naturalizar las expresiones, y los problemas de esas expresiones colectivas de los sujetos, sus modos de constituirse y los procesos que atraviesan (en sus movimientos, fuerzas, reposos e intensidades), a los fines de comprender la trama cognitivo-emocional que las hace posibles y, con ello, explorar la potencia en que son afectados y afectan los colectivos sociales; reflexionar en torno a qué es lo que decanta y gravita en la realización de sus prácticas creativas colectivas que a su vez opera en su creación en tanto colectivos.

A continuación, y a modo de dar visibilidad a algunos de esos contornos del mapa sinuoso de expresiones cognitivo-emocionales se transcriben algunos decires de los participantes que expresaban en las instancias del Encuentro Creativo Expresivo algunas cuestiones clave:

GF: no sé si esa chica que vive frente... la placita. Uno dice chicas, también hay que fijarse muchas cosas. Esta chica viste ayer, eh bueno ayer, digo estos días que han andado trabajando en la calle le agarra la desesperación porque ella no tiene cloaca... ¿qué pasa? Él trabaja en (nombre de una empresa), ella trabaja en casa de familia, es muy buena gente, pero fue al agua potable, sale 15 mil pesos y no te dan cuota (Pag.2).

AM: y ni siquiera se lo pudo hacer en 6 cuotas Mari, porque son 15 mil pesos, en seis cuotas no lo pudo hacer entonces le digo quédate tranquila porque estuvo el Joaquín que no es Joaquín es el hermano...

GF: Fernando se llama

AM: el Fernando, y me dice mira esto acá esta calle hace años que está, que estoy diciendo vamos a trabajar, vamos a trabajar en la Deán Funes pero sinceramente mentirte sería si te digo que van a hacer el pavimento... quizás el cordón cuneta (Págs. 3).

V: eso que me abandonaron esa frase me abandonaron me parece que uno lo siente no hace mucho que estoy en el barrio, pero lo que puedo contar es que sí que hay muchas cosas que faltan también me pareció importante lo de los espacios están los baldíos que la gente va y tira basura también me parece que pasa por una actitud del mismo vecino me parece de compañerismo de tirar la basura, la plazoleta que son para los niños, la gente adulta va y rompe no cuidan tampoco entonces (Pág. 4).

⁶ Las afecciones son inseparables de alegrías y tristezas que se componen y descomponen en las relaciones entre atributos en sus formas de expresión (Deleuze 1999 y 2001).

V: yo digo a ver la foto parece justo en ese momento, o sea, pero años que nada a la noche tenemos los galpones ahí cerquita

T: a mí lo que me da miedo es no hay ni luz está todo oscuro

AM: ¿A dónde?

T: en la parte de los galpones de Costamagna

Xd: es producto del mercado que hacen

AM: si yo tengo mi hijo Franco mi hijo...

C: falta más seguridad

AM: mi hijo el único problema que tiene con esa gente de los galpones es si él deja el camión ahí se suben no sé por dónde y buscan engancharse de la luz por decirte.

Coordinadora: claro y cuánta gente hay ahí en los galpones

A: varias familias.

AM: toda gente de afuera y han hecho toda piecita, piecita, piecita

A: un palomar si un palomar (Pág. 9)

A: no, quizás sea bronca pero te da una pequeña molestia quizás cuando escuchas que están adoquinando el parque y a mí me falta un pedazo de pavimento que quisiera tenerlo para yo poder hacer el frente de la casa quisiera hacer la vereda pero me falta un pedacito llego por Florida hasta ahí y dicen que no porque después cuando venga por Mitre tienen que hacer esa parte yo justo estoy en la esquina quizá que bronca no es bronca pero por qué allá y no terminan lo que empezaron

M: aparte iban a poner en otro barrio y digo porque no terminan con el nuestro (Pág. 8)

La trama cognitivo-emocional de la forma sensible

Las formas de expresión de las experiencias espaciales suponen contactos intensos con la otredad en entornos heterogéneos, movilizandolos en los sujetos sensaciones y afectividades. Los habitantes del espacio público saben que su espacio vivido en ocasiones debe ser conquistado, defendido, explorado, utilizado, compartido. El cuerpo, las emociones, las biografías se encuentran involucradas en las vivencias del espacio que se territorializan, desterritorializan y reterritorializan a través de los sujetos y los colectivos de los que forman parte (Lindón, 2015).

En esos procesos interesa la interacción de los colectivos con su contexto y su medio, y los procesos históricos sociales en los que participan. Son estas formas co-construidas con otros las que importan en tanto conocimientos, aprendizajes,

sensibilidades con las que se identifican los colectivos poniendo de manifiesto las formas de circulación de las prácticas que los constituyen en el espacio.

Lo situado de esas formas significativas, a las que los sujetos aluden en sus interacciones sociales, importa en tanto construcción, confrontación, legitimación que hace con otros, y expresa en los colores, dibujos y collage contruidos colectivamente en los Encuentros Creativos Expresivos.

Esas formas expresivas dan cuenta de los modos en como los colectivos se adaptan y a la vez transforman y se transforman a través de múltiples mediaciones (instrumentales y sociales), donde los procesos no sólo cognitivos sino también emocionales se encuentran involucrados. Lo intrapersonal y lo interpersonal conjuntamente con las zonas de desarrollo median en los modos de apropiación colectiva (Vigotsky, 2000).

En el marco de lo planteado, el desafío es capturar la sensibilidad creativa para dar formas de expresión a las producciones colectivas de los collages en los ECE. El carácter próspero y/o adverso de las producciones colectivas, sus formas, conflictos, contradicciones en la expresividad creativa, requiere explorar las formas de consagración que se legitiman en los habitantes de los espacios en los que participan.

En los collages no son naturales ni neutrales las proximidades, distanciamientos, direcciones, planos, niveles, límites (políticos, económicos, sociales, culturales, religiosos), puntos de referencia (fijos y móviles), los usos y familiaridad de esos espacios, las exclusiones e inclusiones, los tránsitos, el tráfico, las estigmatizaciones, las colonizaciones, las seguridades y riesgos actuales y futuros. Cada una de estas formas de expresión de los atributos y sus relaciones que circulan en el trabajo colectivo, son oportunidades y/o desencuentros para la producción grupal (apropiaciones colectivas que traman acciones, sentidos y conflictos en disputa) que se integran, reintegran y desintegran en el proceso creativo (Magallanes y Gandía, 2017).

La actividad creativa colectiva en las formas de combinación antes señaladas, conjuntamente con la fuerza de los imaginarios sociales, se afirman en las interacciones que se dan entre realidad y juego donde los anclajes y fugas de los materiales y recursos expresivos puestos a disposición anidan paradójicamente sus prácticas sociales en el espacio en vinculación con lo que esperan/deseen. La relación emocional entre imaginación y realidad se torna decisiva en tanto los estados de ánimo van ligando/desligando relaciones (Vigotsky, 2012).

En el proceso creativo las luchas por las existencias de esos estados se encuentran en tensión. Las formas de co-construir colectivamente entre armonía, tensión y ceder supone momentos tumultuosos y encauzamientos de emociones encontradas y/o desencontradas. Se trata de identificar allí en el proceso de producción colectiva lo complejo y contradictorio de las formas de expresión (sus fuerzas y regímenes) cuya vitalidad/mortalidad se ponen de manifiesto en las prácticas creativas (Magallanes, Gandía y Vergara, 2015).

El espacio, sus atributos y usos toman diferentes formas de visibilidad/invisibilidad en lo expresivo creativo colectivo, donde las sensibilidades en sus tramas cognitivo-emotivas permiten dilucidar en sus intersticios tácticas y estrategias en relación a dominios geo-políticos y bio-políticos. Es necesario explorar esas geografías en el trabajo colectivo, rastreando los territorios con los que se identifican y apropian⁷ (en donde participa no sólo el espacio, la topología social sino que también los sujetos se encuentran mediados por las tecnologías).

La trama cognitivo-emotiva de la forma sensible se torna sinuosa, y es posible visualizar algunos de esos desplazamientos táctico/estratégico por parte de los habitantes:

A: otra señora barre y pasa con la escoba al frente, yo digo le voy a agarrar la basura y se la voy a poner al frente pero es para generar problema pero es para hacerle ver que si ella tiene su frente que saque la basura a su frente porque tiene que ensuciar la plazoleta el espacio que hasta ella puede cruzar a tomar mate pero es una señora grande así de criada ahí y no lo ven así no, padre que dejan que los chicos destruyan, el pastor de la iglesia ahí de la esquina hizo un tipo tobogán una casita re lindo estaba ¿qué duró? Una semana duró, una semana, en cualquier momento va a terminar en una estufa porque son todos tronquitos una semana duró (Pág. 4)

D: si es muy precario el barrio bueno la mayoría de los trabajadores son changarimes yo creo que hoy en día nos alcanza para subsistir nada más y con respecto a la gente de Caritas por ejemplo hay casas que aunque sea han podido mejorar y demás pero hay otro sector como que se ha adaptado mucho al barrio porque es precario, el pintar o arreglar un poco el frente se

⁷ El territorio es una categoría espesa que supone un espacio geográfico que es apropiado y encierra identidades. Estas territorialidades están inscriptas en procesos cambiantes con determinados órdenes (Bourdieu, 1989).

ha estancado ahí también (...)

A: no pero ya están acostumbrados a vivir así los que vinieron al fondo de tu casa ya vinieron así con esa mentalidad de prender fuego adentro de la cocina y en una casa nueva lo siguieron haciendo, un caballo ahí en la puerta que no podes ni pasar, ellos me parecen que no quieren el progreso

D: si es parte de la educación, no le podemos exigir a ellos cuando tienen 10 hijos y ¿cómo hacemos? ¿Cómo hacen ellos? (...)

A: cuando esa gente se vino a vivir ahí los vecinos viejos dijeron mira hubiéramos preferido que siguiera campito al frente antes de que viniera esta indiada así han dicho los vecinos y si porque es gente grande que estuvo tranquila toda su vida hasta que llegaron todos esos chicos que es jugar al fútbol hasta las dos tres de la mañana agarrarte la ventana a pelotazos (Pág. 7)

AM: un centro vecinal es como que es una pelea que yo no quiero mezclar... es como una pelea por puntero político: si yo soy de acá va a funcionar mi equipo y si ustedes son de aquel equipo... yo estoy totalmente en desacuerdo con eso porque a mí no me tiene que interesar una ideología si vos sos radical si sos de cambiemos (Pág. 10)

T: Por ahí por la invasión de la otra gente que hace mucho tiempo. No es lo mismo ser vecino que incorporar a alguien que ya tiene su, su, sus costumbres, toda su ideología (Pág. 17).

AM: La semillería siempre estuvo en el mismo lugar, yo lo que digo es que yo viví ahí, me crié ahí desde los 2 años hasta los 23 años. Después se hizo un conventillo (Pág. 22)

R: Cuando yo vine ahí me parecía que era, que era otra cosa, ¿viste?, parecía más del pueblo, qué se yo, venían, sabían pasar, preguntar, qué hacía falta para el baile. Ahora nada, ahora es como si... (Pág. 23).

Las ligazones expresivo-emotiva y sus afecciones gravitatorias

Los lazos expresivos-emotivos fijan y desplazan ubicaciones y tomas de posición de los colectivos en el espacio en el que habitan.⁸ Según establecimos en otro lado, “más allá de las diferencias entre las propuestas abordadas,

⁸ El espacio en lo que respecta a la historicidad y geografía. El territorio, la territorialidad y la territorialización (inacabada y en proceso que trama relaciones socio-políticas) donde el espacio, el tiempo y las luchas se traman simultáneamente atento a las relaciones de poder y dominación (Porto, 2015).

podemos afirmar que no hay proceso perceptivo lineal posible, ni aislado de las condiciones filo y ontogenéticas de los sujetos sociales; es así que su estudio debe complejizar la idea de estímulo-respuesta sobre un sujeto pasivo. Entendemos el estudio de las sensibilidades sociales ligado a la afectividad y en permanente transformación según la relación/construcción del entorno, y lo abordamos desde la expresividad...” (D’hers, 2017: 145). Es así que podemos afirmar que los Encuentros Creativos Expresivos potencian esas formas en interacción con los imaginarios, dando visibilidad a las sensibilidades.

Los juegos entre realidad y fantasía en la experiencia creativa colectiva multiplican las formas de expresión del percibir y habitar el espacio; sus usos, estrategias y significaciones. Esos reconocimientos del espacio, sus formas de percibirlo/construirlo, reconstruirlo y recrearlo en acuerdos mutuos con otros, a su vez está ligado a los imaginarios de futuro próximo de los colectivos con su entorno. Y según hemos referido en otros trabajos, “volviendo incluso a los filósofos clásicos como Bergson, la percepción es una acción. No es un momento de recepción de información, tampoco una rememoración de experiencias pasadas; sino que el sujeto activa y necesariamente está involucrado en el acto de percibir, cada vez. Y dicho acto es necesariamente corporal/afectivo.” (D’hers, 2017: 145).

En este sentido, los Encuentros Creativos Expresivos interesan en los posibles diagnósticos no sólo con el modo de estar y relacionarse con esas materialidades, sino también la relación con sus ocupantes/habitantes y sus prácticas cotidianas colectivas pasadas, presentes y futuras (Espinosa Ortiz, Vieyra y Garibay Orozco, 2015).

La reflexividad de esas formas y, con ello, las emociones que se ligan/desligan tienen caracteres gravitatorios en la experiencia creativa colectiva. En esa dirección interesa lo que decanta esas formas de expresión y lo que se escinde en esas organizaciones. Los restos, rodeos, sedimentos, surcos, fuídos, provocaciones, alteraciones en las tareas co-construidas dan visibilidad a los procesos participativos donde se funden, desfondan y refundan relaciones. Las necesidades y las libertades ondulan en el acto creativo, no exentos del juego con esas formas y sus imaginarios, en un proceso de estructuración abierto en relación con lo histórico, cultural, geográfico.

La fuerza de innovación, creación y sustitución en las experiencias creativas conviven con otras sensibilidades y emociones contradictorias, cuyos movimientos son oscilatorios en el acto de crearse y recrearse en esos espacios que habitan los colectivos y toman formas de expresión en el collage y en las expresiones de los participantes. Se presentan a continuación algunas de esas fuerzas tensionales:

GF: y nosotros para las cloacas tuvimos que juntar todos firmas, había gente que viva de años ahí, nunca tuvieron las cloacas y nosotros tuvimos que levantar todos firmas para que nos pusieran las cloacas, tenés que levantar firmar para todo (risas) (Pág. 2)

V: entonces cómo es el tema pasa también por una actitud de cada persona de poder cuidar también lo que pertenece al barrio, ¿no?

Coordinadora: ¿Habría ahí como una ambigüedad, como una contradicción en eso?

V: Claro, por eso me parece que pasa también por ahí, ¿no? De poder plantearnos nosotros mismos a ver si que hacemos también, ¿no? En eso de los terrenos baldíos porque van a tirar la basura ahí eh no se cuida tampoco eso y bueno tampoco favorece a los vecinos yo creo que también es lo que decía ahí (Pág. 4)

A: si hay ponen en joda para el carnaval para eso se reúnen, pero si vos le decís nos vamos a juntar para hacer un proyecto para ver qué podemos hacer con la higiene del barrio...

V: hay muchas cosas para hacer pero así sin unión, compañerismo, ¿qué se va a hacer? Nada

G: unión, compañerismo, diálogo.

M: partamos de que no hay o sea un grupo de personas (Pág. 10)

V: Yo elegí el rosa del antes pero yo lo..., me vino a la memoria qué se yo, recuerdos quizá de la infancia, como que todos dijeron también de esto de cómo era antes entonces como que uno al criarse ahí tiene momentos lindos, ¿no?, en el sentido de pertenencia que tenemos en cuanto al barrio porque uno lo termina queriendo, ¿no?, por más que por ahí no le gusten ciertas cosas, como que tiene ese sentido de tener recuerdos lindos del barrio. En cuanto al ahora, lo puse en rojo, creo, sí, en rojo porque creo que las dificultades que fuimos mencionando son importantes me parece y por eso puse acá un futuro en verde porque creo que hay una esperanza de poder progresar y de avanzar

pero siempre y cuando se puedan cumplir las cosas que nosotros fuimos diciendo: el interés, el compromiso, no solamente que la esperemos de otras personas, de afuera digamos, de la Municipalidad sino nosotros también de poder hacer, ¿no?, de poder aportar desde lo más mínimo, entonces me parece que eso también es importante. Pero la verdad que, nada, eso. (Pág. 26)

Lo expresivo emotivo creativo colectivo: diálogos abiertos entre las estrategias metodológicas del diseño de la investigación y perspectivas para el tratamiento de los datos

Finalmente, y a modo de epílogo, se realiza una reconstrucción de algunas dimensiones expresivo, emotivo, creativo, colectivo para poner en diálogo con las estrategias metodológicas del diseño de la investigación a los fines de avizorar algunas perspectivas para el tratamiento de los datos. El proceso constructivo/reconstrutivo de algunas de las citadas dimensiones desarrolladas en los apartados anteriores nos permite abrir diálogos al provenir.

Partiendo de la relevancia que tiene la relación entre objetivos, construcciones teóricas y estrategias metodológicas, atento al diseño de investigación, el presente apartado ofrece algunos indicios de esas interacciones para proyectar la aproximación a la construcción de los datos.

La intención de esta proyección, no es más que una oportunidad para lanzar, con fuerza si fuera posible, algunos indicios de posibles trayectorias para la construcción del análisis e interpretación de los datos. Arrojar, despedir pistas, respecto a algunas trayectorias tentativas, sin importar por ahora donde caigan con precisión estos procesos en el marco del presente escrito incipiente respecto a lo que está por venir en el marco de la investigación en curso.

Se trata más bien de empezar a estudiar esas trayectorias, porque de algún modo ya arrojan información de la proyección: de los objetivos en relación a las construcciones teóricas, de sus diseños de investigación, de los instrumentos utilizados (los ECE, en tanto dispositivos metodológicos) y con ello las oportunidades y restricciones para la constitución de los datos.

De algún modo, es empezar a buscar viabilidad al diseño de investigación (Magallanes, 2016) y, con ello, visibilidad al modo de construcción de los datos científicamente. Dicha reflexividad acerca de las tomas de decisiones metodológicas no intentan más que iniciar el camino exploratorio para posibles planos y niveles de análisis e interpretación de los datos.

En el diagrama que se presenta a continuación, se intenta identificar algunas características, tensiones y desplazamientos de lo expresivo, emotivo, creativo,

colectivo en la red de las fases de la investigación. La vitalidad de esas formas, inscriptas en esta instancia prioritariamente a nivel teórico, son puntas de lanzas que traman los procesos de interacción entre teorías, conceptos y datos, atento a los criterios de medición de partida y emergentes:

Diagrama I

Reflexividad

Objetivos⁹ - Construcciones teóricas - Metodologías
Estrategias metodológicas para crear viabilidad a los Diseños de Investigación¹⁰ -
Instrumentos/Dispositivos tecnológicos

Análisis de fuerzas, movimientos y trayectorias emotivas

Las formas expresivo, emotivo, creativo colectivo¹¹

9 Detectar las problemáticas sociales a partir de las sensibilidades de habitantes del Barrio Florida de la ciudad de Villa Nueva (Provincia de Córdoba, Argentina), a través del dispositivo metodológico ECE (Encuentro creativo expresivo).

10 La estrategia metodológica del proyecto contempla la ejecución del mismo en tres fases o momentos vinculados a los objetivos de investigación propuestos y que contemplan: 1) Detección de problemáticas sociales del Barrio a partir una metodología participativa que potencia el uso de recursos expresivos para la manifestación de las sensibilidades en los participantes de la investigación, 2) la aplicación de ECE para identificar problemáticas sociales del barrio, y 3) la realización de talleres de reflexión, co-construcción de conocimiento y elaboración de soportes para la documentación y síntesis del proceso realizado y los aprendizajes derivados de la aplicación de ECE.

11 Atender a las vicisitudes que en parte se han advertido con algunos de los fragmentos de lo manifestado por los habitantes del barrio en el Encuentro Creativo Expresivo y que refieren a: - los atributos extensivos e intensivos: geometría y gramática; - El estado del nosotros de los habitantes del espacio social: extensiones, límites y fronteras borrosas; - La potencia creadora ligada a la imaginación en la interacción entre realidad y juego que anida atributos histórico-sociales como creación del colectivo; - Los procesos de identificación en los que se sensibilizan y se sienten afectados los sujetos en la construcción colectiva: inestabilidad y potencia de querer salir adelante/desafíos; - Las ligazones, desligazones, tensiones y los procesos de colonización: obstáculos y oportunidades para los diagnósticos de esas realidades y la posibilidad de participar para modificar esas formas; - El colectivo en interacción en la experiencia creativa: movimientos, fuerzas, reposos e intensidades de la trama cognitivo-emocional que son afectados y afectan los colectivos; El cuerpo, las emociones, las biografías se encuentran involucradas en las vivencias del espacio que se territorializan, desterritorializan y reterritorializan; - Lo cognitivo y emocional lo intrapersonal y lo interpersonal conjuntamente con las zonas de desarrollo median en los modos de apropiación colectiva; -La co-construcción colectiva entre armonía, tensión y ceder (sus fuerzas y regímenes)

Actitud indagatoria y propositiva
Perspectivas para la construcción de los datos - Plan de análisis e interpretación

Fuente: elaboración propia.

Bibliografía

- BERGSON, H. (2007) *La evolución creadora*. Buenos Aires: Cactus.
- BOURDIEU, P. (1989) *Capital cultural, escuela y espacio social*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- D'HERS, V. (2017) "Sentir (o del ser, saber, hacer). Reflexiones sobre la percepción", en Scribano, A. y Aranguren, M (comp) *Aportes a una sociología de los cuerpos y las emociones desde el sur*. Buenos Aires: ESE Editora.
- DELEUZE, G. (1999) *Spinoza y el problema de la expresión*. Atajos 19. Barcelona. _____ (2001) *Spinoza: Filosofía práctica*. Buenos Aires: Tusquets Editores.
- ESPINOSA ORTIZ, F., VIEYRA, A., & GARIBAY OROZCO, C. (2015). "Narrativas sobre el lugar. Habitar una vivienda de interés social en la periferia urbana" *Revista INVI*, 30(84), 59-86. <http://revistainvi.uchile.cl/index.php/INVI/article/view/905/1254>. Fecha de consulta 10/01/2018.
- GANDÍA, C. (Dir.), MAGALLANES, G. (co-dir.), PLENASIO, M. CENA, R., VERGARA, G. D'HERS V., SENMARTIN, C. y SÁNCHEZ AGUIRRE, R. (2016) *Acción colectiva, estructuración social y expresividad: construcción de diagnósticos e intervención participativa en el proceso de transferencia del dispositivo metodológico ECE (Encuentro Creativos Expresivos)*. Proyecto de investigación. Instituto de Investigación. Universidad Nacional de Villa María. Mimeo.
- LINDON, A. (2015) "Del espacio público de las hexis corporales al de las afectividades brumosas y/o discursivas." *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad* N°17. Año 7. Abril-Julio 2015. Argentina. ISSN 1852-9759. PP. 8-19. <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/viewFile/383/247>. Fecha de consulta 10/01/2018.

cuya vitalidad/mortalidad se ponen de manifiesto en las prácticas creativas.; - Las tramas cognitivo-emotivas permiten dilucidar en sus intersticios tácticas y estrategias en relación a dominios geopolíticos y bio-políticos que se identifican y apropian participando el espacio, la topología social y las mediaciones tecnológicas; - Los procesos participativos funden, desfondan y refundan relaciones. Las necesidades y las libertades ondulan en el acto creativo del collage.

- MACHADO ARÁOZ, H. (2015) “El territorio moderno y la geografía (colonial) del capital. Una arqueología mínima.” *Memoria y sociedad* 19n, N°39 174-191. <http://dx.doi.org/1011144/Javeriana.mys19-39.tmgc>. Fecha de consulta 10/01/2018.
- MAGALLANES, G; VERGARA, G. y CENA, R. (2017) “Tramas y mediaciones en el diseño de investigación” En *Metodología de la investigación. Estrategias de indagación* I. Gandía, C. Lisdero, P. Vergara, G. y Quattrini, D. (comp). Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora.
- MAGALLANES, G y GANDÍA, C (2017) “Los estados de las sensibilidades sociales en las experiencias colectivas barriales”. En ¿cómo se viven las ciudades de hoy? Estudios de la experiencia urbana. Margarita Camarena Luhrs (Coord.) Editorial IISUNAM. ISBN UNAM. .México.
- _____ (2016) “Estrategias metodológicas en el análisis de los datos en la investigación en ciencias sociales” En *Metodologías e Ciencias Sociales: Perspectivas epistemológicas, reflexiones teóricas y estrategias metodológicas*. Robertt, p, Lisdero, P, Rech, C. y Fellini Fachinetto, R. (Orgs) Editora Paco Editorial Porto Alegre, RS, PPEGS-UFP el/ufrgs. Brasil. ISBN 978-85-462-0384-0. Con referato. Págs. 305-335.
- _____ (2015) Creatividad y disfrute en la estructuración de las formas expresivas. En “Expresiones/experiencias en tiempos de carnaval. Análisis desde las sensibilidades y la estructuración social” CICCUS. Buenos Aires. ISBN 978-987-693-113-7. pp. 264.
- _____ (2014) “Expresividad, sensibilidad y estructuración social” en *Circulaciones materiales y simbólicas en América*, Margarita Camarena Luhrs (Coord). México: Universidad Autónoma de Querétaro Cuadernos de Investigación Transdisciplinarios. Págs. 287-306. Año 2014. ISBN 978-607-513-081-1. Disponible on-lin: http://issuu.com/luiseduardocastrogarcia/docs/dialogos_transdisciplinarios_4_fin/93
- MAGALLANES, G; GANDÍA, C y VERGARA, G (2015) “Expresiones/experiencias en tiempos de carnaval. Análisis desde las sensibilidades y la estructuración social”. CICCUS. Buenos Aires. ISBN 978-987-693-113-7. pp. 264.
- _____ (2014) “Expresividad, creatividad y disfrute” Compiladoras Magallanes. Co-edición Estudios Sociológicos Editora y Universitas – editorial científica universitaria. Córdoba. ISBN 978-987-3713-02-0.

- MAGALLANES, G. (2017) “Hacia una metodología de la investigación venidera”. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social* - ReLMIS. N°14. Año 7. Octubre 2017 – Marzo 2018. Argentina. Estudios Sociológicos Editora. ISSN 1853-6190. Pp. 4-7. Disponible en: <http://www.relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/231>
- _____ (2016) “Estrategias y viabilidad en los diseños de investigación”. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social* - ReLMIS. N°12. Año 6. Octubre– Marzo 2017. Argentina. Estudios Sociológicos Editora. ISSN 1853-6190. Pp. 4-7. Disponible en: <http://www.relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/182>. Fecha de consulta 10/01/2018.
- _____ (2014) “Investigar e intervenir en las manifestaciones expresivas de las acciones colectivas: desafíos metodológicos”. En *Guía sobre post-desarrollo y nuevos horizontes utópicos*. Compiladores Paulo Henrique Martins, Marcos de Araújo Silva, Bruno Freire Lira, Eer Lira de Souza Leao. Estudios Sociológicos Editora. ISBN 978-987-3713-03-3. Buenos Aires. <http://estudiossociologicos.org/portal/guia-sobre-post-desarrollo-y-nuevos-horizontes-utopicos/>. Fecha de consulta 10/01/2018. Con referato.
- PORTO, C. (2015) Da geografías ás geo-grafías: un mundo en busca de novas territorialidades. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/cecena/porto.pdf>
- SCRIBANO, A, MAGALLANES, G y BOITO, E (2012) “La fiesta y la vida: estudio desde una sociología de las prácticas intersticiales”. ISBN 978-987-1599-92-9. p.p 219 Ediciones CICCUS. Buenos Aires.
- SCRIBANO, A (2013) *Encuentros creativos expresivos. Una metodología para estudiar sensibilidades*. Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora.
- _____ (2012) “Sociología de los cuerpos/emociones”. *Revista latinoamericana de estudios sobre cuerpos, emociones y sociedad*. N°10. Año 4. Diciembre 2012-marzo 2013. Argentina. ISSN: 1852-8759. PP-113.
- _____ (2003) *Una voz de muchas voces. Acción colectiva y organizaciones de base de las prácticas a los conceptos*. KZW/MISEREOR. Serviproh.
- SIMMEL, G. (1998) “Las grandes urbes y la vida del espíritu”, en *El individuo y la libertad*. Ensayos de crítica de la cultura. Barcelona: Península.
- VIGOTSKY, L. (2012) *Imaginación y creación en la edad infantil*. Buenos Aires: Nuestra América.
- _____ (2008) *Psicología del arte*. Buenos Aires. Paidós.
- _____ (2000) *Pensamiento y lenguaje. Teorías del desarrollo cultural de las funciones psíquicas*. México: Ediciones Quinto sol.

Expresividad, acción colectiva y estructuración social: construcción de datos visuales

Claudia Gandía y Rebeca Cena

Introducción

Este escrito se inscribe en el proyecto de investigación “Acción colectiva, estructuración social y expresividad: construcción de diagnósticos e intervención participativa en el proceso de transferencia del dispositivo metodológico ECE (Encuentros Creativos Expresivos)”. Particularmente en este trabajo se aborda la construcción de datos visuales en el marco de la actividad expresiva colectiva realizada en un Encuentro Creativo Expresivo con habitantes del Barrio Florida de la ciudad de Villa Nueva (Provincia de Córdoba, Argentina).

En esa dirección, se analizan e interpretan las producciones creativas en la expresividad acerca de las problemáticas sociales barriales en la construcción de un collage grupal, a través del uso de distintos materiales en uno de los momentos de ejecución del mencionado ECE. Estos collages constituyen una pintura que hacen los actores de su barrio y las problemáticas que vivencian, por lo que aportan un conjunto de datos visuales potentes en su carácter informativo acerca de los propósitos que tiene el estudio.

La expresión “datos visuales” refiere “tanto a imágenes visuales como a otros elementos que los procesos de investigación social identifican, crean o materializan en objetos que se pueden manipular, tabular, comparar mutuamente, etc., con independencia de sus estatus ontológico” (Banks, 2010: 32). Los datos visuales encuentran sus fuentes en las fotografías, las pinturas, las esculturas, el video digital y el cine documental, los diagramas, los dibujos, entre otra gran cantidad de imágenes.

El uso de datos visuales en investigación tiene larga data en la historia de las ciencias

La obtención de este tipo de datos estuvo asociada inicialmente a la Biología, a la Antropología, la Etnografía y la Etnometodología; posteriormente, la Sociología los incorporó para el análisis de la realidad social. También la Psicología, los estudios de comunicación de masas y los estudios culturales han aprovechado su potencial para aportar conocimiento (Gandía, 2015: 24)

Por otra parte, los caminos transitados en la utilización de imágenes con fines de obtener, documentar, analizar e interpretar, desde las mencionadas disciplinas, fueron delineando procesos de sistematización de las experiencias que implicaron posicionamientos metodológicos. En esta dirección, como se expusiera en un trabajo anterior (Gandía, 2015), se identifican líneas de investigación visual en ciencias sociales, tales como las dos que detecta Banks:

La primera gira en torno a la creación de imágenes por el investigador social (típicamente fotografías, videos, películas y cintas de video, pero también dibujos y diagramas) para documentar o analizar posteriormente aspectos de la vida social y la interacción social (Banks, 2010: 14)

En ese caso, el propósito del proyecto no necesariamente es específicamente visual. Por otra parte:

La segunda línea de investigación visual gira en torno a la recogida y el estudio de imágenes producidas o consumidas por los sujetos de la investigación. Aquí el foco del proyecto de investigación es obviamente más visual y los sujetos de investigación tienen claramente una relación social y personal con las imágenes (Banks, 2010: 25).

Estas dos formas de diseñar la indagación no son excluyentes, incluso pueden combinarse, como así también en cualquiera de los dos casos se puede realizar la recolección de datos junto con entrevistas, encuestas, historias de vida, etcétera.

La primera línea, la de creación de imágenes como forma complementaria para estudiar la sociedad, es probablemente la más antigua, por ejemplo, la fotografía se ha utilizado desde los inicios de la Sociología y la Antropología modernas en el siglo XX. Mientras que la segunda línea, el estudio sociológico de las imágenes, se ha fortalecido en la segunda mitad del siglo XX. Cabe señalar que una tercera línea que engloba a las anteriores, se ha desarrollado en los últimos

años: es la creación y el estudio de la imagen colaborativa. Ésta se usa en proyectos en los que el investigador social y los sujetos de estudio trabajan juntos, tanto con imágenes preexistentes como en la creación de imágenes nuevas (Banks, 2010: 26). La modalidad utilizada en esta investigación se podría inscribir dentro de esta última línea, donde la construcción de datos visuales se hace en el marco de una indagación descriptiva que asumió sesgos de investigación acción participante. En este trabajo se abordan los collages elaborados por habitantes del Barrio Florida en el marco de un ECE realizado con el objetivo general de indagar las formas de sensibilidad asociadas al barrio y sus problemáticas por parte de sus habitantes.

Según el Diccionario de la lengua española un collage es una técnica pictórica que consiste en componer una obra plástica uniendo imágenes, fragmentos, objetos y materiales de procedencias diversas. En el contexto de esta investigación, la propuesta de elaboración de un collage por parte de un colectivo proveniente del mismo barrio, se vincula a generar las condiciones para la manifestación de la expresividad y la creatividad.

En coherencia con lo anterior, la estructura argumentativa del escrito es la siguiente: a) en un primer momento se presenta la estructura teórica para comprender las relaciones entre los ECE, la expresividad, la creatividad, la estructuración social y la construcción colectiva de datos visuales, b) en un segundo momento se exponen la descripción, análisis e interpretación de datos vinculados a tres collages colectivos elaborados en el marco del mencionado ECE con habitantes del mencionado barrio y c) se concluye graficando las dimensiones vinculadas al análisis e interpretación de datos visuales sobre las problemáticas sociales barriales.

1. Notas acerca de la expresividad, la creatividad y la construcción colectiva de datos visuales sobre lo barrial

Como lo hemos adelantado previamente, en este apartado del capítulo, intentaremos presentar la estructura teórica vinculada a lo que se ha denominado como Encuentros Expresivos Creativos (Scribano, 2013), la expresividad y creatividad en los procedimientos de indagación social y la construcción de datos visuales. En otros escritos (Gandía y Cena, 2017) hemos establecido que los ECE propuestos por Scribano (2013) se han posicionado como metodología de indagación de lo colectivo a través de las emociones. En este sentido, los ECE constituyen una estrategia que involucra actividades de expresividad —a través de diferentes instancias y momentos que pueden ser rastreados en Scribano (2013), Vergara y Cena (2015), Gandía y Cena (2017)- donde el lugar de la palabra

se corre del protagonismo otorgado por las técnicas tradicionales, para emerger vinculada a los procesos de creatividad. De este modo, a partir de la utilización de diferentes componentes y materiales, los sujetos participantes exponen los modos en que se dan sus interpretaciones sobre el mundo, sin otorgar a la palabra un medio rector, sino emergiendo vinculada a la expresividad y creatividad.

Esta apuesta hacia la expresividad y la creatividad que acompaña la narración en la oralidad del lenguaje, permite acceder a otros modos del decir sobre el mundo. Pues en la producción colectiva, permite relacionar las experiencias individuales con las experiencias colectivas:

Los ECE son un conjunto de prácticas de indagación que se articulan con un conjunto de prácticas de creatividad, conectadas por la activa participación de los sujetos que intervienen en las mismas. En los ECE se potencian las conexiones posibles entre sensaciones, emociones, escenas biográficas y sensibilidades sociales procurando articular la vivencia individual con las experiencias colectivas/ grupales. (Scribano, 2013, p. 90)

Los ECE desde esta perspectiva, se posicionan como una estrategia para indagar aquellas problemáticas sociales que afectan/son afectadas por los sujetos involucrados en la investigación, a partir de la posibilidad de manifestar e interpretar sus emociones. La aplicación de esta metodología, implica el paso por cuatro momentos centrales que involucran actividades individuales y colectivas con el objeto de generar las posibilidades para crear y expresar sus estructuras del sentir.

En términos metodológicos, los ECE constituyen un procedimiento de indagación que se estructura en cuatro momentos: el primero de ellos, está constituido por la presentación de la actividad donde se dan cuenta de los motivos y objetivos del ECE. Allí se explicitan y acuerdan con los participantes los modos de “registro” de las actividades. En dicho contexto se presenta el disparador (consiste en un video breve y/o fotos) y se hace una primer puesta en común de aquellas impresiones sobre el video compartido; el segundo momento es de carácter individual, donde se les solicita a los participantes que realicen coloreados sobre papeles a partir de una línea del tiempo con tres momentos “pasado”, “presente” y “futuro”, con una consigna guía. Luego se le solicita a cada uno de los participantes, su posterior interpretación explicitando en cada momento el color asociado a emoción; el tercer momento es colectivo e implica que los

participantes realicen una producción colectiva expresiva a través de un collage, donde con una consigna guía puedan exponer colectivamente sus sensaciones. Posteriormente se le solicita a cada uno de los grupos participantes que narren lo expresado. Este tercer momento es el que aquí se propone analizar y busca construir colectivamente por medio de la expresividad una actividad conjunta bajo la consigna “¿cómo ven, cómo sienten al barrio y a sus problemáticas?”; el último momento consiste en un cierre donde se propone un plenario que recupere una interpretación de todo el encuentro y narración de lo experimentado.

Complementariamente con estos momentos, se encuentran involucradas dos unidades organizativas: una de ellas vinculados a los denominados componentes expresivos (trozos de papel en blanco, lápices, crayones, témperas, etc. y elementos para componer el collage: revistas, diarios, papeles coloreados, etc.) y los vinculados al registro (audio, audiovisual, fotografías tomadas por los participantes, observaciones, etc.) (Gandía y Cena, 2017).

La expresividad, permite tensionar los modos en que la vida cotidiana se produce y reproduce en los marcos de lo no escenificado, lo tácito. Implica un proceso mediante el cual aquello dado por sentado, comprimido, envuelto “se manifiesta, se hace presente. Expresarse es también un vehículo para desarmar los paquetes de los hábitos de clase, para sacar lo que envuelve y ponerlo en conexión con lo que estaba envuelto” (Scribano, 2008: 254).

Expresar, entonces, permite poner en escena aquellas vinculaciones entre emociones, sensaciones y manifestación –expresividad– de las mismas. Dada esta naturaleza expresiva, las sensaciones se reinscriben reflexivamente como símbolos de cuya articulación advienen las palabras y el lenguaje (Segura, 2003).

La creatividad, por su parte, proviene del latín “creare”, que refiere a engendrar. Esa acepción del término nos refiere, en primer lugar, al “nacimiento” de una entidad, a un evento que, en tanto resultado, no se puede predecir, como producto acabado es indeterminado, inesperado. En segundo lugar, alude a las bases mismas de dicha producción, dado que la entidad que toma forma no lo hace desde el vacío, sino que requiere de determinados recursos previos, que combinados de determinadas maneras, dan lugar a particulares producciones. Ello nos remite a los contextos de producción que, en tanto pasado base y precedente, ofrecen los elementos que combinados de diversas maneras darán lugar a la creación.

Expresar, por su parte, implica manifestar, evidenciar y poner a la vista aquello que se encuentra “apresado”, “aprehendido”. Refiere a la puesta en acto de algo que se hace manifiesto, visible, notorio. “La expresividad de los sujetos descomprime lo que está “apretado”, “concentrado” en la mudez de la apropiación diferencial

y sistemática de los usos de la palabra como único modo de decir” (Scribano, 2008: 254). Una manifestación artística posee algo de expresividad y creatividad, dado que no solamente compromete la manifestación de algo, la puesta en acto, sino también el momento en que esa puesta en acto adopta la contextura de algo nuevo, novedoso e inesperado, en función de determinados elementos que el contexto, en tanto condiciones de producción, habilita. En las prácticas expresivas creativas, es posible comenzar a rastrear aquellas donde las relaciones, producciones y reproducciones dan lugar a pliegues inadvertidos de los procesos de estructuración social que se han instalado como naturales y naturalizados.

Las relaciones posibles entre expresividad, acción colectiva y estructuración social, están estrechamente vinculadas a los modos en que se han configurado cuerpos, emociones e historia del colectivo, pues “representar el mundo” es posible por haber participado, de una u otra manera, en su producción. Esto excede a la simple realización de un collage con otros, sino que involucra también las posibilidades y disposiciones de discutir unos modos otros de ver, disputar y construir sentidos sobre el mundo. Los participantes de los ECE, particularmente en el tercer momento aquí analizado, explican y se explican las relaciones sociales de las cuales son parte. Desde una perspectiva, las expresiones se entienden en el marco de la historia de las acciones colectivas anteriores y su relación con la estructuración social; desde otra, implican las presiones de la colonización de los sistemas económicos y políticos en el mundo de la vida de los pobres organizados (Scribano, 2013).

Los ECE en este marco, mediante la utilización de imágenes y diferentes recursos expresivos, permiten poner en juego la expresividad y la creatividad en actividades individuales y colectivas donde la utilización de colores y texturas diversas permiten decir algo acerca del mundo.

(...) las imágenes, además de otras funciones, aportan en distintos niveles una parte importante de la información que tenemos sobre lo que nos rodea, de aquí que también se han estrechado lazos importantes entre ellas y las formas de obtener conocimiento científico. (Gandía, 2015: 23)

La utilización de imágenes en el marco de los ECE, pueden ser analizados desde la sociología visual, que las emplea como fuente de datos. La observación

mediada por imágenes no solamente permite al investigador decir algo acerca de las relaciones sociales que se plasman en dichas imágenes, sino y fundamentalmente, habilita a realizar interpretaciones acerca de la mirada que ha producido esos y no otros momentos del fenómeno social en estudio. En este sentido, si una imagen significa una interpretación del mundo, el análisis de esa imagen implica una interpretación de esa primera interpretación. Tal como lo afirma Ortega Olivares “[e]l investigador puede analizar tanto imágenes [realizadas] por otras personas como las propias. Se parte de la idea de que una imagen [...] expresa la subjetividad” (Ortega Olivares, 2009: 167). Así la sociología visual recurre al análisis de las imágenes porque éstas permiten acceder en alguna medida a la “mirada” construida desde un actor social determinado según condiciones étnicas, económicas, culturales y de género. En el caso particular de este escrito, a las imágenes producidas en el marco de los ECE, en tanto metodología utilizada para el diagnóstico social.

Desde este enfoque, la neutralidad o ingenuidad de una imagen quedan desmentidas. Un primer argumento sostiene que los artefactos utilizados en la expresividad (ya sean colores, recortes de papel, trazos, texturas, etc.) no expresan los fenómenos representados tal cual son, sino que constituyen elementos que permiten vehiculizar algunas lecturas sobre el mundo. Éstas, y aquí viene el segundo argumento, se encuentran influenciadas por quien las maniobra. Una imagen no reproduce la realidad sino que la representa, la recrea y como toda recreación, se acentúan unos aspectos y se solapan otros. Materializa una selección de un universo de posibilidades de un instante. Nos pone frente a frente con lo que los actores han querido mostrar y con lo que han ocultado.

En este sentido es que el trabajo a partir de imágenes se vuelve un elemento significativo para la sociología. Una producción expresivo-creativa no expresan un “reflejo” fiel de un determinado momento, sino que dan cuenta “del ojo que ve”.

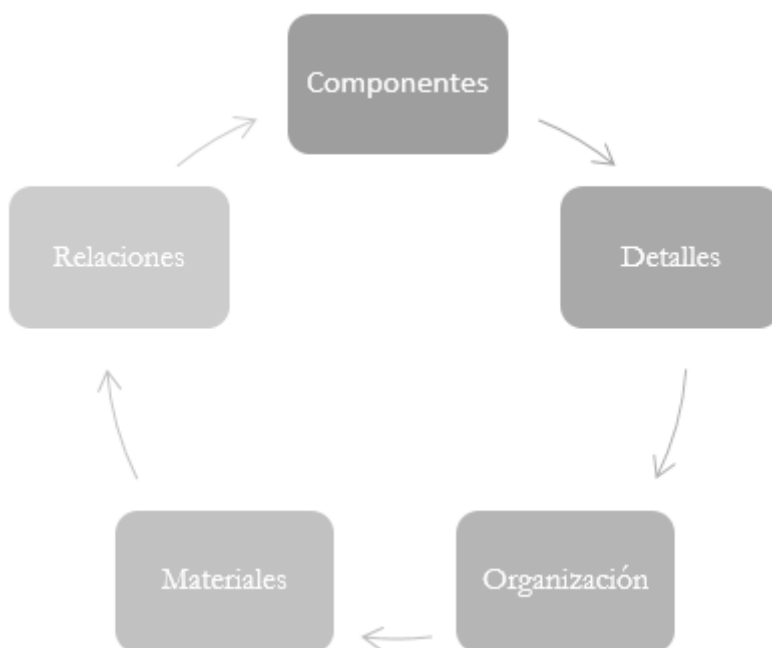
2. Análisis del collage grupal realizado en el marco del ECE

Los ECE que analizamos en este apartado, se han realizado con habitantes del Barrio Florida de la Ciudad de Villa Nueva (Córdoba, Argentina). Decimos que es un Barrio al sur del sur (Gandía y Cena, 2017) de la provincia de Córdoba, atento a las características socio-estructurales que presentan los contextos de

vida de una población que geopolíticamente se encuentra en algunas de sus condiciones invisibilizadas. El encuentro se realizó en una jornada de 3 horas reloj de trabajo, un día sábado de junio de 2017, a partir de demandas previas manifestadas por los vecinos y por integrantes del centro vecinal del barrio Florida, en oportunidad de entrevistas realizadas en indagaciones anteriores. La selección de los participantes estuvo en relación a un criterio que consideró las variables: edad, género, cantidad de años que vive en el barrio y zona del barrio que habita. Por ello, y teniendo en cuenta que un ECE no puede superar los 12 integrantes, el grupo quedó conformado por 11 participantes: dos varones (de 55 y de 36 años) y ocho mujeres (de 18; 20; 26; 32; 33; 41; 48; y 55 años).

Para el análisis de los collages realizados en el marco del ECE, se parte de las recomendaciones realizadas en Scribano (2008 y 2013) y retomadas en Vergara y Cena (2015), donde la totalidad de elementos que conforman la imagen (teniendo en cuenta la disposición de elementos en los collages, los materiales seleccionados, las relaciones entre los diferentes elementos, etc.) permiten descomponer la totalidad del documento en sus partes y re-componerlas como una totalidad en función de lo analizado.

Las dimensiones constitutivas de los collages son 5 conformadas por: los componentes (elementos centrales); detalles (rasgos específicos y particulares de los componentes); organización (efecto de la composición/mapa representacional); materiales (recursos utilizados que expresan por sí mismos); y las relaciones (vínculos de los componentes). Tal como puede observarse en el Diagrama N° I, estas cinco dimensiones se implican mutuamente y requieren de un proceso analítico de descomposición y recomposición.

Diagrama 1. Elementos para el análisis de los ECE

Fuente: Vergara y Cena en base a la propuesta de Scribano (2013) (2015: 154)

Complementariamente con estas dimensiones aludidas, los ECE en tanto metodología deben ser analizados teniendo en cuenta los objetivos que ha implicado su implementación y han marcado su curso en el marco de una investigación específica. En los ECE de referencia, la consigna rectora del proyecto de investigación en el que se inscriben, es detectar, a través de dicho dispositivo, las problemáticas sociales a partir de las sensibilidades de los habitantes del Barrio Florida de la ciudad de Villa Nueva (Provincia de Córdoba, Argentina). Lo que ha guiado la investigación es no sólo caracterizar las problemáticas vinculadas a la realidad social y a las condiciones estructurales de vida de la/os habitantes del Barrio Florida sino también: a) Generar instancias para la co-construcción de posibles soluciones a las problemáticas de la comunidad entre investigadora/es y habitantes del barrio, b) Promover la aplicación, por parte de líderes y otra/os habitantes del barrio, de los componentes del ECE, para efectuar diagnósticos sociales basados en sus propias experiencias/expresiones creativas, c) Realizar

talleres de reflexión con los participantes del ECE sobre los diagnósticos realizados para co-construir una síntesis de dicho proceso, y d) Construir conjuntamente con las y los participantes de la investigación un documento colectivo con los resultados de la indagación realizada a partir de procesos participativos.

En este sentido, las decisiones de diseño vinculadas al análisis e interpretación de datos visuales en este caso involucró las dimensiones explicitadas en el gráfico I y los planos de análisis. A continuación se expone el tratamiento de los datos teniendo en cuenta esa estrategia analítica para el abordaje de los datos: 1) el barrio, 2) sus problemas y 3) las posibles alternativas de solución (generación de próximas acciones) vinculadas a las problemáticas del barrio de acuerdo a la consigna rectora de la actividad colectiva del collage en el marco del ECE “¿cómo ven, cómo sienten al barrio y a sus problemáticas?”. En términos de los datos construidos se trabaja, entonces, con las producciones colectivas en collages (que en el caso bajo análisis han sido 3) y el registro de las narraciones que los participantes han realizado respecto a cada uno de ellos.

Collage Grupo 1



Fuente: elaboración en el marco del ECE mencionado.

Collage Grupo 2



Fuente: elaboración en el marco del ECE mencionado.

Collage Grupo 3



Fuente: elaboración en el marco del ECE mencionado.

Tabla I. Análisis de los Collages del ECE

	Componentes	Detalles	Organización	Relaciones	Materiales
Grupo 1	Casas, calles, espacios verdes	Casas dispersas, uniformidad, separación de espacios verdes de viviendas, palabras y leyendas escritas	Sección del barrio con disposición de casas, calles, espacios compartidos, etc.	Los elementos se relacionan entre sí. Conforman una unidad con dispersión. Separación entre casas y espacios verdes en el margen	Papel afiche, papel glasé, papel metalizado y crepé, fibrón negro, azul, verde, rojo y amarillo.
Grupo 2	Flores, espacios verdes	Espacio público, colores, rectángulos, ordenamiento, escritura	Se representa sólo la plaza del barrio	Los componentes se relacionan entre sí de manera endógena. Se incluyen solo elementos que conforman la plaza sin referenciar a otros elementos del barrio, ni siquiera calles colindantes	Papel glasé, papel crepé, diversos colores, fibrón negro.
Grupo 3	Casa, calles, espacios verdes, nomencladores	Desorden, superposición de elementos, frases, aislamiento de la única vivienda	Sección del barrio, desorden una calle, una casa, varios espacios verdes	Componentes relacionados entre sí. Una casa aislada, muchos carteles, elementos bien diferenciados entre sí.	Papel glasé, papel metalizado, fibrón negro, verde y azul, colores diversos.

Fuente: elaboración propia en base a Vergara y Cena (2015: 155)

El collage realizado por el Grupo 1 posee como componentes algunas casas ubicadas de manera discontinua (algunas al lado de otras, otras distanciadas, algunas uniformes y otras diferentes), trazado de calles que entran en intersección y un espacio verde aislado y en los bordes del collage. En términos de detalles, las viviendas están segmentadas y diferenciadas, en el trazado de las calles no se observan personas, sino están todas en un costado del afiche en lo que parecería ser la plazoleta del barrio ubicada en un margen, al igual que un espacio verde también posicionado en el lateral del barrio. Las calles están vacías, solo aparecen una manchas marrones simulando basura o pozos. Las personas solo

se encuentran presentes en la plazoleta del barrio, el otro espacio verde parecería tener basura, animales muertos y árboles. En términos de organización y relaciones los componentes guardan relación entre sí, aunque se ubican en los márgenes los espacios comunes y los espacios verdes. Las casas y calles se observan solo en términos estructurales (sin personas, autos o transporte público) con basura y pozos. Acompañan a las relaciones algunos nomencladores que indican nombres de calles y carteles de demandas como “falta gas”. En relación a los materiales utilizados lo único que brilla es la copa de un árbol y la basura. Las casas (a excepción de una), las calles y la plaza aparecen de pocos colores donde predomina el marrón (en los papeles y fibrones) que es utilizado para delinear personas, casas, calles y baches en las calles de tierra. En este collage, parecería ser que la estructuración del barrio se encuentra bien diferenciada, donde las viviendas aisladas, sin relación entre sí ni conexiones se encuentran estáticas en las calles, sin movimiento de tránsito ni personas. No parecerían existir relaciones e interacciones “en las calles”. Por su parte, se observan personas presentes en un espacio verde y de uso común, pero aislado, a los márgenes. Lo que se observa en las calles vacías son problemas vinculados a baches, animales muertos y basuras.

El collage realizado por el Grupo 2, adopta como componentes la disposición de un espacio verde con flores emulando la plazoleta barrial, acompañado por detalles coloridos, representando con rectángulos y un espacio simétricamente ordenado. La organización refiere sólo a la plaza barrial, sin referenciar a otros espacios dentro del barrio ni a otros elementos constitutivos de un espacio público como las personas. Los elementos que configuran la plazoleta se encuentran relacionados entre sí y simétricamente ordenados, hay solo elementos estructurales dentro de la plaza que carece de personas y referencias a otros elementos constitutivos del barrio (calles conlindantes o casas). En función de los materiales utilizados, han seleccionado papel glasé, papel crepé, colores diversos y fibrones negros.

El collage elaborado por el Grupo 3, se encuentra conformado por componentes que dan cuenta de una vivienda sola, aislada, georeferenciada en algunas calles e intersecciones, es decir, ubicada relacionalmente en el barrio a partir de otros componentes como nomencladores y espacios verdes. En términos organizativos se observa desorden y superposición de elementos (lo que emularían ser nomencladores, basura, etc.) y frases. Las relaciones establecidas dan cuenta de una sección del barrio donde el espacio público parecería mostrar algún desorden, el trazado de calles se observa confuso por la proliferación de nomencladores –a excepción de una sección bien delimitada–, hay varios espacios

verdes. La circulación parece ser sólo en los márgenes del barrio marcada por tres automóviles, pero nada al interior del barrio ni tampoco personas. Se encuentran referenciadas las calles que marcan los límites del barrio. Emergen frases alusivas como consignas “con compromiso se puede” y adjetivantes del barrio “inseguridad” referenciada en un margen del collage. Los materiales utilizados son coloridos, papel metalizado para representar basura en los espacios públicos, fibrones para marcar límites de viviendas, calles, automóviles y frases. Colores diversos para vivienda, nomencladores y flechas.

Si hay algo que comparten los collages analizados es la poca presencia de tránsito privado y público, así como también la escasa o inexistente presencia de personas en las calles y veredas. Los espacios públicos comunes como la plazoleta aparecen en un caso vacía y aislada y en los otros casos si bien aparecen referenciadas personas lo hacen desde los márgenes y alejamiento del barrio como unidad.

Complementariamente con lo realizado, considerando las dimensiones para el análisis de los datos visuales construidos por los participantes de la investigación (componentes, detalles, organización, relaciones y materiales), se introducen a continuación de manera transversal, y con fines analíticos, tres planos de análisis en lo que narran los creadores del collage respecto a: 1) el barrio; 2) sus problemas; y el que surge como consecuencia de los dos anteriores y conforme a las características que asume la investigación acción-participante 3) las posibles alternativas de solución (generación de próximas acciones).

En ese sentido, habiendo decidido esa estrategia analítica que cruza la descomposición de los collages en esas dimensiones y los mencionados planos de análisis, los resultados muestran lo siguiente respecto al barrio y sus problemáticas. En las narraciones del Grupo 1 establecen la diferencia entre las viviendas (más nuevas y más antiguas) que habían sido advertidas en los componentes del collage. Estas diferencias dan cuenta de distintos sectores dentro del barrio que, en función de la caracterización realizada, parecerían asumir rasgos distintivos respecto a la presencia de obra pública, transeúntes, servicios, población que se apropia de espacios comunes, etc.

M: (...) *Acá pusimos las calles, las casas antiguas, o sea que son, que tienen muchísimos años. Las calles, estos serían pozos. Pusimos bueno, basureros, la basura... Acá hicimos lo que dijo N, que los basureros dejan, los recolectores perdón, dejan la, juntan la basura en una esquina y después los perros la rompen. Bueno, por este lado hicimos eh, un grupo de chicos jóvenes que*

se juntan a, ¿a fumar?

Ma: A tomar mates no.

M: *Más o menos sería todo lo que...sí*

Ma: De inseguridad, este sector sería de inseguridad [*haciendo referencia al sector de espacio verde del barrio*] Eh, después tenemos acá este sector...

G: *¿Eso ustedes identifican en algún lugar concreto del barrio, en algún...?*

M: *Y esta parte lo encontrás en todos lados esto, en todas las esquinas lo podés encontrar eso. Acá hicimos un sector deportivo, que está, tienen basura y que todas esas cosas. Acá ella hizo, no sé esto... (Grupo 1, página 75, resaltado propio)*

En el sentido expresado por los participantes, las diferencias en el barrio se observan no solamente por la presencia o no de servicios, obra pública y/o viviendas privadas sino también por la apropiación que hacen del mismo los vecinos. Los jóvenes, dibujados en el Grupo 1 como aislados, son claramente identificables, localizables y asociados a la inseguridad. Si bien son claramente identificables en el collage en los márgenes, es algo que desde la narración puede ser encontrado en cualquier espacio. Por su parte, los espacios verdes comunes no son utilizables debido principalmente a la presencia de basura y suciedad. Para los participantes del Grupo 3, las situaciones conflictivas emergen también vinculadas a espacios identificables claramente en determinadas zonas del barrio.

T: *Bueno, ahí, eh, representamos un poco la zona más..., la zona, las distintas partes del barrio. Acá pusimos inseguridad porque es parte de lo, de lo, ¿cómo se llama?*

V: *Los galpones.*

T: De los galpones de gran tamaño, donde se vende droga, donde hay problemas habitacionales. [...] *Hay muchas familias que viven ahí. Tienen problemas porque, bueno, los quieren sacar de ahí pero no les da el municipio respuestas en cuanto a lo habitacional, así que están todavía ahí con peligro de derrumbe y hay muchas familias.*

A: *No, eh, nosotras en sí, nosotras charlamos que esta es la realidad de nuestro barrio. En distintas formas, por decirte, esto es una inseguridad para todas, o sea para toda la sociedad del...*

T: *Del barrio.*

A: *Claro.*

A2: *Están los jóvenes de este barrio.*

A: *Claro, los niños, es un, es lamentable que suceda [...]*

T: *Hay una problemática muy grande, no es sólo de las familias que viven ahí, sino sé que son todos los de ahí, que te abastecen de eso. De este lado representamos esto porque es el lado donde está el pavimento, donde se ve más ordenado, más lindo. (Grupo 3, páginas 64 y 65, resaltado propio)*

Las diferentes zonas de barrio son claramente diferenciables y localizables, siendo sus principales atributos la presencia o no de inseguridad y obra pública. La inseguridad vuelve a emerger vinculada a la población joven que representa, según los propios participantes, “una inseguridad para todos”. Conjuntamente con ello, las partes del barrio adjetivadas por los propios participantes como lindas y ordenadas es donde se encuentra la presencia de obra pública. Las partes desordenadas, por su parte, es cuando se observa la ausencia o inexistencia de la misma (situaciones de las calles, situaciones de recolección de residuos urbanos, calles poseadas, etc.). Por otra parte, los espacios verdes son caracterizados como conflictivos, ya sea por una mala recolección y organización de residuos, por escasa infraestructura estatal o por el comportamiento de los propios vecinos

M: *No se ve bien porque está con lápiz pero dibujamos una señora barriendo la basura, llevándola para otra... [...] Eso es como un espacio verde, como si fuera un baldío, un espacio así todo verde pero hay en realidad botellas, bolsas...*

Ma: *Y los chicos juegan igual en ese espacio sucio, contaminado, los chicos juegan. Porque es cierto eso, por más que haiga basura, ellos juegan. Hay un perrito muerto... [...] Lo único que nos faltó fue, que en algunas calles no hay...*

A: *Luces.*

M: *Claro, y en algunas sí.*

G: *En la cortada donde vivo yo tengo dos luces grandes, una frente al garaje de mi casa y otra como a mitad cuadra.*

M: *En nuestra cuadra, que vive R, tenemos una sola luz nomás [...]*

Ma Ma (se escucha en segundo plano la conversación): *Esa canchita que está frente a tu casa, que está siempre sucia.*

A: *No, pero eso es inmundo.*

An: *...Uno en cada calle que hace esquina, y tiraron..., venían vecinos y tiraban, de todos lados, venían y tiraban todo ahí. Los recolectores sacaban*

lo de arriba, iba quedando basura. (Grupo 1, páginas 76 y 77, resaltado propio)

Las problemáticas emergen nuevamente vinculadas a la poca, deficiente o nula presencia estatal en algunas zonas del barrio (como los terrenos baldíos) donde los residuos se vuelven un conflicto para la convivencia barrial entre vecinos y por parte de la presencia de los mismos en dichos espacios: “los chicos juegan igual en el espacio sucio, contaminado”. Es una constante a lo largo de los diferentes collages la preocupación por los espacios verdes y de usos comunes del barrio, pues en el Grupo 2 y 3 vuelven a emerger como espacios conflictivos

R: *Bueno, nosotros hicimos la plazoleta acá, [inaudible] No para mí, para todos, queremos que esté linda, queremos que se mejore, que sea lo mejor para todos, que esté linda, que la cuiden viste, que si la llegan a arreglar que la cuiden, para todos, así podemos ir todos a tomar mates, qué se yo, a sentarnos, no sé, a mirar.*

An: *Sí, nosotros también, por eso elegimos ese sector del barrio [referencia a la plazoleta], eh, yo lo pensé porque lo tengo al frente de mi casa y sí, me gusta ese espacio verde y pienso que, si de ahora en más le dedicamos tiempo hablando con los que van, que cuiden, me parece que tengo esperanza que vamos a lograr que ese espacio esté bien para, como dice él: te sentás un rato a tomar un mate, te sentás porque querés sentarte un rato, es un espacio lindo, me gustaría que siga, que esté [...] Y eso un tacho de residuos, no van a pensar que es una olla tampoco.* (Grupo 2, página 58, resaltado propio)

An: *Una cosita que voy a agregar, que no es del tema, pero viste la recolección de basura en nuestro barrio, los recolectores para ganar tiempo caminan por las cuadras y sacan bolsas y las dejan en la esquina. El camión va dando vueltas, cuando el camión llegó a la esquina, no hay una bolsa sana, con setenta y pico perros que tenemos desarman todo. Cuando el recolector viene que junta algo, porque no se va a poner a juntar, y eso también* (Grupo 3, página 66)

Pues, desde la esperanza y el anhelo de cambio, emergen las situaciones conflictivas que a los participantes les gustaría modificar. La convivencia entre los vecinos y la apropiación de los espacios verdes para tirar residuos se manifiesta como

una preocupación en las narraciones, aunque en el collage del Grupo 2 se delinea un espacio específico para colocar los mismos. Si bien se reconoce la presencia de obra pública en algún momento, se referencia a los vecinos y sus hábitos para responsabilizar por la situación de los espacios públicos. En este sentido, a lo previamente aludido vinculado a las dificultades de la poca, nula o deficiente presencia de obra pública en el barrio se suman las interacciones entre vecinos que impactan negativamente en algunas problemáticas. Complementariamente con ello, las soluciones van emergiendo de la mano de la organización barrial.

An: Sí, duró poquito tiempo la pintura, pero bueno. Supo tener cantero y se lo sacaron, la renovaron toda y me gustaría volver a tener cantero y me haría cargo de cuidar si tuviera plantitas, o de ponerlas, para que tenga otra vista. Eh, tuvo también un tacho de residuos grande, pero lo usaba todo el barrio para tirar ahí, no era que se tiraban las cosas de la plazoleta; todos los vecinos venían y tiraban, se hizo un foco infeccioso, era una cosa que...
(Grupo 2, página 58-59, resaltado propio)

Estas alternativas de solución van emergiendo simultáneamente a la exposición de las problemáticas. La organización vecinal y la distribución de responsabilidades entre los vecinos van emergiendo como alternativas. Sobre todo ello vinculado al tratamiento de los residuos que parecería ser algo que afecta a las interacciones barriales. En este punto, y ya ingresando al tercer eje de problematización, la acción conjunta, el vínculo con instituciones estatales, la demanda de presencia institucional en el barrio, así como las manifestaciones públicas se posicionan como posibilidades de soluciones.

De este modo, respecto a la problemática vinculada a los servicios públicos de recolección de residuos se propone recuperar prácticas que llevaban a cabo años atrás

M: Hace años atrás, yo soy joven pero hace falta, había ¿cómo se llama?, el tacho de residuos pero grande, había dos o tres.

GF: Yo lo tengo afuera de mi casa todavía.

A: Esos los repartió en el Centro Vecinal [...]

C: ¿Entonces la alternativa es más cantidad?

V: Eso estaría bueno.

M: Yo sumaría, porque hay gente, hay vecinos que no tiene sus tachos.

GM.: Más cantidad, pero también hay problema de los basureros que vienen

a juntar la basura y...

GF: *Qué se yo*, que pongan una bolsa de residuos una vez por semana.

A: *Esos tachos* pueden llegar a funcionar por cuadra siempre y cuando los vecinos se pongan de acuerdo. (Grupo 1, páginas 78 y 79, resaltado propio)

En este sentido, la presencia pública estatal, la obra pública institucional barrial como los centros vecinales, se posicionan como alternativas o soluciones siempre y cuando los vecinos puedan organizarse, “ponerse de acuerdo”. Al mismo tiempo, el uso y las posibilidades que otorgan las nuevas tecnologías emerge como una herramienta susceptible de utilizar para la organización común

C: *O que hiciera una comisión nueva el barrio, a ver quién está para juntarse y para trabajar sobre el barrio.*

M: *Pero* no hace falta comisiones, te hace falta un grupo de vecinos.

Me: *Vos decís una comisión y “yo no quiero ser el tesorero”, “a mí poneme en algo...”*, sería un grupo de apoyo, un grupo para...

C: *Claro, entonces vos presentás eso en la Municipalidad y van...*

An: *Bueno, armemos un grupo de WhatsApp [...] A la una y media pasa el recolector; nos mandamos mensaje para que salgamos a la esquina a cuidar* (Grupo 1, páginas 80 y 81)

La auto-organización, la gestión con otros a nivel barrial, emerge como posibilidad y propuesta frente a las problemáticas vinculadas a la debilidad de los servicios públicos, en este caso de recolección de residuos. Al mismo tiempo, se requiere y demanda dentro de las acciones a seguir la necesaria presencia estatal o, al menos, la presencia de un representante institucional que pueda canalizar y escuchar las demandas

R: Si los vamos a buscar a la Municipalidad *yo pienso que sí.*

An: *Si lo pusiéramos, si los pusiéramos y habláramos con Marina Luna, que está a cargo de la coordinación de los centros vecinales, me parece porque la he visto dos o tres veces de que ha parado y le ha dicho al vecino de que no lave el auto o le va a llamar a Seguridad Ciudadana, no le hacen caso, siguen lavando el auto. Me parece que si hiciéramos, nos juntáramos un grupo y hablamos con ella, me parece que tendríamos ayuda porque es una señora como que tira.* (Grupo 2, páginas 60 y 61, resaltado propio)

Complementariamente con ello, cuando el estado no responde o la presencia institucional-barrial es débil, se identifica como propuesta los medios de comunicación como elemento de presión

A: Bueno, pero eso ¿qué tenemos que hacer? Nosotros lo planteamos acá, está bien, pero decir “vamos a Obras Públicas y los recolectores tienen un, tienen un supervisor, un encargado, pasa esto y esto”.

A4: En la cortada mía también se hizo un pozazo grande que no venían, fuimos, reclamamos los vecinos, iba yo, iba el colorado, íbamos, íbamos, no, no. ¿Sabés qué hicimos? Sacamos fotos y lo sacamos en el diario y en la radio.

V: Pero como que es necesario el escrache, ir a exponer eso para que hagan algo, o sea, hay que pensar eso.

A: No, nena, yo fui tres veces, yo no manejo redes sociales.

A1: Etiquetan al intendente a veces, por eso se enteran.

V: Claro.

A5: Que por ahí, no, es distorsionar mucho el tema de hacerlo público si no primero recurrimos al municipio. (Grupo 3, página 70, resaltado propio)

En este sentido, cuando lo público estatal no alcanza, lo público no estatal emerge como una opción de solución y presión. La acción con otros, la referencia a lo público estatal y a lo público no estatal se posicionan como canales posibilitadores frente a las problemáticas que han identificado como presentes en el barrio.

Este recorrido a partir de los collages y las narraciones a ellos vinculadas en los grupos analizados han permitido reconstruir algunas vinculaciones posibles entre ECE, expresividad, creatividad, datos visuales e interpretación que profundizaremos en el apartado siguiente.

3. Componentes teórico-metodológicos vinculados a la estrategia de análisis e interpretación de datos visuales construidos desde la expresividad y la creatividad

El Diagrama N°2 muestra muy resumidamente el esquema de re-significación teórica-metodológica que dio inicio al proyecto de investigación en el que se enmarca este escrito. Allí, el/la lectora se encontrará con las principales dimensiones y categorías de partida de la investigación vinculadas al objeto que pretendía

abordar: las problemáticas sociales a partir de las sensibilidades de habitantes del Barrio Florida de la Ciudad de Villa Nueva (Provincia de Córdoba, Argentina), a través del dispositivo metodológico ECE (Encuentros Creativos Expresivos).

Dicho diagrama es con el fin de graficar en este escrito el marco teórico-metodológico de la investigación, lo que tiene la intención además de colaborar con la comprensión de los resultados de la estrategia seguida para el análisis y la interpretación de los datos obtenidos en una de las fases del estudio que se corresponde con la realización de ECE con participantes de la investigación que se expuso en el apartado anterior.

En dirección a lo explicitado, se ubican en el diagrama los problemas sociales del Barrio (1), cuya relevancia de identificarlos en el Barrio Florida, reside en la oportunidad de realizar un diagnóstico de aquellos vinculados a educación, situación ocupacional y socio-económica, como así también a problemas específicos del barrio como los referidos a servicios, actividades y espacios, entre otros. Se piensa el diagnóstico de dichas problemáticas a partir de la propia concientización de los actores involucrados en la investigación y en base a su identificación a través de actividades expresivas posibilitadas por la realización de ECE con habitantes del barrio.

Los ECE (2) como metodología para realizar diagnósticos sociales, surgieron como respuesta a demandas de diversas investigaciones donde se han analizado las interrelaciones entre cuerpos, emociones y conflicto social. La aplicación y transferencia de dicha metodología en esta indagación, potencia las capacidades diagnósticas sobre el quehacer colectivo a través del registro, análisis e interpretación del carácter sensible de las prácticas sociales.

El supuesto de partida en la investigación se vincula a considerar que la aplicación de la metodología de conocimiento basado en la expresividad que se pone a disposición de los colectivos, potencia la re-utilización y apropiación de la información obtenida en el proceso de investigación por todos quienes participan de él (Scribano, 2008: 261). En esta dirección es que adquiere potencia la transferencia de resultados de investigaciones anteriores sobre el tema.

En tanto el proyecto explicita la intención de realizar un diagnóstico colectivo (3) de esos problemas es que se parte de considerar la noción de diagnóstico social como

(...) un proceso de elaboración y sistematización de información que implica conocer y comprender los problemas y necesidades dentro de un contexto determinado, sus causas y evolución a lo largo del tiempo, así

como los factores condicionantes y de riesgo y sus tendencias previsibles; permitiendo una discriminación de los mismos según su importancia, de cara al establecimiento de prioridades y estrategias de intervención, de manera que pueda determinarse de antemano su grado de viabilidad y factibilidad, considerando tanto los medios disponibles como las fuerzas y actores sociales involucrados en las mismas. (Aguilar Idáñez y Ander-Egg, 2001: 31)

Tanto el supuesto de investigación, las definiciones de las principales categorías teóricas de partida, como los objetivos específicos se vinculan a las decisiones de diseño tomadas. En este sentido el proyecto siguió un objetivo de conocimiento exploratorio-descriptivo de las problemáticas sociales del Barrio Florida de la ciudad de Villa Nueva, en el marco de una perspectiva metodológica que asumió rasgos de investigación participativa (4). Tal como plantea Falz Borda (1980), esta metodología se orienta a la solución de problemas atento a la pretensión de cambio social a través de transformaciones en el conocimiento y en las acciones de la población involucrada.

En coherencia con lo anterior, la estrategia metodológica (5) del proyecto contempló la ejecución del mismo en tres fases o momentos vinculados a los objetivos de investigación propuestos y que contemplaron: 1) Detección de problemáticas sociales del Barrio a partir una metodología participativa que potencia el uso de recursos expresivos para la manifestación de las sensibilidades en los participantes de la investigación, 2) la aplicación de ECE para identificar problemáticas sociales del barrio, y 3) la realización de talleres de reflexión, co-construcción de conocimiento y elaboración de soportes para la documentación y síntesis del proceso realizado y los aprendizajes derivados de la aplicación de ECE.

Dicha estrategia involucró la aplicación de técnicas tales como: entrevistas en profundidad, observación no participante y el análisis de fuentes secundarias. Asimismo se planificó la confección de un documento colectivo -en coproducción con los participantes de la investigación (habitantes del barrio)-, donde se sintetice el proyecto y se sistematice los aprendizajes derivados del proceso de investigación-acción, así como sus debilidades y posibles líneas de acción futura con el equipo de investigación.¹

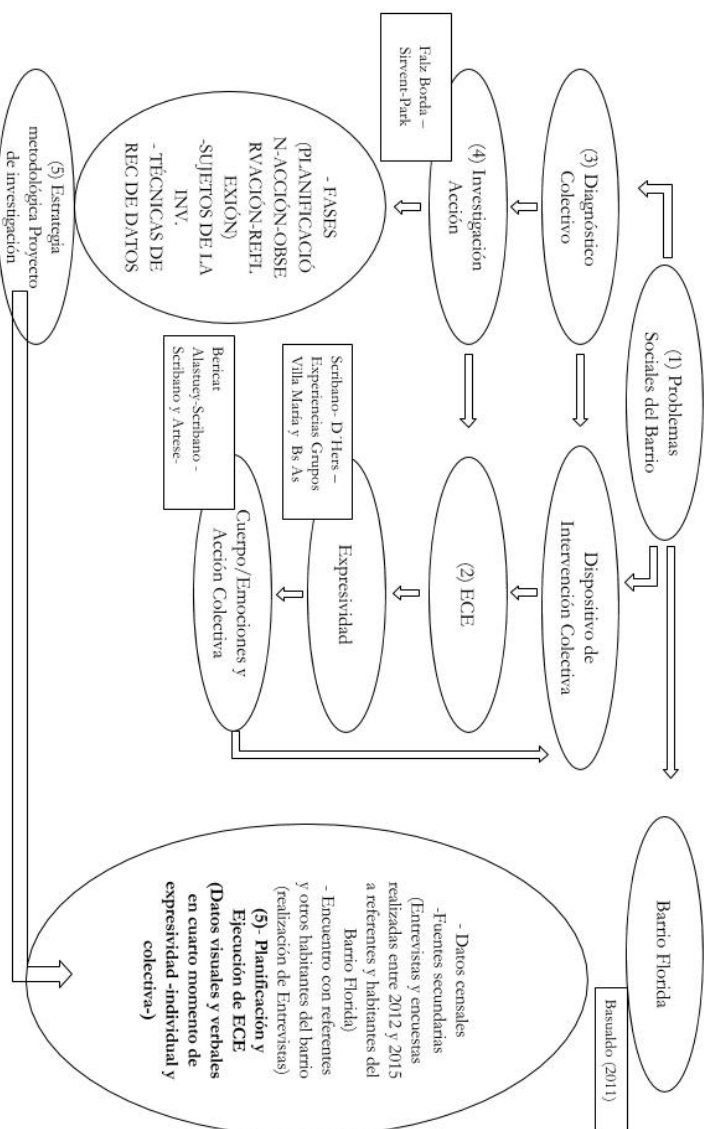
1 Estas acciones se están ejecutando actualmente en el marco del proyecto y se vinculan al logro de los últimos objetivos específicos del proyecto, tendientes a: a) Generar instancias para la co-construcción de posibles soluciones a las problemáticas de la comunidad entre investigadores y habitantes del barrio, b) Realizar talleres/encuentro de reflexión con los participantes del ECE sobre los diagnósticos realizados para co-construir síntesis de dicho proceso y c) Construir conjuntamente

Por otro lado, partir de los vínculos entre expresividad, acción colectiva y estructuración social significó considerar que en esas relaciones se encuentran involucrados cuerpos, emociones e historia del colectivo, por lo que: la expresividad y los recursos usados solo se entienden a la luz de la historia de sus usos. “Representar el mundo” es posible por haber participado, de una u otra manera, en su producción. Los narradores explican y se explican las relaciones sociales de las cuales son parte (Esto es coherente además con una indagación que asumió un sesgo de investigación acción-participativa). Desde el margen, el silencio, la dominación, la naturalización de la desigualdad, estos narradores usan lo usado, redefinen lo que conocen y metafóricamente exploran nuevos territorios desde mapas ya conocidos, desde prácticas ya familiares. Los dibujos son el resultado de un largo proceso de estructuración, de un complejo proceso de colonización y recolonización de la vida cotidiana de los narradores. Desde una perspectiva, las expresiones se entienden en el marco de la historia de las acciones colectivas anteriores y su relación con la estructuración social; desde otra, implican las presiones de la colonización de los sistemas económicos y políticos en el mundo de la vida de los pobres organizados (Scribano, 2003: 84).

Para finalizar, se quiere decir que el análisis e interpretación de datos visuales supone unos desafíos otros en Ciencias Sociales, en tanto hay múltiples experiencias, algunas sistematizaciones más claras o completas que otras y diferentes resultados que dejan abiertas las puertas a un espacio por seguir construyendo y sistematizando con cierto rigor científico. Un capítulo pendiente para reflexionar a futuro, y no menor, es el de la validez y confiabilidad de los procedimientos seguidos y los instrumentos utilizados (tanto en su diseño como en su ejecución), cuando se trata del abordaje de datos visuales en investigación social. Frente a ese panorama se considera que la relevancia de este escrito está más focalizada a abrir caminos potenciales, en términos de colaborar con brindar orientaciones posibles en cuanto a las estrategias para un abordaje analítico e interpretativo de datos visuales, que se suman a las propuestas expuestas en otros textos. Luego de ello, resta decir que a las posibles orientaciones sobre la estrategia para el abordaje de datos visuales, la creatividad y el criterio del investigador en función del objeto y de los objetivos de investigación adquieren un rol fundamental.

con los participantes de la investigación un documento colectivo con los resultados de la indagación realizada a partir de procesos participativos.

DIAGRAMA DE RESIGNIFICACIÓN TEÓRICA-METODOLÓGICA DE CATEGORÍAS DE PARTIDA DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN: Acción colectiva, estructuración social y expresividad: construcción de diagnósticos e intervención participativa en el proceso de transferencia del dispositivo metodológico ECE (Encuentros Creativos Expresivos).



* Directora: Graciela, C., Co-Directora: Magallanes, G., Integrantes: Vergara, G., Cena, R., D'Hers, V., Sánchez Nguire, R., Pernasio, M., Mercado, J., Gasparini, G. y Maccari, B.

Bibliografía

- AGUILAR IDÁÑEZ, M. J. y ANDER-EGG, E. (2001) *Diagnóstico social. Conceptos y metodología*, 2° edición, México: Grupo Editorial Lumen, Humanitas.
- AUMONT, J. (2013) *La imagen*, Buenos Aires: Paidós.
- BANKS, Marcus (2010) *Los datos visuales en investigación cualitativa*, Madrid: Morata.
- BERICAT ALASTUEY, E. (2011) “Imagen y conocimiento: retos epistemológicos de la sociología visual”, en *Empiria*, Revista de metodología de las Ciencias Sociales, N° 22, julio-diciembre, pp. 113-140 [en línea]. Disponible en: <http://revistas.uned.es/index.php/empiria/article/view/87>. Fecha de consulta 10/01/2018.
- CENA, R. y VERGARA, G. (2015) Cuerpos, emociones y sensibilidades en el carnaval. Un abordaje desde los Encuentros Creativos Expresivos, en Magallanes, G., Gandía, C. y Vergara, G. (Comp) *Expresiones/experiencias en tiempos de carnaval. Análisis desde las sensibilidades y la estructuración social*. Buenos Aires: Ediciones Ciccus.
- FALZ BORDA, O. (1980). La ciencia y el pueblo. En M.C. Salazar (coord.), *La investigación acción participativa. Inicios y desarrollos*. Buenos Aires: Humanitas.
- FLICK, U. (2004) *Introducción a la investigación cualitativa*, Madrid: Morata.
- GANDÍA, C. (2015) Desde la expresividad y la creatividad en el carnaval: aproximaciones metodológicas sobre el uso de datos visuales en investigación social, en Magallanes, G., GANDÍA, C. Y VERGARA, G. *Expresiones/experiencias en tiempos de carnaval: Análisis desde las sensibilidades y la estructuración social*, Buenos Aires: Ediciones Ciccus.
- GANDÍA, C. y CENA, R. (2017) Los encuentros Creativos Expresivos y la Investigación Acción Participante: reflexiones a partir de una experiencia barrial en la ciudad de Villa Nueva (Córdoba, Argentina). *Rev. Colomb. Soc.*, 41(1), 89-110. En prensa.
- MAGALLANES, G. y GANDÍA, C. (2013) Expresividad, sensibilidad y estructuración social. En Margarita Camarena Luhrs (comp) *Circulaciones materiales y simbólicas en América*. Universidad Autónoma de Querétaro Cuadernos de Investigación Transdisciplinarios. México.
- ORTEGA OLIVARES, M. (2009) “Metodología de la sociología visual y su correlato etnológico”, en *Argumentos*, Vol. 22, N° 59, México, enero-abril [en línea], disponible en: <https://www.researchgate.net/>

publication/40999181_Metodologia_de_la_sociologia_visual_y_su_correlato_etnologico/fulltext/00b4c6490cf22e182259fb8c/40999181_Metodologia_de_la_sociologia_visual_y_su_correlato_etnologico.pdf.
Fecha de consulta 10/01/2018.

SEGURA, L. F. (2003). Expresividad y reflexión en Herder. *Signos filosóficos*, 5(10).

SCRIBANO, A. (2003) Una voz de muchas voces. Acción colectiva y organizaciones de base: de las prácticas a los conceptos, Serviproh: Córdoba.

_____ (2008) Dibujando el mundo desde el margen: la interpretación de expresiones creativas populares, en Scribano, A. El proceso de investigación social cualitativo, Buenos Aires: Prometeo.

_____ (2008) Re-tomando las sensaciones: algunas notas sobre los caminos expresivos como estrategias para la investigación cualitativa, en Scribano, A. El proceso de investigación social cualitativo, Buenos Aires: Prometeo.

_____ (2013) Encuentros creativos expresivos: una metodología para estudiar sensibilidades, Buenos Aires: ESEditora. E-Book

VERGARA, G. y CENA, R. (2015) “Cuerpos, emociones y sensibilidades en el carnaval. Un abordaje desde los Encuentros Creativos Expresivos”. En Magallanes, G., Gandía, C. y Vergara, G. (Comp) *Expresiones/experiencias en tiempos de carnaval. Análisis desde las sensibilidades y la estructuración social* (pp. 141 - 175). Buenos Aires: Ciccus.

“Ahora hay trabajo ... pero no es muy remunerativo”. Hacia un puzzle de datos acerca de los procesos de estructuración como vía para pensar la hermenéutica en la Sociología

Gabriela Vergara

Se acomodó en la silla y cambió el tono de voz. Su mirada se volvió tan nostálgica como los movimientos de sus manos para explicar cómo había quedado sin trabajo a los 55 años.

Recordó a su madre, a la frescura que se respiraba en su casa cuando volvía de la fábrica. Recordó el esfuerzo de las horas extras y la satisfacción del primer auto. Mientras hablaba por momentos entrecortado en lagrimones que él no permitía dejar correr, su entorno era ameno pero a la vez dejaba traslucir incertidumbre. Cuidaba un predio, sin aportes jubilatorios, sin vacaciones pagas, sin horarios. Su historia se mezclaba con escenas de la ciudad y con destellos de la historia del país. Su relato me llevó a preguntarme cómo se conjugaban nuestros saberes fragmentados, difusos pero útiles, esos saberes de la vida cotidiana con las complejas y profundas transformaciones que habían sucedido desde el último cuarto de siglo XX hasta el presente en el mundo del trabajo (relato en base a nota de campo, entrevista ex-trabajador de fábrica, San Francisco, 2005).

Introducción

Los mecanismos de reflexividad institucional *sensu* Giddens, de creciente individualismo y privatismo repercuten en las Ciencias Sociales en varias direcciones. Existen al menos tres fenómenos que nos interesan resaltar aquí: por un lado, los desarrollos en las técnicas cualitativas de construcción de datos en sus diversas formas¹. Por otro, el énfasis en las estrategias metodológicas que siguen un muestreo por auto-definición del sujeto que participa en la investigación (tal el caso de las investigaciones que analizan la categoría “migrante” en función de quien se reconoce como tal. Lo mismo sucede con raza, etnia, sexualidades, clase social, entre otros). Por último, las perspectivas que van desde la Investigación

1 Para un análisis acerca de los datos visuales, CFR (Gandía, 2015).

Acción Participativa hasta la co-investigación, que ponen sobre el tapete una discusión en torno a las posibilidades mismas de la Sociología como ciencia. Una Sociología científica que, distante y distinta del sentido común debe(ría) construir otro punto de vista, más allá de lo que los agentes conocen y por ello con/en contra de ellos. De allí esa incomodidad vuelta resistencia que el sentido común hasta quienes ocupan lugares de poder, tienen frente a los conocimientos científicos (críticos) que brinda la Sociología.

En el marco del proyecto de investigación titulado “Transformaciones en el mundo del trabajo: estructura productiva, organización del trabajo y tipos de ocupación (San Francisco, 2001-2017)” nos propusimos comprender los procesos de estructuración social vinculados al mundo del trabajo que se ponen de manifiesto en lo que va del presente siglo. Dicho análisis da cuenta de las formas objetivas e intersubjetivas en que los procesos de transformación productiva y laboral operados en las últimas cuatro décadas, se instanciaron en la ciudad.

A partir de esto, el objetivo del capítulo es realizar un doble ejercicio: por un lado, sistematizar a modo de un puzzle de datos una descripción de las percepciones de trabajadores y otros referentes acerca de los cambios en el mundo del trabajo y la ciudad entre fines de siglo XX y principios del XXI. Esto se corresponde con el supuesto de que los agentes sociales son los primeros intérpretes del mundo en que viven y por tanto, es válido conocer y comprender sus formas de estar en el mundo. Por otro, nos proponemos incomodar(nos con) dichos datos, revisando algunas discusiones acerca de la (doble) hermenéutica, la Sociología y la teoría crítica.

Para ello, la estrategia argumentativa se estructura de la siguiente manera: a) repasamos los supuestos ontológicos y metodológicos que afirman y resaltan el lugar de los agentes como primeros conocedores del mundo; b) presentamos un puzzle de datos que describen las principales transformaciones del mundo del trabajo acontecidas en San Francisco en las últimas décadas; c), reflexionamos en torno a las relaciones entre sociología, marxismo y hermenéutica y, d) en las Consideraciones finales, esbozamos algunos ejes argumentativos críticos, resultantes de un camino progresivo de interpretaciones.

1. Agentes como primeros conocedores e intérpretes

Las teorías sociológicas, en su intento por dar cuenta de los procesos de cambio y las transformaciones vividas por los individuos, han formulado diversas -y hasta opuestas- explicaciones y comprensiones.

En este trayecto, las teorías se agruparon a favor o en contra del positivismo, del marxismo, del objetivismo, del subjetivismo, entre otros, corrientes que acentuaban algunos rasgos de la sociedad, de la acción, por sobre otros. Un análisis de las teorías en función de sus supuestos –no siempre, totalmente explicitados– considera que las mismas pueden distribuirse en los cuadrantes que forman los ejes que definen cómo es la acción y cómo es el orden, o bien, los criterios básicos de las denominadas macro y microsociología (Vergara, 2008). Desde el eje del orden, las teorías pueden basarse en supuestos individualistas, es decir, que la sociedad es constituida por los sujetos en sus negociaciones cotidianas, quienes eligen y deciden, construyendo así las estructuras sociales en las dinámicas de interacción, para los primeros. En el caso de los colectivistas, los individuos actúan en función de las estructuras que preexisten a ellos, como la religión para Durkheim, o la economía para el marxismo ortodoxo. En el eje de la acción, se considera que ésta puede ser racional, instrumental, eficiente, o bien, no-racional en el sentido de estar motivadas por valores, ideales, emociones o deseos (Alexander, 1995).

Aunque cada enfoque puede combinarse con otro del eje perpendicular, puede decirse que presentan limitaciones a la hora de explicar la realidad, por lo cual autores contemporáneos del siglo XX han tratado de superar estas dicotomías. Más aún, la producción y reproducción de la sociedad en el marco de la teoría de la estructuración “nada tiene que ver con una diferenciación entre la micro y la macrosociología; corta transversalmente cualquier división de esta índole” (Giddens, 1997: 38).

En un intento por trascender estas dicotomías, se puede considerar que los individuos son, al mismo tiempo, sujetos y agentes, en tanto el flujo de acción produce y reproduce la sociedad. Si nos detenemos en lo primero, la agencia implica asumir cierta condición de “teórico social”. En esta línea, la Etnometodología ha mostrado cómo las conductas humanas conllevan una permanente reflexión, teorización y análisis estratégico aún en los hábitos más arraigados, lo cual quiere decir que si estas son las condiciones en que se da la reproducción social, también lo es en la producción social. Esto se debe al supuesto de que los agentes interpretan y reinterpretan permanentemente sus tradiciones, pues no son meros reproductores mecánicos de la sociedad. Alfred Schutz y Peter Winch, pese a mantener diferencias respecto del tipo de conocimiento que se puede tener del otro (para el primero es fragmentado e imperfecto, para el segundo es posible a partir de categorías de sentido compartidas públicamente), comparten el supuesto de que los agentes son reflexivos y autoconcientes de sus conductas,

con lo cual las Ciencias Sociales deben reconstruir las tipificaciones usadas por aquellos para describir o explicar sus acciones. Por el contrario, el positivismo ha estado asociado a la no confiabilidad de lo consciente, esto es el rechazo de la comprensión como método, de la introspección y, en su lugar afirmó el valor de la observación externa. Pero la comprensión no es solo un método sino que puede ser asumida como una condición ontológica de la vida humana, en tanto la comprensión de sí es posible porque se pueden comprender a los otros (Giddens, 1997).

Para Schutz, quien logra poner a la fenomenología al servicio de la sociología, los agentes comprenden la conducta de los otros a partir de esquemas aprendidos que permiten tipificar e identificar sentidos de lo que hacen los otros. Esto se da a partir de saberes disponibles, pragmáticos, que funcionan como recetas. En este marco, la Sociología se limita a clarificar lo que piensan sobre el mundo quienes viven en él, a partir de constructos de segundo orden. Giddens identifica como limitaciones en el planteo Schutz el hecho de que no logra reconstruir la realidad como mundo objetivo, como tampoco puede conformar de manera fenomenológica la realidad “externa”, sea el mundo social o intersubjetivo o el mundo de la naturaleza; algo que Max Weber mucho tiempo antes tuvo en claro: la Sociología debe ir más allá de esclarecer lo que piensa la gente esto es, ha de ser capaz de analizar los efectos no reconocidos de la acción y la determinación de las condiciones que trascienden la conciencia del actor (Giddens, 1997).

Ahora bien, si retomamos el lugar del agente en producción/reproducción social, la teoría de la estructuración ha dado herramientas para comprender su complejidad, partiendo de que la cognoscibilidad de los agentes les permite moverse en/entre las condiciones y consecuencias de sus acciones cotidianas y se inscribe en la conciencia práctica –que, asociada a la conciencia discursiva hace posible dar cuenta de las razones de su obrar. Sin embargo, esta capacidad encuentra dos límites: “por un lado en el inconsciente y, por otro en las condiciones no conocidas y en las consecuencias no intencionadas de la acción” (Scribano, 2008: 118). Destrezas, competencia y cognoscibilidad se articulan además con la *identidad del yo*, que basada en la capacidad reflexiva se forma en la continuidad del tiempo y el espacio formando una bio-grafía. Junto a esto, el registro reflexivo de la acción opera de modo continuo en la vida cotidiana respecto del propio agente como de sus pares, sus actividades, los contextos en que se desenvuelven. Dicho registro se constituye como acervos de saberes prácticos que tienen que ver con “la capacidad de «ser con» en las rutinas de la vida social” (Giddens, 1995: 42).

La acción social entonces, puede ser definida como el “proceso vivido de la conducta cotidiana” (Giddens, 1997: 97), un fluir continuo de experiencias de seres corpóreos, que en general es pre-reflexiva y que puede ser desagregada -por ellos mismos o por otros- en partes o segmentos denominados “actos”. En este fluir se entiende que toda intención o sentido implica acción –aunque no a la inversa, dado que puede haber acciones no buscadas o no intencionales, tal el caso cuando el actor no logró lo que buscaba o produjo un resultado distinto al esperado. Sólo un grupo acotado de acciones puede ser identificado como intencionales, mientras que la mayor parte de ellas no lo son. Aquí Giddens se interesa por aquellas consecuencias que hacen parte de la reproducción social, es decir la constitución de los actores por parte de la sociedad. Ahora bien, ¿cómo se asimila y maneja la experiencia cotidiana? Los agentes disponen de marcos de sentido que operan imbricados en esquemas explicativos generales. En la vida cotidiana como en la ciencia se utilizan dichos esquemas, que no llegan a tener una unidad completa o totalmente coherente. De ahí una diferencia importante con el mundo natural, dado que los agentes sociales tienen la capacidad de producir sentidos. Y, desde estos marcos de sentido los agentes organizan sus experiencias diarias (Giddens, 1997).

En esta perspectiva se destaca que la corporeidad es inescindible de las acciones y aprendizajes sociales, de la constitución del yo, de las formas de aprehender el mundo material. Los vínculos entre el registro reflexivo de la acción, las percepciones y la conciencia discursiva de los agentes competentes, en tanto posibilidad de narrar-se, es un reconocimiento teórico-metodológico, que adviene relevante a la hora de discutir nuestros objetos de indagación y el lugar de nuestras interpretaciones (Vergara, 2008).

Quienes realizan investigaciones sociales se valen de dicho “saber mutuo” o recursos, para conocer las lógicas inscriptas en las interacciones, capaces de hablar a su vez de procesos de amplio alcance o estructurales.

En relación con los sucesos u objetos que existen u ocurren, los agentes además tienen destrezas para escoger –de un conjunto de distintas caracterizaciones verdaderas-, caracterizaciones apropiadas según el contexto de la conversación o diálogo. En este marco, la doble hermenéutica supone entonces “penetrar y aprehender los marcos de sentido que intervienen en la producción de la vida social por los actores legos, y reconstruirlos en los nuevos marcos de sentido que intervienen en esquemas técnicos conceptuales” (Giddens, 1997: 102).

Tras este breve recorrido por los aportes teóricos que afirman el lugar de primer conocedor del mundo del agente, en el apartado siguiente presentamos un puzzle de datos que describen las principales transformaciones del mundo del trabajo acontecidas en San Francisco en las últimas décadas.

2. Hacia un puzzle narrativo de las metamorfosis del mundo del trabajo desde la hermenéutica cotidiana

Para el presente análisis, tomamos entrevistas realizadas en el marco del presente proyecto, como así también provenientes de investigaciones previas², las cuales operan como datos secundarios cuyo análisis en la metodología cualitativa es un procedimiento que, en base a información registrada por otros, reconstruye su descripción y sistematización desde un camino teórico/experiencial distinto del inicial (Scribano y De Sena, 2009). En nuestro caso, el uso de datos secundarios nos permite incrementar el corpus de información, multiplicar las voces y profundizar la interpretación, en el marco de una coherencia teórico/metodológica.

A los fines de realizar un primer acercamiento al material empírico realizamos un puzzle narrativo³ diacrónico desde fines de los '70 hasta la actualidad, donde los entrevistados describen escenas de la vida cotidiana vinculadas al trabajo que dan cuenta de algunas dimensiones de los procesos de estructuración capitalistas y las metamorfosis en el ámbito laboral. En esta primera fase de la sistematización hemos focalizado la lectura en los esquemas de percepción utilizados por los entrevistados (en tanto primeros conocedores del mundo) y los mojoneros urbanos de las transformaciones estructurales (en tanto “la ciudad es un mensaje estructural de la situación de lo colonial re-actualizado” (Scribano, 2013: 135).

2.1. El trabajo como sinónimo de bien-estar

...cuando entré [en la fábrica, en los 70`] era un tiempo bueno porque era una década deee... década del setenta que venía del general Lanusse donde había mucho mucho trabajo, entonces San Francisco estaba ehh con todas las luces encendidas

2 En base a entrevistas realizadas en 2005 en el marco de mi Trabajo Final de Grado de la licenciatura en Sociología, de la Universidad Nacional de Villa María titulado “Valoraciones frente a la desindustrialización”.

3 Seguimos la propuesta de De Sena (2017), aunque en este capítulo nos permitimos construir una descripción de procesos desde las experiencias cotidianas de los agentes, combinando información estadística cuando sea posible en notas al pie.

ehh entonces todos estaban bien... (S: empleado de Fábrica, 62 años)⁴.

Cuando yo entré de [nombre de fábrica] era un buuummm, en ese tiempo estaba Lanusse me parece, de presidente de la república ehh había horas extras, se trabajaba bien, ehh yo con las horas extras me había hecho un círculo ehh escudería ochenta, compré un Fiat seiscientos, cero kilómetro, con las horas extras, yo salía de [nombre de fábrica] cobraba las horas extras todos los meses y pagaba la cuota como si fuera ahora un autoplan, ... había horas extras todo, pero después pumm! (S: comerciante, 73 años).

(...) era una época tan distinta de la de ahora porque todos tenían trabajo ehhh aparte de tener su trabajo específico no es cierto, en una fábrica, la gente, volvía a su casa y hacía horas extras en su casa con esteee trabajos para terceros ... San Francisco en cada garage había un torno ... y gente que trabajaba, que le rendía, que le rendía el trabajo (S: empleada, 70 años).

Así hubo infinidad de talleres, incluso acá en San Francisco había muchos talleres de éstos, con tres o cuatro personas que trabajaban nomás pero fabricaban productos para Renault de Córdoba, para Fiat, para las empresas de Córdoba... (S: empleado, 67 años).

Un trabajador percibe el mundo no solo desde la presencia/ausencia de trabajo, también desde su intensidad⁵. Una de las señales concretas de los buenos tiempos -no sentida como captación excedentaria de energías corporales sino como oportunidad de consumo- son las horas extras. Lo *extra* del trabajo se traduce a su vez en capacidad de movilidad social y espacial que da el *auto*. Por eso las casas tenían garages, los cuales podían cumplir otra función. El capitalismo dependiente necesitaba mayor plusvalía de cuerpos, espacios y formas de expropiar energías. La sociedad salarial/industrial, en la figura del obrero era solo un momento para

4 Las referencias de las entrevistas realizadas en San Francisco son las siguientes: letra que identifica tipo de fuente (P: primaria; S: secundaria); información de la persona entrevistada según última actividad; edad en 2017. En cursiva se resaltan algunas palabras que operan como disparadores de las primeras descripciones/interpretaciones de los datos. La misma selección y distribución de los fragmentos de entrevista constituye un momento de la interpretación del documento sociológico, aspecto que retomamos en el tercer apartado.

5 En 1979 se registró el nivel más elevado de ocupación en la ciudad, que luego comenzó a descender. (Vergara, 2006).

muchos. La tercerización de tareas y la informalidad se concretaba en los hogares entusiasmados por el progreso económico.

Trabajo, bienestar y consumo son las claves de este período percibido desde tres indicadores urbanos: fábricas, luces y autos. La fábrica era uno de los lugares de expropiación de energías en relación con la casa/garage. El bienestar se traducía en la iluminación de una ciudad activa. El consumo de bienes durables, una práctica accesible que hacía realidad la movilidad ascendente. Pero las épocas son distintas: el trabajo es el punto de corte entre el antes y el ahora. Presencia e intensidad de trabajo *versus* otras presencias y otras intensidades de trabajos. La ciudad es recordada desde las luces encendidas: de comercios, de calles, de fábricas, de hogares. Luces como síntoma de la energía disponible y consumida. Y -podríamos interpretar-, síntoma de la seguridad y certezas de la época. Si hay luces, se puede ver, y si se ve, sabemos lo que hay y, lo que podemos hacer.

2.2. La desestructuración del modelo de acumulación

(...) quebraron la fábrica de la Fiat en Sauce Viejo y la fábrica Isard de los autos pequeños, se fundieron todas estas la auto Unión que fabricaban ahí también se fundieron, y la la Fiat era una fábrica inmensa, en Sauce Viejo, y bueno eso también se fundieron (S: empleado, 75 años)

(...) alrededor del setenta y ocho hubo una ley de préstamo que era la mil cincuenta en la cual caemos todos, era una ley creo que había sacado Rodrigo, un ministro de economía y... o... Martínez de Hoz, no me acuerdo cuál de ellos y ehh en la cual ... se actualizaba la deuda y no terminábamos nunca de pagar, entonces en el año setenta y nueve cae todo, cae la fundición, caeee, caemos todos (S: propietario de fábrica, 70 años).

(...) yo comienzo a notarla en el año setenta y nueve, yo tengo grabada esa fecha del año setenta y nueve, tres años después de la ... del golpe militar del setenta y seis, porque un obrero de la fábrica Miretti vecino de mi casa estaba suspendido de la fábrica cosa que nunca había ocurrido la fábrica Miretti, la fábrica Miretti tenía un montón de gente (...) y el tipo estaba vendiendo lapiceras chinas, entonces fue un golpe para mí... (S: empleado, 67 años).

Y en la ciudad en el '78 fue el índice más alto de afiliación. Acá fue con 4.300 trabajadores, el índice más alto de la historia ... en la metalúrgica. En el 2001 contamos apenas con 1.050 afiliados, todo lo que abarca el departamento de San Justo... el 65, 70% eran de San Francisco (P: sector sindical, 60 años).⁶

(...) No es nomás ahora decir cuatro o cinco años, este es un periodo de veinticinco años que fue cerrando fábricas, cerrando fábricas, eh cerrando fábricas despaciito... despaciito, acá estaba lleno, negocios por todos lados, ... duró un tiempo que quedamos yo y el óptico! No? ... los únicos dos que quedamos, los demás, los demás habían cerrado todos, todos! Todos, todos, todos, se cerró todo! Pero yo no te hablo de ahora [2005], te hablo de qué sé yo, diez años atrás, doce años atrás más o menos, fueron cerrando, fueron cerrando!!! (S: cuentapropista, 73 años).

Los recuerdos -confusos por momentos-, se extienden más allá de la ciudad para dar cuenta de procesos. Fundir, quebrar, caer y cerrar. Verbos que describen de manera fragmentada cómo el modelo de acumulación dejaba atrás a la producción industrial metalmeccánica y automotriz (cuyos autos compraban los empleados) para dar paso a la apertura de importación de bienes de uso de escasa complejidad tecnológica.

El “golpe” (no, el militar sino del brusco cambio del modelo de acumulación) tiene fecha de nacimiento para los entrevistados en 1979, de la mano de medidas económicas puntuales, pero cuyas consecuencias se hacen visibles de manera a veces desconectada, a lo largo del tiempo.

Si esto sucedió a nivel de las fábricas donde *todos* se vieron afectados, los trabajadores asistían a escenarios *nunca* antes imaginados: suspensiones, desempleo y changas.

6 Una encuesta de la Asociación de Industriales Metalúrgicos del año 2002 (AIM, 2002), relevó que de 51 empresas (18 de máquinas-herramientas, 5 de artículos del hogar, 9 de autopartes, 8 de maquinaria agrícola, 5 de fundiciones y forjas, 2 de trabajos de terceros y 4 de varios) sólo el 18% había realizado despidos y el 16% suspensiones. Considerando los despidos y suspensiones por sector de actividad, se destaca el de maquinaria agrícola con el 43% y el 57%, respectivamente. En un informe realizado en 2003 por la cátedra de Estadística de procesos de la UTN, para la misma entidad, se destaca que de 49 empresas el 63% había contratado personal en los últimos meses, principalmente a partir de contactos personales. Un total de 30 empresas se encontraban demandando operarios con calificación como tornero (30%), operador de CNC (26%), operador de montaje (22%) y fresadores (22%) (AIM, 2003).

Las transformaciones en el espacio urbano, cuando aún el Parque Industrial no había concentrado las unidades productivas a las afueras de la ciudad, hizo más visible el *cierre* pues aún en los '90, convivían comercios con fábricas en la zona del microcentro. La ciudad entonces comenzó a avisar cómo se reconfiguraba la estructura productiva hacia adelante⁷.

2.3. Las heterogéneas caras de las metamorfosis

(...) lo que yo veo bueno de este gobierno ... pienso que ha dado mucho trabajo, lo que tal vez eh para muchos tal vez no conforma es que a lo mejor no son suficientemente remunerar... remunerativos todos esos trabajos, trabajo así de la calle, de construcción, de de no ser bancario ni una cosa de mayor estudio ... en la construcción hoy en día creo que hay mucho trabajo, he sentido mucho que hay mucho trabajo incluso gente que se la veía que siempre andaba en la calle, bueno y hoy está trabajando y bueno gracias a Dios tal vez no con un salario que corresponde a los tiempos que vivimos pero gracias a Dios con trabajo (S: empleado de Fábrica, 62 años).

(...) no, no, ahora prácticamente es normal, hay trabajo, hay trabajo ... en ese momento pareciera que encamina un poquito, porque hay trabajo, al haber trabajo eh la gente tiene otro ánimo, aunque los sueldos a veces no son muy buenos tampoco, no! Los sueldos no son muy buenos, hoy día efectivo no sé si hay muchos que entran, viste que están todos contratados, seis meses, le renuevan el contrato, pero hay trabajo, hay trabajo, en este momento hay trabajo, hay trabajo de albañilería no ves que en todas las cuerdas ves un contenedor de de... que cargan ladrillos, ves un camión que descarga arena... hay trabajo no sé si un poquito un poquito es también porque la gente le esquivó al banco la gente en lugar de llevar la plata al banco como era aaantees viste⁸, porque acá se

⁷ Según mediciones locales, en San Francisco desde 1997 el desempleo se mantuvo cercano al 15% hasta 2001 en que se elevó al 18% para luego descender dos años después, al 9%. Sin embargo el subempleo (menos de 35 hs. por semana trabajadas) se elevó desde 2001 al 2005 por encima del 20%. En 2003, la distribución de los ocupados por sector era la siguiente: el 21% de los ocupados estaban en industria, el 25,5% en comercio y, el 36,3% en servicios. En 2009, el 22% trabajaba en industria, el 25% en comercio, el 42% en servicios. (INFERENCIAS, 2009)

⁸ Según datos del Banco Central, San Francisco, en 2015 tenía un banco cada 3659 habitantes, una proporción mucho más cercana que la de otras ciudades similares como Rafaela (un banco cada 8454 habitantes) o Villa María (un banco cada 4705 habitantes). La actividad de los bancos privados y públicos fue de 3.703 millones de pesos, de los cuales el 56% son depósitos y el 43,5%

acostumbraba mucho (S: cuentapropista, 73 años).

Empleo informal tenemos que ser, tenemos que ser bastantes críticos con ese tema, el comercio es uno de los lugares donde el empleo informal existe y no es preocupante pero digamos que no es bajo (P: sector comercial, 65 años).

La construcción tuvo un avance hasta 2015. Los departamentos y los lotes se vendían, había obra pública. Pero desde octubre-noviembre desde el año pasado que está parado todo, hasta la parte financiera. Nadie quiere hacer un lote, nadie quiere comprar un departamento ni remodelar su casa. Está pasando algo similar al 2001, el cual fue un año muy duro. De ahí se empezó a crecer, desde el 2007 al 2010 fueron años muy buenos. Ahora [2016] estamos en stand by. En el país también funcionó la obra pública, aunque en Córdoba no tanto. En 2009, 2010, 2011 no hubo prácticamente obra pública en la provincia. Pero por poca obra pública que haya, eso mueve todo en la parte de la construcción (P: sector construcción, 42 años).

Acá se volvió a recuperar fuertemente lo que es el sector de la forja, de la fundición, se volvió a recuperar todo lo que es la fabricación de compresores, de máquinas herramientas, después tenemos muchas fábricas de productos de electrodomésticos como son lavarropas, secarropas, ventiladores. Se volvió a recuperar todo eso porque estaba todo en caída (P: sector sindical, 60 años).

[en el Parque Industrial] pasamos en los últimos 12, 13 años de 18 empresas a 160 empresas. Hoy tenemos diversificado el 50% en lo que fue históricamente el fuerte en nuestra ciudad que es metalúrgico, máquinas y herramientas, y fundición y el resto lo tenemos diversificado en industria de electrodomésticos, alimentación, caucho, madera, plástico, tecnología de punta, hay software, hay muchas otras industrias que pertenecen a distintos sectores, y todo eso fue creciendo en el último tiempo, y es muy importante para nosotros lo que es la diversificación (P: sector público, 50 años).

En los comienzos del siglo XXI, las percepciones en torno al trabajo se estructuran a partir de su presencia (hay y mucho), su calificación (no son

préstamos. En Rafaela el porcentaje de actividad en depósitos es sólo del 34%. (disponible en: <http://el-periodico.com.ar/noticia/19554/san-francisco-guarda-su-dinero>). Una mayor disposición al “ahorro” parece mantenerse en el tiempo.

bancarios sino albañiles) y su forma de contratación (efectivos casi no hay y le renuevan cada 6 meses el contrato). Precarización e informalidad son condiciones naturalizables del trabajo cuya presencia cambia el ánimo⁹, aunque no totalmente las condiciones materiales de existencia. Como si los duros golpes de las caídas de las décadas pasadas hubieran ampliado los límites del trabajo asalariado (industrial) a otras formas de trabajo y hubieran permitido una nueva (y preocupante) digresión/naturalización: hay trabajo pero los sueldos no son buenos; hay trabajo pero no remunerativo¹⁰. El trabajo sin adjetivos puede así abarcar a todas las formas que comprende a la clase-que-vive-del-trabajo, *sensu* Antunes.

Por otra parte, la ciudad habla de las transformaciones: los contenedores en las cuadras, los camiones con arena son la expresión más cotidiana del impulso que tuvo la construcción como uno de los sectores generadores de empleo informal que se traduce en expansiones urbanísticas en propiedades horizontales y verticales.¹¹ Lotes y departamentos que modifican la estética de una ciudad, hacia el noroeste, mientras se recompone parte del tejido industrial ahora “diversificado” de electrodomésticos¹².

9 Según la Real Academia Española, la palabra ánimo proviene del latín “animus” y del griego “ánemos” que significa sopro. Los significados abarcan a actitud, disposición, energía, intención, voluntad. El ánimo se puede “caer”, o se puede “tener”, para emprender alguna actividad. Es interesante advertir cómo la relación cuerpo-emoción se visualiza en esta expresión, cuando al trabajar se cambia el ánimo.

10 Según el Censo Provincial de 2008, el 60,9% de los ocupados indicó tener aportes o descuento jubilatorio, un porcentaje mayor al de la Provincia que para entonces se ubicó en el 50,4% (Dirección de Estadísticas y Censos, S/F). Mediciones locales por encuesta registradas en 2009, relevaron que el 30% de los ocupados no tenía ningún beneficio laboral tales como indemnización, vacaciones, aguinaldo, jubilación o seguro de trabajo (INFERENCIAS, 2009).

11 Teniendo en cuenta el Producto Bruto del Departamento San Justo –que supera al PBG provincial desde 2001-2015- a precios constantes, la principal variación promedio anual de 2001-2015 se concentró en el sector Financiero; mientras que a precios corrientes, la mayor variación promedio anual se ubicó en la construcción con el 28,5% (Dirección de Estadísticas Económicas, 2016).

12 Aquí queda ausente un eslabón importante de la economía regional como es la producción agrícola, principalmente de soja. Tanto la construcción como la industria de maquinarias agrícolas hacen parte de lo que habitualmente se sintetiza en una expresión coloquial como “el campo mueve todo”. Dicha frase no da cuenta, al menos hasta el momento de lo relevado de los procesos de tercerización y desterritorialización de la producción que vuelven parcialmente veraz la afirmación de que “en la ciudad se fabrican lavarropas o cocinas”. Si 4 décadas atrás se hacían autopartes de automotrices, hoy la producción industrial tiene también mucho de ensamblado o empaquetado de productos que provienen de otros países, tal el caso de China.

2.4. ¿“Nuevos” escenarios?

(...) estamos teniendo un problema muy grande en este momento con todo lo que son las ventas puertas a puertas con internet... es decir, hoy vos compras en China, en Taiwán, en Tailandia, donde quieras, compras ropa, compras calzado, electrónica y te llega a la puerta de tu casa... entonces eso hace que el comercio normalmente se vea bastante perjudicado¹³ (...) el tema las ferias es una cuestión que al comercio también le, le embroma mucho acá tuvimos ... la posibilidad de que se instale una “Saladita” en San Francisco, hicimos un montón de gestiones y bueno se le pidió una, una cantidad de requisitos como para que bueno si los cumplen, nosotros no queremos que no vengan, que cumplan con los mismos requisitos que la gente que está estable viste (...) tenemos son dos negocios de haitianos que venden todo el tema de bijouterie, relojería todas esas... todo eso... que estaban antes eran tipos vendedores ambulantes armaban en las veredas este tipo manteros y a raíz bueno también negociaciones con el municipio le hemos exigido que para poder estar tienen que estar en un local habilitados y bueno están en locales habilitados (...) hace dos años teníamos un problema grande con los supermercados chinos, hay un supermercado chino que inauguró últimamente y presentó un amparo, presentó un amparo y abre y... y tampoco podemos hacer mucho ruido porque empiezan a decir que, empiezan a tratar los derechos humanos ehh la discriminación, el INADI¹⁴ ... (P: sector comercial, 65 años).

Particularmente me molesta que haya habido leyes que un poco han entorpecido para mí la relación laboral obrera engrosando muy mucho la indemnizaciones y es como que, ¿cómo te puedo decir? A veces, a veces, hay empresarios que no son grandes empresarios y son tan obreros como los obreros, y a veces estas leyes

13 Si bien el saldo de la balanza comercial argentina entre 2012 y 2016 registra valores positivos -excepto en 2015-, cuando se analizan las relaciones por países se observa que los mayores intercambios realizados con Brasil, Estados Unidos, la Unión Europea y China, el saldo es negativo. En el caso de China y Estados Unidos las importaciones duplican en general a las importaciones (INDEC, S/F). Más allá de estos datos se debe tener en cuenta que las empresas transnacionales que conforman el principal sector oligopólico distribuyeron su estructura productiva a través del mundo. La fijación de precios de transferencia permite que aquellas puedan independizarse de las fuerzas del mercado para establecer un modelo contable de maximización global de las utilidades. Esto genera que haya “un creciente reemplazo de los mercados internacionales por transacciones dentro de la empresa transnacional” (Sunkel & Fuenzalida, 1982, pág. 54).

14 Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo, creado en Argentina por ley 24.515 en 1995.

han hecho que en algunos casos es como que se tornan más un negocio y no un derecho (...) el que ha puesto la verdulería, el almacén, el quiosco, que ha puesto un negocito y que necesita de otra persona... Está bien, está incumpliendo leyes y tiene que tener un castigo, pero a veces (...) varios obreros de un comercio, de una actividad, donde no solo los hacen trabajar muchas más horas, no solo están manejándose con un convenio que no les paga nada, sino que ha tomado como modalidad usarlos y desgastarlos, porque el trabajo es muy pesado, dos o tres años y los echan, lo echa sin causa, les paga indemnizaciones paupérrimas porque se maneja con un convenio (...) el obrero está accidentado con 10 días de licencia y el médico de la empresa del lado de atrás, dice, le da 5, y yo le digo “pero, ¿tu médico qué te dio?”, me dijo “10 días, pero si no voy a los 5, los otros 5 me los descuentan”. O sea que van a los 5. No son muchas las empresas que hacen esto, pero algunas yo conozco sí y otras que, bueno, utilizan la mano de obra como, ¿cómo te puedo decir?, con una subestimación, con desprecio muy grande (...) muchísimas empresas hacen eso. O sea, no pagan las horas extras, las horas extras se pagan en negro. O sea, se va del aporte de horas extras. Muchísimas empresas (...) te ponen los trabajadores en media jornada y los hacen trabajar jornada para tratar de achicar los costos empresariales. Y eso el trabajador no se da cuenta (...) hasta que tienen un accidente o hasta que se pone grande y necesita una jubilación (...) Hay muchísima contratación en negro. A mí me ha pasado con los empresarios amigos, pequeños o grandes, que después de mucho pedirles, que por los problemas laborales, que registren a los trabajadores, al tiempo me han terminado diciendo que lo que han gastado en dos o tres años de aportes, lo hubieran ahorrado para indemnizar al que le hacía juicio. Y después en algunos casos terminaban teniendo también el juicio por diferencias (...) el trabajador informal lo único que hace es tratar de conservar su trabajo y no se junta para nada [con otros trabajadores]. O sea, podría, algunas veces va a golpear las puertas del sindicato y el sindicato va a hacer alguna inspección (P: sector legal, 65 años).

En el nuevo siglo, internet, lo textil y la inmigración multiplican obstáculos al sector comercial que, en medio de la informalidad tiene prácticas de reducción de costos que repercuten en los trabajadores. Los dos extensos fragmentos se articulan y complementan desde lugares distintos en el contexto de procesos sociales de disputas, donde no hay buenos y malos sino relaciones sociales de producción atravesadas por los límites (in)cumplidos con lo legal. Aprovechados por algunos para bajar costos, aprovechados por otros para sentirse beneficiados por las

indemnizaciones. Viejos y nuevos problemas atraviesan el mundo del trabajo al menos en el sector de los comerciantes y de los cuentapropistas, devenidos “empresarios” de uno o dos empleados, cuyas condiciones materiales de vida no los separan tanto de sus trabajadores.

En lo que sigue retomamos algunas discusiones que nos permiten poner en relación el lugar de los agentes como primeros conocedores del mundo desde una mirada sociológica, hermenéutica y crítica.

3. Tensionando a las primeras interpretaciones

En este apartado revisamos tres aportes que abordan discusiones en torno a: a) Sociología y hermenéutica; b) hermenéutica y teoría crítica y, c) principio de no conciencia y sistemas de relaciones.

3.a. Sociología como hermenéutica del sentido de la vida cotidiana

En el contexto del post-empirismo, el giro interpretativo producido en el campo de la Epistemología de las Ciencias Sociales contribuyó a aceptar lo necesario de incluir enfoques hermenéuticos, comprensivos e interpretativos que fortalecieron la noción de sentido, de lenguaje como vía para entender los sentidos subjetivos y de pluralidad de estrategias metodológicas (Scribano, 1994).

Desde esta perspectiva, la Sociología aparece como una práctica que se inicia en el diálogo entre dos sujetos, por lo tanto es comunicativa y puede construir una mirada relacional que conecte mecanismos, contextos y agentes (más allá de la dicotomía entre investigación cuantitativa/cualitativa y de las propuestas de la triangulación). Por ello, las acciones se pueden interpretar y esto implica realizar una lectura entre vida cotidiana como contexto, acciones como fenómenos y lenguaje como parte de la conciencia discursiva —es decir, como capacidad de ponerle palabras a las prácticas—. La narración de lo observado vía esta conciencia es la primera objetivación, pues el intercambio (una entrevista, por ejemplo) se ve mediado por una actitud reflexiva y objetivante entre ambos. Así la “sociología provee como resultado del diálogo un documento que como reinterpretación reconstruye la narración y cristaliza la conciencia discursiva del sujeto, por lo tanto, la acción sociológica es una acción interpretativa, y una segunda lectura hecha por el coautor de un texto” (Scribano, 2001: 108).

Entonces, si la Sociología se pregunta por el sentido de la relación social, la hermenéutica lo evidencia en el marco de la relación asimétrica entre sujetos (uno conocedor del sentido de sus prácticas cotidianas y otro que busca comprender aquel sentido).

En el marco de la doble hermenéutica surge una Sociología de la experiencia que se asienta en las conexiones entre subjetividades y condiciones estructurales. La acción social es entendida como un espacio multipolar, dotada de recursividad dada la producción y reproducción social, que hace que haya aspectos constantes y variables a la vez. Por la reflexividad, los agentes se autoperciben y pueden tomar su propia acción como objeto analítico, darse cuenta, narrar y narrarse. Dado este carácter de la reflexividad de los agentes y entendiendo la acción sociológica como un tipo de acción social la reflexividad en la Sociología se vuelve ineludible. El auto-análisis pone en el horizonte interrogantes filosóficos respecto del bienestar humano, allí donde valores y hechos forman parte de una dialéctica que no tiene un orden prefijado sino una vida cada vez más humana (Scribano, 2003).

Sociología y hermenéutica pueden ser vistas en términos metodológicos, a partir del análisis del material empírico que se vuelven “registros progresivos” entre realidad/teoría y tramas de interpretaciones que brindan los sujetos. Con ello, la práctica sociológica involucra una reconstrucción de los registros, que se inscriben en una red de interpretaciones, no sin revisar la relación entre técnicas, preguntas e interpretaciones. De este análisis se construye una argumentación que implica la construcción de un texto basado en la relacionalidad de los datos como base de las interpretaciones, de modo tal que “la práctica sociológica es una interpretación segunda que se configura en un diálogo que fundamentalmente se objetiva en el documento sociológico.” (Scribano, 2001: 110).

3.b. Diálogos entre hermenéutica y marxismo

Las relaciones entre hermenéutica y marxismo encuentran algunos desarrollos que luego quedan truncos¹⁵, en escritos de fines de 1920 que realiza Herbert Marcuse a propósito de la lectura de *Ser y Tiempo* de Martin Heidegger (uno de los pensadores considerados junto con Dilthey como iniciadores de dicha perspectiva). Marcuse repiensa —a partir de Heidegger— al marxismo como filosofía, cuyo núcleo es el materialismo histórico que logra esbozar una hermenéutica fenomenológica de la existencia humana, histórica, material, una historicidad como modo de ser de la sociedad capitalista. Con esto, Marx es leído desde una mayor radicalidad y alcances en sus desarrollos que la propia hermenéutica

15 Se identifican dos aspectos. Uno vinculado a su ingreso al Instituto de Frankfurt bajo la dirección de Horkheimer quien se orienta a trabajar en la elaboración de una teoría crítica de la sociedad. Por otra parte, al producirse la identificación de figuras como Martin Heidegger o Hans Freyer con el nacionalsocialismo después de 1930, Marcuse deja de lado por tres décadas al menos la referencia del primero en sus escritos (Romero Cuevas, 2011).

heideggeriana. Para Marcuse el materialismo histórico tiene pretensiones fenomenológicas pues como “aproximación a la existencia histórica, que atiende a su modo de darse propio y originario, a saber, en su concreción y materialidad constitutivas” (Romero Cuevas, 2011: 14).

Marcuse identifica cuatro aspectos principales que hacen posible esa conexión a partir de sus apropiaciones y relecturas:

- ambas teorías consideran el ser de la existencia como una ocupación práctica con el mundo en la producción y reproducción de la vida, que en Marx aparece bajo la noción de trabajo,

- desde la hermenéutica es posible pensar en una tarea de movimiento hacia la emancipación de la existencia frente a una situación insoportable a la que conduce el capitalismo,

- la crítica de los modos de acceso teórico a la existencia humana que distorsionan el modo de darse de la existencia con una actitud objetivante (que Heidegger usaba como crítica a Husserl), son reorientadas hacia las Ciencias Sociales que buscan neutralidad valorativa, validez universal, negando los conflictos, tal el caso de la ciencia social burguesa y del marxismo revisionista,

- la Sociología necesita de la filosofía –vía la hermenéutica- como ontología para acceder a la realidad histórica. Así pues, la filosofía le da un fundamento al modo de acceso a la realidad y plantea una dimensión ontológica que opera como norma frente a la concreción fáctica, como un termómetro o vara que habilita a la crítica. En un artículo de 1933 sobre el concepto filosófico del trabajo, Marcuse de alguna manera traslada estas dimensiones ontológicas e histórico-sociales concretas, en otras palabras los modos históricos de organización del trabajo.

3.c. Principio de no conciencia y sistemas de relaciones

Si la hermenéutica aporta a la Sociología en su tarea de comprender las dimensiones de las relaciones y sentidos en que viven los agentes, nos preguntamos siguiendo a Durkheim: “¿[c]ómo puede el individuo, por lo tanto, pretender reconstruir, por el solo esfuerzo de su reflexión privada, lo que no es obra del pensamiento individual? No se encuentra frente a una tabla rasa sobre la que puede edificar lo que quiere sino a realidades existentes que no puede crear ni destruir ni transformar a voluntad” (Durkheim, 2008: 163). Este interrogante incomoda los supuestos desarrollados en el primer apartado de este capítulo, pero a la vez consideramos que al asumir una mirada crítica permite/exige poner en relación agentes, contextos, estructuras.

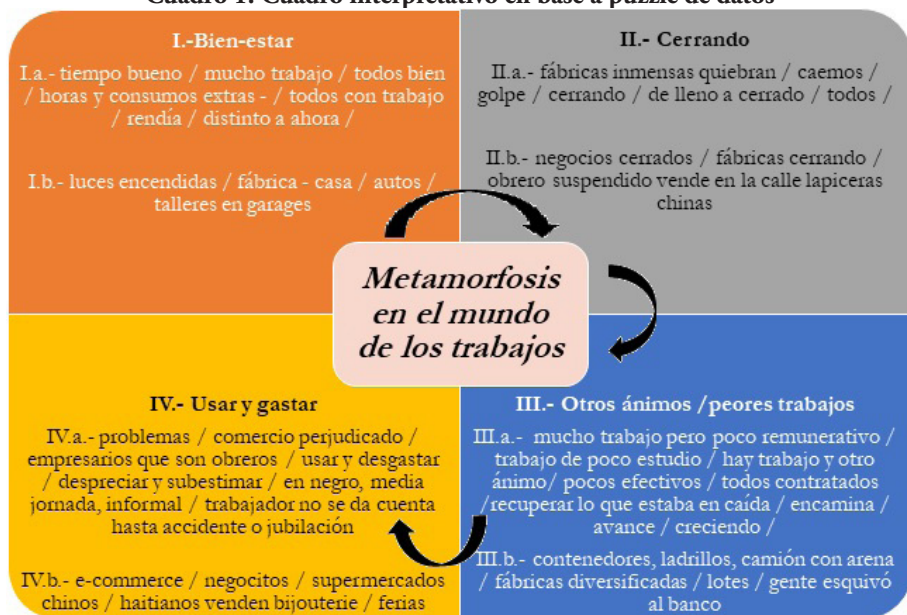
Marx, Weber y Durkheim comparten supuestos en términos de una teoría del conocimiento social que hace posible una Sociología científica. En esta línea y más acá de las diferencias que pueden encontrarse en sus teorías de sistemas sociales, los clásicos han asentado la Sociología en base a una distancia respecto de aquello que los sujetos conocen. Para Durkheim, es necesario explicar la vida social más allá de lo que entiendan los sujetos, a partir de causas que no son para ellos concientes. Marx, consideraba a los sujetos formando parte de relaciones sociales que escapaban a su voluntad. Y Weber buscaba no reducir a la intención subjetiva el sentido cultural de las acciones. Este acuerdo en torno al principio de la no-conciencia se complementa con otro principio según el cual “las relaciones sociales no pueden reducirse a relaciones entre subjetividades animadas de intenciones o «motivaciones», porque ellas se establecen entre condiciones y posiciones sociales y tienen, al mismo tiempo, más realidad que los sujetos que relacionan” (Bourdieu, Chamboredon, y Passeron, 2008: 37).

En este contexto adviene la reflexividad a fin de evitar que la Sociología espontánea se haga presente en la Sociología científica cuando esta última se mueve en virtud de la afirmación de los derechos de las personas o asumen postulados ingenuos sobre la acción que defienden la verdad de lo vivido. Y, para el humanista ingenuo es una reducción asumir que el sentido de las acciones solo pertenece a un sistema de relaciones.

Consideraciones finales

En este capítulo hemos realizado un recorrido a partir de los datos disponibles en el marco de la investigación, que nos interpellaron a revisar los supuestos ontológicos de los agentes como primeros conocedores del mundo (apartado 1), desde donde avanzamos con un puzzle de datos hacia una primera sistematización considerando esquemas de percepción y mojones urbanos (apartado 2). Luego repasamos algunas discusiones acerca de la (doble) hermenéutica, la Sociología y la teoría crítica que nos permitieron realizar un segundo momento interpretativo. A continuación presentamos un esquema que, a modo de registro progresivo de las interpretaciones (y sin pretensiones de agotar la complejidad de las tramas económico-laborales de la ciudad), elaboramos en base a expresiones o palabras significativas de los fragmentos de entrevistas que formaron el puzzle de datos. Por ello, hemos diferenciado entre esquemas de percepción (a) y mojones urbanos (b), en los cuatro momentos expuestos páginas arriba e incorporamos flechas conectoras que nos invitan a identificar conexiones, procesos, estructuraciones.

Cuadro 1. Cuadro interpretativo en base a puzzle de datos



Fuente: elaboración propia.

Una mirada general por el cuadro nos permite identificar diferencias, ausencias y continuidades entre los cuadrantes a los que les asignamos un título que resalta una dimensión de las seleccionadas al interior de cada uno. En la tensión que se produce entre cuerpos, emociones y trabajos, el “bien-estar” cede paso a un gerundio que da la sensación de continuidad en el cierre de fábricas y negocios cuya contracara es la calle como lugar del rebusque. En el tercer recuadro el ánimo parece ser una clave para entender formas naturalizadas de precarización del trabajo que se incrementan, diversifican y profundizan en prácticas descritas en el último cuadro tales como “usar y gastar” que se inscriben en la lógica del desecho, *sensu* Scribano.

Entre I y II observamos lo abrupto del cambio que se hace evidente en el golpe, la caída pero que a la vez se prolonga en un (casi) interminable *cerrando*. En uno y otro periodo *todos* acentúa el contraste, pues se pasa del *todos bien* al *todo cerró*, sin embargo las continuidades operan en esas imágenes de lo cotidiano que dan cuenta de un proceso creciente de precarización: los talleres como espacios informales (y tercerizados) de trabajo (en negro) y las ventas en la calle que se

instalaron para no irse más del paisaje urbano a modo de changas o rebusques. Fábricas y negocios aparecen como los lugares de la expropiación de energías y la obtención de disfrute por consumo.

El contraste entre los cuadrantes I.- y II.- es marcado. La pujante vida industrial y comercial de la ciudad se frena de manera abrupta. Por eso de las horas extras se pasa a las suspensiones. Ahora en este periodo las palabras describen los escenarios urbanos desde la “ausencia de”, el cierre de lo inmenso, el fundirse de lo lleno. Changas, informalidad e importación aparecen de la mano. Las continuidades son en virtud de un proceso que se hace sentir con el paso del tiempo, desde los ‘80 hasta fines de la década siguiente. El cuadro III da cuenta de una desconexión importante operada en los esquemas de percepción de los entrevistados que oscila entre la soportabilidad y la naturalización: antes había mucho trabajo y ahora también pero el tipo de trabajo no es el mismo. Las condiciones de contratación, las calificaciones para los trabajadores donde hay trabajo son diferentes. Pero como tener trabajo cambia el “ánimo”, las sensibilidades también se reacomodan a estas nuevas condiciones.

La selección realizada no es cuantitativamente representativa, ni tampoco remite a códigos nativos o abstractos, sino que en la potencialidad del conocimiento que tienen los agentes sociales del mundo en que viven rastreamos síntomas que se conectan de manera tensional y dialéctica con las perspectivas teóricas que asumimos en clave de una Sociología de los cuerpos y las emociones.

En este sentido, podemos decir de manera provisional que, desde el último cuarto de siglo, las ciudades del interior de Argentina atravesaron profundas transformaciones en el marco de los cambios en el modo de acumulación capitalista. En San Francisco, que contaba para esa época con un perfil metalúrgico de máquinas-herramientas en una región agropecuaria, las transformaciones principales han girado en torno a los excedentes del extractivismo primario de la producción de granos (principalmente en esta zona, la soja), el impulso de la construcción y la reconversión del sector industrial en un contexto de tercerizaciones desterritorializadas¹⁶.

16 Este aspecto no lo hemos profundizado en el presente proyecto. Pero algunas indagaciones realizadas dan cuenta de complejas relaciones en la ciudad y región entre actividades de ensamblaje de productos fabricados en otros países, traslado de los mismos hacia otras ciudades, donde las empresas finalmente etiquetan y embalan los bienes, en particular del tipo de electrodomésticos. El impacto de estas prácticas en el mercado laboral es también un aspecto a indagar. Este fenómeno no es nuevo. La introducción de innovaciones tecnológicas permitió “subdividir aún más el trabajo humano en tareas sencillas y claramente delimitadas. Por lo tanto, los procesos de producción

Esto implicó cambios en las formas de expropiación de las energías corporales, en sus intensidades, modalidades y, metamorfosis, de allí que entre los *talleres* en los garages, pasando por la *venta en la calle* hasta llegar a los *negocitos* (como despensas, tiendas, librerías) que muchas veces funcionan también en dichos espacios podamos tender un puente que habla del aumento en la precariedad del trabajo con su consecuente desvalorización humana (desprecio, subestimación). De este modo, advertimos que las condiciones de expropiación de energías se han incrementado para la clase-que-vive-del-trabajo, allí donde el cuentapropismo no profesional se mezcla con la informalidad de un sector cada vez más desclasado cuyas trayectorias de movilidad descendente sólo acumulan desventajas¹⁷. Uno de los lugares sintomales a indagar al respecto sería la tensión entre el rellano de seguridad, *sensu* Bourdieu y los horizontes de lo posible de los trabajadores, para quienes si el techo de los sueños otrora era la casa, hoy tal vez no lo sea.

La transnacionalización de la economía que se inicia con las *lapiceras chinas* en los '80 y llega a los *supermercados chinos* en la actualidad, se articula con otras oleadas de inmigración –diferentes a las que arribaron a la ciudad en el siglo XIX– que siguen evidenciando divisiones internacionales del trabajo en clave de raza, género y clase social.

Y si la actividad económica se *recupera, encamina y crece* lo hace de la mano del trabajo en negro, de los aportes recortados y de la informalidad, hasta que la mano de obra –como cualquier otro objeto– se desecha cuando ya está gastada. Por eso aparecen como disruptivas las propias expresiones de los entrevistados que, reconociendo que *hay trabajo* y que esto da *otro ánimo*, pero ni los sueldos ni las formas de contratación son acordes a las necesidades, permitiendo así que la presencia de trabajo empiece a convivir con *los pocos efectivos*.

Los mecanismos de naturalización que se inscriben en la lógica del *hay trabajo pero es poco remunerativo* dan cuenta de condiciones estructurales de reproducción de la fuerza de trabajo que inscriptas en un continuo temporal modifican

han podido separarse crecientemente en etapas discretas y éstas pueden distribuirse a través de todo el mundo sobre la base de ventajas de localización tales como mano de obra barata y disciplinada, acceso a los mercados, subsidios gubernamentales (...) la descentralización geográfica de la producción dentro y entre países puede acentuarse mucho más que antes para aprovechar al máximo las ventajas de ubicación, al mismo tiempo que se mantiene el control centralizado de la planificación (...)” (Sunkel y Fuenzalida, 1982: 57).

17 Muchas de las trayectorias de los “cartoneros” a comienzos del 2000 a las que hemos tenido acceso en el marco de otras investigaciones dan cuenta del pase desde el sector industrial-metalúrgico a la construcción, luego a la limpieza de espacios verdes y a veces de modo simultáneo, al reciclaje de residuos inorgánicos.

levemente los esquemas de percepción junto con los ánimos que parecen ser la vara que habla del bienestar. Por eso si antes *todos estaban bien porque había mucho trabajo*, ahora el bienestar empieza a pasar por poder seguir consumiendo objetos cada vez más baratos al menos para adornar los cuerpos (con la bijouterie que comercializan haitianos) y para alimentarlos (en los supermercados chinos).

Una Sociología que se vale de la hermenéutica para afirmar sus prácticas interpretativas, capaz de conectar en una red de contextos y mecanismos que operan más acá de los primeros conocimientos del agentes con destrezas, reflexividad y conciencia discursiva, puede incomodar los puzzles de datos de la mano de una perspectiva centrada en los cuerpos y las emociones como lugares claves donde el capitalismo inscribe el conflicto y la soportabilidad.

Bibliografía

- ALEXANDER, J. (1995). *Las teorías sociológicas desde la segunda guerra mundial*. Barcelona: Gedisa.
- BOURDIEU, P., CHAMBOREDON, J.-C., y PASSERON, J.-C. (2008). *El oficio del sociólogo*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- DE SENA, A. (2017). Pobres y a los golpes: la voz de las mujeres violentadas. En G. Vergara, & A. De Sena, *Geometrías Sociales* (págs. 207-224). Buenos Aires: ESE Editora.
- DURKHEIM, E. (2008). Educación y Sociología. En P. Bourdieu, J.-C. Chamboredon, & J.-C. Passeron, *El oficio del sociólogo* (págs. 161-163). Buenos Aires: Siglo XXI.
- GANDÍA, C. (2015). Desde la Expresividad y la Creatividad en el carnaval: aproximaciones metodológicas sobre el uso de los datos visuales en investigación social. En G. Magallanes, C. Gandía, & G. Vergara (comps) *Expresiones/experiencias en tiempos de carnaval* págs. 21-47). Buenos Aires: CICCUS.
- GIDDENS, A. (1991). *Modernidad e identidad del yo*. Barcelona: Península.
- _____. (1995). *La constitución de la sociedad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- _____. (1997). *Las nuevas reglas del método sociológico*. Buenos Aires: Amorrortu.
- ROMERO CUEVAS, J. M. (2011). ¿Entre Marx y Heidegger? La trayectoria filosófica del primer Marcuse. En J. M. Romero Cuevas, *Marcuse, Herbert. Entre hermenéutica y teoría crítica. Artículos 1929-1931* (págs. 9-35). Barcelona: Herder.
- SCRIBANO, A. (1994). *Teoría social y hermenéutica*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.

- _____ (2001). Investigación cualitativa y textualidad. *Cinta de Moebio*, 104-112.
- _____ (2003). *Una voz de muchas voces*. Córdoba: Serviproh- KZE/ MISEREOR.
- _____ (2008). *Estudios sobre Teoría Social Contemporánea: Bhaskar, Bourdieu, Giddens, Habermas y Melucci*. Buenos Aires: CICCUS.
- _____ (2013). Ciudades coloniales: límites, márgenes y bordes. En M. C. (coord), *Circulaciones materiales y simbólicas de América* (págs. 127-146). Querétaro: Universidad Autónoma de Querétaro.
- SCRIBANO, A., y DE SENA, A. (2009). Las segundas partes sí pueden ser mejores: Algunas reflexiones sobre el uso de datos secundarios en la investigación cualitativa. *Sociología*, 100-118.
- SUNKEL, O., y FUENZALIDA, E. (1982). Capitalismo transnacional y desarrollo nacional. En E. Hill, & L. Tomassini, *América Latina y el nuevo orden económico internacional* (págs. 49-72). Buenos Aires: Editorial de Belgrano.
- VERGARA, G. (2006). *Valoraciones frente a la desindustrialización*. Villa María: Tesis de grado para la licenciatura en Sociología, UNVM.
- _____ (2008). Cuerpos y percepciones en la teoría de A. Giddens. La gramática temporal de una biografía encarnada en el mundo. *Intersticios*, 251-259.

Documentos e Informes

- ASOCIACIÓN DE INDUSTRIALES METALÚRGICOS (AIM) (2002) “Encuesta sobre despidos y suspensiones”. Mimeo.
- AIM (2003) “Coyuntura de la industria metalúrgica de San Francisco de necesidad de mano de obra frente a una pequeña reactivación”. Mimeo.
- DIRECCIÓN DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS. (S/F). Censo Provincial de Población 2008, Municipio de San Francisco. Córdoba: Dirección General de Estadísticas y Censos de Córdoba.
- DIRECCIÓN DE ESTADÍSTICAS ECONÓMICAS. (2016). *Producto Bruto Regional Año 2015. Departamento San Justo*. Córdoba: Dirección de Estadísticas y Censos Córdoba.
- INDEC. (S/F). Balanza comercial argentina por zonas económicas y principales países. Años 2012-2016. Buenos Aires: INDEC.
- INFERENCIAS. (2009). *Análisis del mercado laboral de San Francisco*. San Francisco: Mimeo.

Datos censales y aglomerados. Un análisis de datos secundarios para comprender el mundo del trabajo

*Vanina Guadalupe Fraire, Cecilia Magnano,
Andreina Colombo y Jimena Peñarrieta*

1. Introducción

El presente capítulo se inscribe en un proyecto de investigación denominado “*Transformaciones en el mundo del trabajo: estructura productiva, organización del trabajo y formas de ocupación (San Francisco, 2001-2017)*” financiado por la Universidad Nacional de Villa María (UNVM). En este marco, se propone sistematizar y describir algunas variables del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010, vinculadas con el mercado de trabajo de las ciudades de San Francisco (Córdoba) y Frontera (Santa Fe), y los barrios de Acapulco y Veracruz (pertenecientes a Josefina, Santa Fe). Se considera importante entender a estos espacios conjuntamente como un *aglomerado* por las características que asume el objeto de estudio y porque no se dispone de información que comprenda estas localidades de manera integrada.

Para ello, se organiza el capítulo de la siguiente manera. En la primera parte, se realiza una aproximación teórica al objeto de estudio desde una Sociología de los cuerpos/emociones, referida a las transformaciones del mundo del trabajo a comienzos del siglo XXI. En la segunda parte, se presentan y analizan las decisiones teórico-metodológicas que, en función de los objetivos planteados, dan cuenta de las acciones que permitieron reconstruir el aglomerado. En la tercera parte, se presenta un análisis de los datos censales del aglomerado San Francisco-Frontera-Josefina¹ considerando las variables de población según tasa de actividad, de empleo, hogares con NBI (y algunos indicadores de NBI) y alfabetización básica (en algunos casos las variables se desagregarán por género). Además, estos datos

1 A los fines del presente trabajo, nos referiremos a Josefina en tanto unidad de análisis que incluye solo a los barrios Acapulco y Veracruz, que son colindantes a las ciudades de San Francisco y Frontera.

se tensionarán con otros datos cuantitativos contruidos a partir de relevamientos que incluyen solamente a la población que reside en San Francisco pero que, por sus especificidades, se considera relevante retomar. Con este recorrido se pretende esbozar algunas conclusiones respecto de las características del mundo del trabajo en el aglomerado en cuestión.

2. Aproximación teórica al objeto de estudio

Las últimas tres décadas se han caracterizado por cambios significativos en el mundo del trabajo a nivel mundial, que han transformado y flexibilizado el patrón de acumulación aunque sin afectar la esencia del modo de producción capitalista (Antunes, 2005). En este sentido se puede mencionar el desarrollo acelerado de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TICs), el avance de la globalización económica acompañada por corporaciones transnacionales, la continuada expansión de actividades extractivas en el Sur Global, el mantenimiento de la división internacional del trabajo, el acrecentamiento de las diferencias entre la mano de obra (mientras una minoría se desempeña en puestos altamente calificados, gran parte de la población ocupada lo hace en la subocupación), la feminización del trabajo, el aumento de migraciones por motivos laborales, entre otros procesos.

Para abordar nuestro objeto de estudio, resulta relevante atender al desenvolvimiento de estas transformaciones en el contexto del capitalismo dependiente y colonial del que forma parte el aglomerado San Francisco-Frontera-Josefina. Siguiendo los planteos de Scribano (2007b), se entiende que este modo de acumulación se sostiene en tres grandes pilares: la maquinaria militar represiva, los dispositivos de regulación de las sensaciones y mecanismos de soportabilidad social, y la extracción de energías de la naturaleza y de los sujetos.

Desde esta mirada es central atender a la primacía del *cuerpo* en toda relación social, especialmente en el contexto del sistema capitalista, porque desde allí se puede pensar su carácter de mercancía en tanto fuerza de trabajo y su institución como “locus de la conflictividad y el orden” (Scribano, 2007b: 120). En este sentido, la perspectiva de la Sociología de los cuerpos/emociones “(...) involucra la aceptación de que si se pretende conocer los patrones de dominación vigentes en una sociedad determinada, hay que analizar: cuáles son las distancias que esa misma sociedad impone sobre sus propios cuerpos, de qué manera los marca, y de qué modo se hallan disponibles sus energías sociales” (Scribano, 2009: 146).

Por ello, se seleccionan tres categorías propuestas desde la Sociología de los cuerpos/emociones para analizar algunas características del mundo del trabajo en el aglomerado San Francisco-Frontera-Josefina a través de los datos censales: *expropiación de energías corporales/sociales, política de los cuerpos y geometrías de los cuerpos*.

Si se sostiene que el cuerpo es central para explicar el mundo del trabajo en el desarrollo del capitalismo, también es central hacer hincapié en los procesos de expropiación de energías tanto de los sujetos como de la naturaleza. Particularmente, en este trabajo se analizan algunos procesos de extracción de energía de los sujetos o, más específicamente, de las *energías corporales* que son necesarias para producir y consumir socialmente y que son entendidas como la “fuerza necesaria para conservar el estado de cosas naturales en funcionamiento sistémico” (Scribano, 2007a: 99), la que está íntimamente relacionada con la *energía social* que “se basa en la energía corporal y refiere a los procesos de distribución de la misma como sustrato de las condiciones de movimiento y acción” (Scribano, 2007a: 99) puesta en juego en las interacciones con los otros.

Además de la expropiación de energías, la sociedad acepta estrategias para dar respuesta a la disponibilidad social de los individuos. A esto se denomina *política de los cuerpos* que “se anudan y ‘fortalecen’ por las políticas de las emociones tendientes a regular la construcción de la sensibilidad social” (Scribano, 2009: 146). Entre estas políticas de los cuerpos se consideran relevantes los procesos de feminización del mercado laboral (Antunes, 2005), los que han tenido lugar en relaciones sociales marcadas por la apropiación diferencial (mayormente aceptada/naturalizada socialmente) de los cuerpos femeninos y masculinos en referencia a la doble jornada laboral que gran parte de las trabajadoras continúa realizando (a las “tradicionales” tareas de cuidado y reproducción del ámbito doméstico se le adicionan las horas de trabajo en el mercado) así como lo que Antunes (2005) denomina una *nueva división sexual del trabajo* operada por el capital: las actividades de capital intensivo (más valorizadas y de mayor desarrollo tecnológico) son ocupadas por hombres mientras que aquellas de trabajo intensivo (dotadas de menor capacitación, más elementales, rutinarias y de trabajo manual) son realizadas mayormente por mujeres con niveles aún más intensificados de explotación del trabajo.

Lo expuesto hasta aquí lleva a interrogarse sobre cómo los sujetos disponen de su propio cuerpo acorde a la posición que ocupan en el espacio social. Por ello, se toma el concepto de *geometría de los cuerpos* entendiéndolo como la “posibilidad

del sujeto de disponer de su propia presencia” (Scribano, 2012: 4). En línea con lo planteado por Vergara y Fraire (2017), se considera que atender a la manera en que se “organizan” las ciudades en un tiempo-espacio determinado es un camino privilegiado para acceder a los diferenciales modos de apropiación de los agentes, ya que estos espacios son el escenario de “las medidas, densidades y volúmenes que las condiciones materiales de existencia le otorgan” (Scribano, 2013: 144) y un camino privilegiado para entender las posiciones y márgenes de acción de dichos sujetos. Para concluir con este apartado resulta propicio aclarar que, en tanto que “la distribución desigual y diferencial de las energías sociales son las primeras manifestaciones de las sociogénesis de las geometrías de los cuerpo” (Scribano, 2012: 4), no se deben entender de manera independiente los conceptos aquí resaltados.

3. Algunas decisiones teórico-metodológicas: datos censales y construcción del aglomerado

El análisis del que surge el presente artículo parte de un diseño no experimental que se sustenta en datos secundarios cuantitativos del Censo 2010. La elección de este tipo de datos no es arbitraria y obedece a que son los únicos que nos permiten comparar la realidad de distintas ciudades. En este caso el objeto de investigación asume características específicas ya que para abordar el mundo del trabajo en San Francisco se plantea la necesidad de estudiar el *aglomerado o localidad compuesta interprovincial* que incluye a otra localidad y barrios. A los fines de nuestro análisis en este capítulo, se entiende por aglomerado o localidad compuesta a “aquella zona urbana que se extiende sobre dos o más áreas político-administrativas, sean ellas jurisdicciones de primer orden, de segundo orden o áreas de gobierno local. Se pueden diferenciar tres tipos: 1) localidad compuesta interprovincial 2) localidad compuesta interdepartamental 3) localidad compuesta intermunicipal” (IPEC, s/f: 2).

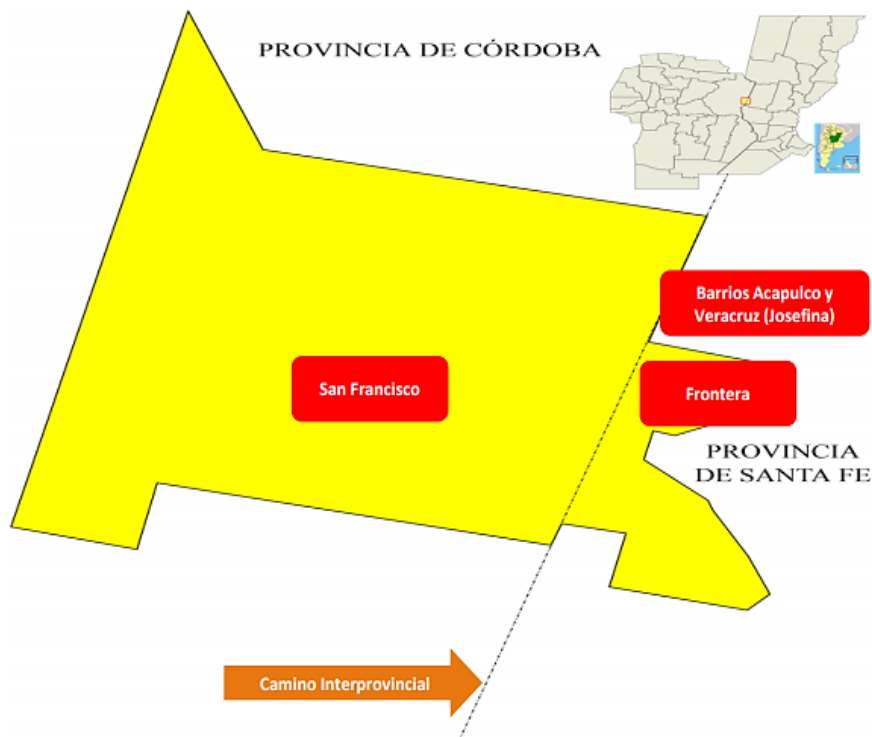
Es de interés mostrar que a través del análisis de la dinámica del aglomerado es posible tener una comprensión del mundo del trabajo más ajustada de la que es posible observando el comportamiento por separado de cada uno de los núcleos urbanos que lo integran.

Vale precisar que, tal como muestra la Imagen N° 1, el aglomerado está integrado al oeste por la ciudad de San Francisco, perteneciente a la provincia de Córdoba, con 61.750 habitantes según el Censo de 2010.² Separadas sólo por

2 La población de San Francisco representa el 83% de la población total del aglomerado.

una calle, la Calle N°1 o Camino Interprovincial, limita al este con la localidad de Frontera, perteneciente a la provincia de Santa Fe, con una población de 10.723 habitantes. Al norte de Frontera, separadas por la ruta nacional N° 19 se encuentran Acapulco y Veracruz, dos barrios de la localidad de Josefina (Santa Fe) que suman 2.142 habitantes. Si bien en términos jurídico-administrativos pertenecen a la localidad de Josefina, la zona central de esa localidad se encuentra a unos 9 km hacia el este, separada de los barrios por la zona rural, por lo que desde el punto de vista físico Acapulco-Veracruz integra el aglomerado que se está analizando por su cercanía y proximidad con esta unidad poblacional.

Imagen N° 1. Mapa con el área urbana y localidades que componen el aglomerado San Francisco - Frontera, según el INDEC en 2001



Fuente: Elaboración propia en base a Wikipedia.

Como se introducía al comienzo de este apartado, esta decisión metodológica de incorporar datos censales de la localidad de Frontera como así también de los barrios a la conformación del aglomerado, se vincula fuertemente con el objeto que se intenta abordar: las transformaciones en la lógicas del mercado laboral de la localidad de San Francisco, la cual no puede ser comprendida sino en relación a las demás unidades geográficas. La existencia de localidades colindantes que terminan adoptando en los hechos una dinámica unificada, más allá de los criterios físicos o jurídicos de delimitación, plantea dificultades de análisis que requieren adoptar determinadas decisiones metodológicas (Lindenboim y Kennedy, 2004). Para ello, y dado que no existe información agregada sobre el aglomerado, se debe reconstruir esa información a través de datos que sean comparables para las localidades y barrios que lo integran, que además pertenecen a provincias diferentes, lo cual agrega una complejidad adicional.

Al momento de seleccionar las variables a analizar fue necesario adoptar algunas decisiones en función de conciliar los datos disponibles para la comparación con la lectura teórica que nos interesaba hacer del mundo del trabajo a través de esos datos. Este proceso de selección presentó algunas limitaciones.

Los datos que permiten esta reconstrucción son los del Censo 2010, que homogeneizan las unidades muestrales y las variables analizadas para todos los distritos. Para la comparación de las diferentes unidades geográficas (ya sea localidades como Frontera y San Francisco o barrios como Acapulco y Veracruz) que conforman el aglomerado se consideran los datos de los radios censales correspondientes, según figuran en los mapas provistos por las reparticiones estadísticas provinciales.³

Dado que el aglomerado está conformado por unidades que pertenecen a distintas provincias, la presentación y sistematización de los datos primarios censales presentaba variaciones según el tipo de repartición estadística de la que se tratara (más allá de que el instrumento de recolección de datos y el tipo de muestreo estuviera establecido desde el organismo nacional: INDEC). En algunos casos una variable estaba disponible solamente para una de las unidades,

3 Para Frontera se consideró la fracción 07 y los radios 15, 17 al 22, 24 al 26. Para Acapulco-Veracruz, el radio 02 de la misma fracción. Para San Francisco se consideraron los radios 01 al 21 de la fracción 11; 01 al 19 de la fracción 12; 01 al 18 de la fracción 13; 01 al 23 de la fracción 14. Los datos fueron extraídos de los mapas suministrados por el Instituto Provincial de Estadísticas y Censos del Gobierno de la provincia de Santa Fe (para Frontera y Acapulco-Veracruz) y por la Dirección General de Estadísticas y Censos del Gobierno de la provincia de Córdoba (San Francisco).

mientras que en otros casos, la variable poblacional no se presentaba en función del sexo en todo el aglomerado. Una solución al problema de la comparabilidad de los datos fue recurrir a una información publicada por el Ministerio de Energía y Minería de la Nación, que sistematizó la información correspondiente al cuestionario básico del Censo para todos los radios urbanos del país a través de tablas dinámicas de Excel.⁴

Asimismo, se atendió a los Relevamientos del Mercado Laboral de San Francisco realizados por consultoras privadas, sectores económicos interesados y/o el Municipio de la ciudad en 2001, 2003 y 2009.⁵ La información provista por estos relevamientos, si bien no incluye a todo el aglomerado, nos permitirá tensionar algunas conceptualizaciones del Censo, especialmente en relación a la extracción de energías corporales/sociales.

Teniendo en cuenta que “en Sociología los ‘datos’, aun los más objetivos, se obtienen por la aplicación de estadísticas (cuadros de edad, nivel de ingresos, etc.) que implican supuestos teóricos y por lo mismo dejan escapar información que hubiera podido captar otra construcción de los hechos” (Bourdieu, Chamboredon y Passeron, 2002: 56), el análisis que se propone en este capítulo supone trabajar con datos que están en apariencia desarticulados pero que adquieren sentido a partir de elementos teóricos vinculados a la Sociología de los cuerpos/emociones a la hora de abordar el mundo del trabajo en el aglomerado.

4. Abordaje del mundo del trabajo en el aglomerado seleccionado. Descripción de algunas variables provenientes de datos censales

Como se señaló en el primer apartado, las *formas de expropiación de energías corporales/sociales* permiten comprender las características que asume el ámbito productivo en lo que respecta a las condiciones en las que los sujetos trabajan. Los indicadores del Censo que permiten comprender esta dimensión son principalmente los que describen la *condición de actividad* y el acceso a los beneficios de la *seguridad social* (*aportes jubilatorios y obra social*). Dado que, como se explicó previamente, se seleccionó para trabajar los datos del Censo sistematizados por el Ministerio de Energía, sólo se tuvo acceso a las variables registradas en el cuestionario básico; en este caso, la condición de actividad. No

⁴ Disponible en: <https://sig.se.gob.ar/geoportal/index.php/proyectos/?id=23>.

⁵ El Relevamiento de 2003 se llevó a cabo desde la Municipalidad de San Francisco y el último fue un trabajo en conjunto entre el municipio, el Centro Comercial y de Servicios y la Unión Industrial de San Francisco, quienes solicitaron la ejecución del mismo a la consultora privada Inferencias, de la estadística Ana María Cerutti. Sobre el correspondiente a 2001 no se cuenta con la información.

fue posible utilizar las variables que miden los aportes jubilatorios y la cobertura de salud dado que son datos provenientes del cuestionario ampliado.

En el Censo 2010, la variable *Condición de Actividad* se diferencia en personas ocupadas, desocupadas e inactivas. Las personas ocupadas y desocupadas conforman la Población Económicamente Activa (PEA), es decir aquellas personas que trabajan o buscan trabajar. Dentro de la PEA, los ocupados son aquellas personas que:

- Se encuentran trabajando por lo menos una hora en la semana anterior al día del censo;
- Se encuentran realizando alguna changa, haciendo algo para vender afuera, o ayudando a un familiar o amigo en una chacra o negocio;
- No se encuentran ejerciendo un trabajo por una circunstancia transitoria como enfermedad o accidente, conflicto laboral, vacaciones u otra clase de permiso, etc., pero mantienen su empleo. (INDEC, 2012: 153)

Y los desocupados son aquellas personas que “buscan un trabajo, por encontrarse disponibles en virtud de un contrato de trabajo expirado o porque nunca habían trabajado antes” (INDEC, 2012: 153). Una vez que está conformada la estructura de la PEA, se pueden calcular la tasa de actividad, de empleo y de desocupación.

Por otro lado, las personas inactivas, es decir aquellas que no trabajan y no buscan trabajo, conforman la Población No Económicamente Activa (PNEA) que “incluye a las personas que en la semana de referencia no han trabajado, ni han buscado trabajo durante las últimas cuatro semanas anteriores a la fecha del censo. En este grupo se podrían encontrar las amas de casa, los estudiantes, los rentistas y los jubilados” (INDEC, 2012: 333).

Dicho esto, se visualiza que el Censo 2010 divide a la PEA entre población con trabajo y población sin trabajo pero no se visualiza la subocupación⁶ que sí es considerada por los relevamientos locales mencionados. Es decir, en el Censo 2010 los datos sobre ocupación no se encuentran desagregados en cuanto a la cantidad de horas de trabajadas por semana, por lo cual tampoco se puede establecer si

6 Población ocupada (trabajan más de 35 horas por semana), población subocupada (trabajan menos de 35 horas semanales) y población desocupada (sin ocupación, buscan activamente trabajo) (Colombo y Peñarrieta, 2017a).

existe sobreocupación como sí lo hacen los relevamientos de la ciudad de San Francisco (Colombo y Peñarrieta, 2018).

Por otro lado, la *disponibilidad diferencial entre cuerpos masculinos y femeninos* permite analizar los datos sobre la estructura de la población que emana del Censo. Si bien aquí no se hace hincapié en la edad, sí en el otro componente de dicha estructura: el sexo. Acorde el INDEC (2012), “ambas variables permiten identificar segmentos de población con roles y necesidades específicas” (p. 38) y son fundamentales porque todos los procesos sociales pueden ser abordados de manera diferencial por sexo y edad. A los fines del presente artículo se desagrega la variable condición de actividad por uno de estos atributos, el sexo, a modo de analizar cómo se disponen de manera diferencial los cuerpos masculinos y femeninos en el trabajo.

Una primera caracterización del mundo del trabajo en el aglomerado San Francisco-Frontera-Josefina puede hacerse a partir de los procesos a través de los cuales se produce la extracción de energía de los cuerpos, ya sea que trabajen o que estén buscando trabajar. La variable *condición de actividad* permite un acercamiento a la composición del mercado de trabajo y al acceso diferencial que tienen a él hombres y mujeres, entre otros aspectos. A través de esa variable, una primera mirada a la composición entre PEA y PNEA del mercado laboral del aglomerado bajo estudio muestra el siguiente panorama:

Tabla N° 1. Comparación Tasa de Actividad por Unidad Geográfica

	Unidad geográfica/ Unidad de análisis			
	Frontera	Acapulco-Veracruz (Josefina)	San Fco.	Total Aglomerado
<i>% activos (PEA)</i>	69,6	65,8	68,9	68,9
Varones	82,8	82,6	79,5	80,1
Mujeres	56,3	48	59,3	58,7
<i>% inactivos</i>	30,3	34,1	31	31
Varones	17,1	17,3	20,4	19,8
Mujeres	43,6	51,9	40,6	41,2

Fuente: Elaboración propia en base al Censo 2010.

Si se comparan los datos del aglomerado con los de las localidades/barrios que lo integran se observa que Acapulco-Veracruz se distancia del resto con

parámetros que indican menor participación en el mercado productivo, con una mayor cantidad de personas inactivas, es decir que no tienen ni buscan trabajo. Dentro del segmento de los trabajadores activos, es decir quienes integran la PEA, es posible también analizar los porcentajes de ocupación y desocupación (Véase Tabla nº 2).

Tabla Nº 2. Comparación Tasa de Empleo por Unidad Geográfica

	<i>Unidad geográfica/ Unidad de análisis</i>			
	<i>Frontera</i>	<i>Acapulco-Veracruz (Josefina)</i>	<i>San Fco.</i>	<i>Total aglomerado</i>
<i>% desocupados</i>	4,9	5,4	3,6	3,8
Varones	2,8	2,9	2,3	2,3
Mujeres	7,9	10,1	5,2	5,5
<i>% ocupados</i>	95,1	94,5	96,4	96,1
Varones	97,2	97,1	97,6	97,6
Mujeres	92,1	89,9	94,8	94,4

Fuente: Elaboración propia en base al Censo 2010.

También aquí se observa que Acapulco-Veracruz presentan valores diferentes a los del resto del aglomerado, y que muestran posiciones más desfavorables en el mercado de trabajo. El porcentaje de desocupados es mayor que el del resto de las unidades geográficas que conforman el aglomerado.⁷

Si se incorpora la variable sexo al análisis de esos indicadores del mercado de trabajo se pueden apreciar algunos otros procesos vinculados con las modalidades diferenciales en que la extracción de energías corporales se da entre varones y mujeres. En la totalidad de las unidades abordadas, el porcentaje de ocupados es mayor en los hombres, mientras que las personas desocupadas e inactivas son mayormente mujeres. En particular, los datos muestran que el desempleo es una situación que afecta más a las mujeres que a los hombres, tanto en el aglomerado como en cada una de las unidades que lo integran. Si se desagregan estos datos por unidades geográficas, se observa que la situación es más crítica en Frontera y

⁷ Tanto Frontera como Acapulco-Veracruz presentan porcentajes de desocupación mayores incluso a los del Departamento Castellanos de la Provincia de Santa Fe (al cual pertenecen), que en el Censo de 2010 registró un porcentaje de desocupación del 4,1%.

Acapulco-Veracruz, en donde el índice de desocupación de las mujeres triplica el de los hombres. Como contracara de lo anterior, en esas unidades geográficas las diferencias a favor de los varones ocupados son aún mayores.⁸

En relación a estos datos, se considera importante ponerlos en tensión con los relevamientos de la ciudad de San Francisco. En este sentido, en Colombo y Peñarrieta (2017 y 2018) se expone un análisis de los mismos para el período 2001-2009 en clave teórica como la propuesta en este capítulo y, específicamente, se retoman aquellos que refieren a la categoría de subocupación que estos relevamientos incluyen (a diferencia del Censo). Como se observaba, San Francisco presenta menores niveles de desocupación y menor brecha entre el empleo femenino y masculino que Frontera y Acapulco-Veracruz; sin embargo, se puede complejizar este panorama si se atiende a las personas que, aunque ocupadas, trabajan menos de 35 horas por semana.

El porcentaje de población subocupada en San Francisco tuvo fluctuaciones importantes entre 2001 y 2009, siendo su pico máximo 24,3% en 2003 y culminando en 15,5% en 2009. Asimismo, dentro de este conjunto, se produce un crecimiento de personas subocupadas cuentapropistas de casi un 10%, pasando de 15,72% en 2001 a 24,68% en 2009.

Cruzando estos datos con la variable de género, se observa un claro predominio femenino dentro de esta condición de actividad: las mujeres representan el 77% de la población subocupada en 2009. En el mencionado trabajo, asimismo, se atiende al acceso a derechos laborales de las personas subocupadas a los fines de inferir niveles de precarización o de formalidad de su actividad laboral. Diferenciando entre subocupación plena y subocupación precaria, se plantea un deterioro en todas las categorías de acceso a derechos laborales (indemnización, vacaciones, aguinaldo, jubilación, seguro de trabajo, ninguno⁹), siendo más acentuado el retroceso para las personas subocupadas precariamente.

Pensando en las formas de expropiación de energías corporales/sociales, las autoras plantean que: “son cada vez mayores los niveles de precarización laboral

8 El análisis podría complejizarse y desagregarse aún más si incorporamos el dato de radio censal al que pertenecen esos cuerpos, teniendo en cuenta la hipótesis de que el lugar en donde viven condiciona las posibilidades de conseguir trabajo. Sin embargo, no se observaron diferencias significativas ni regularidades que permitan asociar el lugar geográfico (desagregado al interior de las unidades geográficas propuestas) donde se encuentre, por ejemplo, un mayor porcentaje de desocupación.

9 La categoría “ninguno” refiere a las personas que responden no tener acceso a ninguno de los beneficios laborales incluidos en las otras categorías.

de quienes trabajan en puestos *part-time*, y son en su mayoría mujeres quienes se desempeñan en estos puestos de trabajo” (Colombo y Peñarrieta, 2017a: 15). En este sentido, planteamos que contar con información que permita desagregar a la población según la cantidad de horas trabajadas semanalmente aporta significativamente al estudio de las condiciones de trabajo de los sujetos.

Los modos de extracción de energía en el marco del capitalismo no solamente pueden analizarse diferencialmente en función del género sino también en términos de las condiciones de vida de quienes trabajan -o no lo hacen- y de la localización geográfica, es decir, si es posible pensar una segmentación espacial en función de las variables que caracterizan el mercado de trabajo y las condiciones de vida. En este marco, y a partir de lo anterior, es posible complejizar el análisis a partir de incorporar otras variables relacionadas que hacen referencia al ámbito productivo y reproductivo, que no pueden ser separados fácilmente ya que “hay elementos implicados en la producción que se relacionan con elementos ligados al ámbito de la reproducción social de la mano de obra y que no pueden explicarse sin ellos (o viceversa) debido a que los cambios en el sistema productivo se están volviendo cada vez más intrusivo en la esfera privada” (Colombo y Peñarrieta, 2018). Así, para el análisis de la *geometría de los cuerpos* se consideran los *Hogares con al menos un indicador de Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI)*, *Hogares con Hacinamiento (en tanto indicador de NBI)*, *disponibilidad de baño instalado en la vivienda (en tanto indicador de NBI)* y *analfabetismo (en tanto indicador de nivel educativo de la persona)*.

Una primera lectura general indica que los valores observados para el total del aglomerado se encuentran sensiblemente afectados por los encontrados en la ciudad de San Francisco, dada la significación del tamaño de esa localidad en el conjunto. Sin embargo, si miramos dentro del aglomerado podemos observar las asimetrías entre las tres unidades que lo integran. En términos de las condiciones materiales de existencia (concretamente los indicadores de NBI) los datos censales muestran una diferencia significativa dentro del aglomerado que estamos analizando entre San Francisco, por un lado, y Frontera y Acapulco-Veracruz por el otro.

Así, los hogares con al menos un indicador de necesidades básicas insatisfechas en Acapulco y Veracruz (Josefina) son casi ocho veces superiores a los observados en San Francisco, mientras que se acercan más las características de los hogares en Frontera (Véase Tabla nº 3). Aquí nuevamente los datos para el total del aglomerado están influenciados fuertemente por los resultados encontrados en la ciudad de San Francisco. Lo mismo sucede en el caso del Hacinamiento¹⁰ en

10 Según el INDEC, representa el cociente entre la cantidad total de personas del hogar y la

tanto indicador de NBI (presentan más de tres personas por cuarto), con cifras muy superiores para el caso de Frontera (5,8%) y Acapulco-Veracruz (10,6%) que los hallados en la ciudad de San Francisco (2,5%). (Véase Tabla n° 4)

Tabla N° 3. Comparación Hogares con al menos un indicador de NBI por Unidad Geográfica

<i>Unidad geográfica/ Unidad de análisis</i>	<i>%</i>
Acapulco-Veracruz (Josefina)	16,4
Frontera	9,2
San Francisco	2,5
<i>Total aglomerado</i>	<i>3,7</i>

Fuente: Elaboración propia en base al Censo 2010.

Tabla N° 4. Comparación Hogares con Hacinamiento por Unidad Geográfica

<i>Unidad geográfica/ Unidad de análisis</i>	<i>%</i>
Acapulco-Veracruz (Josefina)	10,6
Frontera	5,8
San Francisco	1,2
<i>Total aglomerado</i>	<i>1,9</i>

Fuente: Elaboración propia en base al Censo 2010.

Tabla N° 5. Comparación Hogares sin Baño instalado por Unidad Geográfica

<i>Unidad geográfica/ Unidad de análisis</i>		<i>Sin baño ni letrina (%)</i>	<i>Baño o letrina sin descarga de agua (%)</i>
	Acapulco-Veracruz (Josefina)	3,4	37,5
	Frontera	2,0	18,1
	San Francisco	0,6%	2,2
	<i>Total aglomerado</i>	<i>0,8</i>	<i>5</i>

Fuente: Elaboración propia en base al Censo 2010.

cantidad total de habitaciones o piezas de las que dispone el mismo. Cabe aclarar además que, el hacinamiento, como indicador de NBI, puede o no estar combinado con otros indicadores. La sola presencia de uno de estos indicadores establece que se trata de un hogar con NBI.

Otro indicador de NBI que permite abordar las condiciones materiales de los cuerpos y su contexto de reproducción es la ausencia de baño instalado, es decir hogares que no tienen baño ni letrina en la vivienda, o que en caso de tenerlo no cuenta con descarga de agua. Si bien el porcentaje de hogares que no tienen baño o letrina es bajo en todas las unidades geográficas, esos valores son casi tres veces superiores a los de la ciudad de San Francisco en el caso de Frontera y cinco veces superiores en el caso de los barrios Acapulco y Veracruz. En relación con lo anterior lo que marca una diferencia aún más significativa respecto de las condiciones de saneamiento en las viviendas es el no contar con descarga de agua en el inodoro o en la letrina, lo que muestra además las problemáticas de infraestructura que poseen las localidades de Frontera y Josefina. Así, esta característica está presente en una quinta parte de la población de la primera localidad, mientras que se duplica en la segunda de ellas y está casi ausente en la ciudad de San Francisco.

Si a la variable Hogares con NBI se la pone en relación con el espacio geográfico, esto nos permite un mapeo de la *geometría de esos cuerpos precarios*. Así, por ejemplo si comparamos las Fracciones y Radios censales se observa un porcentaje mayor de hogares con esta característica en los barrios Acapulco y Veracruz (16%), en el radio 26 de Frontera que se encuentra próximo a los barrios mencionados con un porcentaje levemente menor pero alto aún (14%), mientras que en el resto de los radios correspondientes a esta localidad los porcentajes son menores, llegando a un valor mínimo de 5% de hogares con NBI.

Si a lo anterior agregamos los radios y fracciones censales que abarcan la ciudad de San Francisco, podemos observar en términos generales una gran disparidad según se trate de una u otra ubicación. Por ejemplo en la mayoría de los radios censales que se encuentran dentro de las fracciones 12 y 13 se observan valores similares a los de Acapulco-Veracruz (van del 10 al 17%), aunque muy diferentes a los bajos porcentajes encontrados en otras zonas de la ciudad donde caen hasta el 0% .

La mirada sobre la geometría de los cuerpos se completa en este análisis observando la variable educación, en particular en qué medida la población en el aglomerado ha tenido acceso a la alfabetización básica, esto es, sabe leer y escribir. Si bien en este caso también San Francisco muestra cifras mejores a las del resto del aglomerado, la diferencia no es tan significativa como en las variables analizadas anteriormente. La siguiente tabla presenta una síntesis de los datos:

Tabla N° 6. Comparación personas que No Saben Leer y Escribir por Unidad Geográfica

		<i>No sabe leer y escribir (%)</i>	<i>Sabe leer y escribir (%)</i>
<i>Unidad geográfica/ Unidad de análisis</i>	Acapulco-Veracruz (Josefina)	8,9	91,1
	Frontera	8,4	91,6
	San Francisco	5,4	94,6
	<i>Total aglomerado</i>	<i>6,0</i>	<i>94,0</i>

Fuente: Elaboración propia en base al Censo 2010

Si observamos los porcentajes de las localidades con relación a los datos para el departamento al que pertenecen vemos que la cifra de quienes saben leer y escribir en San Francisco supera levemente el 93,8% del departamento San Justo, mientras que Frontera y Acapulco-Veracruz están por debajo del 93,9% del departamento Castellanos. En este caso, la disponibilidad de datos también nos permite observar la diferencia entre hombres y mujeres que saben leer y escribir. Como muestra la siguiente tabla, aquí la diferencia entre San Francisco y el resto del aglomerado es que en esa localidad el porcentaje de mujeres que saben leer y escribir es mayor al de los hombres. Si comparamos esos datos con la tasa de inactividad de San Francisco y con los datos de subocupación, podemos pensar que las mujeres (teniendo que aquellas que desarrollan las tareas de “ama de casa” se incluyen dentro las personas inactivas) que en la medida en que son amas de casa se consideran inactivas) acceden a la educación básica pero no ingresan en igual medida al mercado de trabajo. En Frontera y Acapulco-Veracruz son los hombres quienes superan a las mujeres en el acceso a la alfabetización básica.

**Tabla N° 7. Comparación personas que saben leer y escribir,
por Sexo y Unidad Geográfica**

<i>Unidad geográfica/ Unidad de análisis</i>		<i>Sexo</i>	
		<i>% Mujeres</i>	<i>% Varones</i>
	Acapulco-Veracruz (Josefina)	49,3	50,7
	Frontera	49,1	50,9
	San Francisco	51,7	48,3
	<i>Total aglomerado</i>	<i>51,3</i>	<i>48,7</i>

Fuente: Elaboración propia en base al Censo 2010

Si desagregamos los datos de las localidades y barrios que integran el aglomerado, para ver qué fracciones y radios concentran los porcentajes más y menos aventajados con relación al acceso a la alfabetización básica vemos algunas similitudes de los datos en las zonas limítrofes. En San Francisco las fracciones censales más próximas al límite interprovincial (fracciones 12 y 13) presentan porcentajes levemente inferiores a las del resto de las fracciones. En las localidades y barrios santafesinos, los porcentajes más bajos son los de Acapulco-Veracruz y los de los radios de Frontera más próximos a estos barrios y más alejados de San Francisco (radios 17, 26 y 22). Con el análisis de estas variables se ha pretendido abordar el aglomerado San Francisco-Frontera-Josefina y dar luz sobre una realidad compleja la cual no se puede explicar, en este caso, analizando a las localidades de manera aisladas.

Reflexiones finales

A lo largo del presente capítulo se han introducido un conjunto de discusiones teórico-metodológicas que emergen del trabajo con datos censales para el abordaje de un objeto complejo como es el mundo del trabajo en la localidad de San Francisco (Córdoba), para lo cual, por sus especificidades, fue necesario la construcción de un aglomerado que incluya diferentes unidades geográficas/de análisis como son las localidades de San Francisco (Córdoba) y Frontera (Santa Fe), y los barrios Acapulco y Veracruz (pertenecientes a Josefina, Santa Fe).

Así, a partir de los datos secundarios del Censo 2010, se construyó el aglomerado lo que permitió considerar a dos ciudades limítrofes (pertenecientes a diferentes provincias), como así también otros barrios lindantes teniendo en

cuenta interrogantes vinculados al objeto de estudio (el empleo y otras variables contextuales tales como el nivel educativo y el género).

Se mostró que la disponibilidad de datos censales puede tener limitaciones por la dificultad de acceso a datos primarios desagregados a nivel de radio censal o por las diferencias en las formas de procesamiento que hacen las reparticiones estadísticas provinciales, lo que requiere de un trabajo minucioso de vigilancia metodológica-epistemológica. También hay limitaciones vinculadas con la ausencia de variables que registren diferentes modalidades de inserción en el mercado laboral, como la subocupación o sobreocupación. Sin embargo, se trata de una fuente indispensable en los casos en los que el interés teórico y metodológico se centra en un objeto de estudio complejo, que requiere y permite la comparación de aquellas unidades geográficas que pueden tener significado en términos de agregados, tal como es el caso del aglomerado que aquí analizamos.

Si bien existen otras fuentes de datos primarios como las Encuesta Permanente de Hogares y relevamientos parciales de nivel provincial o municipal; éstas no permitían realizar las comparaciones propuestas. En estos casos, y frente a las limitaciones señaladas, el uso de datos censales requirió tomar decisiones sobre el recorte a realizar, en cuanto a las variables que es posible usar como así también el que ellas sean significativas en función de la lectura teórica. En nuestro caso, la observación del mundo del trabajo desde la perspectiva de la Sociología de los cuerpos/Emociones utilizando datos censales, se hizo a través de un recorte intencional, en función de la disponibilidad de los datos y de los criterios teóricos, lo cual implica asumir que no se trata de un análisis exhaustivo ni que agote las lecturas que pueden hacerse al respecto.

El proceso seguido constituyó un ejercicio de “armar y desarmar” la unidad de análisis, mirar cómo se comportan las variables en términos agregados para el aglomerado, pero también en las localidades y barrios que lo componen e incluso hacia adentro de éstos, en los radios y fracciones censales. Este ejercicio nos parece necesario dado que analizar el mundo del trabajo en San Francisco sin mirar el resto del aglomerado puede darnos una impresión poco fiel de la realidad de una dinámica económica y poblacional que incluye otras jurisdicciones. Las cifras de San Francisco deben considerarse con relación a las del resto, no sólo porque hay una segmentación espacial de las variables sino también porque dentro de la misma ciudad el análisis de las fracciones muestra conexiones y dinámicas sociales que hacen difusos los límites administrativos.

A partir de este acercamiento, se considera relevante marcar las limitaciones que se plantean a la hora de abordar las unidades geográficas que conforman el aglomerado. La segmentación que se observa entre San Francisco, por un lado, y Frontera y Acapulco-Veracruz, por otro, permite abrir el juego a lecturas que incluyan las políticas públicas dirigidas al mercado laboral pero también a las condiciones de vida de esos cuerpos precarios que se incluyen en él. Los indicadores, que en todos los casos asumen valores más desventajosos para las jurisdicciones santafesinas que integran el aglomerado, dan cuenta también de la insuficiencia de las políticas públicas para garantizar el acceso a la vivienda, al empleo de calidad, a la gestión de residuos cloacales o a la equidad de género, por mencionar sólo algunas.

Esto mostraría, a modo de hipótesis, que las dinámicas poblacionales y laborales de la ciudad consolidaron una especie de *geometría de los cuerpos precarios* en las unidades geográficas que la rodean, tales como Frontera y Acapulco/Veracruz (Josefina), donde las tasas de desempleo e inactividad son mayores, con marcadas brechas de desigualdad laboral entre hombres y mujeres, y donde las condiciones de los hogares y niveles de analfabetismo son más desfavorables. Por lo tanto, las condiciones de trabajo, *los procesos de expropiación de energías, se darían con más intensidad y en condiciones de desprotección*. Estos procesos no pueden ser desligados de las *políticas de los cuerpos*, que dan lugar a la naturalización y la aceptación tácita de estas desiguales maneras de acceso al mundo del trabajo: invisibilización de las desigualdades de género y, también, invisibilización de estas distancias geográficas, en tanto se piensa a la ciudad de San Francisco de manera independiente del aglomerado.

Bibliografía

- ANTUNES, R. (2005) *Los sentidos del trabajo. Ensayo sobre la afirmación y negación del trabajo*. Buenos Aires: Herramienta-Taller de Estudios Sociales.
- BOURDIEU, P., CHAMBOREDON, J.-C. y PASSERON, J.-C. (2002) *El oficio del sociólogo*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- COLOMBO, A. y PEÑARRIETA, J. (2018) “Mujeres y trabajo en el siglo XXI: triangulación de datos y de fuentes a partir de una experiencia de investigación, San Francisco (Córdoba), 2001-2017”. *Revista de Prácticas y Discursos. Cuadernos de Ciencias Sociales* N° 10. [En evaluación].
- COLOMBO, A. y PEÑARRIETA, J. (2017b). “Feminización del trabajo en San Francisco (2001-2017): una mirada desde la sociología de los cuerpos/ emociones.” *Jornadas de sociología UBA*. Buenos Aires.

- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS (INDEC) (2012) Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010: Censo del Bicentenario. Resultados definitivos, Serie B N° 2. Buenos Aires. Disponible en https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/poblacion/centso2010_tomo1.pdf
- INSTITUTO PROVINCIAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS (IPEC) (s/f) “Definición de localidad”, *Documento de Trabajo*. Disponible en <https://www.santafe.gov.ar/index.php/web/content/download/201877/978757/file/definicion%20localidad%20-%20fracci%C3%B3n%20y%20radio%20censal.pdf>. Fecha de consulta, 10/12/2017.
- LINDENBOIM, J. y KENNEDY, D (2004). “Dinámica urbana Argentina. 1960 – 2001. Reconstrucción y análisis de la información necesaria”, *Documentos de Trabajo* N° 3. Buenos Aires: CEPED-IIE-FCE-UBA.
- SAN FRANCISCO - FRONTERA. Imagen de Wikipedia. https://es.wikipedia.org/wiki/San_Francisco-Frontera. Fecha de consulta, 10/12/2017.
- SCRIBANO, A. (2007a). “Salud, dinero y amor...! Narraciones de estudiantes universitarios sobre el cuerpo y la salud” en: *Policromía corporal. Cuerpos, grafías y sociedad*. Córdoba: Jorge Sarmiento Editor.
- _____ (2007b), “La sociedad hecha callo: conflictividad, dolor social y regulación de las sensaciones” en: Adrián Scribano (comp.) *Mapeando interiores*. Córdoba: Universitas. pp. 119-143.
- _____ (2009) “¿Por qué una mirada sociológica de los cuerpos y las emociones? A Modo de Epílogo” en: Carlos Figari y Adrián Scribano (comps.) *Cuerpo (s), Subjetividad (es) y Conflicto (s). Hacia una sociología de los cuerpos y las emociones desde Latinoamérica*. Buenos Aires: CLACSO-CICCUS. pp. 141-151.
- _____ (2012) “Sociología de los cuerpos/emociones”. *Revista Latinoamericana sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad* N°10 Año 4, p. 93-113.
- _____ (2013). “Ciudades coloniales: límites, márgenes y bordes” en: Margarita Camarena Luhrs (coord.) *Circulaciones materiales y simbólicas de América*. Querétaro: UAQ. pp. 127-146.
- VERGARA, G. y FRAIRE, V. (2017) “Cuerpos y sensibilidades en la ciudad. Análisis de prácticas de (in)movilidad en/desde un barrio” en: Margarita Camarena Luhrs (Coord) *Vida y vivencia en las ciudades de hoy*. México: Iisunam, pp. 27-64.

Indagando el emprendedor/beneficiario. Análisis de la percepción de los tutores del programa ventanilla del emprendedor bajo la construcción de una encuesta estructurada

*Diego Quattrini, Federico Scorza,
Mariana Di Giovambattista y Carla Bettiol*

Introducción

Este capítulo se inscribe dentro de un proyecto de investigación que contribuye al estudio sobre el campo del “emprendedorismo”, específicamente sobre los pequeños emprendedores y su relación con las políticas públicas de formación y de capacitación.

En este marco, la propuesta es ir dando cuenta de los objetivos elaborados en el marco de este proyecto, teniendo en cuenta la construcción previa de un diseño metodológico que permite organizar la ejecución de la investigación. En otra oportunidad, se ha discutido la importancia del diseño, en tanto momento reflexivo donde se explicita una serie de supuestos y decisiones que configuran el carácter de la investigación (Gandía, Cena y Quattrini, 2017). Básicamente, el diseño se refiere a la planificación de la estrategia para alcanzar los objetivos de una investigación y su función es guiar al investigador en la obtención y posterior análisis de los datos (D’Ancona, 1998). En otras palabras, consiste en una planificación coherente de procedimientos elaborados en función de una perspectiva específica, una metodología concreta para producir evidencia empírica y una estrategia de análisis que se desprende de las decisiones anteriores.

En nuestro caso el propósito general de la investigación mayor es realizar una reflexión sistemática sobre la situación social y económica de los beneficiarios del programa “Ventanilla del Emprendedor (2009-2015)”¹. Específicamente, para

1 Programa Ventanilla del Emprendedor depende del Instituto de Extensión de la Universidad Nacional de Villa María. El mismo busca dar respuesta a tres demandas de los emprendedores de la región de Villa María: (1) financiamiento, (2) capacitación y (3) asesoramiento. La primera -financiamiento- es atendida a través de la asistencia técnica ofrecida a los emprendedores, que incluye

avanzar en este camino, aquí se analiza la interiorización de las herramientas de gestión de la administración científica del trabajo -en especial las competencias actitudinales- a partir de la relación entre dos agentes que participan en dicha política: el beneficiario/capacitado y el tutor/capacitador. Particularmente se indaga la conformación cognitiva y emocional de los saberes de los emprendedores a partir de la percepciones de los tutores/capacitadores. Se pretende abordar el proceso formativo, el cual esta mediado en este caso por la divulgación del llamado discurso del emprendedorismo.

Se intenta dar cuenta entonces de la relación entre ambos actores elaborada bajo prácticas educativas contextuales, dinámicas y encaminadas hacia la organización productiva del trabajo. Los emprendedores van configurando sus saberes y desarrollando su cotidianidad laboral bajo una relación particular configurada a partir de los consejos de los tutores. En tanto que los tutores, estudiantes o profesionales en formación, van asumiendo desde su posición y su trabajo pedagógico, una imagen particular del emprendedor. En función de esta imagen, perfilada a partir de un enfoque moral/científico propio, el tutor intenta modular las disposiciones empresariales. Así bajo ciertas categorías de percepción sobre el beneficiario se va construyendo un discurso particular y normativo del emprender, propio de la política pública en cuestión, que propone una serie de objetivos, mudanza de hábitos y comportamientos particulares.

Este discurso provoca un modo “gerenciar” los emprendimientos desde determinadas marcos axiológicos de significado. Para acercarse entonces al análisis de estas significaciones se utilizó aquí una metodología de carácter cuantitativa. La misma se justifica en la medida de que permite construir datos generales que muestran, desde las experiencias de los tutores, las formas pedagógicas que se consolidan en el proceso de aprendizaje. Específicamente interesó no sólo la

un análisis y estudio de las distintas fuentes de financiamiento disponibles, ofreciendo información para la elaboración de la documentación que estas entidades solicitan. La segunda -capacitación- se satisface mediante la realización de talleres educativos, que tienen como objetivo brindarles al emprendedor herramientas básicas para llevar adelante su actividad. La tercera -asesoramiento-, atendida desde el año 2004, provee un seguimiento y acompañamiento a emprendimientos ya iniciados. Estas tareas son realizadas por un equipo integrado por tutores / alumnos avanzados de las carreras de Contador Público, Licenciatura en Administración y Trabajo Social de la UNVM, coordinado por docentes de dicha universidad. La consultoría se realiza en emprendedores que recién se inician, ofreciéndoles soportes necesarios para transformar sus ideas-proyecto en emprendimientos viables y autosuficientes. Para ello resulta menester en una primer etapa el desarrollo del plan de negocios, lo que fortalece los emprendimientos en su etapa embrionaria. Para mayor información véase: <http://extension.unvm.edu.ar/?cat=29>

reacción del formador en situación de consejero, sino además su posición jerárquica de evaluador frente al trabajador emprendedor/beneficiario. Para lograr el análisis se aplicó como técnica de recolección de datos una encuesta estandarizada semi-estructurada, es decir un cuestionario “online” auto-administrado con preguntas abiertas. La utilización de este instrumento se justifica en la medida que se asume una metodología que busca estudiar las características generales del programa en cuestión, y observar, más precisamente, cómo una mirada –elaborada desde ciertas posiciones–, legitima y provoca una forma de intermediar en el trabajo (que se configura en la intercepción entre el discurso normalizante emprendedor y el trabajo real).

Precisamente en este escrito, nos interesa hacer una reflexión sobre la metodología presentada y la herramienta de recolección de datos, en tanto un modo de proceder que facilita el ingreso al análisis tanto de las percepciones generales de los protagonistas, como de las posibles re-significaciones que alteran las prácticas de los trabajadores. Los datos analizados que el cuestionario abastece debe ser comprendido como un resultado directo e interactivo de la relación entre el diagnóstico de la realidad de los tutores sobre los emprendedores; los objetivos de la investigación; y la expresión verbal final (categorías de percepción) relacionadas con variables configuradas bajo el paraguas de una perspectiva teórica específica.

La estrategia argumentativa será la siguiente. Se empezará presentando nuestra visión sobre las políticas de emprendedorismo y su relación con la moral y el trabajo. Esta reflexión servirá para explicar algunas consideraciones metodológicas asumidas para construir el instrumento de recolección de datos, cuestión que se explicitará en el segundo apartado. Ya en el tercero se presentaran algunas consideraciones de las percepciones de los tutores en función de la descripción de sus percepciones generales sobre el emprendedor y específicamente sobre su performance en la cotidianidad de su tarea. Finalmente se cerrará el trabajo con una reflexión sobre la propuesta teórico/metodológica elegida.

1. Políticas de formación de emprendedores: una mirada específica sobre el emprendedorismo

Las políticas de formación para emprendedores poseen un carácter común: asumen la idea de que los emprendedores a los que se dirigen ostentan capacidades que le permiten “conducir su propio negocio”, como de proporcionar conocimientos adecuados para ello. Asimismo son implementadas por diversas instituciones que proporcionan al menos tres instancias pedagógicas: cursos de

capacitación que incluyen conocimientos técnicos para la gestión empresarial; un acompañamiento en forma de tutoría personalizada para la formulación, presentación y seguimiento periódico del funcionamiento del proyecto/negocio; y algún saldo de financiamiento del emprendimiento productivo -un porcentaje mínimo al menos-.

Aun así la conceptualización del emprendedor necesita tener en cuenta en el análisis el contexto social donde desarrolla las habilidades como los distintos tipos de oportunidades de inserción que hoy presenta los mercados de trabajo regionales y globales. Es por ello que es preciso situar a este agente en función de su posible abanico inclusión/exclusión: entre sus posibilidades de ser parte de una economía moderna o llamada “dinámica” y sus limitaciones a participar sólo de un mercado laboral precariado e informal. Esto produce emprendedores con algunas características comunes y otras heterogéneas, que los ubican en espacios de acción social y de mercado muy disímil.²

En este contexto se van constituyendo distintas saberes en los emprendedores. Precisamente las políticas públicas bajo diversos modos van instaurando y confeccionando un tipo de formación para el trabajo: que terminan estimulando ciertas disposiciones diferenciales que serán relevantes para la empleabilidad. Esto se realiza en un marco específico, instituyendo un espacio de acción y de aprendizaje (Villavicencio, 2006) donde se brinda a un público particular de beneficiarios un conjunto de soluciones técnicas/organizativas que le serán de utilidad para llevar adelante la idea/proyecto. Estas dinámicas de formación suponen recuperar y re-significar elementos pedagógicos generados en los centros de acumulación, orientados en este caso a la revalorización de energías. La propuesta es un plan formativo cuya meta es adquirir sociabilidades diferenciales (que permitan competir); construir experiencias de intercambio con un otro cercano; y fundamentalmente, desarrollar un conjunto de capacidades o “conceptos productivos” (Lahera Sánchez, 2005) para poder moverse dentro de un espacio social y mercantil flexible.

Lo interesante destacar es el papel que cumplen las instituciones de apoyo al emprendimiento. Se convierten en espacios que expresan mecanismos de acción en diferentes niveles, sometidos a lógicas diversas. Son por un lado instituciones

2 Una de las características que posee el actual momento de la acumulación es la heterogeneidad estructural. “Con el avance de la industrialización y la apertura de las economías regionales, la antigua heterogeneidad evolucionó hacia un nuevo patrón en que no solo predominan diferencias de productividad inter e intrasectoriales, sino también diferencias en la capacidad de generar y difundir el cambio tecnológico en los agentes económicos” (Cimoli: 2005: 5).

configuradas a partir las posiciones, expectativas y demandas de los trabajadores; y por otro un vehículo de aprendizaje que refuerza algunos conocimientos, determinados imperativos de competitividad, y formas de motivación y cooperación.

Los emprendedores asumen la tensión entre las exigencias endógenas y las exógenas. Es decir, entre las pautas de formación que va impregnando su incipiente dinámica organizativa, tecnológica y social, y los requerimientos materiales en cuanto a competencias requeridas para mantener en el tiempo su organización. Aquí resulta prioritario desde la política proporcionar herramientas para que las personas puedan “autogestionar” sus procesos de desarrollo laboral y profesional. En tanto que el “incentivo de la actividad individual” pasa a ser -a través de los mecanismos regulatorios- una demanda, en donde el sujeto es comprometido a presentar una rendición sobre su acción de trabajo. Emerge, en este sentido, la “imagen de emprendedor”, mientras que sus problemas económicos han de ser superado a través de dispositivos que fomenten las aspiraciones de autopromoción. Esta representación se conforma bajo ciertas máximas promovidas en estos ambientes pedagógicos, en tanto parámetros simbólicos-ideológicos que aparecen como punto de apoyo para el ejercicio de la toma de decisiones racionales en contexto de economía inestable y la canalización de la explotación de las capacidades creativas. Las políticas de capacitación para el trabajo son implementadas por un número de agentes que interpretan dispositivos pedagógicos (Figari, 2011) codificando y comunicando un discurso racional/moral específico sobre “quien ser” y “cómo ser” en el negocio.

La gestión sobre las “capacidades actitudinales” involucra en la formación a las percepciones, sentimientos y emociones y exige aplicarlas en situaciones problemáticas del ámbito laboral (Quattrini, 2015). Estos procesos de limitación y promoción de saberes actitudinales son tratados en los talleres de capacitación y espacios de inducción al trabajo. Allí se convalidan pautas que proponen acompañar el proceso productivo de los emprendedores. El trabajo emocional, que se encuentra aquí en tanto interpelación general, representa la propuesta de elaborar un ajuste entre el movimiento corporal junto con las sensaciones y las estrategias de interacción. El resultado produce un proceso de regulación de expresividad y emociones, mediada por la concepción particular del “ser emprendedor”, lo que condiciona posiciones sociales, distancias y proximidades y disponibilidades energéticas de los sujetos.

El ser emprendedor se va consolidado como una imagen normativa reproducida por los mediadores de la política. Las políticas de capacitación son llevadas a cabo por un mentor o tutor, que a partir de su conocimiento previo de la organización del trabajo emprendedor, pretende armonizar las experiencias, identificaciones, motivaciones y expectativas con las oportunidades y restricciones que ofrece el mundo inmediato del trabajo. Desde aquí nacen las representaciones de los emprendedores personificada preferentemente por virtudes positivas y sobresalientes. El modo normativo de ser del emprendedor queda relacionado con un estilo de vida y una visión particular del mundo. Se trata de una identidad útil para asumir energías emocionales y con estas enfrentar los desafíos de los negocios.

El “espíritu o actitud del emprendedor” resume el medio operacional y práctico de la moral que circula en las capacitaciones. Quienes lo poseen son sujetos percibidos y apreciados por su capacidad cognitiva de auto-promoverse y el manejo diestro y “pro-activo” de su cuerpo y de sus emociones en contextos frágiles. El problema es que esto sugiere una única forma determinada de que ocurra el “suceso de éxito empresarial”, sin cuestionar las condiciones sociales diferenciales de partida, los medios y las posiciones y condiciones de clase. Circunstancias que influyen en la permanencia de un emprendedor en su actividad.

La figura regulada del emprendedor impone asociaciones de ideas que naturaliza un pensamiento de que cualquier problema social depende de buenas/oportunas o malas/inoportunas decisiones y procedimientos, meramente técnicos, orientados para realizar una gestión hábil de gerenciamiento. El proceso de mantenerse en el campo del emprendedorismo queda ligado entonces a la conformación de soportes de gestión empresarial racionales/morales dirigidos hacia las particularidades y las experiencias de los agentes del trabajo.

2. Las percepciones bajo una metodología cuantitativa

El dato que se presentará, en este caso elaborado como percepciones de los emprendedores, se fue configurando a partir de la asignación propia a un determinado hecho de la realidad sustentado mediante un abordaje teórico/metodológico específico. Gracias a la conformación del entrecruces de perspectivas se logró asumir herramientas que permitieron la construcción y el entendimiento del significado contextual de la información recogida. En otras palabras, los datos que exhibiremos sólo pueden ser interpretados en función de sus antecedentes que

dieron lugar a su existencia. No hay que olvidar que el obstáculo epistemológico/sociológico por excelencia, tal como señala Bachelard (1972), es confundir sencillamente el “hecho con dato”, desconectando los lineamientos teóricos metodológicos que posee la construcción o la versión de la realidad presentada.

Además, es preciso asumir la idea de que la “medición”³ del dato se realiza a partir de, primero una forma de representar la realidad, y luego, asumiendo una forma de observar y seleccionar algunos fenómenos sociales en detrimentos de otros. Las categorías y definiciones, junto con las situaciones problemáticas, son relevantes en la trama a mostrar, ya que a partir de lo establecido previamente en las relaciones entre dimensiones se va conformando una matriz de pensamiento y exposición que permite el análisis. Esto último nos hace ver al dato como una construcción teórica/metodológica que se desplaza continuamente de las abstracciones teóricas a las concreciones empíricas.

Aquí la propuesta se basa en la idea de “percepción” construida a partir de la teoría de los cuerpos y las emociones bajo una perspectiva epistemológica, teórica y metodológica elaborada desde el sur/global (Scribano, 2014). Se asume que todo agente social conoce al mundo a través de su cuerpo, es decir mediante un conjunto de impresiones que “impactan” en las formas de acción e intercambio con los otros. A su vez, estas impresiones de objetos, procesos o sujetos estructuran un cúmulo de percepciones, que los sujetos van acumulando y reproduciendo en diferentes ámbitos. Así una percepción desde esta perspectiva constituye “*un modo naturalizado de organizar el conjunto de impresiones que se dan en un agente*” (Scribano, 2012: 102). Sin embargo la cuestión se complejiza más, ya que estas percepciones son construidas en función de las experiencias emocionales que producen un efecto de adjudicación de sensaciones. Las percepciones, sensaciones y emociones, entonces, constituyen un trípode que permite entender cómo se fundamentan las sensibilidades sociales⁴.

3 Es importante distinguir la conceptualización de la medición aquí. La conceptualización hace referencia al proceso teórico de clarificar ideas o constructos teóricos. A veces derivan de reflexiones teóricas desde una revisión bibliográfica, y otras veces proceden de reflexiones propias fruto de un trabajo de campo. En cambio la medición connota el proceso general de asignar valores a las relaciones. Por lo que el proceso general incluye un triple nexo: Conceptos; Operaciones de medición; Valores (símbolos o números matemáticos) (D’Ancona, 1998).

4 “Tenemos impresiones, percepciones, sensaciones, emociones y sensibilidades. Cuando me levanto a la mañana, voy al espejo y me asusto. Lo que tengo es una impresión que se organiza en una forma de percepción, pero eso proviene de una historia de sensaciones que he tenido respecto a “ése es mi rostro”. Cuando uno se mira en el espejo, organiza una relación entre impresión y percepción en una forma de sensación. En esa dialéctica, se van formando sensaciones que constituyen emociones” (Scribano, 2014: 107).

En esta línea teórica, la propuesta metodológica es asumir en tanto dato las percepciones de los tutores sobre las prácticas formativas de los emprendedores, considerándolas como parte de las sensibilidades sociales que se mueven dentro del mundo del emprendedorismo. La imagen sobre el emprendedor se va resignificando en función de las categorías de percepción de cada formador elaboradas a partir de su trabajo en el campo de las tutorías. En este trabajo, el tutor asesora y evalúa la labor cotidiana del emprendedor desde la percepción del experto. Esta mirada por lo tanto, emite un valor o mérito sobre la acción del sujeto evaluado, basándose en un criterio de juicio específico de la realidad, la cual no deja de estar mediada por la sensibilidad dominante y normalizadora del discurso del emprendedorismo.

Como se señaló, para poder transitar el paso de estas percepciones a los datos, se eligió como instrumento de recolección un cuestionario estandarizado, auto-administrado, online con la una serie de variables y dimensiones.

Para su implementación se utilizó un programa de encuestas auto-administradas online gratuito que facilitó la implementación de la recolección de los datos, ya que permitió la documentación en tiempo real. Para implementar esta técnica, se elaboró previamente una explicación a los participante de las características y los objetivos del estudio mediante un contacto online. Una de las cuestiones fue asumir el carácter voluntario de la participación y las limitaciones y oportunidades que provocan los métodos de contacto virtual en el proceso de investigación.

Luego de la explicación, se envió a los tutores un link que abre la página web con la encuesta (por lo que no hizo falta que el usuario instalara una aplicación en especial). La ventaja de este sistema fue su bajo costo (gratuito por utilizar su versión simple). La desventaja fue que se necesitó la predisposición especial de los encuestados, ya que ellos solos debían realizar una serie de pasos para responder el cuestionario.

El grupo que participó de esta investigación está constituido por 25 tutores que formaron parte del equipo de trabajo de Ventanilla del Emprendedor entre los años 2009 y 2015, brindando apoyo y asistencia técnica a los emprendedores. El total de los tutores en ese periodo fueron un número de 27, por lo que se logró que casi la totalidad de encuestados respondieran las preguntas.

La encuesta fue operacionalizada con 72 preguntas cerradas, organizadas en ocho bloques de variables o ejes temáticos diferentes: 1. Características biográficas y datos básicos de los tutores (11 preguntas); 2. “Percepción general” de los tutores

sobre los emprendedores que participaron en Ventanilla del Emprendedor entre los años 2009 y 2015 (9 preguntas); 3. “Percepciones sobre la situación económica y las dificultades laborales de los emprendedores” (11 preguntas); 4. “Percepciones sobre el trabajo y las tareas de los emprendedores” (23 preguntas); 5. “Percepciones sobre los aspectos de las tutorías valorados por los emprendedores” (9 preguntas); 6. “Percepciones sobre las relaciones establecidas con los emprendedores” (7 preguntas); 7. “Palabras asociadas por los tutores al término emprendedor” (1 pregunta); 8. “Comentarios y/o observaciones adicionales” (1 pregunta).

Cabe aclarar que las manifestaciones que se observarán surgen a partir de las relaciones específicas entre el tutor y el beneficiario, siendo en este plexo relacional especialmente donde se fue armando las percepciones⁵. De manera que se registra las “evaluación perceptiva” del experto reaccionando a las variables señaladas. En la mayoría de ellas se utilizó la conocida “escala de Likert”, puntuando las respuestas en un rango específico de valores. Esta escala nos pareció ventajosa para conocer el grado general de conformidad sobre la performance del emprendedor⁶.

3. Algunas consideraciones sobre las percepciones de los tutores

Cabe aclarar que los resultados preliminares que se presentan a continuación resultan relevantes para comenzar a visualizar la relación entre la implementación de las formas pedagógicas del emprendedorismo y su incidencia en el trabajo real de los emprendedores.

Los tutores encuestados tienen, en promedio, 29 años y su rango de edad está comprendido entre los 22 y los 38 años. El 40% son hombres y el 60% son mujeres. Como una característica relevante que sólo el 44% de ellos dijeron ser jefes de hogar, mientras que el 56% restante afirmaron no serlo.

⁵ Es importante reflexionar en el hecho de que la percepción de los tutores obedece a un cúmulo de aspectos relacionado a su forma de experimentar la realidad (es decir a los modos que se regulan sus sensibilidades).

⁶ La escala de Likert considera que la fuerza e intensidad de las impresiones son lineales, por lo tanto va desde un totalmente de acuerdo a un totalmente desacuerdo, siendo posible la medición de las mismas. Las respuestas ofrecidas a los encuestados aquí fueron de 5 niveles de medición, colocando un elemento neutral para aquellos usuarios que no estén de acuerdo ni en desacuerdo con la afirmación. El hecho de trabajar necesariamente con escalas Likert tiene la ventaja de la unificación, pero tiene la dificultad de la reducción (en este caso en 5 categorías), especialmente cuando una investigación trabaja con observaciones y percepciones.

Tabla N° 1. Carrera de grado cursada por el tutor

Carrera cursada	Cantidad	Porcentaje
Licenciatura en Administración	16	64%
Contador Público	7	28%
Licenciatura en Trabajo Social	2	8%
Total	25	100%

Fuente: elaboración propia en base a los datos obtenidos de la Encuesta auto-administrada a tutores.

En cuanto a la formación académica/científica, las carreras estudiadas por los tutores son tres: Licenciatura en Administración (64%), Contador Público (28%) y Licenciatura en Trabajo Social (8%) (ver Tabla N°1). Mientras que el 40% de los encuestados afirmaron haber concluido sus respectivas carreras de grado, el 60% restante se encuentra todavía transitando esta instancia formativa. Estos datos al menos nos permiten aclarar dos aspectos sobre las características del proceso pedagógico. En primer lugar al ser los tutores la mayoría perteneciente a las carreras de Administración de Empresas y de Contador Público, los mismos están familiarizados con los principios de organización científica del trabajo y con sus recetas técnicas aplicadas al emprendedorismo. Esta particularidad marca un estilo de formación basado en los discursos empresariales que poseen atribuciones y contenidos específicos ya asignados del trabajo. Lo segundo, al ser la mayor parte mentores en proceso de formación profesional, muchos asumen el trabajo de consejería como su primera experiencia laboral.

Tabla N° 2. Ocupación de los tutores

Ocupación de los Tutores	Cantidad	Porcentaje
Empleado administrativo contable	11	35,48
Estudiante	3	9,68%
Empleado público	3	9,68%
Emprendedor	3	9,68%
Profesional independiente	3	9,68%
Profesional en dependencia	3	9,68%
Docente	3	9,68%
Vendedor	1	3,23%

Ama de casa	1	3,23%
Total	31	100,00%

Fuente: elaboración propia en base a los datos obtenidos de la Encuesta auto-administrada a tutores.

En lo que respecta a la ocupación actual de los tutores (Tabla N°2) se observa que al menos un tercio de ellos realizan tareas relacionadas a la profesión señalada. Como otro dato a tener en cuenta, solamente tres se definen como emprendedores, siendo que la mayoría se asume como trabajador en relación de dependencia. En tanto cuando se le pregunta si alguna vez había desarrollado un emprendimiento, la mitad afirma haberse animado a ello (52%) y, de esta población, el 84,62% sostiene que dicho emprendimiento está en funcionamiento. Estos datos sirven también para observar las condiciones de circulación del discurso pedagógico, ya que se podría deducir, que el hecho de que los tutores hayan participado de un trabajo concreto relacionado al emprender, el especialista se encuentra más imbuido en los procedimientos y las experiencias que se pretenden impartir. Aun así, la práctica del emprendedorismo no es experimentada por mitad de estos agentes, lo que marca ya una diferenciación entre los mismos en cuanto a los procesos de adquisición y luego prolongación de aprendizajes.

En lo que respecta ya específicamente a la percepción de los emprendedores aquí sólo mostraremos los resultados generales de dos variables: “las percepciones generales de los tutores sobre los emprendedores” y las “percepciones de los tutores sobre sus tareas específicas”. La primera intenta dar cuenta de las categorías de percepción elaboradas a partir de la representación de las capacidades (virtudes) y condiciones sociales/económicas de los emprendedores. La segunda, en cambio, son categorías de los tutores producidas a partir del intercambio realizado con los emprendedores observando su trabajo real (es decir, las situaciones problemáticas que enfrenta cada beneficiario a partir de sus labores cotidianos).

Tabla N° 3. Percepciones generales de los tutores sobre los emprendedores

		M u y d e acuer- do	B a s - t a n - te de acuer- do	Ni de acuer- do ni en des- acuer- do	B a s - t a n - te e n des- acuer- do	M u y e n des- acuer- do	Ns/Nc	Total
Para el emprendedor con el que se trabajó, es más importante estar pensando en el mañana que en el momento del aquí-ahora	Cant	1	6	7	8	3	0	25
	%	4%	24%	28%	32%	12%	0%	100%
En general los beneficiarios del programa están atentos para cambiar su forma de pensar	Cant	1	11	5	8	0	0	25
	%	4%	44%	20%	32%	0%	0%	100%
Se observó en varios emprendedores una actitud positiva que les ayudó a la toma de decisiones respecto de su trabajo	Cant	2	20	2	1	0	0	25
	%	8%	80%	8%	4%		0%	100%
El emprendedor siempre sabe lo que gasta. Conoce cuál es el punto de equilibrio económico y la utilidad que puede disponer	Cant	0	2	3	8	12	0	25
	%	0%	8%	12%	32%	48%	0,00%	100%

El emprendedor del programa está muy abierto a los consejos de los tutores	Cant	1	12	10	2	0	0	25
	%	4%	48%	40%	8%	0%	0%	100%
El emprendedor de Ventanilla se expresa con entusiasmo respecto de su trabajo frente a otras personas	Cant	5	16	3	0	0	1	25
	%	20%	64%	12%	0%	0%	4%	100%
El emprendedor del programa se siente comprometido con su profesión y posee ansias de crecimiento	Cant	4	15	5	1	0	0	25
	%	16%	60%	20%	4%	0%	0%	100%
El emprendedor del programa es responsable con todas las tareas que realiza durante el día	Cant	2	7	8	8	0	0	25
	%	8%	28%	32%	32%	0%	0%	100%
El emprendedor de ventanilla es alguien alegre y contento con su trabajo	Cant	4	13	7	1	0	0	25
	%	16%	52%	28%	4%	0%	0%	100%

Fuente: elaboración propia en base a los datos obtenidos de la Encuesta auto-administrada a tutores.

En la Tabla N°3 puede observarse una imagen del emprendedor desde un punto de vista heterogéneo. Aún así pueden visualizarse ciertas coincidencias en cuanto a las apreciaciones. Muchos tutores por ejemplo afirmaron que el emprendedor del programa “se expresa con entusiasmo” (muy de acuerdo: 20%; bastante de acuerdo: 64%); otros estuvieron de acuerdo de que poseen “actitud positiva que

los ayuda a la toma de decisiones”; en tanto que también estos emprendedores se “sienten comprometidos con su profesión y con ansias de crecimiento” (muy de acuerdo: 16%; bastante de acuerdo: 60%); y muchos los observan como un sujeto “alegre y contento con su trabajo” (muy de acuerdo: 16%; bastante de acuerdo: 52%).

Esta idea del emprendedor “entusiasta, positivo, comprometido y alegre” que suscite en las representaciones de los tutores se corresponde en alguna forma a los parámetros simbólicos ideológicos fijados por la pedagogía a través del propio discurso del emprendedorismo. Por lo que las percepciones/emociones/sensaciones que transitan en estos espacios están ligadas a la imagen previamente regulada. Esto muestra la eficacia de una de las tantas mediaciones en que se establece el “deber ser” de la ocupación, como de la interpelación específica que se realiza sobre el trabajo emocional, siendo el manejo de este una condición necesaria para hacerse de un negocio propio. Por lo que se observa, los beneficiarios de “Ventanilla” logran brindar una impresión en concordancia con las características del emprendedor ideal.

Sin embargo el plus emotivo que se le solicita al emprendedor para que lo utilice en su proceso productivo por sí solo no alcanza para su consolidación. Es necesario asumir competencias o herramientas relacionadas conocimientos de cómo gestionar la relación costo/beneficio. Los asesores estiman falencias en este sentido. Los tutores des-valorizan las capacidades o las competencias técnicas en materia de administración en general de quienes asesoran (es decir del saber hacer, como desde el discurso se lo denomina). Así, ellos no acuerdan: que el emprendedor “posee un equilibrio entre la utilidad y su gasto” (bastante en desacuerdo: 32%; muy en desacuerdo: 48%); o que los emprendedores prefieren el “mañana que el aquí-ahora” (bastante en desacuerdo: 32%; muy en desacuerdo: 12%). Estas respuestas muestran la percepción de unas sociabilidades emprendedoras desvinculadas a las reglas y a las racionalidades del mundo mercantil. De esta manera, estas insolvencias en las capacidades/disposiciones técnicas explican la práctica diferencial de las respuestas ante las adversidades. Lo técnico, aquí aparece como el saber que el discurso no logra normalizar.

Observemos ahora cómo se replica esta visión sobre los saberes cuando se les solicita a los tutores su parecer sobre las tareas específicas del trabajador. Aquí se propuso observar el punto de vista de una amplitud de tareas tales como: la planificación, la organización y el control del trabajo por parte del emprendedor; el análisis estratégico del mercado y la competencia; la administración comercial;

la gestión administrativa y contable; el manejo de la producción; la toma de decisiones y el control de las emociones, entre otras (ver Tabla N°4).

Tabla N° 4. Percepciones de los tutores sobre las tareas de los emprendedores

El emprendedor de Ventanilla...		Siempre	Muchas veces	A veces	Casi nunca	Nunca	Ns/Nc	Total
Planifica su trabajo diario	Cant	1	7	10	7	0	0	25
	%	4%	28%	40%	28%	0%	0%	100%
Planifica y organiza la producción o los servicios a prestar	Cant	3	5	11	6	0	0	25
	%	12%	20%	44%	24%	0%	0%	100%
Ejecuta las tareas de producción	Cant	10	8	5	2	0	0	25
	%	40%	32%	20%	8%	0%	0%	100%
Vende sus productos o servicios	Cant	9	14	0	1	0	1	25
	%	36%	56%	0%	4%	0%	4%	100%
Verifica la calidad del producto o servicio	Cant	6	8	8	2	1	0	25
	%	24%	32%	32%	8%	4%	0%	100%
Estrecha vínculos con los clientes / usuarios	Cant	4	11	7	1	1	1	25
	%	16%	44%	28%	4%	4%	4%	100%
Atiende y negocia con cada proveedor	Cant	7	9	5	3	1	0	25
	%	28%	36%	20%	12%	4%	0%	100%

Indaga necesidades del mercado	Cant	0	5	11	7	2	0	25
	%	0%	20%	44%	28%	8%	0%	100%
Indaga el comportamiento de la competencia	Cant	0	3	10	10	2	0	25
	%	0%	12%	40%	40%	8%	0%	100%
Establece relaciones con el banco o algún organismo crediticio	Cant	0	2	7	12	3	1	25
	%	0%	8%	28%	48%	12%	4%	100%
Calcula los costos	Cant	0	2	9	10	4	0	25
	%	0%	8%	36%	40%	16%	0%	100%
Averigua fuentes de financiamiento	Cant	3	3	7	8	2	2	25
	%	12%	12%	28%	32%	8%	8%	100%
Controla sus emociones en el trabajo	Cant	1	4	7	3	3	7	25
	%	4%	16%	28%	12%	12%	28%	100%
Calcula la ganancia que quiere sacar de su empresa	Cant	1	5	10	7	2	0	25
	%	4%	20%	40%	28%	8%	0%	100%
Trabaja rápido	Cant	2	13	8	1	0	1	25
	%	8%	52%	32%	4%	0%	4%	100%
Lleva al día su trabajo	Cant	1	10	8	3	0	3	25
	%	4%	40%	32%	12%	0%	12%	100%

Cuando llega a su hogar se desprende con facilidad de los problemas del trabajo	Cant	1	2	1	11	4	6	25
	%	4%	8%	4%	44%	16%	24%	100%
Está preparado para el desgaste emocional	Cant	0	3	7	7	1	7	25
	%	0%	12%	28%	28%	4%	28%	100%
Toma decisiones constantemente	Cant	7	14	4	0	0	0	25
	%	28%	56%	16%	0%	0%	0%	100%
Controla diversas tareas en forma simultánea	Cant	9	10	4	2	0	0	25
	%	36%	40%	16%	8%	0%	0%	100%
Posee iniciativa	Cant	10	8	7	0	0	0	25
	%	40%	32%	28%	0%	0%	0%	100%
Es un trabajador creativo	Cant	10	9	5	1	0	0	25
	%	40%	36%	20%	4%	0%	0%	100%
Aprende cosas nuevas	Cant	6	11	6	1	0	1	25
	%	24%	44%	24%	4%	0%	4%	100%

Fuente: elaboración propia en base a los datos obtenidos de la Encuesta auto-administrada a tutores

En línea general se observa justamente –siempre según los tutores- que predominan las formas de trabajo adecuadas y relativamente positivas. Se destacan

las competencias actitudinales como la creatividad (Siempre: 40%; muchas veces: 36%), la iniciativa (Siempre: 40%; muchas veces: 32%), la capacidad para tomar decisiones (Siempre: 28%; muchas veces: 56%), la capacidad de aprendizaje (Siempre: 24%; muchas veces: 44%), entre otras. De hecho, también se observa una predisposición hacia el involucramiento de la gestión comercial y hacia ciertas tareas de la producción. Sin embargo, en consonancia con lo anterior, los encuestados perciben que los emprendedores analizados a partir de sus déficits en lo que respecta a su “conocimiento sobre el mercado” (Casi Nunca: 28%; nunca: 8%), a la “indagación del comportamiento de la competencia” (Casi Nunca: 40%; nunca: 8%), a la “búsqueda del financiamiento crediticio” (Casi Nunca: 32%; nunca: 8%), a “la rentabilidad de su emprendimiento” (Casi Nunca: 28%; nunca: 8%), y en especial, al “cálculo de los costos” (Casi Nunca: 40%; nunca: 16%).

Lo que se desprende aquí es que el demostrar una actuación económica significativa no es, para el discurso que resignifican los tutores, solamente asumir determinadas competencias emocionales. Aunque estos emprendedores revaloricen sus energías a partir de armarse de un cúmulo de actitudes, aún para los asesores son débiles técnicamente para enfrentar las exigencias de un mercado competitivo. La apuesta en juego es una transformación un poco más radical, en lo que respecta a su tradición de estilo de producción, apelando a nuevas sensibilidades, nuevas experiencias y sobre todo, nuevos conceptos productivos. Para “sobrevivir” hay que trabajar en la auto-gestión en su sentido amplio, regenerando fortalezas y depurando debilidades que desemboquen en la construcción identitaria de un “estudioso del mercado” o un “hábil y eficaz” trabajador. Así las imágenes circulantes de las categorías que manejan los tutores tensiona no solo el nivel cognitivo y afectivo del beneficiario/emprendedor, sino además promueve una forma de acción y sensibilización pensada para modificar el proceso total de la organización del trabajo.

4. Consideraciones finales sobre la propuesta teórico/metodológica

La propuesta fue elaborar una estrategia metodológica que hiciera posible visibilizar determinadas mediaciones. En este marco se intentó dar cuenta de algunos de los rasgos de un proceso configurado en función de la existencia de un discurso empresarial por demás performativo. De una manera más específica se avanzó en el análisis de la percepción de algunos formadores y su incidencia en la consolidación de la práctica pedagógica concreta. El desafío es ir consolidando

reflexivamente el diseño metodológico planteado, que incluye una forma teórica/metodológica de acercarse a un proceso por demás complejo: el régimen discursivo/corporal que instala el emprendedorismo y su forma de sensibilidad regulativa.

Si bien los resultados alcanzados a partir de la implantación del instrumento de recolección de datos son preliminares y tentativos, nos permite empezar a transitar por algunos caminos que podría hacer posible la observación de la forma en que circula la pedagogía y su incidencia en las poblaciones. La presentación y el tratamiento de estos datos suponen una reflexión “desde lo teóricamente pensado”, confrontado con formas de comprensión que incluye la posibilidad de captar el acontecimiento emergente y no previsto. El dato observado, entonces, queda producido y fabricado en función de la construcción teórica/metodológica específica, respetando la relación entre las producciones y la autonomía de campo empírico. Es decir, asumiendo el carácter intempestivo que poseen nuestras realidades cambiantes sobre lo ya deliberado.

Bajo esta consideración, se comenzó a indagar las percepciones de los actores involucrados en un espacio específico de aprendizaje y acción del emprendedorismo, atendiendo a su carácter relacional. Esto se elaboró en función de una “solicitud de evaluación/observación” de un agente sobre otro. En este caso, evaluar/observar fue emitir juicios, adjudicar valor o mérito sobre una acción adecuada, basándose en la información empíricamente elaborada a través de percepciones/impresiones/sensaciones. Justamente, en el análisis se reflexionó sobre los límites de estos datos, a sabiendas que era una mirada particular de un actor sobre un proceso específico. Por esto no se buscó analizar las situaciones problemáticas reales de los emprendedores de “Ventanilla”. Sino más bien la forma en que se mueve el discurso moral científico mediante el programa, en tanto discurso que construye una imagen normativa, que potencialmente puede llegar a través de sus narraciones a configurar estados cognitivos/emocionales.

Aclarando esto, pudimos observar que las percepciones de los tutores respecto a los modos de trabajo específicos y generales de los beneficiarios fueron relativamente positivas y se correspondieron con la idea mistificada del emprendedor. Aun así la emergencia de una serie de datos nos hizo establecer algunas reflexiones. Al parecer, como ya se ha escrito en otros lugares, el mercado competitivo es el lugar que marca las eventualidades y los desafíos de estos emprendedores. Para enfrentarlo, hay que gestionar el esfuerzo, interpelar al trabajo emocional. Esto es una condición indispensable para mantenerse en el

mundo empresarial. Sin embargo, el tener actitud no es suficiente. Es necesario entonces, depurar (o revalorizar) habilidades que provoquen una sensibilidad propia de un empresario. No sólo hay que asumirse actitudinalmente, sino hay que generar conceptos y fortalezas que hagan la diferencia en el mundo productivo. Esta imposibilidad de aprendizaje, percibida como una simple impresión por muchos de los tutores, podría dar cuenta de las fisuras y de los límites que poseen los discursos empresariales en su proceso de propagación.

Para finalizar, Simmel, allá a principios del siglo XX hacia una breve referencia sobre la imagen, la estética y la vestimenta: “*La vestimenta alrededor del cuerpo es, en sus pliegues y sus caídas, en sus oscilaciones y sus hinchazones, un símbolo revelador de aquellas luchas de fuerzas*” (Simmel, 2000: 134). Utilizando esta metáfora del vestido, quizás se podría asimilar el discurso emprendedor con el ropaje. Este discurso aparece como un vestido que cubre al cuerpo (emociones/percepciones/sensaciones), es decir como una forma actual que procura suturar quiebres y evitar las caídas que produce la experiencia mercantil. Claro que esto se produce bajo tensión permanente, donde las caídas se hacen precipitosas y donde la gestión pedagógica queda limitada por su misma lógica de fuerza que la construye (es por y para el capital).

Bibliografía

- BACHELARD, G. (1972) *La Formación del Espíritu Científico*. México: Siglo XXI Editores
- CIMOLI, M. (2005) “Heterogeneidad Estructural, Asimetrías Tecnológicas y Crecimiento En América Latina”. *Eclac's Publications* N°LC/W. 35, 2005, PP. 1-162.
- D'ANCONA, C. (1998) *Metodología cuantitativa: estrategias y técnicas de investigación social*. Madrid: Síntesis.
- FIGARI, C. (2011). “Hegemonía empresaria y nuevas lógicas de control social: La formación de mando”. *Trabajo y Sociedad - Sociología del trabajo* N° 17, vol. XV, Invierno 2011. Santiago del Estero.
- GANDÍA, C., CENA, R. y QUATTRINI, D. (2017). “Estrategias del diseño metodológico y aproximaciones a los datos: los obstáculos en los procesos de aprendizaje de la metodología de la investigación en estudiantes de Ciencias Sociales”, en: Gandía, C. et al. (comp), *Metodologías de la investigación: estrategias de indagación I*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora.

- LAHERA SÁNCHEZ, A. (2005). *Enriquecer el Factor Humano. Paradigmas organizativos y trabajo en grupo*. Barcelona: El Viejo Topo.
- QUATTRINI, D. (2015). “Emociones para el trabajo: un estudio de las percepciones de las exigencias emocionales de los sectores de empleo”. *RBSE – Revista Brasileira de Sociologia da Emoção* Vol. 14, N° 42, p. 57-74. Disponible en: <http://www.cchla.ufpb.br/rbse/QuattrineResAbs.pdf>. Fecha de consulta, 10/06/2016.
- QUATTRINI, D., SCORZA, F., DI GIOVAMBATTISTA, M. y BETTIOL, C. (2017) “El Emprendedor en el sur global: ¿Un nuevo empresario? Aproximaciones teóricas-metodológicas para su definición”, en: Gandía, C. *et al.* (comp.), *Metodologías de la investigación: estrategias de indagación I*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora.
- SCRIBANO, A. (2014). “Indagando sensibilidades: aproximaciones metodológicas desde la expresividad y la creatividad”, en: Graciela Magallanes, Claudia Gandía y Gabriela Vergara (comps.). *Expresividad, Creatividad y Disfrute*. Córdoba: Estudios Sociológicos Editora / Universitas / Editorial Científica Universitaria. Córdoba. pp. 103-119.
- _____ (2012) “Sociología de los cuerpos/emociones” en: *RELACES*. N°10. Año 4. Diciembre 2012-marzo de 2013. Córdoba. pp. 93-113. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/224>. Fecha de consulta, 12/03/2018.
- SIMMEL, G. (2000). “Estética de la gravedad”, en: Vernik, E. (comp.), *Escritos contra la cosificación. Acerca de Georg Simmel*. Buenos Aires: Altamira.
- VILLAVICENCIO, D. (2006) “Trabajo, aprendizaje tecnológico e innovación”, en: E. De la Garza Toledo (Ed.), *Teorías Sociales y Estudios del Trabajo. Nuevos Enfoques*. Ciudad de México: Anthropos.

Entrevistas por WhatsApp. Algunas reflexiones teóricas-metodológicas sobre las sensibilidades de los emprendedores dinámicos

Diego Quattrini

Introducción

El presente trabajo tiene como objeto analizar los procesos de configuración de las sensibilidades para el trabajo de una serie de emprendedores envueltos en un espacio representado como prometedor (llamado “dinámico”) en cuanto a su desarrollo socio- productivo. La propuesta es estudiar rasgos de los procesos de regulación de las sensaciones a los que muchos de ellos se exponen en función de sus características particulares. A su vez, discutir como las emociones para el trabajo, proveen algunos rastros para analizar las oportunidades y dificultades laborales de aquellos que asumen el auto-empleo como una propuesta laboral con posibilidades de crecimiento.

La reflexión gira en torno al estudio de prácticas que se encuentran enraizadas en determinados espacios y que terminan produciendo sensibilidades diferenciales necesarias para ejercer la actividad productiva emprendedora. La metodología presentada posee un carácter elaborado en función de comprender los procesos formativos/laborales situados. En este caso se deliberará sobre las prácticas de emprendedores que han participado de instancias formativas empresariales, que continúan su proceso de asunción de aprendizaje interactuando con otros emprendedores o formadores a través del intercambio de experiencias y de sugerencias morales. La circulación de la información –el “consejo”- muchas veces aparece como parte de la reproducción de los mecanismos ideológicos elaborados a partir de lo racionalmente reproable o no reproable que se trasmite en cierto espacio de acción y aprendizaje (Villavicencio, 2006)¹. La propuesta, por lo tanto,

¹ Los espacios de interacción van creando un marco normativo de convenciones que se traduce en “mundos posibles” que operan como mecanismos de regulación de la acción social y económica de los individuos.

es observar cómo esta circulación infiere no sólo en la construcción y la asunción de prácticas morales emprendedoras, sino que son parte además de un conjunto de elementos que promueve energías sociales para el trabajo, necesarias para mantenerse en movimiento que demanda el mercado.

Específicamente, el diseño metodológico está basado en una concepción interaccionista que permite bucear ciertas narrativas personales inmersas en la cotidianidad (Vasilachis de Gialdino, 2006). Avanzando en este sentido, se busca realizar un análisis sobre las imágenes que circulan y son consumidas en las redes de comunicación –llamados memes de internet-, asumidas como soportes expresivos de sensibilidades al servicio de la motivación para el trabajo. En esta dirección, se utilizó como técnica de recolección de datos “Entrevistas por WhatsApp”, dirigidas a emprendedores en procesos de crecimiento que hayan experimentado alguna instancia de formación para el trabajo. La idea aquí es a través de la comprensión de los datos de una entrevista realizada por una aplicación móvil, reflexionar sobre cómo la “palabra” y la “imagen” mediados por la tecnología de comunicación, pueden transformarse en una potente herramienta que provoca un plus energético para afrontar la demanda emocional y económica del mundo laboral. La propuesta entonces, es indagar este dispositivo metodológico al considerarlo como un instrumento, que como provocador de experiencias significativas, colabora en dar cuenta de las manifestaciones expresivas y afectivas de los trabajadores.

En este sentido, la expresividad de las emociones de los emprendedores, -en tanto acto lenguaje corporal incorporado socialmente que despliega y revela un conjunto de experiencias-, será considerado como un momento sociológico a analizar. En estas expresividades pueden observarse la conexión entre los estados cognitivos/sensibles de estos trabajadores, con las formas de regulación constituyentes y estructurantes de la sociedad (Scribano, 2014). Así, la misma, nos acerca a las vivencialidades y sensibilidades de la figura genérica del emprendedor, en tanto un sujeto que adquiere el deber ser social de convertirse en agente económico de éxito. Es decir, como un agente, que portando sus propias habilidades emocionales y cognitivas, se posiciona diferencialmente en el mercado a partir de sus experiencias “triunfantes” en la disputa afectiva y económica que se propone en el trabajo.

El objetivo es vincular entonces la regulación motivacional que se produce en los intercambios cotidianos en el mundo laboral contemporáneo con la representación y demandas que se realiza sobre el ser emprendedor, estableciendo

un análisis a partir de los límites y las posibilidades de la técnica elegida. El trabajo de campo se realizó en el 2017, y se entrevistó a cuatro emprendedores de la ciudad de Villa María atento a su participación previa en encuentros de capacitación y a sus intercambios permanentes en las redes virtuales. En este trabajo presentaremos sólo fragmentos de tres relatos. Desarrollaremos la siguiente estrategia argumentativa: a) se introducirá los rasgos teóricos/metodológicos propuestos en función de las conexiones entre el mundo virtual/cara a cara, la investigación social y las sensibilidades b) se presentará algunas consideraciones analíticas sobre los emprendedores “dinámicos”. c) se describirá la estructura motivacional de los emprendedores a partir de la experiencia de las entrevistas por WhatsApp, mostrando algunos estados afectivos alcanzados por los emprendedores que fueron compartidos en su participación en la investigación d) se concluirá con una reflexión sobre la experiencia metodológica realizada.

1. a. Algunas consideraciones sobre la metodología a utilizar: Entrevistas por WhatsApp

Partimos que la manera de construir conocimientos está ligada no sólo a las condiciones históricas donde se desarrolla los fenómenos sociales, sino además a los desafíos teóricos/metodológicos que cada proceso situado nos propone. Es por ello que la capacidad de observar como la de analizar se establece en función de los contextos particulares donde se configuran los métodos en Ciencias Sociales (Vergara, Cena y Lisdero, 2017).

Problematizar procesos científicos entonces, significa dar cuenta del lugar donde se posiciona quien investiga, como de las formas concretas y situadas de las acciones de los actores que van haciendo ver lo social en tanto “dato”. Sin embargo, asumir el dato, no es “recogerlo” simplemente a través de la elaboración de alguna técnica más o menos compleja. Más bien es poner en juego una identidad teórica que lo construya a partir de una forma particular de llegar al mismo, que incluye una serie de supuestos de interpretación que lo hacen sustentable en relación a una realidad cambiante. Como sugiere Magallanes y Gandía (2016), “los datos están cargados de criterios de percepción, teorías y perspectivas metodológicas desde donde se obtienen, sostienen y traman el proyecto y el diseño de investigación, para analizar la realidad social” (Magallanes y Gandía, 2016: 315).

Por lo tanto lo social debe ser problematizado de acuerdo a las condiciones de posibilidad/imposibilidad de llegar a él y la contextualización del mismo. Este camino, lleva a pensar cómo se estructuran las nuevas formas de instanciar

la materialidad corporal donde la masividad de la virtualidad aparece como un proceso que provoca mutaciones en sociabilidades, vivencialidades y sensibilidades.

Así investigar lo que sucede en lo virtual/móvil/digital es también indagar un conjunto de mundos de la vida instantáneos y simultáneos que se van constituyendo en las superficies de nuestras sensibilidades (Scribano, 2017). Internet en este sentido aparece como una gran oportunidad para analizar² las transformaciones de las relaciones sociales bajo la injerencia del espacio y las prácticas virtuales³. En estos nuevos contextos la palabra y la imagen —e inclusive el sonido— son usados e interpelados a través de dispositivos tecnológicos, transformándose en herramientas identitarias al servicio de la presentación social de las personas y la cooperación social, modificando la percepción, la sensación y la memoria.

Es indudable que la utilización de los teléfonos móviles y de sus programas producirá un cambio en las técnicas de las ciencias sociales, ya que generarán oportunidades de ampliar las capacidades de recolección de información. Al menos inferirán en dos aspectos: podrán ser un instrumento para desarrollar un control más flexible para la construcción de la información y su uso podrá tener una dinámica distinta en la investigación en lo que refiere al costo/beneficio (Osorio, 2017). La flexibilización está dada porque los teléfonos son computadores que permiten no sólo registrar las conductas y enviar esta información a los investigadores en tiempo real, sino además interactuar de una forma novedosa con los sujetos, dando lugar a la entrada tanto de lo virtual, mediado por el dedo y como de lo real, mediado por la co-presencia. En tanto que esto permite paralelamente bajar los costos de investigaciones. Como los datos son generados con independencia de la presencia física del investigador, se evita una serie de procesos que producen gastos excesivos tanto en tiempo como en la inclusión de diversos actores. Aun así estas modificaciones necesitan ser reflexionadas a la luz de las nuevas investigaciones.

2 De Sena y Lisdero (2015) señalan un sin número de técnicas metodológicas y herramientas que se conducen a través de Internet: entrevistas semi-estructuradas (investigación por medio de blogs, etnografía virtual y el uso de youtube, entrevistas por Email, grupos de discusión online o a través de los “post” de las redes sociales, lifecasting o videos transmitidos online en tiempo real, entre muchos.

3 El término virtual proviene del latín *virtus* (“fuerza” o “virtud”) y es un adjetivo que, en su sentido original, hace referencia a aquello que tiene virtud para producir un efecto, pese a que no lo produce de presente. Actualmente se asocia su significado a la entidad que tiene existencia aparente, es decir a aquello opuesto a lo real o lo físico. La difusión de la palabra se produjo dentro del ámbito de la informática, para referirse a la realidad construida mediante sistemas o formatos digitales. Hoy con la masividad de las tecnologías de la información lo virtual invade la vida cotidiana, conectando realidades lejanas en tiempo y en espacio.

En este trabajo, se pretende reflexionar sobre la construcción de un dispositivo que permite observar el régimen de visibilidad e invisibilidad donde se traman las sensibilidades emprendedoras. Este, está pensado en función del impacto que posee hoy internet y las redes sociales basadas en el uso de mensajería a partir de aplicaciones móviles. La intención, entonces, es mostrar la potencialidad metodológica que produce las nuevas tecnologías desde una vigilancia epistémica, en tanto vehículo de investigación⁴. Bajo esta idea se implementó entrevistas por WhatsApp⁵, utilizando en las mismas “memes de internet”⁶ como disparadores⁷. Es decir, entrevistas mediadas por la utilización del teléfono móvil y de una aplicación masiva elaboradas a través de una de comunicación en tiempo virtual.

El desafío es confeccionar una herramienta de recolección de datos que organice “testimonios que expresen emociones” en función de la cotidianidad apostando al diálogo y la reflexión con un interlocutor pensante/hablante/sintiente que participa de la era virtual. Lo que se busca es asumir un procedimiento dinámico y secuencial de análisis, intentando relaborar una construcción teórica/metodológica considerando el entramado de acciones de los agentes sociales. Como toda entrevista, es una técnica que permite captar la experiencia, siendo un diálogo motivado, sostenido con reglas administradas por el entrevistador (Scribano, 2008); pero a la vez ensaya ser un dispositivo “entretenido e interactivo”, que busca bucear en el ciber-espacio las nuevas formas de instanciar emociones.

La entrevista se potencia insertando un meme que destraba una “experiencia visual” como una manera de generar una mediación con la manifestación de los

4 Dice Scribano al respecto: “Usar como vehículo de indagación el mismo medio —aplicaciones móviles— que se usa hoy para hacer política, para comprar y vender, para enamorar y para entreteñer(se) es un desafío para los científicos sociales que no renunciamos a la pretensión de ejercer una vigilancia epistemológica sobre nuestras observaciones” (2017: 16).

5 Whatsapp es una aplicación móvil de mensajería instantánea que envía y recibe mensajes mediante Internet. Los usuarios pueden crear grupos y enviarse mutuamente, textos, imágenes, vídeos y grabaciones de audio. Se calcula que en el 2016 supera los 1000 millones de usuarios. Ver al respecto: <http://www.lanacion.com.ar/1825048-whatsapp-no-para-de-crecer-y-ya-tiene-900-millones-de-usuarios>, fecha de consulta, 30/12/2107

6 El meme de Internet muestra la descripción de una idea, concepto, situación, expresión y/o pensamiento a través de un tipo de construcción de multimedia virtual (ya sea vídeo, audio, textos o imágenes) que se replica mediante internet de persona a persona hasta alcanzar una amplia difusión.

7 En otra oportunidad se analizó las potencialidades de la entrevista en profundidad generada en situación de trabajo y el uso de la fotografía como disparador (Ver al respecto Quattrini, Martin y Raimondo, 2017).

modos expresivos de las sensibilidades⁸. En este sentido la presentación de un meme (en este caso de imágenes juntadas con palabras) busca “promover” una reflexión de un auto-conocimiento del sujeto de su propia existencia. En este sentido, la imagen/palabra puede tomar un rol de soporte identitario como a su vez ser un motor de la regulación de las motivaciones. Lo hace estimulando una “memoria latente” (Harper, 2002: 14) que libera declaraciones emocionales sobre la propia vida del entrevistado. Al respecto Harper describe el plus que genera usar imágenes disparadoras en las entrevistas:

La diferencia entre las entrevistas que usan imágenes y texto, y las entrevistas que usan palabras solas radica en la forma en que se responden cada una a cierta representación simbólica. Esto tiene una base física: las partes del cerebro que procesan la información visual son evolutivamente más antiguas que las partes que procesan la información verbal. Mientras que los intercambios basados únicamente en palabras utilizan menos capacidad del cerebro que los intercambios que procesan imágenes y palabras. Esto puede ser algunas de las razones por las que la entrevista que se utiliza imágenes no simplemente provoca un proceso que genera más información, sino además uno que evoca un tipo de información diferente. (Harper, 2002: 13 – traducción propia).

En efecto, las imágenes tienen el poder de proponer miradas sobre el mundo y organizar percepciones y sistemas de conocimiento (Bonetto, 2016). En este sentido, los memes re-crean comentarios y buscan centrar la atención en algún aspecto de lo que se está indagando en la investigación. Siguiendo nuestra línea teórica, su utilización responde a la idea de explorar determinadas capacidades que otorgan sentido al trabajo y retomar el análisis de los modos sociales de observar y observarse que generan las sensibilidades en los trabajadores.

A su vez, la masividad del meme invita a pensar en el lugar de la imagen como producto social (Lisdero, 2017). Este aparece como un “recurso expresivo” elaborado anónimamente, que es apelado por grupos específicos a partir de un proceso de apropiación y reinterpretación de signos que circulan en el ciberespacio (Pérez Salazar, Aguilar Edwards y Archilla, 2014). Más aún, su re-interpretación constante hace deliberar en la existencia de un vínculo entre lo social como

8 Se considera que una de la tarea del investigador es motivar -desde el propio marco teórico/metodológico- a estructurar un tipo de relato de la situación, motivando al sujeto que introduzca en medida considerable ciertas nociones que se consideran relevantes (Valles, 1999; Scribano, 2008)

imagen, la materialidad que ella representa y las disposiciones cotidianas de los emprendedores. Podría decirse que a partir de este elemento se puede construir un dato visual/narrativo, que contempla una realidad vivida desde una condición y posición social específica. Así, los memes poseen la cualidad de ser inquietantes, artefactos que a partir de su carácter visual da lugar a la expresividad de sentidos de objetos, sujetos y procesos. Estas imágenes-textos articulan el lenguaje icónico-gramatical con el relato de la cotidianeidad reproduciendo y recreando sentidos.

Lo que se busca, en definitiva, es indagar en las formas socialmente adecuadas, contextuales y cotidianas en que se regulan los intercambios en entornos materiales y simbólicos específicos. El interés es identificar los estados y las relaciones que afecta a los emprendedores. Mientras que las formas sensibles y sus expresiones colaboran en comprender significados pertinentes en relación con sus situaciones problemáticas, algunas estructuradas según los procesos de normalización de regulación y otras elaboradas como expresiones creadoras.

1. b. Explicación de la dinámica de la Entrevista por WhatsApp

El objetivo de esta aproximación metodológica fue obtener manifestaciones expresivas a partir de una entrevista que incluyó preguntas abiertas sobre frases motivacionales conocidas para emprendedores y la puesta en consideración de los memes de Internet. Para ello se convocó en forma virtual a 4 emprendedores -considerados dinámicos- que tuvieran como condición haber participado de prácticas institucionales y cursos de formación y/o capacitación.

Para la confección del guion de la entrevista se tuvo en cuenta: el impacto de la historia de algún emprendedor en las motivaciones personales, la re-significación de frases motivacionales y las consideraciones personales de dos memes de internet. La selección de estos últimos se realizó en función de masividad que presentaron dos publicaciones un grupo de la red social, siendo los mismos generadores de múltiples interpretaciones.

La dinámica de la entrevista virtual contó con los siguientes momentos: Primero la presentación mediante un audio de los objetivos de la investigación y de los alcances de la misma. Luego de manera interactiva con el entrevistado se fueron presentando las interrogaciones sobre motivaciones y la presentación de los memes. Las preguntas se iban realizando a medida que el entrevistado iba respondiendo. Los memes elegidos fueron los siguientes:

Memes de Internet N°1 usado como disparadores en las entrevistas. Origen anónimo (Replicados por innumerables usuarios)



Fuente: internet.

Memes de Internet N°2 usado como disparadores en las entrevistas. Origen Anónimo (Replicados por innumerables usuarios)



Fuente: internet.

2. Emprendedores de alto impacto: sensibilidades para el éxito

Como se ha afirmado, la forma en que se establece la perspectiva y la visión del sujeto a investigar está relacionado con la conformación de un diseño de investigación que incluye los objetivos, la estrategia metodologías para la producción de datos, la propuesta de análisis y fundamentalmente el conjunto de teorías articuladas entre sí (Quattrini, Scorza, Di Giovambattista y Bettiol, 2017).

La concepción analítica parte, entonces, de una perspectiva conceptual epistemológica, teórica y metodológica elaborada en función del cruce de la sociología de los cuerpos y las emociones y algunas discusiones con las teorías de la administración. Desde aquí se alzan pistas para observar -en primera instancia- las características diferenciales que poseen los distintos emprendedores. En este caso nos ocuparemos de un emprendedor representado con características similares a un empresario: el denominado por algunos círculos empresariales como “dinámico o de alto impacto” (Kantis y Federico, 2007)⁹.

Tal como se ha presentado en otros trabajos, se parte de una concepción de un “régimen capitalista” que construye emociones para el trabajo diferencialmente, según geometrías y gramáticas corporales elaboradas socialmente, a partir de las políticas de las sensibilidades (Scribano, 2014; Quattrini, Martin y Raimondo, 2017). Estas políticas provocan estructuras constitutivas del hacer humano que implican interrelaciones entre un conjunto de dominio de saberes cognitivo, afectivos, expresivos y performativos (Scribano, 2011). Es decir, estas estructuras permiten no sólo elaborar saberes/sensibilidades instrumentales, los cuales pueden ser utilizados y observados en la superficie del trabajo, sino asumir un proceso de aprendizaje mediado por la conformación de mecanismos simbólicos que se derivan en acciones morales y racionales que imponen límites y posibilidades de movimientos en los espacios sociales.

Así mediante la dialéctica entre los modos de valorar, conocer, sentir y expresar los saberes es posible advertir los procesos de estructuración social que viven los sujetos de acuerdo a sus posiciones y condiciones de clase. La capacidad de expresar y sentir emociones está dado entonces por las experiencias laborales en el marco de determinada forma de estructuración social.

⁹ Las teorías de la administración que se ocupan de los emprendedores en general se dirigen hacia la caracterización de un tipo de trabajador profesional que posee un “impacto” en términos de proyección en el crecimiento económico y tecnológico. En otras palabras, estos autores que utilizan esta perspectiva se interesan por aquellos emprendedores que presentan un potencial para alcanzar un “valor agregado económico” en el plano local y regional.

En este caso son emprendedores representados con la capacidad de constituirse a partir de su “proyectos” como agentes productivos dinamizadores de la economía, en camino hacia la conformación de ser una empresa, mediante la formalización de sus estrategias, estructuras, sistemas y procesos de gestión. Poseen un nivel educativo y de formación técnica que les permite asumir emprendimientos innovadores que resulta en la elaboración de valiosas soluciones para el mercado. Y a pesar de que poseen un contenido elevado de investigación en sus producciones -en especial aquellos vinculados a las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC)- y aspiraciones significativas de crecimiento, tampoco están exentos de la “perennidad” del trabajo, la superfluidad y la inestabilidad de que son ejemplo trabajadores flexibilizados, temporarios y desempleados.

En este sentido, estos emprendedores son parte de trabajadores que pertenecen a una configuración laboral que naturalizan las reglas de los regímenes de movilización de la fuerza de trabajo basado en la empleabilidad (Quattrini, 2017). Ellos poseen un perfil de competencias que les permite acoplarse con facilidad a un mercado de trabajo¹⁰ con escasas restricciones, mientras que en paralelo y paradójicamente, mantienen una reproducción de un mercado imaginario que da lugar a las promesas de inclusión y ascenso social. Siendo la apreciación de sus atributos individuales de los emprendedores lo que fortalece dicha percepción.

En otras palabras, son parte de una fuerza de trabajo que necesita posicionarse en función de un contexto de trabajo donde el valor no está dado sólo por el acto objetivo de la capacidad de producción de un bien material tangible, sino que también por el desarrollo de una dimensión inmaterial-simbólica (De La Garza, 2011). La necesidad de mostrarse/expresarse que genera el mundo del trabajo provoca cambios en sus sensibilidades elaborando un gasto energético que posee una dimensión subjetiva y objetiva. Justamente, esto supone incorporar una manifestación producida “para otros”, lo que conlleva a la exigencia de elaboración de significados de distintos órdenes: producción de objetos de conocimientos, emociones o inclusive de aspectos estéticos. De esta manera, los parámetros actitudinales (como el optimismo, el liderazgo, la capacidad negociadora, la comunicación) se hacen presente en dicho perfil, produciendo una revalorización del “trabajo emocional” en tanto saldo energético en forma de disponibilidad.

10 Asumimos la noción de mercado desde un punto de vista sociológico, y más precisamente desde la concepción de Bourdieu (2002). Aquí el mercado es visto como un campo o un espacio de competencia, donde unos van imponiéndose sobre otros y estructurando jerarquías. Esta perspectiva permite mirar sociológicamente la relación entre el mercado, el juego de posiciones y de fuerzas (tácticas y las estrategias de los sujetos) y las formas de estructuración social.

Aparece una reestructuración en las reglas del sentir donde la lógica del propio trabajo produce permanentes confrontaciones dramáticas otorgando importancia a ciertas expresiones corporales significantes y emociones para el trabajo.

Esto supone entonces asumir la necesidad de adquirir aprendizajes significativos que puedan convertirse en capital humano para condicionar favorablemente proximidades y distancias sociales. Es decir, conocimientos que se consoliden como disposiciones cognitivas y afectivas que repercutan en el armado de estrategias “prácticas”¹¹ para posicionarse en el mercado (Bourdieu, 2002). Estas energías se fortalecen en función de asumir una identidad dotada de “libertad e iniciativa”, de responsabilidad de sí mismos y de su empresa, lo que permite “armarse” para el “combate” cotidiano que exige el mercado contemporáneo (Merklen, 2013). Los emprendedores aquí son interpelados como “agentes de éxito económico”, llamados a asumir, tanto habilidades racionales, como de tener un control adecuado de sus emociones que repercuta en la toma correcta de decisiones.

Para alcanzar la identidad del emprendedor es preciso engancharse a un “régimen normativo de sensibilidades”. Este se va configurando en función un perfil específico, que lleva consigo una propuesta adhesión de visiones y la aceptación de condiciones materiales de la gestión capitalista. Es por ello que se habla de un perfil motivacional particular del emprendedor que se va configurando a partir de la estructura procedimental propia de la fase de “acumulación flexible”. En este marco los procesos ideológicos se van tramando a partir de diferentes prácticas sociales que terminan en narraciones y visiones del mundo comunes. En el caso de estos emprendedores, ellos van articulando sus sensibilidades a medida que van acoplando una serie de mandatos sociales, como su persistencia para progresar económicamente o la valorización de su actividad laboral. Así, su postura hacia el trabajo se va conformando a partir de acciones cotidianas que regulan las emociones (miedo, resignación, esperanza, etc.) y de mecanismos que lo vuelven más “soportables” (que promueven la admisión de la vida social y el autocontrol) (Scribano, 2009).

3. Regulaciones de las emociones: Algunas consideraciones sobre las “motivaciones” de los emprendedores dinámicos

La propuesta de este apartado es observar algunos de los rasgos generales que presenta el proceso de regulación de las sensibilidades de estos

¹¹ Las estrategias “prácticas”, siguiendo a Bourdieu (2002), son implícitas, no teóricas, cómodas y adaptadas a las exigencias y urgencias de la acción.

emprendedores a partir de las posibilidades que nos brinda la metodología elegida. Muchos de ellos poseen prácticas enraizadas elaboradas en función de su participación de determinados espacios de aprendizaje y de acción. En estos espacios los emprendedores adquieren determinadas sociabilidades diferenciales (que le permiten competir), construyen intercambios con otros cercanos y fundamentalmente es allí donde adquieren un conjunto de capacidades cognitivas/valorativas que le son útiles para moverse y apostar al juego mercantil. En otras palabras, en estos lugares es donde circula información y se desarrollan determinados vínculos entre trabajadores con perfiles similares (ya sea cara a cara o de manera virtual), reforzando aprendizajes, imperativos sistémicos de competitividad, y formas de motivación y cooperación, entre otras cuestiones.

A continuación transcribiremos algunas narraciones de los emprendedores entrevistados que dan cuenta de determinados presupuestos morales. Una de las primeras actividades sugeridas a los entrevistados fue que relataran un recuerdo de alguna frase motivacional escuchada y tomada en su proceso de formación. Estas fueron dos de las respuestas:

Una frase así puntual por ahí no recuerdo, si tengo un montón que uno va tomando de diferentes cosas que leo... hay algo que hace muchos años leí en una revista, que lo recorté y me lo guardé... sentí que me caracterizaba un montón en mi persona... era una descripción de mi signo, yo no es que crea en el horóscopo, pero me sentí muy identificada porque hablaba de que la cabra es muy terca en cuando quiere lograr lo que se propone, el objetivo de ella es subir a la cima y que nada ni nadie trunque ese deseo, yo siento eso... (Emprendedora N° 3. Elaboradora de productos artesanales. Entrevista realizada en mayo del 2017)

De ir a encuentros que me han invitado ustedes, otros que he ido de forma particular, me acuerdo que escuché algo así como que "ningún comienzo es fácil, que todo lleva tiempo", y ¿por qué la recuerdo?... por las etapas que atravesamos, porque hay veces que vos estas re motivado... pero hay otras que te dan ganas de tirar todo a la mierda... yo cuando escucho ese tipo de frases me hacen bien... o lo mismo cuando voy alguna charla para emprendedores... y voy tomando cosas, como comenzaron, lo difícil que es llegar... entonces eso te motiva.. y vos decis ¡pucha! todos han pasado por lo mismo.. y decis bueno seguimos, vamos, hay que tratar de mejorar para poder lograr el éxito... (Emprendedor N° 4. Productor de alfajores. Entrevista realizada en mayo del 2017)

Considerando estas narraciones, desde una mirada analítica se puede observar cómo se va conformando la sensibilidad del emprendedor en función de un proceso de identificación y de reconocimiento con un campo simbólico específico, con una moral particular y de una adhesión constitutiva de pertenencia. La apropiación se produce en el tiempo y bajo innumerables interacciones, mediante una “objetivación participante” de lo que se considera por ellos experiencias equivalentes que describen de la mejor manera la situación del emprendedor (en un caso se observa por ejemplo la adhesión a la moral que posee “la cabra del horóscopo chino”). La regulación de los sentidos aparece como central: Ver (leer) y escuchar, y luego guardar y adquirir, para finalmente identificarse (“engancharse”) y accionar. La mediación se produce bajo distintos dispositivos pedagógicos: Una revista, el relato de algún asesor en un proceso de formación o la experiencia de algún emprendedor cercano, ya sea mediante una frase motivacional o una ilustración simbólica. La penetración en las sensibilidades genera una descripción indispensable sobre el accionar que sirve para ofrecer una comprensión situacional de carácter ideológico, cognitivo y afectivo del emprender.

Así, desde sus propias experiencias y la percepción que producen los otros (dialéctica entre lo individual y lo social) los emprendedores van formando principios prácticos coherentes organizados según una lógica de razonamiento cognitivo, pero mediado por una forma regulación de sensaciones que se entromete en las visiones y en la preparación de las estrategias de intervención. La sensibilidad marca la acción de los emprendedores. Por lo tanto, en las frases “escuchadas y asumidas” se observa ciertos imperativos sistémicos capitalistas re-significados y “hechos carnes emocionalmente” ligados al éxito que se van ajustando de acuerdo a la ilusión y a las prácticas particulares de cada emprendedor. Como diría Melucci (1999), estos imperativos intervienen en la precondition de la acción, provocando la conformación ajustada a una estructura motivacional-cognoscitiva-afectiva, que permite que los sujetos actúen con una especie de libertad en un campo mediado con reglas preconcebidas.

Bajo esta trama se van conformando creencias perdurables acerca de cómo manejarse y hacer frente al porvenir mercantil del emprendedor. El alcanzar el esfuerzo, de empezar o de llegar a la cima, es parte del proceso de regulación emocional, en tanto provoca un paulatino acostumbamiento que sustenta una forma de accionar cómplice de la estructura capitalista. Esta sensibilidad se va formando en la inversión del juego del emprendedor, que se produce en la lucha

constante del mercado. Puede visualizarse en la sensación de ser “terco”¹² –como graficaba un entrevistado–, sensación que convalida los movimientos corporales necesarios para encarar las dificultades que presenta cada de una de las etapas de “crecimiento” del emprendimiento. Sin embargo, para transformarse en un agente de éxito, la constancia por sí sola no alcanza. Se necesita de la inyección de un plus motivacional para seguir creyendo en la ilusión emprendedora. Aquí aparecen los espacios de aprendizaje y de acción, siendo usinas que promueven soportes morales/simbólicos a fin de administrar energías –en forma de esperanza por ejemplo– para hacer sustentable lo habitual. Escuchar o leer frases para emprendedores agilizan prácticas cognitivas/emocionales que generan una resignificación del estado emocional y provocan formas de percibir y sentir más adecuadas al régimen de flexibilización.

Se puede observar el rol que posee las emociones a partir del manifiesto de experiencias significativas de los emprendedores en algunas respuestas elaboradas ante el estímulo de los memes anteriormente citados. Precisamente, con respecto al meme N°1, dos emprendedores dieron sus apreciaciones:

Y me evoca mucho esto a arriesgarse, a no tener miedo, a tener coraje... Así que el significado que le doy es ese, es el primer paso. En el emprendimiento, lo más difícil de todo, como en la vida cuando uno quiere emprender un cambio, es el primer paso... esa imagen me hace acordar a la valentía que hay que tener para dar el primer paso (Emprendedor N°1, Fabricante de Muebles)

A ver, digamos, la valentía es una de las características de un emprendedor, porque, si no sos valiente, arriesgado, por ahí no es muy fácil que emprendas, porque nunca tenes a ciencia cierta que va a suceder... y el miedo siempre está presente, pero, cuando vos lo pones en la balanza, al miedo y la valentía, debería ser muchísimo más el peso de la valentía que el del miedo, porque, por ahí, no llegas a concretar tu sueño... (Emprendedora N° 3. Elaboradora de productos artesanales. Entrevista realizada en mayo del 2017)

Mientras que por otro lado, el meme N°2 generó valoraciones en direcciones parecidas:

12 Es interesante observar como la adjetivación de “terco” está ligada a una sensibilidad de persistencia que provoca un momento de motivación como de auto-coacción y auto-disciplina espontáneo en los emprendedores.

¿Qué significado le doy a esta imagen?... a ver, si uno quiere llegar más adelante y quiere crecer y cumplir metas y lograr objetivos... tienes que pensar que lo vas a poder hacer, tener una actitud positiva (Emprendedora N° 3. Elaboradora de productos artesanales. Entrevista realizada en mayo del 2017)

(...) esta bueno encontrarte con obstáculos... cuando falleció mi viejo tenía un pequeño transporte, yo no sabía manejar viste, tuve que aprender a manejar y después dejé de estudiar porque no podía estudiar y trabajar, y luego estudié y trabajé, ... y no es fácil... yo renegué mucho, después cuando me la veo sólo con los quesos me compré una chata o un camioncito medio verga ... hoy le decía a mi mamá, sólo yo sé lo que pasé, me iba de viaje... todo con 23, 24 años, dormía en un hotel, me levantaba a la mañana, a la madrugada, ... y ahora, volviendo a la fábrica, que te pasen estas cosas, problemas diarios, está bueno porque siempre estamos solucionando problemas... porque si todo es color de rosa, por ahí cuando al primer problema no sabes que hacer, entonces uno ya está como más preparado para cualquier eventualidad... está bueno ese dibujito y lo veo de esa forma (Emprendedor N° 4. Productor de alfajores. Entrevista realizada en mayo del 2017)

En las respuestas se puede observar cómo los memes de internet colaboran con un proceso de auto-reflexión de la realidad vivida de los sujetos. En este caso la “imagen” les sugiere a los entrevistados una renovación de sentidos sobre aspectos relacionados con los emprendimiento y en especial, con sus motivaciones y sus perspectivas de crecimiento. En estos relatos, se puede visualizar cómo el meme estimula una memoria latente de hechos, sucesos o historias –tal como señalaba Harper-, es decir, aparece como un dispositivo que hace retomar experiencias significativas de trabajo cargadas de emociones que refieren a las sensibilidades de los informantes. La puesta en escena de imágenes re-crea significados particulares en función de las condiciones subjetivas y materiales de cada uno de los actores, colocando una agenda de discusión determinadas temáticas emocionales que sirven para aferrarse a los presupuestos morales que se generan en los procesos de aprendizaje que participan estos emprendedores. Un ejemplo de esto es el relato sobre las formas de encarar al miedo, el cambio, la valentía o los obstáculos del trabajo. Pero a la vez el intercambio de información provoca un condicionamiento paulatino en el tipo de acción: las imágenes funcionan como instrumentos de soportes pedagógicos que enseñan “formas de sentirse” propias del ser emprendedor

(como cuando se evoca la idea de tomar la iniciativa, de “arriesgarse” ante lo desconocido o asumir una actitud positiva ante los problemas).

Estas maneras correctas de encarar los emprendimientos –que son mostradas a partir del dispositivo metodológico-, se inscribe bajo un régimen de sensibilidades específico: estos memes son parte de un flujo de regulación de intercambios –reales como virtuales- que determinan modos de relacionarse consigo mismo (mente y cuerpo), con los otros cercanos y, fundamentalmente con el entorno material. Justamente, aquí las emociones que van emergiendo en los emprendedores –inscripta en lo íntimo del cuerpo en forma de disposición (energías corporales)- posee efectos en la toma de decisiones, ya que las sensibilidades provocan formas de anticipación que favorecen a la reproducción de la ilusión de ser y/o de transformarse en un sujeto que pisa fuerte e impacta dinámicamente en el mercado.

Las máximas morales, como parámetros simbólicos ideológicos, colaboran con la inscripción de estas sensaciones que producen posibilidades de desplazamiento. El mercado de trabajo precarizado aparece entonces como la arena donde se resuelven las disputas y se asumen identidades que facilitan la confección de iniciativas y estrategias. La frase “no todo es color de rosas” que comunica un emprendedor a partir de su mirada del meme, puede ser tomada como una de las tantas maneras significativas de simplificar y resignificar las visiones hegemónicas sobre las reglas mercantiles. El mercado para el emprendedurismo es el lugar donde abundan los problemas y las eventualidades. Para enfrentarlo, para mostrarse como un agente “superador”, hay que gestionar el esfuerzo, “aprender a renegar”, es decir saber manejarse en un mundo cada vez más competitivo. El emprendedor dinámico será quien logre obtener un saldo positivo entre las emociones que producen fortaleza y las que producen debilidad, es decir, según las narraciones, entre la valentía y el miedo¹³. Será quien adquiera una sensibilidad cómplice al proceso de flexibilización laboral, asumiendo la sensación de la existencia de una supuesta libertad que lo empuja hacia las oportunidades del mercado, pero ajustando a la vez las probabilidades objetivas con sus disposiciones y grados de soportabilidad. En el manejo del malestar y las percepciones de las innumerables posibilidades de salida a los obstáculos, el emprendedor va logrando la sensibilidad del éxito. Sin embargo el coraje no viene sólo, es fortalecido por los medios operacionales

13 En otro trabajo se analizó las expectativas de los técnicos de los programas de incentivo al emprendimiento sobre las emociones. Un emprendedor ideal, al menos, deberá tener tres características actitudinales: autogestión, tolerancia y optimismo. Tres sostenes emocionales que permiten llevar adelante la actividad (Quattrini, 2017).

ideológicos que presentan los dispositivos pedagógicos, siendo el meme uno de ellos. Allí reside la fortaleza de este último, tanto metodológica como práctica, en mostrar y provocar emociones propias de la estructura actual capitalista.

Consideraciones Finales

Se propuso aquí hacer una reflexión sobre una experiencia de investigación en la que se utilizó una metodología que se deslizó hacia la búsqueda de los rasgos generales que asumen las sensibilidades emprendedoras y los flujos motivacionales que se producen bajo las mediaciones capitalistas. La metodológica/epistémica/teórica fue conformada bajo la pretensión de explorar las mutaciones que aparecen a la hora de ejercer la vida y el trabajo en las sociedades contemporáneas.

En esta línea se analizó las formas en que se regulan las decisiones morales/racionales de los emprendedores dinámicos a partir de sus experiencias de intercambios cotidianas con otros agentes de posiciones similares. El intento fue considerar una perspectiva que incluya en el análisis también el papel de la virtualidad, en tanto medio de interacción que interviene en las sociabilidades y las vivencias de los trabajadores. Bajo este presupuesto se diseñó un instrumento metodológico que permite “captar” las expresiones de las emociones. El desafío entonces, fue confeccionar una herramienta de recolección de datos que facilite observar las experiencias del trabajo de estos sujetos.

Así se organizó un dispositivo ciertamente novedoso -entrevista por WhatsApp-, empleando como recurso generador de expresividad el meme de internet. El provecho de la técnica radicó en la posibilidad de consentir una exploración analítica de un conjunto de emociones propias de un espacio de acción y aprendizaje ligado al mundo del emprendedorismo. Las frases y las narraciones que circularon poseían ya una amplia difusión en estos espacios, conformándose como inquietantes, siendo re-asumidas individualmente en función de disposiciones configuradas según las prácticas del mundo de los negocios. El meme, en los relatos, se fue resignificando, estableciéndose entre lo que representaba como imagen socialmente aprobable y lo que provocaba en función de las experiencias e historias particulares de cada emprendedor. En este pliegue, al parecer residió su trama operatoria. De allí pudo ser utilizado como incentivo emocional, que a partir de llamar una memoria que conmovió emociones, provocó un proceso de regulación de las sensaciones. En definitiva, resultó un interesante dispositivo metodológico potencial para construir datos que sirvieran para analizar las relaciones entre las experiencias del mundo del trabajo, las sensibilidades cotidianas y la economía política de la moral.

Esta forma de proceder condujo a agudizar la mirada en determinados modos en que se administra las energías corporales de los emprendedores. Estos se van confeccionando como agentes con determinados movimientos posibles y sensibilidades preparadas a los aprietos emocionales del mercado. Un manejo de emociones adecuado está dado por la capacidad de asumir un saldo emocional energético positivo que provoque una forma de regular determinadas emociones (como son la valentía y el miedo). Aquí cobra sentido los soportes simbólicos materiales y virtuales, que se van desarrollando de acuerdo a determinados espacios de acción y ajustados a los imperativos sistémicos. De allí que las creencias perdurables necesitan de flujos continuos de intercambios que consoliden una forma de naturalización de la necesidad de hacer soportable lo insoportable y de convalidar un porvenir de bienestar cuando todo no es “color de rosas”.

Bibliografía

- BOURDIEU, P. (2002). *Las estructuras sociales de la economía*. Buenos Aires: Manantial.
- DE LA GARZA TOLEDO, E. (2011). “Más allá de la fábrica: los desafíos teóricos del trabajo no clásico y la producción inmaterial”. *Nueva Sociedad*, N°232, Buenos Aires, p. 50-70.
- DE SENA, A. y LISDERO, P. (2015) “Etnografía Virtual: aportes para su discusión y diseño”, en: DE SENA, Angélica. *Caminos cualitativos: aportes para la investigación en Ciencias Sociales*. Buenos Aires: CICCUS- Imago Mundi (pp. 71-100).
- KANTIS, H. y FEDERICO, J. (2007). “Crisis y Renacimiento Emprendedor en la Argentina: Evidencias y Algunos Interrogantes”, en FORCINITO, M. K. y BASUALDO V. (Comps.), *Transformaciones Recientes en Argentina. Tendencias y Perspectivas*. Buenos Aires: UNGS–Prometeo Libros.
- LISDERO, P. (2017). “Desde las nubes... Sistematización de una estrategia teóricometodológica visual”. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social - ReLMIS*. N°13. Año 7. Abril - Septiembre 2017. Argentina. Estudios Sociológicos Editora. ISSN 1853-6190. Pp. 69-90. Disponible en: <http://www.relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/213>. Fecha de consulta, 25/02/2018.
- MAGALLANES, G. y GANDÍA, C. (2016). “Estrategias metodológicas en el análisis de los datos en la investigación en ciencias sociales”, en:

- Metodologías e Ciencias Sociales: Perspectivas epistemológicas, reflexiones teóricas y estrategias metodológicas*. ROBERTT, P., LISDERO, P., RECH, C. y FELLINI FACHINETTO, T.. (Orgs) Editora Paco Editorial Porto Alegre, RS, PPEGS-UFPA el/ufrgs. Brasil. Págs. 305-335
- MELUCCI, A.. 1999 *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México: El Colegio de México.
- MERKLEN, D.. (2013). “Las dinámicas contemporáneas de la individualización” en: CASTEL R., KESSLER G., MERKLEN D. y MURARD N. (comp.). *Individualización, Precariedad, Inseguridad. ¿Desinstitucionalización del presente?* Buenos Aires. Paidós
- OSORIO, F. (2017). “El uso de teléfonos móviles como herramientas de apoyo a la investigación social”. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social - ReLMIS*. N°13. Año 7. Abril-Septiembre 2017. Argentina. Estudios Sociológicos Editora. ISSN 1853-6190. Pp. 23-32. Disponible en: <http://www.relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/196>. Fecha de consulta, 25/02/2018.
- QUATTRINI, D. (2017) “Prácticas, competencias y exigencias emocionales. Una mirada de los formadores de emprendimientos en Villa María (Córdoba)”. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES*, N°23. Año 9. Abril 2017-Julio 2017. Córdoba. pp. 45-57. Disponible en: <http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/466>. Fecha de consulta, 25/02/2018.
- QUATTRINI, D., MARTIN R. y RAIMONDO H. (2017). “El uso de la entrevista y la fotografía como técnica para el acercamiento a las emociones para el trabajo de los microemprendedores”. En GANDÍA C. [et al.] (comp). *Metodologías de la investigación: estrategias de indagación I*. - 1a ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora.
- QUATTRINI D., SCORZA F., DI GIOVAMBATTISTA M. y BETTIOL, C.. (2017). “El Emprendedor en el sur global: ¿Un nuevo empresario? Aproximaciones teóricas-metodológicas para su definición”. En GANDÍA C. [et al.] (comp). *Metodologías de la investigación: estrategias de indagación I*. - 1a ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora.
- SCRIBANO, A. (2017). “Miradas cotidianas. El uso de Whatsapp como experiencia de investigación social”. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social - ReLMIS*. N°13. Año 7. Abril-Septiembre 2017.

- Argentina. Estudios Sociológicos Editora. ISSN 1853-6190. Pp. 8-22. Disponible en: <http://www.relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/207>. Fecha de consulta, 25/02/2018.
- _____ (2014). “Indagando sensibilidades: aproximaciones metodológicas desde la expresividad y la creatividad”, en: MAGALLANES G., GANDIA C. y VERGARA G. *Expresividad, Creatividad y Disfrute*. Estudios Sociológicos Editora; Universitas – Editorial Científica Universitaria. Córdoba. pp. 103-119.
- _____ (2012). *Teorías sociales del Sur: Una mirada post-independentista*. ESEditora/E-Book Córdoba: Universitas. Buenos Aires.
- _____ (2011). “Vigotsky, Bhaskar y Thom: Huellas para la comprensión (y fundamentación) de las Unidades de Experienciación”. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación -ReLMIS*. N°1. Año 1. Abril - Sept. 2011, p. 21-35.
- _____ (2008) *El proceso de investigación social cualitativo*. Prometeo Libros. 1 ed. Buenos Aires.
- VALLES, M. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Editorial Síntesis.
- VASILACHIS DE GIALDINO, I.. (2006). “La investigación cualitativa”, en: Irene Vasilachis Gialdino (comps.). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona: Editorial Gedisa. pp. 23-64.
- VERGARA G., CENA R., y LISDERO P. (2017). “Entre prácticas y oficios, haciendo el hacer de/en las Ciencias Sociales”, en: Claudia Gandía [et al.] (comp). *Metodologías de la investigación: estrategias de indagación I*. - 1a ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora.
- VILLAVICENCIO, D. (2006) Trabajo, aprendizaje tecnológico e innovación. En E. De la Garza Toledo (Ed.), *Teorías Sociales y Estudios del Trabajo. Nuevos Enfoques*. Ciudad de México, Anthropos.

El análisis de ‘las prácticas corporales’: cómo abordar la danza dentro de las transformaciones del mundo del trabajo desde una metodología cualitativa de indagación

Victoria D’hers y María Paula Zanini

*“El hombre se dio cuenta de que poseía más vigor,
más flexibilidad, más posibilidades articulares
y musculares de los que requería para satisfacer
las necesidades de su existencia, y descubrió que
algunos de esos movimientos le brindaban
-por su frecuencia, sucesión y amplitud-
un placer que llegaba a una especie de embriaguez,
a veces tan intenso que sólo el agotamiento total
de sus fuerzas, o cierto éxtasis del agotamiento,
podían interrumpir su delirio,
su gasto motriz frenético.”*

Paul Valéry, *Filosofía de la danza*, 1936, pág. 46

1. Introducción. Trabajo, plusvalía y prácticas corporales

El presente capítulo propone una reflexión en torno al análisis los datos obtenidos en el proceso social de la investigación cualitativa, a partir de la aproximación a los resultados del trabajo campo de una indagación específica que vincula prácticas corporales – trabajo. Esto es abordado en relación con el “giro interpretativo” del siglo XX como parte de la reflexión para la producción de datos. Particularmente, en este texto buscamos ampliar el debate en torno a los materiales analíticos producidos en el marco del proyecto de investigación en curso “Las nuevas técnicas de entrenamiento corporales y las transformaciones del mundo del trabajo desde la experiencia de los sujetos” (Villa María 2016 – 2018).

En primer término, entendiendo que estamos en transición, saliendo del llamado “giro interpretativo” del siglo XX, podemos afirmar que la ciencia se aboca a desentrañar el sentido en pos de comprender lo social. Es decir, toda investigación puede definirse dentro de los siguientes puntos: conocimiento de los antecedentes como determinantes de nuestra percepción sobre el tema; reconocimiento de un conjunto de planteamientos del investigador superpuestos con dicho conocimiento específico; definición del objeto a analizar y la posible selección de la muestra; modo de obtención de la información/generación del dato (incorporando la reflexión en torno a qué implica el dato en sí); procesamiento, análisis e interpretación de los datos; formas de validación de cada instancia, e intenciones de generalización o no de los hallazgos particulares (D’hers, 2017: 168).

En segundo término, partimos de la idea de que la relación entre trabajo y práctica corporal configura un modo de vida de los distintos sujetos sociales en el cual el *trabajo* con el cuerpo aparece a su vez vinculado a momentos de distracción, relajación, salud y disfrute. Definir estas nuevas dimensiones que hacen a la cotidianidad de los sujetos constituye un desafío metodológico. Principalmente, la búsqueda se vincula a cómo analizar las condiciones laborales en el contexto de las transformaciones del mundo del trabajo en general, y a la danza y el yoga en particular, consideradas ambas desde su propuesta/método como prácticas que posibilitarían cierta autonomía/liberación en la configuración de la tríada modo de vida/experiencia corporal/energía disponible.

Generalmente, se considera a la danza como un estadio de apertura y permeabilidad, de acentuación de relacionalidades donde se ponen en juego de un modo particular el plano intelectual-reflexivo con el carnal y emotivo. Un estado específico de reflexividad atravesada por sangre y sudor. Una apertura sensible con gran motilidad, de un alto potencial en cuanto a sentir caminos/movimientos alternativos.

Dicho esto, y pensando al trabajo en al menos dos sentidos -como gasto energético y como una tarea remunerada-, nos proponemos reflexionar preliminarmente en torno a las condiciones de posibilidad de estos sentidos. Asimismo, profundizar en lo relativo al modo de analizar e interpretar este material empírico desde una sociología de los cuerpos y las emociones. Por lo tanto, en la situación contemporánea del mundo del trabajo y el contexto socio-económico actual, atravesado por la precarización y auto-explotación, creemos necesario indagar a partir de la experiencia de trabajadoras que danzan por un lado, y del trabajo autoetnográfico por otro (quienes escribimos este capítulo

somos bailarinas y trabajadoras de la danza); cómo se inscriben en el mundo social estas trabajadoras “independientes”, teniendo en cuenta la contracara del trabajo corporal como liberador, desde el autodisciplinamiento y exigencia de rendimiento para poder alcanzar la meta de vivir bailando/de bailar.

La estructura argumentativa del capítulo consiste en tres apartados que definen las aproximaciones teóricas necesarias para el tema a tratar. El primero, *“Mundo del trabajo en el siglo XXI. Entre el 4.0 y la demanda energética real”* aborda la especificidad del contexto socio-económico en el que se configura el mundo del trabajo contemporáneo abriendo como posibilidad la definición de trabajo como mercancía desde el plano material y la realidad simbólica. El segundo, *“Producción de datos: el caso de las trabajadoras que danzan”* pretende una aproximación a las entrevistas seleccionadas a partir de entender la etapa de la investigación como producción de datos desde el giro interpretativo. Por último, en el último apartado *“Vivir bailando, ¿Morir para bailar? Trabajo corporal, conciencia y autonomización.”* se intenta poner en tensión la práctica corporal específica que es la danza entendida como trabajo y a su vez como apertura a la auto-conciencia y liberación.

2. Mundo del trabajo en el siglo XXI. Entre el 4.0 y la demanda energética real

Para abordar específicamente el trabajo corporal, primero es necesario aproximarnos al contexto socio-económico y su relación con el estado del mundo del trabajo. Como punto teórico básico, se parte del hecho de que en este sistema se da la “subordinación del trabajo hacia el capital, como condición histórica que regula las relaciones sociales en las formaciones capitalistas”. Esto “se basa en la emergencia histórica del trabajo-como-mercancía; y cuyo *maximum* sistémico es la producción de mercancía.” (Lisdero, 2011: 19). Como es sabido, dentro de esta emergencia de la mercancía, la Fuerza de Trabajo es aquel tipo especial caracterizado porque genera más valor del que precisa para reproducirse a sí misma:

La Fuerza de Trabajo es una clase especial de mercancía, o la capacidad productiva humana vendida en el mercado de trabajo, para ser utilizada en la producción. Marx la define como: ‘(...) el conjunto de facultades físicas y mentales que existen en la corporeidad, en la personalidad viva de un ser humano y que él pone en movimiento cuando produce valores de uso de cualquier índole (Marx, 2006: 203). (Lisdero, 2011: 19).

El mundo del trabajo del Siglo XXI está atravesado por profundas transformaciones respecto a las concepciones y crisis antecesoras, como fueron las rupturas de la producción taylorista y el modelo keynesiano. El estado contemporáneo del sistema capitalista sufre por una reestructuración del capital, donde las funciones reproductivas sociales, y entre ellas el trabajo, se ven subsumidas a él (Antunes, 2005). Parafraseando a Antunes, actualmente el sistema de metabolismo social del capital se caracteriza también por la división social jerárquica del trabajo, considerando que esta subordinación del trabajo se da en un contexto productivo y de intercambio donde el valor de cambio comienza a superar el valor de uso.

En este marco de transformaciones, tanto Antunes como Sennett permiten visualizar algunos análisis sobre las condiciones contemporáneas del estado actual capitalista y por ende cómo se ve atravesado el mundo del trabajo. Sobre todo, ambos autores brindan herramientas teóricas que se complementan para comprender la configuración del llamado ‘capitalismo flexible’ desde la redefinición de la clase que lo experiencia, así como del carácter que conlleva esta posición en el actual mundo del trabajo.

Específicamente, es pertinente definir la posición de los países del tercer mundo como resultado de la crisis estructural del capital, en tanto ocupan un lugar subordinado con relación a los países centrales que tienen mayor influencia sobre los capitales productivos financieros y el patrón tecnológico. Ambos, factores importantes en el desarrollo actual del metabolismo social (Antunes, 2005: 19).

Es decir que aquí, en estos países subsumidos a los imperialistas, bajo condiciones específicas de generación de plusvalor dentro de una geopolítica particular, los sistemas sociales están mayormente atravesados por la desestructuración y lógica destructiva que afecta tanto a la fuerza de trabajo como al medio ambiente. Por lo tanto, como respuesta a la crisis estructural del capital, se evidencia:

(...) la destrucción o precarización, sin parangón en toda la era moderna, de la fuerza humana que trabaja, y la degradación creciente del medio ambiente, de la relación metabólica entre el hombre, la tecnología y la naturaleza, conducida por la lógica social volcada prioritariamente a la producción de mercancías y al proceso de valorización del capital... (Antunes, 2005: 20).

En el marco de esta lógica destructiva y de precarización es que Antunes permite comprender cuáles son las características de esta clase trabajadora redefinida en

la-clase-que-vive-del-trabajo. Es decir cómo atraviesa a todos aquellos que venden su fuerza de trabajo, sean productivos o improductivos. Atraviesa a “...la totalidad del trabajo social, la totalidad del trabajo colectivo asalariado” (Antunes, 2005: 91).

Esta clase es definida por nuevas funciones y formas de trabajo contemporáneas, además de los trabajadores industriales estables: el trabajo *part-time*, el tercerizado, el subproletariado moderno precarizado, los/as trabajadores de servicios, las mujeres trabajadoras en ambos rubros, los y las trabajadores/as de la economía informal. Estas otras condiciones en las que se desarrolla el mundo laboral contemporáneo se definen por la reestructuración social ante la crisis del capital que agudizan la precarización y flexibilización laboral. Esto se da intrínsecamente vinculado a la incrementación y desarrollo creciente de la tecnología.

En este marco delineado por Antunes, es posible comprender las experiencias abordadas aquí, ya que se contemplan mujeres de la-clase-que-vive-del-trabajo que realizan su labor bajo condiciones informales. Como veremos luego, este factor se solapa con el tipo de actividad llevado adelante, y el modo de definirlo que tienen las propias entrevistadas.

En los casos de dos de las entrevistas exploratorias realizadas en este proyecto de investigación, es posible identificar que las actividades vinculadas a la danza coordinadas por estas trabajadoras se realizan en variados lugares auto-gestionados por ellas, donde trabajan bajo condiciones de alquiler de esos espacios o por el cobro de comisiones mensuales en relación porcentual a sus clases. Por ejemplo: “...hoy ves zumba en un centro vecinal, ves zumba en un club, ves zumba en un gimnasio.” (E. Expl. 1 – Instructora de zumba).

Además de este modo de autogestión que puede tornarse asfixiante económicamente en los casos en que no se cuente con alumnos regulares, estas trabajadoras realizan sus actividades dentro de la ya referida flexibilización, que se caracteriza por la falta de estabilidad laboral en las jornadas, y por la inestabilidad en el sentido de incertidumbre sobre su continuidad:

Como nos pasa a todos, que vienen por el profesor que tienen, por el instructor, pero después la gente rota mucho en función de los horarios, en función de ir buscando nuevos coreos, nuevas energías, y que para mí está buenísimo que la gente rote... (E. Expl. 1 – Instructora de zumba).

Como veremos más adelante, las entrevistadas oscilan entre una descripción crítica de lo que sucede, y una justificación en relación con lo

que “está bueno”, sin preguntarse por las condiciones laborales informales implicadas. Se arma una vinculación más laxa con los que asisten a las actividades y los profesores, en tanto quienes son la clase-que-vive-del-trabajo. Además, esta nueva configuración de espacios donde se desarrollan las actividades vinculadas a la danza se enmarca en una convivencia y disputa en la nueva estructura de poder, como define Sennet, donde se relacionan los distintos tipos de entrenamiento corporal:

(...) yo creo que la cuestión por ejemplo de pilates, de spinning, no cambia, hay lugar para todas las modalidades. Porque la gente tiene claro lo que quiere hacer, y el que quiera algo descontracturado encontró un lugar en zumba, el que quiera tonificar, el que quiera trabajar un trabajo mecánico sabe que va a ir a un gimnasio, el que va a hacer otro tipo de actividades...
(Entrevista a una instructora de zumba, Villa María, Córdoba).

Sennett afirma a esta etapa como de “capitalismo flexible” donde, en contraposición a la idea de rutina, “...un cambio en la moderna estructura institucional ha acompañado el trabajo a corto plazo...” (Sennett, 2005: 16). Es así que el desafío es ampliar la reflexión de cómo viven las trabajadoras bajo estas condiciones y pensar la manera en que se configura la danza en tanto tarea que, a su vez, es su fuerza de trabajo.

La inestabilidad y la ansiedad son parte del carácter de los trabajadores que bajo estas condiciones de doblegación se desarrollan en la nueva economía política. Buscando romper con la lógica de la rutina burocrática, la aparición de la flexibilización se da por “...nuevas estructuras de poder y control en lugar de crear las condiciones de liberación” (Sennett, 2005: 38).

En relación con lo analizado en las entrevistas, es posible identificar las formas en que las mujeres encuentran la manera de subsistir en el marco de transformación en el mundo del trabajo en tanto trabajadoras independientes de la danza: reconocer la inestabilidad laboral como parte de la lógica actual, y buscar como complemento el entrenamiento del cuerpo y las emociones para sostener/se en el citado contexto flexible. En estas condiciones se observan las estrategias desplegadas por las entrevistadas en el ámbito laboral, y por lo tanto en la mayoría de los casos, vinculado a la práctica corporal.

En este punto es interesante sumar el concepto de “plus-valía ideológica”, gracias al cual podemos visualizar una arista más dentro de este proceso, en tanto funciona como “...mecanismo de captación y metabolización de las

energías corporales.” (Lisdero, 2011: 18). Así, dentro de las transformaciones del mundo del trabajo, ampliar la mirada sobre cómo en la realización de sus trabajos, esta producción de excedente material se da en el plano ideológico, atravesando lo pensado, y lo producido en el pensar de los sujetos. Definir plusvalía ideológica implica, por lo tanto, retomar la noción de trabajo como mercancía en el plano material y llevarlo al plano de la realidad subjetiva, abriendo la pregunta a cómo se genera ese plusvalor en el plano espiritual, ideológico:

(...) igualar cosas que ocurren en el plano material- eso que llama Marx el taller oculto de la producción- y cosas que ocurren en el plano espiritual –eso que Marx llama producción de conciencia. (Silva, 1980: 190). (...) Ese contenido específico [del capitalismo] -la plusvalía- que se da en las relaciones materiales de producción, también habrá de darse en las relaciones espirituales de producción, si es cierto que estas relaciones son las mismas que aquellas” (Silva, 1980: 192) Lo que al trabajo físico es la plusvalía material, eso mismo es al trabajo psíquico la plusvalía ideológica (Silva, 1980: 193). (Lisdero, 2011: 23).

En cada etapa del capitalismo, el sistema de poder se define y renueva gracias a la reinversión discontinua de las instituciones, donde las estructuras organizativas jerárquicas son desdibujadas y existen a través de prácticas que sostienen la citada reinversión. Podemos observar factores como la especialización flexible de la producción guiada por el nuevo proceso productivo de productos cada vez más variados, en mayor rapidez, con la ayuda de la alta tecnología, según dijéramos más arriba. A su vez, la concentración sin centralización del poder, en tanto elemento constitutivo de esa estructura que permite reorganizar el control de los cargos superiores reinventando la forma de supervisión y organización: “En estas circunstancias cabe la pregunta acerca de la existencia de dispositivos y de los modos que forman y producen subjetividad. Asistimos a una especie de desinstitucionalización, esto quiere decir que la constitución de la subjetividad ya no corresponde a las esferas institucionales (la familia, la escuela)” (Alfonso, 2012: 89).

Si efectivamente se produce una desinstitucionalización, de las formas conocidas dentro de las esferas de la vida organizadas en la modernidad, nos preguntamos de qué modo se genera una nueva manera de normatividad, con formas reinventadas de organización, con determinado manejo más sutil de poder,

y básicamente, internalizado. Por lo tanto, es necesario indagar sobre cómo, en el marco del sistema capitalista actual, se configura la vida de las personas, en tanto productoras de excedente material e ideológico. Y por ende, cómo se da la relación entre esta condición, y las sensibilidades vinculadas a las prácticas corporales que, en algunos casos son el medio de subsistencia y en otros son otros espacios de (potencial) liberación/autonomía.

3. Producción de datos: el caso de las trabajadoras que danzan

Pongamos ahora el eje en el modo en el que analizamos los datos generados/ producidos desde una reflexión metodológica que propone comprender de manera particular la investigación en ciencias sociales. Al preguntarnos sobre cómo abordar esta nueva instancia de realidad/objeto de indagación es preciso abrir el debate en torno a la definición de cómo producir nuestros datos.

Principalmente, desde nuestra posición de bailarinas y profesoras, esto es, retomando la experiencia como trabajadoras de la danza, es que es necesario considerar los datos de esta investigación como una construcción y participación, más que de una mera obtención/observación.

A partir de lo propuesto en la introducción, donde contextualizamos a las ciencias sociales dentro de un giro interpretativo, retomamos la pregunta ¿Qué implica analizar e interpretar? Suponemos en esta pregunta la cuestión de la construcción del dato a analizar. Creemos pertinente partir de las tres tareas necesarias para el análisis e interpretación de datos en tanto condiciones de posibilidad para desarrollar este trabajo: “...conectar información con imputación de sentido, relacionar datos y teoría y mantener un estado de vigilancia epistemológica y alerta metodológica” (Scribano, 2008, pág. 39).

Comenzar el proceso de interpretación tendiendo puentes entre el lugar desde donde el/la investigadora escucha, lo que las agentes en cuestión narran y el significado producido en esa *interacción*. Mediar, imputar sentido, explicitar lo naturalizado, fragmentar lo des-fragmentado implica producir la información por parte de quien investiga.

Como segunda instancia de análisis-interpretación, al revés de pensar la percepción como universal, es importante reconocer la carga teórica con la que se dispone en ese momento. Y en ese camino no perder la sistematicidad a lo largo de esta tarea, de la revisión, reflexión de lo pensado como natural en primer y segundo orden (Scribano, 2008: 40-41). En referencia a esto, recuperamos lo planteado por Enguix-Grau,

(...) los datos con los que trabajamos derivan de la acción humana y están íntimamente entrelazados con el devenir y el proceder de las personas. Es más, los datos a los que aquí me refiero, derivan de la interacción del investigador con otros seres humanos. De ahí que desde hace algunos años, más que hablar de obtención de datos se hable de producción de datos para enfatizar el carácter de construcción participada de los datos (Enguix-Grau, 2013: 54).

Por lo tanto, replanteándonos la relación entre las investigadoras, el campo y las producciones es pertinente considerar “...que los datos no son sucesos u objetos sino que siempre son registros mediados de esos sucesos u objetos” (Enguix-Grau, 2013: 59), pero que a su vez son una fuente de información confiable para partir las investigaciones. Según esta línea, enfatizamos que todo investigador se apoya en sus conocimientos en sentido amplio, y particularmente sobre el objeto que está produciendo como unidad de análisis. De aquí se deriva la importancia central de la reflexividad y vigilancia epistemológica citadas.

En una revisión de los significados de analizar e interpretar, Enguix-Grau recolecta varias miradas, entre ellas indica que “Cada una de estas fases implica una reducción de los datos y una interpretación cuando el investigador confiere significado y profundidad a las palabras y actos de los participantes en el estudio: ‘... el acto de interpretación es misterioso tanto en el análisis cualitativo como cuantitativo. Es un proceso de dar significado a datos crudos (raw), inexpresivos’ (Marshall y Rossman, 1995: 113).” (Enguix-Grau, 2013: 56). Desde allí, contrariamente enfatizamos la actividad del investigador en la producción del dato, la inexistencia de algo así como un “dato inexpresivo”.

Ahondar en la pregunta sobre el lugar que ocupan las prácticas corporales en la vida de las trabajadoras, profundizar la mirada sobre la relación entre lo que a ellas esto les produce subjetivamente y su condición laboral, implica imputar sentido a datos que aparecen en el análisis y que consideramos expresivos de esa realidad. Por ejemplo, a la hora de analizar al trabajo en tanto dador de energía, hay datos como los siguientes que nos posibilitan entender en el marco de este proyecto cómo se vive la vida rutinaria del trabajo, y en contraposición, cómo se experiencia la danza en relación a esa realidad. Es decir, el trabajo como actividad en la que se extraen energías corporales, y el cual necesita como complemento de otras prácticas:

Tiene que ver con una cuestión social, donde hay muchas presiones, donde la rutina lleva a la gente a hacer cosas libres, donde no tenga que pensar tanto
(E. Exp.1 - Instructora de zumba)

El estado de ánimo te cambia, te baja de revoluciones, te hace ver las cosas de una manera diferente, es un momento en que uno se aquieta, aquieta la mente, y bueno, iba a la siesta, salía para enfrentar lo que queda del día de otra manera (E. Prof. 1: Instructora de yoga - Contadora pública)

Luego, en el plano del análisis e interpretación, que no separamos tajantemente de la construcción del dato, Enguix-Grau remarca:

Martyn Hammersley y Paul Atkinson (1994) son los autores de uno de los manuales de Etnografía más utilizados. El capítulo 8 está dedicado al ‘Proceso de análisis’. Estos autores afirman que “...en general, los etnógrafos se relacionan con lo que, a menudo, se denomina información ‘desestructurada’ (...) y el proceso de análisis implica, simultáneamente, el desarrollo de un conjunto de categorías analíticas que capte los aspectos relevantes de esta información, y la asignación de denominaciones concretas para estas categorías (...) relacionadas con dichas diferencias en los temas o los propósitos, por supuesto, existen también diferencias en la aproximación teórica (Hammersley y Atkinson, 1994: 227). Estos autores desarrollan en profundidad el proceso de construcción de categorías analíticas, de comparación y el desarrollo de tipologías. Y utilizan el concepto de “interpretación” para referirse a los resultados de distintos investigadores. (Enguix-Grau, 2013: 57)

Entonces, a partir del recorrido realizado por la autora vemos que no hay numerosas referencias al tema del modo como analizar la información (construida). Redoblando la pregunta, insistimos: ¿Cómo captar entonces ese plus que las entrevistadas refieren en lo relativo a las actividades corporales? Más aún, estando ligadas a la actividad corporal, cómo desvincular ese disfrute y *plus* que se experiencia en la acción misma de bailar/practicar yoga/entrenar, para atravesarlo por esta matriz de análisis desde la estructuración social del mundo del trabajo? Si ningún dato es objetivo e inexpressivo, más aún las actividades expresivas en sí plantean un gran desafío a la hora de generar el extrañamiento necesario para posibilitar un análisis e interpretación. Finalmente, desde la sociología de los

cuerpos/emociones, los cuerpos atravesados por cierto entrenamiento particular, verán toda actividad desde esa experiencia en su propia materialidad. Retomando entonces ambas tareas de *producción*, tanto la de la investigadora como la de las entrevistadas, podemos preguntarnos acerca de la idea de que las prácticas corporales tienen, o no, cierto efecto de liberación. ¿Cómo se da ese efecto liberador, en el marco del capitalismo flexible, y el contexto laboral referido al inicio? ¿De qué modos podemos abordar este objeto profundizando en la interpretación, más acá de pensarlo como una nueva forma de estructuración del capital? En el próximo apartado seguimos ciertos indicios de análisis de las entrevistas, que deben ser luego profundizados y confrontados con las posibilidades que se abren desde las metodologías expresivo-creativas de indagación social, según explicamos más adelante.

4. Vivir bailando, ¿Morir para bailar? Trabajo corporal, conciencia y autonomización

Retomando entonces el eje del trabajo, insistimos en pensar cómo analizar la doble vertiente de la danza como actividad en sí, en cruce con ser de esta clase trabajadora, flexibilizada, independiente, sujeta a las condiciones actuales del capital.

Según destacamos en la introducción, es común considerar a las prácticas corporales en general, y la danza y el yoga en particular, como un estadio de apertura y permeabilidad, de profundización de la relación de uno con sí mismo y su autoconocimiento. En este sentido, lo antedicho se vincula con generar la oportunidad de profundizar en las relaciones entre los diversos planos de la persona, aquél intelectual y ligado al pensamiento lineal y lógico, resaltando las sensaciones y el desarrollo de una ligazón estrecha con algo más auténtico, más “directo” y real respecto de las emociones y la vivencia del cuerpo *tal como se presenta*. Una oportunidad privilegiada de reflexividad, marcada por el desgaste y la disciplina. Una apertura sensible con gran motilidad, de un alto potencial en cuanto a sentir caminos/movimientos alternativos.

Es común caracterizar al cuerpo en general, y a la danza en particular, como eso que queda por fuera de cualquier búsqueda de sentido; lo innombrable como punto central de la experiencia corporal que necesariamente cada ser humano transita. Y desde la mirada poética de Paul Valéry, referente poético en el mundo de la danza y el cuerpo, podemos pensar que quien mira danzar,

Intenta desentrañar el *misterio de un cuerpo* que, de pronto, como por efecto de algún shock interno, cobra una especie de vida a la vez extrañamente inestable y extrañamente regulada; y a la vez, extrañamente espontánea, y sin embargo extrañamente sabia e indudablemente elaborada. Ese cuerpo parece haberse liberado de sus equilibrios comunes. Uno diría que se esfuerza por engañar -quiero decir: ganarle- a su propio peso, cuya tendencia esquiva a cada instante. ¡Ni hablar de sancionarlo! (Valery: 48. Destacado nuestro).

Asimismo, tomando algunos trabajos sobre la llamada Nueva Era, donde se podría enmarcar sobre todo al yoga, se afirma que estas prácticas se vinculan estrechamente con profundizar una idea de autonomía y de vivencia plena de sí-mismo, en conjunto con varias prácticas relativas al cuidado de sí:

Junto a la reivindicación de la autonomía individual, la reivindicación de una relación más armónica entre el hombre y la naturaleza son dos de los elementos clave del marco interpretativo de la Nueva Era que pueden ayudarnos a caracterizar [a los padres que optan por los partos en sus casas y por la no vacunación]. Siguiendo a Carozzi (1999) la creencia en una esencia divina alojada en el interior de la persona y unida armónicamente a la naturaleza y al cosmos resulta fundamental para la comprensión de ese proceso de reivindicación de la autonomía y de crítica a la autoridad. (Funes, 2015: 11).

Actualmente, el plano de la creencia mística y religiosa (tema en el que no profundizamos aquí) se superpone con estas acciones de autodefinición del yo, dentro de la referida desinstitucionalización, al menos de las instituciones tal como fueran definidas en la modernidad. En este contexto, el sujeto debe definirse permanentemente, en el nivel de su intimidad, la que a su vez está puesta en juego y abierta a la mirada externa, internalizada, a través de las redes sociales.

Permítasenos tomar las reflexiones de Miguel Alfonso acerca del sujeto y la subjetividad, para mantener cierta distancia con una visión desencajada de su contexto histórico-social. Podemos afirmar que usualmente se solapa la idea de prácticas corporales con una posible “transparencia” del sujeto para sí mismo:

El sujeto está “sitiado” por efecto de los dispositivos de poder y en el que la autodeterminación viabiliza el acceso a la libertad (Foucault,

2005, 1990, 1976, entre otras) [...] Las prácticas corporales expresivas: por su efecto se logra una especie de descentramiento del individuo cognoscente, un desgajamiento de la percepción de sí mismo; se activa otro punto de vista, una transparencia del ser, quedando solo un sujeto: él mismo” (Alfonso, 2012: 87).

Sin embargo, creemos que tales miradas corren el riesgo de cierto sustancialismo del sujeto. Mantener una perspectiva crítica sobre esto es vital para poder comprender la práctica que proponen estas formas de entrenamiento y disciplina, pero sin correrse de la experiencia de los propios sujetos y la narrativa que construyen en torno a esa experiencia.

Dicho esto, reflexionemos ahora a partir de las entrevistas, en torno a esta “transparencia del ser”, en su atravesamiento con lo referido a la plusvalía ideológica. Partimos de otros escritos donde repetidamente profundizamos en los modos de comprender al cuerpo y las sensibilidades sociales como objeto de análisis e interpretación, podemos afirmar que:

las sensaciones están distribuidas de acuerdo a formas específicas de capital corporal. El capital corporal son las condiciones de existencia alojadas en el *cuerpo individuo*, *cuerpo subjetivo* y *cuerpo social* [...] aquello denominado sujeto y sus condiciones materiales de existencia son el resultado de una interacción tensional entre las diversas maneras de sentirse-en-cuerpo. La percepción de sentir(se)-en-cuerpo implica lógicas de contradicción y coherencia necesarias para el mantenimiento del primer orden social elaborado y aceptado (Scribano, 2013: 28).

Veamos entonces estas lógicas de contradicción y coherencia, dentro de las entrevistas realizadas hasta el momento, focalizando en las expresiones ligadas a la autodeterminación de los sujetos.

Las consideraciones sobre el desgaste físico y autodisciplinamiento están vinculadas al trabajo desde el cuerpo, y siempre en relación al trabajo emocional. Es decir, se reconocen, en tanto guías de las clases de danza, como orientadoras del entrenamiento corporal como parte necesaria de la actividad: al mismo tiempo generadora del disfrute y de la liberación de tensiones. En los relatos se ven los diversos niveles del cuerpo individuo, subjetivo y social, hilvanados en una narrativa que enfatiza la libertad ofrecida por este tipo de ocupación, en contraste con otras experiencias.

Las entrevistas analizadas en este capítulo son dos exploratorias y dos en profundidad, realizadas a mujeres mayores de 30 años vinculadas específicamente a las formas de entrenamiento/prácticas corporales: zumba y yoga. La trayectoria de estas mujeres se caracteriza, las dos primeras por ser trabajadoras que parte de su vida laboral se vincula a dar clases de manera independiente de zumba y de yoga. Las otras dos se relacionan a estas prácticas corporales como entrenamiento corporal por fuera de su desempeño laboral.

La primera entrevistada es instructora de zumba de 47 años nacida en Cuba y residente en Argentina desde 1995. Si bien se dedica a dar clases de zumba, también trabaja en la Universidad. Por lo tanto, su trayectoria laboral se vincula al trabajo formal y al independiente, y es posible afirmar que el objetivo de su tarea en tanto trabajo se vincula a entrenar “de otro modo”, en otros espacios, a grupos que también forman parte de la clase-que-vive-del-trabajo: “...trabajar la danza de manera libre, ya saliéndome un poco de lo que es la técnica y los tiempos, sino desde el disfrute, desde el goce del movimiento, de la expresión libre del cuerpo.” (E. Expl 1 - Instructora de Zumba).

Aparte de esta realidad, de mujeres que complementan el trabajo desde lo corporal en esos contextos con otros trabajos formales, es posible identificar la complejidad en el caso de mujeres profesionales que realizaron carreras terciarias (como magisterio y educación inicial) o universitarias (como contadora pública) y que actualmente se vinculan a la práctica/enseñanza de la danza. Por ejemplo, el caso de otra mujer entrevistada en la etapa exploratoria recibida de profesora de nivel primario e inicial, en Buenos Aires, una vez instalada en Córdoba, se dedicó a ser instructora de yoga:

En el 90 llegué a Córdoba, y en el 93, 94 fui a Villa María por primera vez. Cuando me tocó estudiar, estudié magisterio de primaria y jardín y a su vez empecé a viajar en Buenos Aires -vivía en un pueblo chiquito de la provincia de Bs. As.- y viajaba los fines de semana a estudiar yoga. Cuando tuve que decidir entre las dos cosas empezó esta onda de difundir el yoga en el país. (E.Expl. 2 - Instructora de Yoga)

Empezás a trabajar el cuerpo físico, con las posturas, la parte de ejercicios, la respiración trabajada con los sentimientos... Trabajas la parte mental, dejar que los pensamientos pasen y conectarte realmente con la actividad que estás haciendo... (E.Expl. 2 - Instructora de Yoga)

La clase es técnica, trabajo el cuerpo físico, mental y espiritual con respiración, lo movimientos físicos pero las charlas no. (E.Expl. 2 - Instructora de Yoga)

Esta libertad que se busca en la actividad en sí misma, se superpone con lo referente al modo de trabajo. La actividad en sí es vivida como un momento de “conexión real”, sin hacer referencia a las condiciones implicadas en llevarla adelante. Aquí, aquello que fuera caracterizado como autodeterminación más arriba, es parte del funcionamiento del capital. Volviendo a la noción de plusvalía ideológica,

La plusvalía ideológica se presenta aquí como una expansión de la lógica de la mercancía hacia la “fuerza de trabajo espiritual”, convirtiendo progresivamente su producción en valores de cambio. La apropiación excedentaria de dicha energía espiritual, expropia la posibilidad del hombre medio del capitalismo de cuestionar los cimientos del proceso de valorización-acumulación-expansión capitalistas, tan ocultos en la producción de plusvalía ideológica como lo era el oscuro taller de la producción material. La explotación emerge como algo natural, naturalizado. (Lisdero, 2011: 25).

Entonces, este *plus* de energía que los sujetos viven en su actividad en sí misma, en cuanto técnica, es puesta en jaque al evidenciar su funcionamiento dentro de la lógica del capital. Vemos en el ejemplo que sigue, como en varios otros, cómo el emprendimiento personal ocupa el día libre, el domingo, donde encuentra ese margen por fuera del trabajo rutinario. Esta tercera entrevistada es una mujer de 33 años, recibida de contadora pública que trabaja en una empresa de tarjetas de crédito como administrativa, y a su vez tiene un emprendimiento empresarial de preparación - distribución de ‘alimentos saludables’. También es instructora de yoga, y realiza esa práctica corporal como ejercicio complementario. (E. Prof. 1: Instructora de yoga - Contadora pública). Explica:

Comencé con un proyecto personal con una amiga, de venta de productos saludables alimentarios, y el año pasado también hice un instructorado en yoga. Lo hacía los domingos, porque practico yoga hace 7 u 8 años, y bueno, cuando dejé de trabajar también comencé con las clases, a los dos o tres meses comencé dando clases. Y ahora bueno, eso, doy clases, y me quedé

únicamente con la tarjeta de crédito medio día (E. Prof. 1: Instructora de yoga - Contadora pública).

Podemos visualizar también la coexistencia de las ocupaciones laborales distintas como mencionamos arriba, y entenderlas como negociaciones que el sujeto va haciendo para poder llevar esas tareas adelante, pero que a su vez no le permiten abandonar el trabajo reglado por el tiempo ajeno. Entonces continúa: *“pero lo manejo al horario, es flexible, digamos, no necesito marcar tarjeta ni nada, si no puedo ir a la mañana voy a la tarde, lo manejo”* (E. Prof. 1: Instructora de yoga - Contadora pública).

Y dentro del relato, aparecen destellos de explicación donde esa narrativa se ve amenazada por un quiebre: en la contraposición de la condición actual ‘más flexible’ con su trayectoria laboral anterior vinculada a ‘un sacrificio’: *“muchacha demanda horaria, mucho sacrificio, para terminarla. La terminé en octubre y me fui a vivir, bueno, me fui a vivir, en realidad uno nunca termina la casa, me di cuenta de que no lo podía disfrutar, estaba todo el tiempo trabajando.”* (E. Prof. 1: Instructora de yoga - Contadora pública).

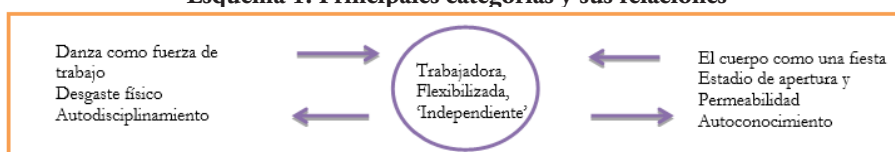
Por último, la cuarta entrevistada referenciada, es mujer trabajadora estatal de la municipalidad de Villa Nueva, localidad limítrofe a Villa María, Córdoba. Recibida de maestra de nivel inicial, hace 6 años realiza en los horarios extra-laborales entrenamiento corporal practicando ‘Ritmos’ como salsa y zumba. Aquí se amplían los datos abordados ya que se refiere a una experiencia donde se plantea como necesaria la práctica corporal en tanto complemento, momento de relajación, para ‘descontracturar’. Así define la actividad:

Pero bueno, en cuanto a Zumba te liberás. Sos vos sola. Escuchas la música y bailas. Te liberás.” ... “Podes tener un día malo, pero venís y empezas a bailar y en ese rato te olvidas. Hay mucha gente que ha venido con problemas y ha salido adelante con la actividad. Ellos mismos te cuentan que cuando no tienen, a lo mejor prenden el tele y se ponen a bailar solos. Les ha hecho muy bien (E. Prof. 2 - Bailarina de zumba - Empleada estatal).

Luego de preguntarnos en qué condiciones se encuentra la actividad de estas entrevistadas en tanto trabajo material, es preciso indagar sobre ese plus ideológico, intelectual que en este sistema actual es una mercancía necesaria para que sea reproducido. Preguntarnos por cuál es ese plus que hoy las trabajadoras ponen en juego a la hora de ir a trabajar implica ahondar sobre esas sensibilidades,

emociones, ‘descontracturas’, de disfrute que se entrenan en la práctica corporal, o que se intentan compartir desde la enseñanza. Por lo tanto, a partir de aquí vemos cómo se comienzan a solapar los planos del cuerpo y sensaciones con el disfrute implicado, que permite el rendimiento posterior en otras actividades: “Y, con yoga, te enseñan un montón de otras técnicas que no pasan solamente por el cuerpo, respiratorias, o de meditación, y me pasó en el momento de lesionarme de no poder hacer nada” (E.Prof. 1: Instructora de yoga - Contadora pública).

Esquema 1: Principales categorías y sus relaciones



Fuente: elaboración propia.

También aparece fuertemente la idea de ‘lo distinto’, otros espacios donde se vivencia un modo de percepción de ruptura con lo cotidiano, lo rutinario. Una práctica autocentrada, como herramienta para poder coordinar y generar actividades a nivel de la vida social. En la jornada de ir y venir de un trabajo al otro, en el medio de la ansiedad característica que planteaba Sennet, ‘tomarse una horita’ necesaria para seguir:

Me cambia, me cambia el estado de ánimo, me hace trabajar el cuerpo, el cambio lo noto, digamos. Me pasó, el año pasado de trabajar mucho, entonces sentir la necesidad de llegar ahí, y tomarme esa hora, y bueno, poder hacer todo lo que la clase de yoga implica, y salir diferente, entonces, encarás lo que queda... (E.Prof. 1: Instructora de yoga - Contadora pública)

Estado de ánimo principalmente, y bueno, físicamente, es como todo un conjunto digamos. (...) el yoga lo veo como un complemento, más para la vida cotidiana, y también para el deporte, te ayuda a conocerte a vos misma, y a partir de ahí, podés jugar en equipo o sola, pero es un autoconocimiento digamos. (E.Prof. 1: Instructora de yoga - Contadora pública).

Esta relación con lo liberador, dador de autonomía propio del ejercicio de estas danzas se define en contraposición y como complemento de lo rutinario,

la actividad laboral y tediosa cotidiana de las personas. Volviendo a la poética de Valéry, “Sí, ese cuerpo que baila parece ignorar lo demás; parece desconocer todo lo que lo rodea. Uno diría que se escucha a sí mismo y nada más que a sí mismo; uno diría que no ve nada y que sus ojos no son más que gemas, aquellas joyas desconocidas de las que habla Baudelaire, luces que de nada le sirven.” (Valéry: 48). Entonces, en esta clave de autocentramiento, entre otros aspectos centrales las entrevistadas insisten en que el objetivo de estas actividades es que “el cuerpo sea una *fiesta*”, que se liberen tensiones corporales/emocionales y se tenga mayor conciencia corporal y emocional.¹ Tomemos este concepto emergente como clave de una arista nueva dentro de lo dicho. Nos valemos aquí del concepto de prácticas intersticiales, según lo que sigue:

(...) en un sistema que por definición no cierra, se instancian prácticas cotidianas y extra-ordinarias donde los quantum de energía corporal y social se refugian, resisten, revelan y rebelan. Emergen así los pliegues in-advertidos, intersticiales y ocluidos de la vida vivida desde la potencia de las energías excedentes a la depredación. La felicidad, la esperanza y el disfrute son algunas de esas prácticas (Scribano y Lisdero, 2009: 216).

¿Dónde ver el límite, el borde entre una práctica intersticial y una forma de adaptación de los sujetos a las demandas del sistema social, de autocentramiento? Siguiendo al trabajo ligado al análisis de la fiesta y el disfrute, nos hacemos eco de lo que Gandía y Magallanes explicitan aquí: “los sujetos en “situación-de-fiesta” como momento espacio-temporal donde se expresa su autonomía y disfrute, a los fines de poder examinar la potencialidad de las situaciones festivas como modo de performar prácticas intersticiales por parte de los sujetos.” (Gandía y Magallanes, 2010: 10):

Zumba es un programa que lo tienen denominado como una fiesta (E. Exp.1 - Instructora de zumba).

Clases descontracturadas sin estar pendiente, por ahí se le van los tiempos musicales porque no pasa por ahí, pasa por el disfrute del cuerpo, por el goce y porque y porque ellas puedan hacerlo (E. Exp.1 - Instructora de zumba).

1 A partir de aquí y hacia otros escritos, iremos rastreando a lo largo de las nuevas entrevistas de qué modos estas prácticas entran en tensión son la noción de normalización en el disfrute y consumo mimético que propone Adrián Scribano para poder comprender las sensibilidades contemporáneas.

La felicidad que a mí me genera hacer el deporte. Me despierta se ve que alguna hormona de felicidad, que me hace sentir bien [aquí se refiere al la práctica del volley] Las endorfinas, si es un momento en donde me olvido a lo mejor de los otros problemas y, y bueno, cuando termino de hacerlo, siento una satisfacción muy grande, por eso sigo haciéndolo. (E. Prof. 1: Instructora de yoga - Contadora pública).

Mucha gente se queja del trabajo, pero tampoco se arriesga a nada, más allá de la situación económica ahora de que no haya trabajo, oportunidades, todo lo que vos me quieras decir, hay mucha gente que es cómoda y parece que le gustaría sufrir. (E. Prof. 1: Instructora de yoga - Contadora pública).

Si bien no estamos tratando de una fiesta “en sí”, el hecho de que los mismos sujetos definan a estas actividades como una fiesta es indicadora de que es experienciado de ese modo. Entonces, qué lecturas transversales podemos hacer desde esta idea emergente. Abrimos la pregunta, nuevamente, del “cuerpo como fiesta”, atravesado por el cuerpo como fuerza de trabajo (aplicable a toda actividad laboral), y específicamente, el cuerpo en su capacidad de conexión y transmisión de ese disfrute en clave de mercancía. Cómo se zanja la distancia entre el cuerpo como una fiesta, y la desregulación laboral que implica la informalidad, no tener vacaciones, no cobrar si no se da la clase o no hay alumnos, tener que abonar el alquiler del espacio de todos modos, y el cansancio implicado en la sobrecarga de horas de clase para poder alcanzar un monto mínimo cada fin de mes.

Por lo tanto repensar los datos que surgen de esta producción interpretativa² implica indagar sobre cómo se tejen estas distintas vivencias corporales, y cómo se configuran las vidas de estas mujeres que viven-del-trabajo, en el tercer mundo subordinado, que reconocen y experiencian la posibilidad liberadora de la práctica de la danza. Y que a su vez viven de ella, en algunos casos, en tanto

² Como puntapié necesario para retomar la creación/producción del dato, pensando en que “[hay] posibilidades de indicar y crear condiciones de observabilidad para los instantes de ‘formas de des-decir la lógica de la mercancía en prácticas sensibles asociadas al disfrute compartido’ a partir del señalamiento de unidades de experienciación” (Gandía y Magallanes, 2010: 16) En referencia a Encuentros Expresivo Creativos, Entrevistas en movimiento y Diálogos sonoros, venimos sosteniendo experiencias de aplicación de técnicas creativo-expresivas de indagación. Resulta de gran interés para una segunda etapa de la investigación, aplicar este tipo de técnicas con estas personas que trabajan con su cuerpo-que-baila, atravesadas por la pregunta “¿Cómo sentís el trabajo hoy? Estas metodologías son definidas en función de trascender la dicotomía observación -análisis y pensar en “unidades de experienciación” como posibilidad de abordar la expresividad en acción. (Scribano, 2013: 72-3).

estrategia laboral que, en la actualidad, es posible en tanto trabajo flexible y bajo condiciones de precarización.

5. Reflexiones finales

Luego de estas páginas, podemos afirmar que el dato es parte de la producción del investigador, y más aún, parte de su propia experiencia con el objeto/sujeto de indagación. Por lo tanto, preguntarnos cómo atraviesa la vida de los sujetos, en tanto investigadoras que somos parte del campo, implica abrir la posibilidad de una visión crítica al respecto. Destacando la vivencia de su propio trabajo como liberador, terreno fértil y experienciado como una fiesta, resta seguir las pistas hacia ese doble juego entre este tipo de prácticas corporales como vía de auspiciar la soportabilidad de los sujetos de sus propias rutinas (sobretudo para quienes lo usan como actividad del tiempo libre), y la contracara de tener que cumplir ambos roles para la clase-que-vive-del-trabajo-*corporal*:

La creación de plusvalía, propone Marx, es proporcional a la alienación del trabajo: la realización del objeto deviene des-realización del productor, la objetivación deviene servidumbre, y la apropiación como enajenación (Marx). El propio trabajo se convierte en ajeno, hostil, destructivo... indagar la complejidad de los mecanismos y dispositivos concretos, a través de los cuales opera esta metamorfosis de lo corporal que, re-apropiándose de los medios de producción participa de la metabolización de sus propias energías en pos de la explotación capitalista. (Lisdero, 2011: 28).

La clave del mundo del trabajo actual, donde rigen la flexibilización y la autogestión, nos plantea el desafío de comprender esta fina tensión entre servidumbre, y auto-explotación, y en ella, la aparente paradoja de que una actividad descripta como liberadora, se vuelva contra del mismo sujeto.

Dejamos así abierta la puerta para ahondar en las consideraciones en torno a las prácticas corporales como la danza y el yoga, como instancia de apertura sensible e intensificación de la autonomía de los sujetos. ¿Qué formas adoptan estas prácticas, sobretudo cuando están ligadas al sustento y nivel laboral de los sujetos, que hacen entrar en jaque estos objetivos en tanto disciplinas de entrenamiento?

Bibliografía

- ALFONSO, M. (2012) "A propósito de la subjetividad. Un capítulo para el cuerpo." Revista *Pensamiento, Palabra y obra*. N° 7. Disponible en: <http://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/revistafba/article/view/1427>. Fecha de consulta, 28/05/2017.
- ANTUNES, R. (2005) *Los sentidos del trabajo. Ensayo sobre la afirmación y la negación del trabajo*. Buenos Aires: Taller de estudios laborales.
- CAROZZI, M. J. (1999) "La autonomía como religión: la nueva era." Revista *Alteridades* Vol. 9 N° 18, 19-38.
- D'HERS, V. (2017) "La invisibilización del ambiente. Una experiencia desde los Encuentros Creativo Expresivos", en: Camarena Luhrs, Margarita (coord.), *Vida y vivencia en las ciudades de hoy*. México: IIS-UNAM.
- D'HERS, V, VEIGUELA, N, BARROS GARCÍA, G y KHOURY, M (2017) "Dialéctica Naturaleza-Sociedad: Continuidades y rupturas desde una perspectiva ambiental." Presentado en *XII Jornadas de Sociología*, UBA. Buenos Aires, 22 al 25 de agosto.
- FUNES, M. E. (2015) "La defensa de la no vacunación: autonomía e individuación en las clases medias de Buenos Aires." XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. <http://cdsa.aacademica.org/000-061/332.pdf>
- LISDERO, P. (2011) "Marx en un mundo de esclavos sin amos. Apuntes para la definición de la plusvalía ideológica". *Boletín Onteaiken* N° 11, Mayo, Córdoba. Disponible en: www.onteaiken.com.ar. Fecha de consulta, 30/01/2018.
- MAGALLANES, G. y GANDIA, C. (2012) "Introducción", en: Adrián Scribano, Graciela Magallanes, Eugenia Boito (comps), *La Fiesta y la Vida. Estudios desde una sociología de las prácticas intersticiales*, Buenos Aires: Ciccus Ed.
- SAIZAR, M. (2008) "Todo el mundo sabe. Difusión y apropiación de las técnicas del yoga en Buenos Aires (Argentina)". Revista *Sociedade e Cultura* Vol. 11, N° 1, 112-122. Universidade Federal de Goiás Goiania, Brasil.
- SCRIBANO, A. y LISDERO, P. (2009) "Trabajo, intercambios recíprocos y prácticas intersticiales". *Política & Trabalho. Revista de Ciências Sociais* N° 31, 213-230. Disponible en: <http://www.ies.ufpb.br/ojs/index.php/politicaetrabalho/article/view/6829/4264>. Fecha de consulta, 28-5-2017.
- SCRIBANO, A. (2013) *Encuentros Creativos Expresivos: una metodología para estudiar sensibilidades*. Buenos Aires: ESE Editora.

- _____ (2008) *El proceso de investigación social cualitativo*. Buenos Aires: Prometeo.
- SENNET, R. (2005). *La corrosión del carácter*. Nueva York: Anagrama.
- VALÉRY, P. (1957 [1936]) “Filosofía de la danza”, en *Oeuvres*, 1, París: Éditions Gallimard, pp. 1390-1403. Traducción de KenaBastien Van der Meer. Disponible en: http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/ojs_rum/files/journals/1/articles/15189/public/15189-20587-1-PB.pdf. Fecha de consulta, 12/11/2017.

Inscripciones ocioso/laborales del cuerpo. Aportes para un abordaje de la gestión mediada de las sensibilidades¹

Jorge Duperré y Francisco Falconier

Hacia una conceptualización de las sensibilidades

El presente trabajo surge como resultado de las indagaciones realizadas a instancias del proyecto de investigación “Cuerpo, trabajo y energías corporales. Las nuevas técnicas de entrenamiento corporales y las transformaciones del mundo del trabajo desde la experiencia de los sujetos” (Villa María 2016-2018)². La inquietud, devenida en horizonte problemático del mismo, gira en torno a las posibles relaciones que se instanciarían entre las transformaciones de las experiencias laborales contemporáneas y las nuevas técnicas de entrenamientos corporales.

En este marco –y tal como lo adelantamos en los párrafos que inauguran este texto– proponemos aquí una reflexión sobre las conexiones entre cuerpo-movimiento-entrenamiento-sociedad y trabajo, a partir del análisis de datos secundarios (medios de comunicación gráfica, audio visual, internet, etc.), y de las experiencias de los “sujetos-trabajadores” referentes, que participan de las mencionadas técnicas de entrenamientos corporales. Consideramos que dicho análisis nos permitirá reconocer cómo la presente reestructuración de las relaciones entre Deporte-Tiempo Libre-Trabajo impactan en la esfera de las sensibilidades contemporáneas.

1 Una versión preliminar de este trabajo fue presentado en las “I Jornadas de Estudios sobre el Trabajo en Córdoba (pre-ASET)”, realizadas los días 30 y 31 de mayo, en la Ciudad de Córdoba y organizadas por el Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Villa María, la Facultad de Ciencias de Comunicación de la Universidad Nacional de Córdoba y la Asociación de Estudios del Trabajo (ASET).

2 Proyecto dirigido y co-dirigido por el Dr. Pedro Matías Lisdero y el Lic. Marcos Enrique Brandán, respectivamente, y que forma parte del programa de subsidios del Instituto de Investigación de la Universidad Nacional de Villa María, 2016-2017.

Comenzaremos por decir que abordar las sensibilidades desde la perspectiva teórica-metodológica que aquí sostenemos, permite señalar la centralidad del cuerpo y las emociones en el análisis de lo social; en donde los entramados tejidos entre cuerpos, conflictos y sensaciones toman forma y se constituyen como momento expresivo. En este sentido, es posible afirmar que “lo que sabemos del mundo lo sabemos por y a través de nuestros cuerpos, lo que hacemos es lo que vemos, lo que vemos es como di-vidimos el mundo” (Scribano, 2009: 144). De modo que los agentes sociales conocen el mundo a través de sus cuerpos, en el que un conjunto de impresiones impactan en las formas de intercambio con el contexto socio-ambiental. Impresiones de objetos, fenómenos, procesos y otros agentes que estructuran las percepciones que los sujetos acumulan y reproducen; por lo que la percepción constituye un modo naturalizado de organizar el conjunto de impresiones que se dan a un agente.

Asimismo, percepciones, sensaciones y emociones constituyen un trípode que permite entender dónde se fundan las sensibilidades (Scribano, 2009). Este entramado,

(...) configura las sensaciones que los agentes ‘se hacen’ de aquello que puede designarse como mundo interno y externo, mundo social, subjetivo y natural, recreando así una dialéctica entre impresión y percepción, de lo que resulta el ‘sentido’ de excedente –más acá y más allá- de las sensaciones. Éstas, como resultado y antecedentes de las percepciones dan lugar a las emociones como efecto de los procesos de adjudicación y correspondencia entre percepciones y representaciones. Las emociones pueden verse como el puzzle que deviene como acción y efecto de sentir o sentirse y así, se enraízan en los estados del sentir del mundo que permiten vehicular las percepciones asociadas a formas socialmente construidas de sensaciones. (Scribano, 2008a: 210)

De esta manera, analizar las emociones es punto de acceso para reconocer los ordenamientos sociales que se tejen alrededor de los cuerpos, de sus energías y de sus acciones. Poniendo en juego modos de apropiación del mundo; maneras del sentir que se naturalizan a través de la incorporación y aceptación de una realidad “siempre así” que impera en la definición de sentidos y que delinean los marcos de las interrelaciones sociales. Se hace visible entonces, la constitución de una economía política de la moral (Scribano, 2009), es decir, unos modos de

sensibilidades, prácticas y representaciones que ponen en palabras la dominación que supone el control corporal, que es así mismo regulación emocional.

Cabe destacar, a su vez, la centralidad y especificidad que compone la pretensión de indagar metodológicamente sensibilidades. La misma se fundamenta en el supuesto que postula la conexión entre los procesos de estructuración social y las subjetividades (Magallanes *et al.*, 2015) que encuentran en los cuerpos un locus de configuraciones, reconfiguraciones y des-configuraciones particulares. De manera que la expresividad permite conectar procesos de estructuración con las subjetividades, constituyendo así, una mediación conceptual que diluye las dicotomías individuo-sociedad; estructura-acción.

En esta dirección, desde los cuerpos/emociones es posible centrarse en las referencias a la materialidad de las prácticas, en los distintos momentos expresivos de los cuerpos (Magallanes *et al.*, 2015). Opción metodológica que además, brinda la ocasión de indagar la trama que se teje entre estos cuerpos, sensibilidades y expresividades; dada la posición y condición social de los actores, que se plasma en la posibilidad de acción de los mismos. Esto posibilita, a su vez, rastrear los modos de organización, los conflictos, esquemas interpretativos que dan sentido a las prácticas de los agentes. Estas últimas, a su vez, permiten visibilizar los quiebres estructurales por donde se visibilizan las ausencias de un sistema de relaciones sociales determinado. En definitiva, la opción por una perspectiva desde los cuerpos/emociones constituyen un nodo inescindible para analizar tanto las sensibilidades como los procesos de estructuración social en sus conexiones/desconexiones considerando lo que subjetiva y colectivamente pueden expresar; lo que socialmente experimentan.

Gesticulación expresiva y geometría de los cuerpos

Intentaremos aquí explicar dos categorías analíticas centrales para el presente estudio: la gesticulación expresiva y la geometría de los cuerpos. El sociólogo mexicano Rogelio Luna Zamora (2007), define a la primer categoría como la conducta y la manifestación corporal que desatan las emociones, diferenciándola, con ello, de otras nociones tales como: el sentimiento (que refiere al origen de la emoción, es decir, a cómo se experimenta y vivencia un sensación); los conceptos o sentidos relacionados con los diferentes sentimientos (los cuales son producto de los procesos socioculturales y la interacción social de los agentes sociales); y las normas regulativas (que están asociadas con aquellas prescripciones que legitiman ciertos sentimientos y expresiones en detrimento de otros) (pp. 2-4). En una dirección similar, Arlie Hochschild (citado por Bericat Alastuey, 2000:

160), reconoce tres dimensiones que, a su entender, orientan la experimentación y la expresividad emocional: la *normativa* (validación de intensidad, dirección y duración afectivas, que establece ciertos parámetros de “normalidad” o “disonancia”); la *expresiva* (además de lo que se debe sentir, también existirían prescripciones acerca de cómo expresar los sentimientos); y la *política* (la gestión de las emociones como parte de los dispositivos de control y estructuración social).

En este sentido, consideramos pertinente analizar dichas gesticulaciones a la luz de la noción de geometría de los cuerpos, acuñada por Scribano (2007: 98). El autor afirma que la misma alude a los modos sociales en que se establecen tanto las distancias (y proximidades) entre los cuerpos, acerca de la disponibilidad social del sujeto de su posición; de disponer de su propia presencia. De esta manera, emerge el límite entre el cuerpo, lo social y lo individual que comienza a redefinirse en interrelación con las disponibilidades de energías corporales por parte de los agentes sociales. En continuidad con este planteo, reconoce dos caminos posibles para llevar a cabo esta analítica de los cuerpos: a) la relación que se establece entre *cuerpo individuo* (organismo), *cuerpo social* (práctica corpórea como construcción social) y *cuerpo subjetivo* (experiencia corporal como acto reflexivo); y b) las tres formas en que el cuerpo se puede inscribir en la narrativa: *cuerpo imagen* (cómo “veo que me ven”); *cuerpo piel* (cómo “siento-naturalmente el mundo”); y *cuerpo movimiento* (lo corporal y sus posibilidades/limitaciones de acción). (pp. 101-103)

Para los fines del presente trabajo, nos interesa particularmente esta tercera forma de inscripción corporal, el cuerpo movimiento, y cómo la misma se articula con las tres dimensiones corporales del punto a). Scribano (*Ibid.*) sostiene que en el cuerpo movimiento se manifiesta la potencialidad del poder hacer de los agentes; en sus capacidades performativas, según cómo se posicionen respecto de la absorción, extracción y expropiación de energías:

[El] puesto que ocupa en el conjunto de relaciones sociales basadas en el consumo de energías suficientes y necesarias para la producción/reproducción de la vida [...] En una tensión entre el cuerpo imagen y el cuerpo piel, el cuerpo movimiento evidencia las posibilidades de acción. Así se construyen muchas posibilidades de cuerpos: hay cuerpos en trabajo, cuerpos adormecidos, cuerpos estresados, cuerpos desganados, cuerpos en resistencia. (p. 103)

Y más adelante añade:

Los agentes sociales portan en el cuerpo movimiento el resultado biográfico de sus luchas por gestionar autónomamente sus energías que, como efecto, han producido unas posiciones diferenciales en la planografía social [Las energías, a su vez] establecen el conjunto de posibilidades de sus desplazamientos, desde y hacia las posiciones que ellos ocupan en los espacios sociales, de modo tal que los acercan o alejan de sus naturalizadas ubicaciones, o los vuelven más autónomos/heterónomos respecto a los otros. (p. 103)

Por tanto, la construcción social e histórica de la disponibilidad de un *quantum* energético ligado a los cuerpos se asocia entonces, a la expropiación de cierta capacidad operativa del ser social. Dicha capacidad operativa se configura históricamente en la tensión con los mecanismos expropiatorios que son, en primer lugar, de índole orgánica y luego de índole corporal como “*locus*” insubstancial de la subjetividad. Los rasgos extractivos y depredatorios de energías se constituyen en procesos que guardan relación con la coagulación y licuación de la acción social. Por ello, el autor que venimos citando llega a la conclusión de que tanto la geometría de los cuerpos, como las gramáticas de la acción son indicadores imprescindibles para la comprensión de cómo se configura una determinada “geografía social de la interactividad”. En otras palabras, los agentes sociales “aprehenden, elaboran y formatean las estructuras cognitivo-afectivas que le permiten/imponen ocupar los lugares sociales”, desde sus particulares “ubicaciones” (Scribano, 2010: 3).

Lo laboral y lo ocioso: una diferenciación problemática

En lo que respecta a las nociones de ocio, trabajo y tiempo libre, Elias y Dunning (1992) critican la polarización que tradicionalmente se ha hecho entre las actividades de esparcimiento y las propias de la esfera laboral. Esta polarización, señalan los autores, se basa en una valorización diferencial, que pondera las ocupaciones retribuidas por sobre las recreativas (considerando a estas últimas, como mero acto de “haraganería” y “complacencia”). Lo cierto es que en la actualidad ha crecido la cantidad de trabajo no asalariado, por lo que cada vez es menor la porción de tiempo que se destina exclusivamente al ocio (entendiendo por éste a una forma de ocupación escogida voluntariamente y por la cual no se percibe beneficio económico alguno).

Una de las actividades analizada por los autores sobre la que deseamos detenernos, es la que ellos definen como mimética o de juego y que alude a un

ámbito favorable para la experimentación de peculiares sensaciones, en contexto de ocio. Dicho ámbito, a su vez, habilitaría la expresividad de ciertas emociones, por lo general vedadas en el resto de los ámbitos por los que transita el agente social, y que conforman lo que conocemos como su cotidianidad. En este sentido Elías y Dunning (*Ibid.*) agregan:

La peculiar estimulación emocional proporcionada por las actividades recreativas de tipo mimético y que culmina en una tensión y exaltación agradables, representan la contrapartida más o menos institucionalizada de las fuertes y constantes restricciones emocionales requeridas por todas las actividades no recreativas de la gente en las sociedades más diferenciadas y civilizadas. La emoción lúdica y agradable que los individuos buscan en sus horas de ocio representa, pues, al mismo tiempo el complemento y la antítesis de la periódica propensión por parte de las emociones a perder su frescura en las rutinas ‘racionales’, no recreativas de la vida; mientras que la estructura de las organizaciones e instituciones miméticas representa la antítesis y el complemento de la de las instituciones formalmente impersonales y encaminadas a un fin, que dejan poco espacio para las emociones apasionadas o las fluctuaciones en los estados de ánimo. (p. 95)

Las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (NTICs) y la gestión mediada de las sensibilidades

Explicitada ya la dificultad que suele presentarse a la hora de intentar diferenciar las dimensiones ocio y trabajo, intentaremos problematizar más aun la articulación entre ambas, a partir de la incorporación de otro factor que, a nuestro criterio, determina la estructuración de lo laboral y dinamiza gran parte de los procesos conflictuales que lo atraviesan, a saber: el desarrollo tecnológico. Recuperaremos, en este caso, los aportes de Cingolani (2016), quien plantea que “una de las grandes potencialidades de reconfiguración de las relaciones sociales que caracterizan a las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación (NTICs) se basa, centralmente, en la dialéctica entre enlace y desenlace” (p. 42); fenómeno que, según el autor, se enmarca en un escenario global donde el capitalismo ha contribuido a reorganizar como nunca antes la división del trabajo. De esta manera, los “desenlaces” propios de la “externalización” de la mano de obra

(producto de las cada vez más extendidas prácticas de subcontratación o empleo temporario), encuentran en las referidas NTICs una compensación efectiva. Este proceso, en última instancia, configuraría lo que el citado autor designa como un “capitalismo de plataforma”, esto es: la reconfiguración del sistema de dominación a partir de una suerte de “uberización” de la economía, que se traduce en un refinamiento de los rudimentarios mecanismos de fragmentación y control laborales, y cuyos modelos resultantes son presentados eufemísticamente a través de términos tales como: “economía colaborativa” o “del compartir”.

En continuidad con este planteo, podemos aventurarnos a establecer una hipótesis acerca de la emergencia de las nuevas experiencias laborales y de entrenamiento corporal y su impacto en las sensibilidades contemporáneas. La hipótesis en cuestión sería la siguiente: los singulares mecanismos de enlace/desenlace que ponen en juego las NTICs, en el marco del actual capitalismo de plataforma, junto con la expansión y profesionalización de disciplina deportivas de “alto riesgo” –hasta ayer poco convocantes–, habría tornado más problemática la diferenciación tradicional entre sensaciones ligadas a lo estrictamente laboral y sensaciones que se suelen asociar con el esparcimiento. Y, precisamente, este fenómeno redefiniría aquellas normas que validan/construyen actualmente la expresividad emocional y la acción corporal.

Es, en este sentido, que si el trabajo hizo parte históricamente de la forma en que se configuró y reguló la valorización y expropiación de las energías de los cuerpos, no es menos cierto que dichos mecanismos fueron acompañados por diversas formas de “acondicionar” un cuerpo “a la medida” de los procesos productivos. Las actuales transformaciones en que la sociedad “entrena”/“entretiene” a sus cuerpos-productivos, y la emergencia de esta serie de “técnicas de entrenamiento corporales” estrechamente ligadas con procesos identitarios, dan oportunidad de indagar las particularidades de un proceso que ha caracterizado al capitalismo desde sus comienzos. Lo que contribuye a pensar ciertos patrones de movimientos e inercias de los cuerpos en nuestras sociedades. Así, en tanto las actividades laborales ocupan en un nodo central en la estructuración de las identidades, y por otra parte los procesos productivos requieren de ciertas disposiciones particulares de los “cuerpos-que-trabajan”, las transformaciones de los procesos de trabajo tanto como de las formas en que las personas “moldean sus cuerpo y espíritus”, abren un espacio de interrogación en torno a las conexiones posibles entre dichas tendencias; y su correlato en las sensibilidades contemporáneas.

Es así que, a los fines de constatar nuestra hipótesis, proponemos ponerla en tensión con un caso particular, a saber: un programa de capacitación virtual (como así también de promoción de eventos deportivos), destinado a personas que realizan actividades de “alto riesgo” (mayormente en la Provincia de Córdoba). El proyecto en cuestión se identifica con el nombre de “Universidad Extrema”. Específicamente, nos interesa uno de los cursos que este plan de formación ofrece, mediante su plataforma educativa: nos referimos al “manejo del miedo” orientado a las prácticas deportivas “extremas”.

Estudio de un caso: la Universidad Extrema y la capacitación sobre el manejo del miedo

Consideramos que el plan de capacitación y promoción de eventos de “alto riesgo” que oferta la Universidad Extrema (UEX), se corresponde con actividades ocupacionales, no asalariadas y, fundamentalmente, profesionales: los cursos (virtuales o presenciales) son arancelados y por lo general tienen como destinatario a deportistas con ciertas destrezas y experticia en sus respectivas disciplinas. Ahora bien, lo anterior no va en detrimento, a nuestro criterio, de las características propias de las actividades recreativas de tipo mimético, descripta más arriba: mitigación de las restricciones relativas a la experimentación y la expresividad emocional propias de la estructuración social presente.

En este sentido, creemos que esta doble configuración laboral y recreativa, junto con las lógicas afectivas que desde la plataforma se promueven, le otorga a la iniciativa en cuestión una singular importancia para el estudio que intentamos llevar a cabo aquí.

A los fines de recabar datos sobre la UEX, recurrimos a tres de sus principales fuentes: a) la plataforma online oficial de la empresa (donde se encuentran todos los servicios y actividades que brinda); b) la página que posee en la red social *Facebook* (a través de la cual actualiza periódicamente información sobre cursos y demás eventos afines); y c) entrevista a su fundador Fer Miller.

a) Página oficial del organismo:

La plataforma educativa –caracterizada por Miller como el primer centro de capacitación a distancia orientado a personas que realizan deportes de alto riesgo– es una iniciativa que se promociona como una necesidad de satisfacer

el creciente interés por conocer aquellos aspectos que involucra la práctica de este tipo de actividades. Los destinatarios de estas capacitaciones son deportistas, organizadores y participantes de Asociaciones Deportivas, entrenadores, gobiernos y empresas del rubro. Respecto de las disciplinas que comprende la plataforma, encontramos las siguientes: *surf*, *kitesurf*, escalada/*trekking*, navegación a vela, parapente/paracaidismo, *mountain bike*, *skate/long board*, buceo, entre otras.

Por otro lado, en el apartado “Nuestro aporte” del sitio *web* se señala que:

En la UEX entendimos que existía una solución [...] utilizar la educación a distancia orientada a entornos sociales, también conocida como *Social Learning*, para generar un punto de encuentro con el objetivo de compartir conocimiento y experiencias entre toda la comunidad de deportistas, docentes, referentes, etc.

Con esta finalidad, y bajo el lema “Conocer más y arriesgar menos”, se ofrecen cursos y talleres arancelados y no presenciales, vinculados a temas muy diversos, que van desde accidentología y primeros auxilios, hasta finanzas y *Startups* (que tiene que ver con la generación de proyectos deportivos con o sin fines de lucro, financiamiento de deportistas o eventos, etc.), pasando por “aspectos legales” (contratos y acuerdos de sponsorización, reglamentación para la práctica de deportes extremos, registro de marcas, etc.) y “salud y nutrición” (suplementos, dietas especiales, etc.), entre otros.

De todos estos cursos, nos interesa particularmente aquel que tiene que ver con el “Entrenamiento Mental”, en particular el que se centra en el “manejo del miedo”.

b) Página de *Facebook* de la UEX:

En línea con la tendencia actual de complementar las páginas institucionales con la creación de cuentas en las comúnmente llamadas “redes sociales” –recurso, éste, que amplía considerablemente los canales de difusión y el universo de destinatarios, como así también la interactividad y la actualización inmediata de la información– la UEX dispone de una página de *Facebook*, gracias a la cual sus usuarios pueden estar al tanto de las novedades de la organización y compartir sus opiniones con el resto de los visitantes.

El administrador es el propio Fer Miller. Es él quien, además, difunde todas las actividades y responde las consultas formulados en la red social.

Observamos aquí una voluntad notoria de establecer cierta identificación de los usuarios con la imagen de la UEX. En efecto, es recurrente la apelación a los seguidores como integrantes de la “comunidad X”, como así también la publicación de fotografías de eventos deportivos en la que organizadores y participantes aparecen con remeras de la “universidad”, cuyos colores reproducen los que identifican al sitio *online* (rojo y negro). Lo mismo sucede con la tipografía y los íconos propios que caracterizan a la plataforma.

En lo que respecta específicamente a la capacitación sobre manejo del miedo, recogimos, a modo de ejemplo, el siguiente extracto del “muro” de la UEX (6 de febrero del 2017), el cual busca publicitar el curso:

Villa Carlos Paz, Provincia de Córdoba • El Nuevo Curso de MANEJO DEL MIEDO EN DEPORTES EXTREMOS ya está disponible en la UEX.

Si pensás que NO lo necesitás porque sos “Macho” o creés que lo sabés todo, déjame decirte que te equivocás. Hacerle frente a los miedos es una decisión de Valientes, y reconocer que te afecta denota inteligencia y sabiduría.

“El miedo es una Fuerza Natural que nos mueve. Manejarlo representa convivir con él, tenerlo de aliado, llevarlo a que sea una herramienta, un consejero, una alerta temprana.”

Fer Miller - Autor del Curso.

Antes, en enero del 2016, Miller informaba a sus seguidores sobre la publicación de un artículo suyo en una revista de *kitesurf* (llamada *Kitespain Magazine*), y cuya transcripción compartía en ese momento. Dicho artículo tenía que ver con “como sobrellevar el miedo” en esa disciplina. A continuación recuperamos algunos párrafos:

El Miedo es un compañero fundamental que tenemos cada uno de los seres humanos, y su función principal es nuestra supervivencia.

Aunque existe solo en nuestra cabeza, el miedo genera cambios Neuroquímicos que afectan a todo el cuerpo, desde reducir la motricidad fina, pasando por la posibilidad de incrementar nuestra fuerza, la alteración de la capacidad cognitiva, etc. [...]

Buscando simplificar, podemos decir que tenemos en nuestra cabeza dos sistemas funcionando interrelacionadamente: uno llamado Explícito, que está vinculado a la conciencia, a lo racional y al análisis; y otro Implícito, que va a lo inconsciente y a la reacción instintiva [...] El Miedo pone en acción al sistema Implícito y éste toma el poder con el objetivo de que nuestro cerebro tenga “foco” y “velocidad”. En la práctica el Miedo afecta nuestras decisiones y muchas veces sin que nos sea evidente [...] Entrar en pánico implica que el cerebro se concentra en el peligro y toma una decisión dentro de pocas opciones conocidas para el sistema Implícito, denominadas como FFF (*Flight, Fight or Freeze*): huir, pelear o congelarse [...]

Herramientas para enfrentar al miedo

- El Control de una situación: se basa en saber que podemos intervenir y resolver, incluyendo aspectos como la autoestima y la confianza. Todas estas son las bases con las que reducimos el miedo.
- La Habituaación: entrar en contacto con la situación que genera el miedo progresivamente.
- La Respiración táctica: para contrarrestar los efectos físicos del miedo, respirar profundo siguiendo alguna técnica oriental nos ayuda a oxigenar, relajar y retornar a un punto de calma.
- No enfrentarlo directamente. Si se puede, reformularlo: no utilizar la muletilla “yo no tengo miedo”. Esto provoca el efecto contrario ya que pone en estado de alerta a nuestra parte consciente [...]

Conclusión

La mente humana no fue diseñada para ser gobernada por la voluntad; Autorregular el Miedo es una tarea pensada para ser difícil porque la supervivencia tiene preponderancia absoluta, por eso se dice que el Miedo es una Fuerza que le da Razón a la Vida.

No debemos tener Miedo al Miedo, tenemos que trabajar con él y aceptarlo sin querer conquistarlo o evitarlo.” (Kitespain Magazine 4.4, 2016: 106-108)

c) Entrevista a Fer Miller:

Respecto de la entrevista realizada al fundador de la UEX, vemos que el crecimiento de la práctica de estos deportes otorga potencialidad para el desarrollo humano. Práctica que enfrenta a los sujetos a sus miedos; de ahí, la centralidad de conectar el deporte extremo con su parte racional. De modo que, como se menciona anteriormente, Miller resalta la importancia de aprender a conocer y manejar el miedo. Esto, mediante la plataforma educativa a distancia que ofrece la Universidad.

1) ¿Hubo un crecimiento de la práctica de los deportes extremos en el país?, y en caso de ser así, ¿cuál es el motivo?

- Sí, existe un crecimiento a nivel mundial del fenómeno de deportes extremos. Creo que la masificación tiene que ver, por un lado, con la llegada de las redes sociales, y, por otro lado, con que los deportes pioneros hicieron un trabajo de llegada a la sociedad que facilitó el camino para el resto. Estos deportes pioneros fueron el *Surfy* el *Skate*. Ambos serán olímpicos a partir de Tokio 2020.

2) ¿Qué representa para vos el deporte extremo?

- El deporte es fundamental para el desarrollo de todo el potencial humano, especialmente el mental, y en especial los deportes extremos, ya que enfrentan a las personas a sus miedos más primitivos y los expone muchas veces a situaciones de supervivencia; le permiten a sus practicantes entrar en estados mentales, donde su capacidad instintiva se ve desarrollada y conectada con su parte racional. Esto, por su parte, permite acceder a potencialidades humanas incrementadas, si las comparamos con otros deportes. El tener desafíos constantes es parte de la adicción que nos mueve como deportistas y, al mismo tiempo, estos desafíos nos permiten conocernos cada vez más en profundidad.

3) ¿En qué consiste el curso sobre “manejo del miedo” y cuál es su finalidad?

- Al Curso de Manejo del Miedo en Deportes Extremos forma parte del Área de Entrenamiento Mental de la UEX. El objetivo del curso es que el deportista reflexione y reconozca cómo el miedo incide en su rendimiento deportivo desde diferentes ángulos, y que pueda identificar cuáles son las técnicas existentes para contenerlo y llevarlo a un nivel “Positivo”, en el marco de la práctica deportiva. La capacitación es completamente a distancia y está organizada en tres clases: la primera es una introducción desde la psicología (con la colaboración de una psiquiatra); la segunda se orienta a intentar entender cómo se manifiesta el miedo en diferentes etapas o momentos de nuestro deporte; y la última recupera las diferentes técnicas, ideas o conejos para manejarlo.

Los alumnos se muestran muy motivados por conocer la visión que se tiene desde la experiencia. Creo que lo que más los atrapa es saber que quien se dirige a ellos es un deportista que piensa y enseña desde esa posición y no desde la mera teoría psicológica.

En definitiva, se observa que el miedo se establece como elemento natural a toda la práctica extrema; a partir del cual es necesario reflexionar y reconocerlo en tanto que incide en el rendimiento. De manera de lograr contenerlo y llevarlo a ese nivel “positivo”, dadas las diferentes técnicas de manejo difundidas por la UEX.

Análisis de los datos y explicitación de las técnicas de investigación utilizadas

A continuación detallaremos las decisiones procedimentales tomadas. Puntualmente, intentaremos definir de manera sucinta las dos técnicas de recolección de datos que nos permitieron poner en tensión sensibilidades, trabajo y entrenamiento corporal, a saber: a) la entrevista en profundidad, semi-estructurada; y b) la etnografía virtual. Retomando, para ello, una breve reflexión sobre el proceso de producción de los datos obtenidos. Proceso éste, que se encuentra basado en decisiones tanto de carácter teóricas como metodológicas.

En este sentido, postulamos que los datos obtenidos del análisis de las distintas fuentes abordadas resultan de un proceso en el que se le otorga una identidad teórica; y que sólo desde allí pueden ser interpretados. El dato, por ende, no es obtenido: el dato es producido, es gestado. Esa gestación “requiere de maniobras teóricas y metodológicas que, si bien tienen la marca del sujeto o los sujetos involucrados en el proceso, no por ello son el resultado de caprichosas o arbitrarias decisiones, sino que cada acción realizada debe ser explicitada y justificada, quedando expuesta al debate, probablemente al cuestionamiento teórico y metodológico, y a la reconsideración por parte de quien la evalúe. Todo debate en torno a los datos es un debate, esencialmente, teórico y/o metodológico” (Cohen y Gómez Rojas, 2014: 11). El dato no puede ser tratado como un objeto, una cosa autónoma, desprovisto de un sentido que le fue otorgado a lo largo del proceso de construcción; es la expresión final de la acción de medir, entendida como la asignación de un significado a un determinado fenómeno de la realidad, mediante la implementación de abordajes teóricos y metodológicos. Es la intersección de estos abordajes, por lo tanto, la fusión que se produce entre ellos, lo que otorga identidad al dato, lo que hace que podamos comprenderlo e interpretarlo.

De esta manera, poniendo en relación/tensión los distintos ejes de análisis junto con sus respectivas categorías teóricas, avanzamos en la interpretación de

los datos resultantes del estudio de caso de la Universidad Extrema. Para ello, recurrimos, tal como lo adelantamos más arriba, a las siguientes técnicas de recolección de datos:

- a) la entrevista en profundidad, semi-estructurada: técnica de indagación personal, exhaustiva y directa, mediante la cual el entrevistador pretende “lograr que un encuestado hable libremente y exprese en forma detallada sus motivaciones, creencias y sentimientos sobre un tema” (Mejía Navarrete 2002: 143). Aquí la intervención del analista es “parcial”, es decir, que orienta la interacción lo mínimo indispensable. Es, en tanto contrato comunicacional, “un diálogo propuesto, motivado, sostenido y acordado desde quien tiene la iniciativa de conocer algún rasgo del mundo social sobre el cual el entrevistado posee información [...] implica conocer la estructura de una interacción verbal, en tanto sujeto y en tanto científico [...] conocer las redes teóricas que permitirán comprender lo que el otro dice más allá del sentido común” (Scribano, 2008b: 74 y 75). Vale aclarar que la entrevista no debe disociarse nunca de la trama teórica que la fundamente, dado que su potencialidad observacional estará siempre determinada por el marco conceptual en el que se inserta. Se trata, en síntesis, de escuchar y preguntar con objetivos claros.
- b) la etnografía virtual: una técnica válida para abordar los espacios sociales virtuales, pues indaga y permite generar dinámicas de creatividad y modificación de la ortodoxia metodológica, adaptando el método al contexto y sus características. Es decir, la etnografía virtual nos permite acceder a una parte de la realidad social que es inaccesible desde otro abordaje metodológico (García Manso, 2017: 40); que se sustenta en el análisis descriptivo y explicativo de aquello que tomamos como elementos válidos dentro de las interacciones analizables, entre las que nos encontraremos videos, fotografías, imágenes, textos, sean narrativos –a los que otro y otros usuarios les contestan– o sean descriptivos de la identidad de los usuarios –nickname, alias y demás detalles de la identidad del usuario a modo de texto– (García Manso, 2017: 40).

Por ende, y a modo de ejemplificar el recorrido reflexivo referente al análisis de los datos construidos, se plasma es siguiente cuadro:

Ejes de análisis	Categorías analíticas	Categorías emergentes de los datos	Técnicas	Fuentes
Sensibilidad	- Miedo; - Gestión mediada de las sensibilidades; - Regulación del sentir y el expesar (normalidad o disonancia); - Geometría de los cuerpos; - Poder/estatus (suficiencia o insuficiencia);	- sentir extremo (alto riesgo); - autoestima, confianza, voluntad, valentía y autorregulación, desarrollo del potencial humano; - manejo, control y habituación progresiva al miedo (fuerza natural, consejero, aliado); - creerse macho o saberlo todo; - entrar en pánico, huir, pelear o congelarse;	- Entrevista semi-estructurada	- Informante clave (Fet Miller, creador y director de la UEX)
Trabajo	- Actividades ocupacionales (asalariado o no); - Capitalismo de plataforma (mecanismos de enlace/deslance de las NTICs); - Cuerpos-productivos; - Expropiación de energías corporales; - Prácticas interaccionales en entorno laboral	- entrenamiento mental; - experiencia y sabiduría; - supervivencia y capacidad instintiva; - racionalidad/irracionalidad y conciencia/inconciencia; - desafío y motivación; - adicción y adrenaína;	- Etnografía virtual	- Plataforma virtual UEX
Entrenamiento Corporal	- Actividad numérica o de juego; - Espancimiento, ocio y recreación; - Procesos identitarios (trama sociorelacional)	- profesionalismo y masificación de los deportes de alto riesgo; - comunidad extrema o comunidad X;		- Página de Facebook de la UEX

Por todo lo expuesto, consideramos que los datos extraídos de las fuentes mencionadas pueden sernos provechosos para analizar las nociones que del miedo aparecen allí. Para ello, decidimos poner en tensión dicha información con la conceptualización que hemos realizado hasta aquí.

En primer lugar, observamos que la propuesta del curso “manejo del miedo” parte de una suposición, según la cual las sensaciones individuales, experimentadas durante las prácticas deportivas de “alto riesgo”, pueden ser reapropiadas y reelaboradas con fines analíticos y, en esos términos, ser socializadas. Esto fundamenta, a nuestro criterio, un programa de formación no presencial que tiene como eje la gestión de las emociones en situaciones “extremas”. Dicho curso, en última instancia, admite la factibilidad de una aprehensión del miedo mediado, para su eventual control. Para ello, se lo inscribe en una narrativa singular, la cual es vehiculizada a través de las herramientas que facilita la plataforma virtual.

Retomando las dimensiones que, según Hochschild (*Op. cit.*), determinan la experimentación y la expresividad emocional, podemos decir que en este curso se establecen con claridad:

a) una normativa específica que, como señalábamos más arriba, establece ciertos parámetros de “normalidad” o “disonancia”, respecto de lo que debe sentirse. En este caso, se pretende que los destinatarios de la capacitación asuman lo ineludible y omnipresente que resulta la presencia del miedo en el deporte extremo y, una vez logrado esto, que puedan resignificarlo: hacer de sus limitación potencialidades, para la mejora de la actividad; o en términos de Miller, que esta “fuerza natural” pueda ser convertida en una “herramienta” virtuosa de “alerta temprana”; en una “consejera” y “aliada” para la “supervivencia”;

b) las prescripciones instauradas en torno al “sentir extremo”, naturalmente, tienen su correlato en los modos de expresión del miedo legitimados en ese ámbito. De esta manera, frente a un desafío propio del tipo de práctica que se realice, una manifestación considerada “insuficiente” o “excesiva” (si tomamos las categorías de Kemper (citado por Bericat Alastuey, 2000), que desarrollamos párrafos atrás), puede traducirse en un acto temerario o de cobardía, o bien de precaución o imprudencia, según el caso. El autor del curso, por ejemplo, advierte en el extracto de *Facebook* que tomamos arriba sobre la imprudencia de creerse “macho” y, a su vez, destaca la “valentía”, “inteligencia” y “sabiduría” de aquellos que deciden enfrentar el miedo extremo.

c) estas regulaciones relativas al sentir y al expresar, forman parte de una política de las emociones y los cuerpos; su gestión, finalmente, configura en cierta medida los modos de estructuración social. Nuevamente Kemper nos aporta

algunas claves para comprender esto: decíamos que el autor identificaba dos dimensiones fundamentales para la sociabilidad: el poder y el estatus. Ambas, a su vez, están distribuidas de manera desigual en el plano social, aspecto que luego es internalizado afectivamente por el agente. Y, precisamente, uno de los sentimientos que, según Kemper, expresa la insuficiencia de estatus es el de miedo-ansiedad. De acuerdo con esta concepción “negativa” de la emoción que nos ocupa (que aquí recuperamos con mucha cautela), podría afirmarse que en el ámbito del deporte de alto riesgo (pero, claro está, también por fuera de él), los agentes sociales estarían impelidos, entre otros factores, por la búsqueda de reconocimiento entre sus pares, y el miedo se constituiría en una fuerza que se contrapone a dicha aspiración.

Por otra parte, esta vocación de estatus complementaría las explicaciones acerca del por qué de la inclinación por una práctica deportiva a todas luces riesgosa para la integridad física. En otras palabras, los manidos argumentos que intentan explicar esta inclinación a partir de lo placentero que resulta la activación de neurotransmisores tales como la adrenalina o la dopamina (explicaciones, por cierto, con un fuerte sesgo biologicista y, en consecuencia, reticentes a la admisión de determinantes no orgánicos y externos al individuo), cobran otra densidad si se los incorpora en una trama sociorrelacional que determina el desenvolvimiento de los agentes sociales en esa y otras esferas interaccionales.

Lo anterior, finalmente, se vincula con la función cohesionadora que, según Luna Zamora (2007), tiene el miedo en la trama social. Por este motivo poníamos ciertos reparos a la visión “negativa” que Kemper posee sobre esta emoción. Para ser más precisos, no pretendemos aquí expresar juicios de valor respecto de las implicancias que el miedo tiene en el plano del deporte extremo, sino que, por el contrario, nuestra intención es lograr identificar, en definitiva, cuáles son las formas de gesticulación expresiva y la gramática de los cuerpos legitimados desde el curso sobre manejo del miedo. Y cómo dichas formas –emergentes, insistimos, en lo que Elias y Dunning (1992) denominan actividades de tipo miméticas–, entran en tensión con las normativas que, de alguna manera, rigen el resto de las relaciones sociales ajenas al campo del deporte. Específicamente nos interesan aquellas que tradicionalmente han sido caracterizadas como vínculos “en entorno laboral”, cuya identificación muchas veces se hace en oposición a las interrelaciones en contexto de esparcimiento, ocio o tiempo libre; es decir, las relaciones sociales que se sustancian durante los lapsos “no-laborales”.

Ya vimos más arriba cómo la diferenciación taxativa entre ambas esferas resulta, a nuestro criterio, cada vez más insuficiente y problemática, a raíz de, por un lado,

la creciente masificación de las prácticas vinculadas al profesionalismo deportivo (entre ellos la de alto riesgo), y, por el otro, a los mecanismos de enlace/desenlace que, según Cingolani (2016), se instrumentan en el seno de la actual fase del capitalismo, a la que define como de plataforma. De este modo, por ejemplo, la gestión de emociones que se promueve desde el curso virtual de manejo del miedo, por la generalidad del enfoque encuentra su correlato en muchas de las esferas que no tienen que ver directamente con el ámbito del deporte. Pensemos por caso en las “herramientas” que el entrevistado, Fer Miller, propone para atenuar el miedo, tales como el “autoestima” y la “confianza”, la “respiración táctica” o el enfrentamiento “progresivo” de la causal de esa emoción: las mismas podrían ser recomendadas (;por qué no?) para ámbitos que tradicionalmente han sido asociados a lo estrictamente laboral.

Por otra parte, esta cualidad de reconfigurar los lazos sociales que tienen las NTICs, quizá pueda verse expresada en las estrategias de identificación que se promueven desde la plataforma educativa y la página de *Facebook* de la UEX. De acuerdo con ello, la ya aludida apelación recurrente a la “comunidad X” o al deportista de elite tendría como finalidad favorecer, entre sus usuarios, lo que comúnmente se conoce como “sentimiento de pertenencia”. Es decir, se buscaría construir una identidad del “ser extremo” como parte de un colectivo “virtual”, cuyo “enlace” se materializa a través de los diferentes mecanismos de interrelaciones mediatizadas (en formato *online*). Profundizando un poco más, se podrían pensar en estos singulares vínculos no presenciales como dispositivos de sutura, con los que el capitalismo de plataforma busca recomponer parcialmente los desgarros que provoca en el tejido social (en términos de identificación, pero también de cohabitación), y, particularmente, en las instituciones que tradicionalmente han requerido la presencia efectiva de los agentes sociales para su funcionamiento. De esta manera, la inclinación por la práctica de deportes de alto riesgo tendría, además de las explicaciones que brindan las teorías biologicista (basada en el carácter orgánico de los estados emocionales) y sociorrelacional (que concibe al poder y el estatus, como dimensiones esenciales para la sociabilidad), una razón adicional para su comprensión: la necesidad de un marco de referencia identitario, que el agente satisface al momento de integrarse a un grupo social que, en cierta medida, cumple con sus expectativas e intereses.

Conclusión

Si adherimos a un abordaje desde la *Sociología de los cuerpos/emociones*, es porque, en concordancia con Scribano (2012), consideramos inapropiado cualquier enfoque que pretenda separar los niveles corpóreo-afectivos que constituyen al ser humano. Concientes de que, como afirma el autor, todo cuerpo “se observa situado en emociones”, reconocemos a estas últimas como unidades de experienciación centrales para cualquier analítica que se inscriba en la señalada perspectiva sociológica. Perspectiva que, por lo tanto, funda su potencialidad de análisis en la articulación entre sensibilidad, expresividad y estructuración social.

Siguiendo con los postulados de Scribano (2007), podemos afirmar que, en el caso puntual del curso sobre manejo del “miedo extremo”, éste apela a una reflexión de la propia experiencia corporal de los destinatarios (“cuerpo subjetivo”), pero lo más importante es que, además, configura una determinada construcción social de la práctica corpórea (“cuerpo social”). En relación al cuerpo subjetivo, creemos que esta dimensión queda de manifiesto en las reiteradas alusiones que el deportista Miller hace respecto de la reflexión sobre el miedo como una forma de profundizar el conocimiento sobre uno mismo y sobre la propia práctica deportiva.

En cuanto al cuerpo social, éste nos conduce inmediatamente a una de las tres posibles inscripciones del cuerpo en toda narrativa social: el cuerpo movimiento. Más atrás recuperábamos la definición que Scribano (2007.) hacía de esta noción: lugar donde se expresan las posibilidades/limitaciones de acción del agente social; su “poder hacer”, de acuerdo a la disponibilidad de energías necesarias para la producción/reproducción de la vida. El cuerpo movimiento, así entendido, configura determinadas “planografías sociales” y “gramáticas de acción” interrelacionales, que se manifiestan a través de las proximidades y distanciamiento corporales entre los agentes y en la gestión de sus energías (con mayor o menor autonomía, según el caso). En el estudio presente, la gestión del miedo se impone como fundamental para desarrollar las potencialidades que los deportistas eventualmente posean. Y, si tenemos en cuenta la afirmación de Luna Zamora (2007) respecto de que el miedo es la causa de la vulnerabilidad del ser humano y, por ende, de la necesidad de estar junto a los demás, podemos concluir que la capacitación sobre el manejo del miedo, en última instancia, se erige sobre la concepción de un ordenamiento social basado en la gestión de dicha emoción y, en consecuencia, en una política orientada a establecer parámetros de normalidad para el sentir y el expresar en entornos “extremos” (pero también, insistimos, por fuera de ellos).

Reflexión ésta, que obtuvimos del análisis de los datos obtenidos al indagar el caso de la Universidad Extrema. Lo cual implicó un complejo recorrido de construcción de la “realidad” expresada en los datos. Recorrido que, como sostuvimos, no es neutral, sino cargado de decisiones conceptuales, estratégicas y técnicas respecto de las cuales no siempre hay consenso, más aún, posicionamientos teóricos y metodológicos (Cohen y Gómez Rojas, 2014). El dato es la resultante de una interesante fabricación. Por todo esto, es imprescindible que debamos, en las ciencias sociales en particular, dar cuenta de cómo lo produjimos. Para ello utilizamos técnicas de recolección de datos que nos permitieran poner en tensión sensibilidades, trabajo y entrenamiento corporal; la entrevista en profundidad, semi-estructurada y la etnografía virtual.

Antes de finalizar, deseamos hacer una última puntualización: aquellos parámetros de “normalidad” encontrarían en las actividades de tipo mimético o lúdico (retomando la categoría de Elias y Dunning) el modo de instaurarse subrepticamente en el interior de los llamados espacios “recreativos” (en caso de que tal interior poseyese fronteras precisas). En consecuencia, las prescripciones relativas al expresar y al sentir (las cuales, reiteramos, son el resultado de una determinada política de los cuerpos y las emociones), serían interiorizadas afectivamente por los agentes sociales de un modo cuasi naturalizado. De acuerdo con esto, dichas actividades de tipo mimético operarían como complemento o antítesis de las instituciones impersonales (digamos “no recreativas”); instituciones cuya gestión de las emociones son vivenciadas de manera más constrictiva e inflexible, tal como concluyen Elias y Dunning.

Bibliografía:

- BERICAT ALASTUEY, E. (2000) “La sociología de la emoción y la emoción en la sociología”. Papers núm. 62, pp. 145-176.
- CINGOLANI, P. (2016) “Capitalismo de plataforma: nuevas tecnologías de la comunicación e internacionalización del trabajo”, en *Boletín Onteaiken*, N° 22, año 11, Córdoba. ISSN 1852-3854. pp. 42-47.
- COHEN, N. y GÓMEZ ROJAS, G. (2014). “Esa cosa llamada datos”. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social - ReLMIS*. N°8. Año 4. Octubre 2014-Marzo 2015. Argentina. Estudios Sociológicos Editora. ISSN 1853-6190. Pp. 10-18. Disponible en: <http://www.relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/132>. Fecha de consulta 10/01/2018.

- ELIAS, N. y DUNNING, E. (1992) “La búsqueda de la emoción en el ocio”, en *Deporte y Ocio en el Proceso de Civilización*, FCE, México. ISBN: 978-843-750-310-3. pp. 82-115.
- GARCIA MANSO, A. (2017). “Machismo y micromachismos en Internet: una aproximación exploratoria basada en ciberetnografía”. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social - ReLMIS*. N°13. Año 7. Abril - Septiembre 2017. Argentina. Estudios Sociológicos Editora. ISSN 1853-6190. Pp. 33-54. Disponible en: <http://www.relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/211>. Fecha de consulta 10/01/2018.
- LUNA ZAMORA, R. (2007) “Emociones y subjetividades. Continuidades y discontinuidades en los modelos culturales”, en *Contigo Aprendí... Estudios Sociales de las Emociones*, Luna Zamora, R. y Scribano, A. (Comp.). Universidad Nacional de Córdoba–CUSCH- Universidad de Guadalajara, México. ISBN 978-987-9357-74-3. pp. 233-47
- MAGALLANES, G., GANDÍA, C. y VERGARA, G. (2015) *Expresiones/ experiencias en tiempos de carnaval. Análisis desde las sensibilidades y la estructuración social*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CICCUS.
- MEJÍA NAVARRETE, J. (2002) *Problemas Metodológicos de las Ciencias Sociales en el Perú*. Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Mayor de San Marcos, Lima.
- PROYECTO DE INVESTIGACIÓN “Cuerpo, trabajo y energías corporales. Las nuevas técnicas de entrenamiento corporales y las transformaciones del mundo del trabajo desde la experiencia de los sujetos” (Villa María 2016-2018), Dr. Pedro Lisdero (Dir.) y Marcos Enrique Brandán (Co-dir.), Instituto de Investigación de la Universidad Nacional de Villa María.
- SCRIBANO, A. (2012) “Sociología de los cuerpos/emociones”, en *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos Emociones y Sociedad*, N° 10, año 4, Diciembre 2012/marzo 2013, Argentina. ISSN 1852-8759. pp. 91-111.
- _____ (2010) “TESIS 1: Colonia, Conocimiento(s) y Teorías Sociales del Sur”, en *Boletín Onteakien*, N° 10, año 5, Córdoba. ISSN 1852-3854. pp. 1-22.
- _____ (2009) “¿Por qué una mirada sociológica de los cuerpos y las emociones? A Modo de Epílogo”, en Scribano, A. y Figari, C. (Comp.) *Cuerpo(s), Subjetividad(es) y Conflicto(s) Hacia una sociología de los cuerpos y las emociones desde Latinoamérica*, Buenos Aires, CLACSO-CICCUS. ISBN 978-987-9355-91-6. pp. 141-151

- _____ (2008a) “Cuerpo, conflicto y emociones: en Argentina después del 2001”, en *Revista Espacio Abierto*. abril-junio. Dossier Cuerpo y Emociones en América Latina. Universidad de Zulia. Venezuela. pp. 205-230.
- _____ (2008b) “Entrevista en Profundidad”, en *El proceso de investigación social cualitativo*, Prometeo Libros, Buenos Aires. ISBN 978-987-574-236-9. pp. 71-89.
- _____ (2007) “Salud, dinero y amor...! Narraciones de estudiantes universitarios sobre el cuerpo y la salud”, en *Policromía Corporal. Cuerpos, Grafías y Sociedad*, Scribano, A. (comp.), Jorge Sarmiento Editor-Universitas Libro. ISBN 987-572-132-8. pp. 97-123.

Investigación social, estética y política en la actualidad

Adrián Scribano

I. Introducción

Hoy más que nunca realizar una reflexión crítica sobre los senderos metodológicos posibles para las ciencias sociales implica al menos la instanciación de tres prácticas: la vigilancia epistemológica, el socio-análisis de la propia posición qua investigador y análisis de las condiciones de producción académicas¹.

Prácticas que se deben conectar con una reflexión sistemática respecto a las articulaciones entre epistemología, teoría social y metodología. Si se entiende a esta última como la disciplina que permite enseñar/aprehender a tomar las decisiones sobre cuáles son los procedimientos más adecuados para observar un fenómeno/objeto particular desde una perspectiva teórica determinada; por epistemología aquella disciplina que permite captar los modos para elaborar los respaldos que garanticen la adecuación entre nuestras afirmaciones, nuestros supuestos teóricos y nuestras observaciones; y por teoría social al conjunto de resultados conceptuales y empíricos de las ciencias sociales en general y de la sociología en particular.

Es en este contexto que el presente escrito supone los siguientes rasgos de la estructuración social en tanto componentes básicos de una pintura del mundo en los primeros años del siglo que corre:

a) Estamos frente a un proceso de masificación global de sociedades normalizadas en el disfrute inmediato a través del consumo cuya economía política de la moral se estructura en torno a la lógica del desecho, la banalización del bien y las políticas de la perversión

b) Es irreversible la expansión desigual y diferencial de las así llamadas sociedades 4.0 donde conviven el Internet de la Cosas, la Economía de Encargos, la Uberización, las Criptomonedas, el Trabajo Digital, la Robotización y la Inteligencia Artificial.

¹ Sobre nuestra visión respecto a la construcción de teoría desde el Sur y nuestro diagnóstico respecto al desarrollo del capitalismo hoy CFR Scribano 2012.

c) Los seres humanos somos la única especie que se puede autodestruir totalmente, somos la única especie que desvincula planificadamente la conexión entre reproducción y sexualidad, siendo también los únicos que podemos diseñar genéticamente nuestra propia constitución. Tal vez sean estas las tres grandes “revoluciones” del siglo XX que marcarán nuestro siglo XXI y sus impactos en la sociedad producirán seguramente múltiples transformaciones en las ciencias sociales.

d) La relatividad, la cuántica, la complejidad y las teorías sobre el caos han transformado radicalmente, en el transcurso del siglo XX, la estructura, procedimientos y metas de las ciencias en general cuestión que con seguridad modificarán las ciencias sociales del siglo XXI.

e) El aumento de la población mundial, de los miles de millones de sujetos con hambre, de los miles de millones sin energía(s), de la ingente cantidad de sujetos esclavizados, de los millones de sujetos en estado de migración segregante, el crecimiento sostenido de la desigualdad planetaria, los miles de millones de mujeres, niños, jóvenes y personas de la tercera edad violentados, maltratados y marginalizados indican claramente que el siglo XXI implica un tiempo de nuevos desafíos para las ciencias sociales en su intento de observar y comprender las múltiples consecuencias que se desprenden de los hechos citados.

f) De modo paradójal y contradictorio en el escenario antes resumido emergen con fuerza un conjunto de prácticas intersticiales como la felicidad, el amor y la reciprocidad que se presentan como desmentida a las pretensiones de totalidad de la aludida economía política de la moral.

No hay modo de interrogarse sobre los derroteros de la metodología de las ciencias sociales sin realizar una análisis del contexto social de producción. La historia de los procedimientos es el resultado de éxitos/fracasos de las tensiones virtuosas (o no) que ellas experimentan en los cruces con la epistemología y teoría. Dado que no es posible reducir la metodología a los meros procedimientos las transformaciones de los mismos solo se pueden comprender en el contexto de las modificaciones paradigmáticas y la estructuración social. Por lo que el presente trabajo busca sintetizar algunas de las pistas más importantes para comprender, al menos, los desafíos centrales para la investigación social en el siglo XXI.

Hemos seleccionado presentar aquí cuatro modificaciones en los procesos de estructuración social que postulamos como claves para comprender algunos de los desafíos aludidos: *la transformación de lo que se puede entender por superficie, la modificación de la noción de presente y las prácticas del recuerdo y las sensibilidades*

frente a los bordes. Está de más decir que existen otras y numerosas modificaciones que no alcanzamos aquí a explorar y que el tratamiento que le damos a las seleccionadas es el que puede realizarse en un trabajo como el presente. La estrategia argumentativa que seguiremos es la de explorar los aludidos desafíos para luego proponer algunos ejes de discusión respecto a la relación entre valores e investigación.

II. Desafíos para el siglo XXI

Como se anticipará nos concentramos aquí en mostrar, muy sintéticamente, las consecuencias para la metodología de la investigación social de cuatro modificaciones que consideramos transcendentales en términos de los procesos de estructuración social del siglo XXI: la noción/experiencia de superficie, la vivencia del presente, las conexiones con el recuerdo y las sensibilidades frente a los bordes.

Hemos seleccionado esta estrategia de presentación dado que compartimos lo que Pearson escribiera hace más de un siglo en los albores del siglo XX:

Dentro de los pasados cuarenta años han tenido lugar importantes cambios en nuestra apreciación sobre los hechos esenciales en el desarrollo de la sociedad humana, lo que ha hecho necesario no solamente reescribir la historia sino también modificar profundamente nuestra teoría sobre la vida, y ciertamente no de una manera menor, adaptar nuestra conducta a la nueva teoría (Pearson, 1900: I, traducción nuestra).²

1. Nociones de espacio/tiempo, superficie y los planetas internos

El siglo XXI nos desafía a repensar la noción superficie en términos de extensión, soporte y escala. Lo que sabemos sobre tiempo/espacio en tanto superficie vivida, historias inscriptas en superficies y “paquetes” de formas de habitar el espacio/tiempo está siendo desafiado por las modificaciones de la misma “definición” de superficie. Las transformaciones de la percepción/captación de los rasgos cuantitativos/cualitativos de la extensión como lugar, territorio y dominio hacen prever modificaciones en las posiciones de los sujetos que pretendan poseer, enseñorearse, gestionar y defender dichas extensiones. El impacto de “lo virtual” sobre la percepción de qué se vivencie como extensión (propia ajena) no es del todo visualizada por el conjunto de las ciencias sociales y el aludido impacto implicará un necesario replanteo epistémico sobre las formas

2 Agradezco al Dr. Rafael Sánchez Aguirre su colaboración en las traducciones de los textos en inglés usados en el artículo.

del tiempo/espacio. Los cambios experimentados en la vivencia de una extensión en tanto “soporte” físico de la acción es otra arista de significancia a la hora de pensar la investigación social en el siglo XXI. La tierra, el aire, el mar, los sistemas ecológicos, los genes, los órganos del cuerpo humano y las neuronas, entre otras, son todas modalidades de “soporte” de las relaciones sociales. Hoy la gestión, modelación, producción y reproducción del cerebro como el órgano más cultural del cuerpo humano ha devenido “soporte” de intervenciones y conflictos entre los sujetos y las sociedades. En la misma dirección la reconfiguración de la percepción de extensión en relación a la mirada de escalas será una de las grandes transformaciones del siglo: la nanoescala. ¿Cómo es posible pensar las nociones de autonomía/heteronomía en cuerpos intervenidos a la distancia por nanos robots? ¿Cuáles son las superficies por colonizar y dominar cuando se desplazan las escalas del poder? Bajo la cobertura explicativa respecto a lo que sabemos sobre el tiempo/espacio es posible imaginar las innumerables modificaciones que acaecerán en torno al “planeta nano”. Extensión, soporte y escala se presentan así como desafíos para la indagación social en tanto demandan pensar/elaborar procedimientos que re-articulen epistemología, teoría y metodología.

En este contexto la nanotecnología y la conquista del espacio/tiempo “nano” es una de las grandes transformaciones que se experimentaran en el siglo presente en tanto campo de disputa y dominación. Una de las facetas más complejas de las formas sociales de la situación colonial es el carácter y juego de aparición y emergencia de los saberes/conocimientos genéticos y nanos: no hay en los conocimientos genéticos ni en los “nanos” nada que no responda a una “micro-historia” y a una “macro-historia” de su realización. Una de las características básicas de la expansión del capital es “escamotear-zigzaguar” las conexiones entre producción de sentidos, conocimientos y saberes espiraladamente articuladas con la valorización y mercantilización de la vida, en términos de nodos de expropiación y depredación. Conocer para dominar y colonizar el mundo al servicio de la humanidad, parte de las definiciones básicas que la economía política de la moral proporciona en imbricación directa con las prácticas concretas de ese régimen del conocer.

Las nanopartículas y las nanoestructuras han sido parte de la naturaleza y de la vida por millones de años; no obstante, la habilidad de los humanos para trabajar, medir y manipular a nivel de nanoescala dichas estructuras a través de disciplinas como la física, química y biología, es relativamente nueva. (BET, 2009:1)

Las formas sociales del conocimiento del entorno se reorganizan a partir de las consecuencias directas del conocer (tecnológico) el mundo que hace los mundos posibles de habitabilidad global. En esta dirección, lo genético y “nano” son parte constituyente de la producción de las violencias epistémicas y simbólicas que operan sobre las tensiones de los horizontes de los posibles mundos hechos cuerpos, como “naturaleza” y “naturalización”. Desde finales del siglo pasado los sectores que reciben más inversión son los que a su vez aumentan las articulaciones transversales entre depredación de los bienes comunes, desarrollos tecnológicos, políticas de las sensibilidades y administración de la vida. Las estructuras experienciales cognitivas-afectivas que se producen y son producidas por las interrelaciones entre la metaforización nanotecnológica de la vida, la valorización mercantil de las diagramáticas genéticas y la monopolización de las modalidades de la bio-diversidad son los ejes por donde pasan las violencias epistémicas, simbólicas y físicas de la dominación colonial.

Los saberes/conocimientos puestos al servicio de la profundización de la manipulación de la vida interviniendo sus procesos de creación, arman un conjunto de objetos dispuestos como mercancías en el mercado de los bienes comunes ahora apropiados por los monopolios del conocimiento, valorización (diferencial y desigual) de los “mapas” de la vida y las capacidades para su gestión. Las estructuras a las cuales se viene aludiendo implican un conjunto de entramados perceptivos que desempeñan al menos tres “funciones” básicas: ser el horizonte de comprensión de “las vidas” en sus diversas manifestaciones, constituir el “saber-a-la-mano” del cual los sujetos disponen para coordinar la acción y socializar desapercibidamente las analogías científicas que involucran las teorías que ex-plican los ejes aludidos arriba. La metaforización nanotecnológica de la vida implica tres momentos desde y por los cuales la mercantilización atraviesa y compone lo cognitivo-afectivo: la disolución, de lo aún existente, entre macro y micro visión del universo, la sensación de gestión absoluta de lo existente y la elaboración de una mirada científica de los planetas internos.

Son justamente la vivencia de las nuevas superficies en tanto extensión y soporte que se actualizan a escala nano los modos de experimentar/colonizar los aludidos planetas internos. ¿Qué vías de indagación se presentan cómo adecuadas para los impactos de estas nuevas escalas? ¿Cómo se exploran extensiones que no se conocen pero que están ya colonizadas? ¿Cómo se investigan los nuevos soportes de los bienes y las disputas por ellos? Estas y otras preguntas más emergen desde la constatación que nuestra vivencia de superficie se está modificando radicalmente.

En algún sentido es posible pensar que cada nuevo siglo modifica sus percepciones sobre las superficies por las cuales los seres humanos viven, comparten y combaten; como así también que los encargados de estudiar lo social reparan de un modo u otro en ello. En conexión a lo expresado es interesante notar la mención a Spinoza que realiza Giddins en el primer epígrafe que encabeza su *Inductive Sociology*:

Por el hecho de imaginar que experimenta algún afecto una cosa semejante a nosotros, y sobre la cual no hemos proyectado afecto alguno, experimentamos nosotros un afecto semejante. ... Así pues, si la naturaleza de un cuerpo exterior es semejante a la naturaleza de nuestro cuerpo, entonces la idea del cuerpo exterior que imaginamos implicará una afección de nuestro cuerpo semejante a la afección del cuerpo exterior, y, consiguientemente, si imaginamos a alguien semejante a nosotros experimentando algún afecto, esa imaginación expresará una afección de nuestro cuerpo semejante a ese afecto, y, de esta suerte, en virtud del hecho de imaginar una cosa semejante a nosotros experimentando algún afecto, somos afectados por un afecto semejante al suyo... (Giddins, 1901: vii, traducción nuestra)

Es claro que uno de los padres fundadores de la sociología norteamericana se percataba en la necesidad de prestar atención a las configuraciones de las nuevas geometrías de los cuerpos/emociones para pensar/sistematizar las estrategias de indagación social.

Junto a las modificaciones acaecidas respecto a la noción de superficie se han constatado también transformaciones importantes en la vivencia del presente y ello, claro está, también trae aparejados desafíos para las vías de indagación social.

2. El presente, el aquí/ahora y la inmediatez

El XX fue el siglo del “presente”, mientras que el XXI es un siglo sin “presente”. Existencia, acontecimiento y situación desde la mirada del sujeto sintiente, indeterminación, contingencia e indecibilidad desde la perspectiva del sujeto cognoscente son bandas de una misma cinta de moebio que supone y se “diseña” en torno a la idea de presente. Hoy esa banda en un movimiento espiralado se abre en una dirección otra donde entre el presente y el “aquí/ahora” se despliega la inmediatez. La instantaneidad, lo súbito³ y lo inminente

3 SÚBITO, 1403 (súpitamellte). Tom. Del lat. sub̄tus, -a, -u m, íd., propte. Participio de subire

estructuran una vida vivida sin intermediarios, sin que nada se le interponga, un ya iterativo sin mediaciones y esperas. El presente necesitaba de circunstancias, de (pre)ocupaciones-en-el-tiempo, de dedicación; el presente se forjaba en tanto pasado actualizado y futuro hecho ahora, se elaboraba. El presente de los más diversos existencialismos (Sartre, Mounier, Levinas, etc), de las diferentes formas de discursivismos (Ranciere, Derrida, Laclau, etc.) y de las múltiples facetas del denominado posmodernismo fue un aquí/ahora *constitutivo/elaborador* la *inmediatez* se difumina, se pierde, se desvanece en el “ya”, en las desconexiones, en lo que aparece de repente, se vive como un “aquello-en-lo-que-estamos”. Dejado atrás el presente, anudando lo inminente con lo súbito a través de lo instantáneo aparece la consolidación del triunfo de la catalaxia (sensu Hayek): el mercado. “*No sé lo que quiero... pero lo quiero ya*” destituye al presente de valor. Se hace evidente así la mutación de una economía política de la moral que es el resultado del impacto de la sinestesia y afasia del siglo XX como pastorales de la religión neocolonial.

Estas modificaciones se tornan centrales a la hora de pensar/re-pensar la metodología de la investigación social en una manera similar que Charles Cooley mantuviera a finales del siglo pasado.

Es claro que quien intenta estudiar cuidadosamente asuntos que están en proceso de cambio debe tener un amplio manejo acerca de las medidas del mismo. Ahora bien, casi todos los fenómenos de la sociedad con los que el estadístico está especialmente interesado se encuentran en constante movimiento, no pueden ser capturados y definidos de forma permanente desde un solo lugar, sino que deben ser considerados en su dinámica y en proporción a su velocidad. Adicional a su posición momentánea, son su dirección y velocidad los aspectos más importantes para ser reconocidos en estos fenómenos, ya que dichos aspectos de forma aislada no nos permiten prever sus posiciones futuras. (Cooley, 1893: 285, traducción nuestra)

'penetrar furtivamente', 'acercarse desde abajo' (V. SUBIR). La variante súpito, debida a una asimilación de sordez, es bastante general en los SS. XV-XVI (aunque súbito aparece desde 1490), todavía empleada literariamente en el XVII y hoy vulgar en muchas partes. Sopotón, 1620, sólo secundariamente se ha relacionado con súpito: en todo el S. XVII aparece con el sentido de 'golpe', y debe de ser aplicación figurada de sopetón 'pedazo de pan empapado en aceite', 1739, derivado de sopa (comp. mojicón, de mojar); la locución de sopetón 'de súbito', que no aparece hasta 1739, es equivalente literal de la locución de golpe. DERIV. Subitáneo, 1611, lat. subitaneus, antes supitaño íd., SS. XIII-XVII. (Corominas 1987:545)

¿Cómo se mide el cambio cuando se transforma la idea de presente? ¿En qué sentido cambian las relaciones sociales si el horizonte es lo inmediato? ¿Cómo localizamos/describimos las posiciones y condiciones de los sujetos que “cambian constantemente”?

La máxima “vivir-el-presente” necesita del conjunto de sensaciones ancladas en el aquí/ahora la inmediatez puede prescindir de dicha atadura, sentir-una-y-otra-vez es el mejor camino para solo sentir que ya no se siente “definidamente” nada; se abren paso la Ataxia (social) en tanto descoordinación en el movimiento (coordinación de la acción) entre los sujetos y la Apraxia en tanto incapacidad para “pensar” y dar cuenta en la narración de la aludida inmediatez.

Es en el contexto de lo explicitado que se debe tener presente que en el siglo XXI “todo transcurre” nuevamente podemos tomar prestado de principios del XX alguna pista para pensar el hoy por medio de lo que Henri Bergson sostenía:

Si nuestra existencia se compusiese de estados separados de los que un “yo” impasible tuviese que realizar la síntesis, no habría para nosotros duración. Porque un yo que no cambia no dura, y un estado psicológico que permanece idéntico a sí mismo, en tanto no es reemplazado por el estado siguiente, no dura ya. Por más que, desde entonces, se alineen estos estados unos al lado de otros sobre el “yo” que los sostiene, jamás estos sólidos enfilados sobre lo sólido producirán esa duración que transcurre. (Bergson, 1963: 441)

Lo anterior tiene, entre muchas otras consecuencias para la teórico/epistémico/metodológico los siguientes efectos: se desdibuja/destituye el/de valor a la noción de etapa, se re-problematiza la vivencia de lo que significa producir y se reelabora la mirada sobre lo que significa medio-fin.

En principio desde el evolucionismo, pasando por el desarrollismo hasta llegar a las variantes de las revoluciones (sea como afirmación o como negación) el siglo XX se puede explicar a través de la noción de etapa, fase y/o período cuestión que se ha modificados esencialmente. Esta erradicación tiene consecuencias procedimentales puesto que la noción de paso, de tramo, de secuencia se ve alterada en términos “metodológicos”.

Por otro lado la radicalización de la inmediatez pone en jaque justamente la noción de producción: modificando los procesos de mercantilización del tiempo (del XIX y el XX), transformando la “lógica” antes/después del producir y consagrando la experiencia del “entre” como vivencia autónoma del proceso

de hacer/elaborar cosas/prácticas. Lo cual tiene una importante implicancia a la hora de re-pensar la matriz productivista de nuestros “haceres” metodológicos, de nuestras prácticas de narración y exigencias de publicación.

Pero además, estas bandas mobesianas entre lo inminente, lo súbito y lo instantáneo ponen en cuestión la acción teleológica que yace a la lógica instrumental medio-fines, la redefine en sus instanciaciones, en sus reticularidades e iteratividades. Se desdibuja la versión espontaneista y naturalizada de la irreversible conexión entre “un” vehículo para “una” meta y también su versión relativista radical: no hay ningún medio determinado para un fin particular. Es por esta vía que la propia estructura de la indagación social, tal cual la practicamos, se ve comprometida y desafiada ante las modificaciones de las propias prácticas sociales.

3. ¿Qué hacer?: con el recuerdo, la memoria y el olvido

Si la inmediatez deviene régimen de marcación temporal y la vivencia de lo presente se modifica el pasado cambia de “funcionalidad”. Con dicha modificación registrar, escribir y contar lo acaecido se transforma también.

No se puede tener memoria sin narrar recuerdos, no se puede recordar sin pasar por la actualización de vivencias. Las sensibilidades, vivencialidades y sociabilidades del hoy son las madejas desde donde se hilvanan los hilos de las costuras entre pasado, presente y futuro. Las tensiones moebianas entre recordar y narrar se comprenden mejor en el contexto del conjunto de políticas y geometrías de los cuerpos, asociadas a las políticas de las emociones y gramáticas de las acciones que instancian la situación colonial en la cual se inscriben.

Recordar es un acto político porque es la capacidad de rastrear los hilos de las experiencias pretéritas que transforma a los individuos en agentes diestros para indicar los límites y las potencias de su autonomía. En el recuerdo, los individuos devienen en narrantes, en testigos y coproductores de la vivencia de aquello que se designa como vida. Una vida que será siempre el resultado de las condiciones materiales de interacción y que en su conexión con la memoria —en tanto acto inaugural de una narración de los recuerdos de las experiencias individuales y colectivas— se elabora socialmente. Experiencias que han hecho de los juegos entre heteronomía y autonomía el centro de la cartografía que posibilita la construcción de las múltiples subjetividades en tiempos-espacios diversos. El recuerdo es una condición para la memoria individual, social y colectiva. Quien(es) inscribe(n) y escribe(n) la historia social hecha cuerpo, desde la bio-grafía hasta las sociodiceas,

son los sujetos en su diaria vivencia de los conflictos individuales y colectivos. Es por esto que el recuerdo es el capítulo cero de la dominación y la expropiación excedentaria en el contexto de la actual fase de capitalismo colonial y dependiente. Y es también la sede de las múltiples memorias posibles.

Los seres humanos conocen –primaria y prioritariamente– a través del cuerpo. Lo que implica un cruce permanente pero contingente entre percepciones, sensaciones y emociones. Los modos de construir, distribuir y reproducir estos conocimientos se albergan y operan desde las memorias individuales (en tanto sujeto), memorias sociales (en tanto sujeto de una clase) y memorias colectivas (en tanto sujeto de una clase con identidades particulares). Estas memorias inciertas, plurales e indeterminadas se encarnan y se transforman a través de los mecanismos de soportabilidad social y dispositivos de regulación de las sensaciones. Las formas de producir, almacenar, distribuir y reproducir el conocimiento social afectan directamente a las conexiones entre, recuerdo, memoria, emociones y cuerpo. Siendo estos últimos el locus y espacio por donde se establecen las conexiones aludidas.

Las memorias individuales, colectivas y sociales son momentos de un proceso helicoidal que las superpone y complementa. El campo perceptivo del cuerpo depende de las capacidades que ellas cobijan, y es desde allí donde se construye la realidad. Los puntos por los que se conectan estas “prácticas vivenciales” son nodos experienciales que se nutren de los recuerdos. La trama de los recuerdos sostiene un conjunto de relaciones entre el conocimiento social y los diversos tipos de memoria que posibilitan almacenar y reproducir los saberes sobre el mundo. El conocimiento cotidiano y las sensibilidades sociales son los que “hacen entendibles” el fluir de los eventos convirtiendo la vida de todos los días en una presentificación de las relaciones, ayer, hoy y mañana.

Más allá de las diversas conceptualizaciones, “cuerpo”, “memoria” y “emociones” son experiencias que se intersecan e interconectan. Ver, gustar, oír, oler, y tocar son prácticas sociales “originarias” y “originales” en tanto formas de reconocimiento del mundo. Son interacciones que “dan origen” a modalidades sociales inscriptas como básicamente individuales. La iteratividad de diferentes “set de sensaciones” es la puerta de entrada a las emociones. Las sensibilidades sociales advienen como un espiralado y complejo proceso en el cual tienen lugar diversas modalidades (y esquematicidades) de cruces entre conocimiento y emociones. Dichas modalidades son posibles con la “mediación” del cuerpo. La memoria es construida desde la apropiación de los “objetos” por el cuerpo a través

del recuerdo. Dichos objetos son el resultado de la estructuración diferencial, diferenciada y desigual que adviene a consecuencia de las tramas de posiciones de clase ancladas en las condiciones materiales de la existencia.

Las sensibilidades sociales son el resultado de una serie –diversa y contingente– de objetos hechos cuerpo. Las memorias sociales, colectivas e individuales se-hacen-realidad “haciéndose cuerpo”. Las impresiones que bosquejan las percepciones y las sensaciones –haciéndolas posibles– se nutren de la relación repetitiva con los objetos. En este contexto los resultados de la disputa por la capacidad de proveer de percepciones que “vuelvan” en recuerdos marcan y pintan las sensibilidades que, ancladas narrativamente en las memorias, adquieren las formas de fantasmas y fantasías. Las tecnologías para ocluir, obturar, producir y celebrar el recuerdo son los fundamentos sin fundamento de las posibilidades de construir memorias. La espacialidad, temporalidad y vivencialidad de los recuerdos son la antesala de la memoria. La “administración racional” de la experiencia actual construye artefactos que se hacen cuerpo mediante el uso de la violencia simbólica (sensu Bourdieu), desde los cuales las impresiones y las percepciones per-forman los recuerdos. Las prácticas ideológicas que enhebran los recuerdos en formas de vivencialidades y sensibilidades sociales disponen de las redes narrativas de las memorias.

La flecha, el círculo, el punto y la elipsis en tanto metáforas geométricas del tiempo vivido (sensu Melucci) son pistas para seguir en la transformación de las indagaciones posibles sobre el recuerdo, las captaciones de los indicios transgeneracionales del recuerdo en su trama entre narraciones e imágenes, las múltiples maneras tecnológicas de registrar son apenas una pequeña muestra de las modificaciones que se pueden operar en indagaciones sociales.

Los modos sociales de gestionar las complejas relaciones entre recuerdo(s), memoria(s) y espacio(s) advienen con fuerza, en tanto problemáticos, ante la necesidad de retomar aquello que se vivencia como superficie en la inmediatez. Las tensiones y torsiones de la presentificación como operación que ancla, en la historicidad posible, nuestras maneras de experimentar el mundo devienen mapa cognitivo-afectivo para nuestras prácticas. Recordar hoy es un acto político pues establece las líneas que diferencian a los agentes en las geometrías de los cuerpos y las gramáticas de las acciones, pues dibujan los “muros mentales” que podemos/ no podemos pasar, pues pintan las “zonas de confortabilidad” de las que disponen las clases.

4. Hacia una estética otra de la investigación social: La urgencia de la esperanza

Siguiendo la pista de las tensiones entre prácticas intersticiales, interdicciones colectivas, experiencias de afirmación y topologías del rechazo cual “diagrama de Escher”, se observa la aparición de la necesidad de esclarecer qué es la esperanza, cómo redefinir las virtudes y qué implica el socialismo en dicho contexto.

La esperanza es una “pre-tensión”, es decir, una tensión lanzada hacia adelante, hacia el después, hacia el futuro, pero el futuro es ahora. La esperanza implica un conjunto de prácticas anticipatorias de futuro. La esperanza se desliga de la lógica de la paciencia y la espera como virtudes cívicas promovidas/construidas desde la religión neo-colonial y como instanciaciones del núcleo de la economía política de la moral del actual estado de la expansión planetaria del capital. La actitud esperanzadora es un rechazo a la evitación del conflicto y a la pornografía de la desposesión; implica un quiebre respecto a la pretensión de validez de la resignación como totalidad cerrada e inmutable; consiste en la disputa de las cualidades fantasiosas del disfrute inmediato y es una práctica que redefine el habitar el mundo con otros en tanto iguales.

La esperanza se trama en el día-a-día desde los sentidos que proveen las prácticas intersticiales como desmentidas cotidianas de lo absoluto del régimen de verdad sobre la inevitabilidad del capitalismo. La esperanza se co-constituye en la elipsis de una vida vivida como un compartir en reciprocidad que re-habita el mañana. La esperanza es el resultado de las garantías que otorgan millones de testimonios sobre el recordar en tanto primer acto de una política de la memoria. La esperanza se hilvana en y desde las redes de un estar-siendo para el fruto que se comprende a sí mismo como proceso mobesiano de construcción de un mundo otro.

La esperanza es un modo de habitar nuestros tiempos/espacios de una forma otra.

La esperanza es una práctica que desafía a reinventar el futuro, anclada en la redefinición del ayer, hoy y mañana. La esperanza es hoy, al igual que el futuro.

El futuro es ahora, porque todos los días elaboramos lo que seremos en cada elección de co -vivencia; porque significa la presentificación de lo que hemos sido disputando las condicionalidades de lo que fue el “ahora”; y porque alberga lo que en él hay de prácticas comunes e interdicciones colectivas.

El futuro involucra las formas desde las cuales recomponemos las tramas de nuestras prácticas del sentir, actualizándolas desde una actitud esperanzadora en tanto práctica colectiva. Pensar/hacer/decir el futuro es desacralizar lo que hay de horrorosa desposesión excedentaria en el presente. Pintar el mundo con los colores de la esperanza es construir futuro.

Es en este contexto que vivir en común demanda repensar las virtudes en consonancia con, al menos, tres de los elementos que son objeto de los regímenes del olvido: a) la potencia del otro como conviviente e igual; b) el cuidado de sí como condición de posibilidad del escuchar; y c) la destitución del odio y la envidia como parámetro de acción y práctica del sentir.

a) En tanto co-habitantes de un tiempo-espacio compartimos una(s) biografía(s), somos seres vivientes-con-otros y habitamos un “aquí-ahora”, pues participamos de un(os) legado(s) que marca nuestra condición de pares, de semejantes, de iguales con los otros. La estructura de los regímenes del olvido procura la invisibilización de esta co-vivencia, la manipulación del pasado y la elaboración de un “siempre así” como resultado de una política del recuerdo. La tarea de revivir la(s) virtud(es) como disrupción del olvido implica la recuperación del estar con otros en un mundo cuyas formas partan de la equivalencia/diferencia del vivir como próximos. El otro aparece como la contingencia que en su radical libertad posibilita la experiencia de un nos-otros como base indeterminada del ejercicio del vivir. Porque co-habítamos co-vivimos y es en la dialéctica reconocimiento/hetero-reconocimiento de estas proximidades que la autonomía permite desplegar virtudes.

b) Uno de los efectos del consumo compensatorio y el disfrute inmediato es la pérdida de la escucha como eje de interacción desde la diferencia, sobre-pujando la desigualdad de la desposesión como práctica relacional homogenizante. Los seres vivientes con prójimos en ejercicio de su recuerdo se construyen desde las prácticas de cuidado de sí, socializadas y extendidas como puente de mutua atención. Con el cuidarse comienza el atender al otro en un triple sentido: prestar atención en tanto un escuchar desde las gargantas propias de los que interactúan, reparar en las continuidades/discontinuidades entre demandas/deseos/ necesidades de los que se expresan y concentrarse en el estar siendo de cada uno de los que “hacen en común”. Cuidarse es el punto de partida de cuidar al par; cuidarse es darse la oportunidad de autonomía frente a las trampas del consumo como único medio de contacto con los otros; cuidarse es otorgar/aceptar/sostener a la subjetividad en su carácter de resultado radicalmente intersubjetivo.

c) Para que sea posible la co-vivencia con/del otro desde actos de escucha posibilitados por el cuidado intersubjetivo, es necesario la destitución del odio y la envidia como rasgos de las interacciones cotidianas. El odio es la aversión respecto a lo viviente que elimina las posibilidades intersubjetivas; es la práctica de borrar las cualidades de un diferente; es el impulso a la concreción del exterminio. La envidia es la práctica del sentir arraigada en la animadversión sobre las posibilidades de disfrute del otro. Odio y envidia son los rasgos de una sociedad centrada en el poseer, la desposesión y la violencia de la desigualdad. Pasar del consumo mimético a la co-vivencia con lo vivo donde nadie pueda

ser puesto en el lugar del objeto, pasar del disfrute inmediato a las prácticas de felicidad colectivas y pasar del tener al “estar-siendo-con-otros” en un mundo compartido disuelve el poder del odio y la envidia como formas sociales de una economía política de la moral hecha carne.

En este contexto, batallar contra la situación fantasmática de las virtudes en un mundo social gobernado por la religión neo-colonial implica renovar la mirada sobre el lugar de los deseos y las hablas comunes

Una paradoja se ha instituido en la tramas del sentir elaboradas en los primeros 14 años del siglo XXI en nuestra región: mientras más se apela a lo discursivo como soporte de la política, menos oportunidades de escuchar(se) tienen los sujetos. En una telaraña de consignas discursivas (y sobrevaloración de lo mediático), los sujetos de carne y hueso, las prácticas del sentir de esas personas y las instituciones a ellas asociadas son espectadores de unos deseos y hablas de los cuales no participan y no les pertenecen.

El marketing, en tanto disciplina científica que estudia la producción y gestión de las emociones, ha transversalizado la elaboración de las políticas de los sentidos, tanto para el mercado como para el Estado. Es decir, mercado/Estado en la actualidad se basan en una gestión de los deseos a través de dos mecanismos: a) las políticas económicas orientadas hacia el consumo y b) las políticas del consumo compensatorio como principal eje de la “paz social”.

En consonancia con lo anterior, el enorme esfuerzo de la estructura capitalista por producir los niveles adecuados de plusvalía ideológica conlleva estructuras de silenciamiento de las oportunidades de tener voz y garganta propia por parte de los millones de sujetos “expuestos” a los regímenes del olvido y las políticas del recuerdo. La elisión de las posibilidades de decir a través de la espectacularización de la sociedad (mercado/Estado) restringe las potencialidades de las prácticas del sentir que se construyen colectivamente en las miles de experiencias de “hablas en común” existentes en la región.

Es desde esta perspectiva que deviene objeto de todo pensamiento crítico/utópico las condiciones colectivas de expresión y manejo autónomo de los deseos y las voces. La idea central consiste en retomar los deseos ahí donde el consumo mimético, la resignación y las políticas de consumo compensatorio los “han dejado”; elaborar una reconstrucción colectiva sobre las conexiones/desconexiones entre necesidades/deseos/demandas que implique un “corte” y un rechazo a las normalizaciones que el disfrute inmediato impone como regla de interacción; construir praxis de hablas comunes donde las tramas entre identidades/narraciones/desigualdades puedan ser puestas en crisis saliendo de la jaula de hierro que implica la mera gestualidad solidaria y el desfondamiento de las consignas marketineras de la política devenida “venta de emociones”.

Pensar así a las hablas comunes entre iguales como praxis de autonomía donde se borren las tentaciones iluministas y las críticas coaguladas en un “como si” revolucionario, comenzando por una renovación de los actos de escucha.

Desde un tratamiento colectivo de los deseos y las hablas comunes, donde se minimice el ensimismamiento en los deseos contruidos por el marketing e instanciados en el disfrute inmediato, se pueden recuperar las formas sociales de una escucha que potencie la producción de decires colectivos estructurados en la expresión de voces propias y reapropiación de las gargantas. Es desde los espacios de poder que da la autonomía de las hablas comunes que se puede reinventar la construcción de “una realidad otra”, donde los otros dejen de ser objetos inertes del goce (sensu Marx) individualista y reanudar las tareas de una co-viviencia con todos los seres vivos. Hablas comunes que, poniendo al centro de sus preocupaciones la elaboración fantasmática y fantasiosa de los deseos, rompan con la fatalidad del “sin salida” y disloquen la apariencia de totalidad cerrada de la resignación.

Hablas comunes que vuelvan sobre la vitalidad del pasado como ariete contra el regreso repetitivo del horror y el sufrimiento a través del recuerdo como primera consecuencia de la ruptura con el disfrute inmediato, en tanto amnesia de lo colectivo. Hablas comunes que, al destituir de su halo sacro a la identidad entre consumir=disfrutar=desear, encuentren en el escuchar un estar-siendo-entre-iguales que permita retomar el futuro como un ahora.

La recuperación de una vivencia esperanzada en el marco de la redefinición de las virtudes nos permite atrevernos a repensar el socialismo: primero como freno definitivo a la barbarie y segundo como las sensibilidades renovadas más acá del consumo como único vehículo de disfrute. Para ir un paso más allá, para reinventar el más acá de una economía política de la moral como la que hemos descrito e instanciar/practicar la esperanza en y a través del ejercicio de las virtudes, se hace necesario trazar las huellas principales del socialismo adviniente.

Bibliografía

- BERGSON, H. 1963 (1907) “La evolución creadora”, en: *Obras Escogidas*. Madrid: Aguilar.
- BET 2009 “Nanotecnología” *Boletín Estadístico Tecnológico* N°3 abril/junio de 2009 - ISSN 1852-3110 - Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva – Argentina
- COOLEY, Ch. (1893) “Observations on the Measure of Change”. *American Statistical Association New Series* N° 21, March, pp. 285-292.

- COROMINAS, J (1987) *Breve Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana*. Madrid: Gredos.
- GIDDINS, F. H. (1901) *Inductive Sociology*. New York: McMillan
- PEARSON, K (1900) *The Grammar of Science*. London: Adam and Charles Black.
- SCRIBANO, A., FERRERAS, J. y SÁNCHEZ. (2014a) “Diálogos sonoros” *ASRI - Arte y Sociedad. Revista de Investigación* Núm. 7 ISSN: 2174-7563, Málaga, España, p.p 1-10
- SCRIBANO, A., BORAGNIO, A., BERTONE, J y LAVA, P. (2014b) “Huellas de una innovación metodológica: “experiencias del comer”, un proceso en producción” *NORUS – Novos Rumos* ISSN Sociológicos Programa de Pós-Graduação (PPGS) em Sociologia, da Universidade Federal de Pelotas, Brasil. En prensa
- SCRIBANO, A. (2014c) “Entrevista Bailada: Narración de una travesía inconclusa”. *Intersticios* Vol. 8, Nº2, pp. 103-112. Disponible en: <http://www.intersticios.es/article/view/13778/9056>. Fecha de consulta, 25/03/2018.
- _____ (2013a) “Expressive Creative Encounters: A Strategy for Sociological Research of Expressiveness Global Journal of Human Social Sciences”. *Sociology & Culture* GJHSS Volume 13 Issue 5: 33-38. Online ISSN: 2249-460x & Print ISSN: 0975-587X. USA
- _____ (2013b) *Encuentros Creativos Expresivos: una metodología para estudiar sensibilidades*. Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora.
- _____ (2012) *Teorías sociales del Sur: Una mirada post-independentista*. Buenos Aires, ESEditora. ISBN 978-987-26922-9-2 - E-Book Córdoba: Universitas - Editorial Científica Universitaria. ISBN 978-987-28861-0-3.
- _____ (2011) “Vigotsky, Bhaskar y Thom: Huellas para la comprensión (y fundamentación) de las Unidades de Experienciación”. *RELMIS Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social* Nº1. Año 1. Abril - Sept. de 2011. Argentina. ISSN: 1853-6190. Pp. 21 - 35.
- _____ (2008) *El Proceso de Investigación Social Cualitativo*. Buenos Aires: Editorial Prometeo.
- THOM, R. (1977) “Structural Stability, Catastrophe Theory, and Applied Mathematics: The John von Neumann Lecture”. *SIAM Review*, Vol. 19, No. 2. (Apr., 1977), pp. 189-201.

Datos de autores y autoras

Carla Belén Bettiol. Estudiante avanzada de la Licenciatura en Administración en la Universidad Nacional de Villa María y participó como tutora del programa Ventanilla del Emprendedor del Instituto de Extensión de la UNVM (2015-2016). Es además integrante del proyecto de investigación “Las dificultades del microemprendedor. Un análisis de los procesos formativos del programa Ventanilla del Emprendedor”. carlabetti93@gmail.com

Rebeca Cena. Becaria Posdoctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Universidad de Villa María. Docente regular de la Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC). Doctora en Ciencias Sociales por la universidad de Buenos Aires; Magíster en Derechos Humanos por la Universidad Nacional de San Martín; Licenciada en Sociología por la Universidad Nacional de Villa María. Integrante del Grupo de Estudios sobre Políticas Sociales y Emociones del Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos; Integrante del Grupo de Estudios Sociales sobre Subjetividades y Conflictos (GESSYCO-UNVM). rebecena@gmail.com

Andreina Colombo. Universidad Nacional de Rafaela y Universidad Nacional del Litoral. Licenciada en Ciencia Política, Doctoranda en Estudios Sociales (UNL). Jefa de Trabajos Prácticos en la cátedra Pensamiento Social y Político de la Licenciatura en Relaciones de Trabajo de la UNRa y Ayudante de Cátedra de la materia Teoría Política II de la Licenciatura en Ciencia Política de la UNL. colombo.andreina@gmail.com

Victoria D’hers. Dra. en Cs. Sociales, Lic. en Sociología (UBA). Investigadora Asistente CONICET/IIGG-GESEC. Miembro del CIES. Docente en UBA, UNLP y Universidad del Comahue, niveles de Grado y Posgrado. Parte del comité editor de RELMIS y RELACES, y evaluadora para varias revistas académicas. Prof. Certificada de Yoga Método Iyengar-JR II, actualmente Presidenta de la

Asociación Argentina de Yoga Iyengar AAYI. Bailarina de danza contemporánea e improvisación desde el año 2001. Fue parte de NDR-Colectivo de Improvisación (M. P. Rillo, M. Bardet, M. Tampini) y de O'Bombe-experimentación artística interdisciplinar (P. Monteys en saxos, S. Zanetto en piano, J. Miceli en visuales). victoriadherers@gmail.com

Mariana Di Giovambattista. Contadora Pública y estudiante avanzado de la Especialización en Gestión de Pymes de la UNVM. Docente de la Universidad Nacional de Villa María. Coordinadora del Programa “Ventanilla del emprendedor”. Es además miembro del proyecto de investigación “Las dificultades del microemprendedor. Un análisis de los procesos formativos del programa Ventanilla del Emprendedor”. marianadigio@gmail.com

Jorge Luis Duperré. Licenciado en Comunicación Social, de la Universidad Nacional de San Luis (2011) y docente de la misma institución; actualmente cursa el Doctorado en Estudios Sociales de América Latina, del Centro de Estudios Avanzados (CEA), dependiente de la Universidad Nacional de Córdoba. Su tema de investigación es el tratamiento y la disposición del cadáver humano en el marco de la política de los cuerpos y emociones contemporánea. jlduperre@gmail.com .

Francisco Falconier. Estudiante avanzado de la carrera de Licenciatura en Sociología de la UNVM - Sede Córdoba. Actual Becario CIN-Estímulo Vocaciones Científicas (“Acción colectiva - Formas Expresivas - Tramas Corporales: Los Saqueos en la ciudad de Córdoba, en diciembre del año 2013”). Participa en los proyectos “Cuerpo, trabajo y energías corporales. Las nuevas técnicas de entrenamiento corporales y las transformaciones del mundo del trabajo desde la experiencia de los sujetos (Villa María, 2016-2018)” ; “Transformaciones en el mundo del trabajo: estructura productiva, organización del trabajo y formas de ocupación (San Francisco, 2001-2017)” del Instituto de investigación (UNVM). Integrante del Programa de Estudios de Acción Colectiva y Conflicto Social (Ciecs-Conicet-UNC). franfalconier@hotmail.com .

Vanina Guadalupe Fraire. Universidad Nacional de Villa María. Lic. en Sociología. Miembro del CIES (Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos) y Coordinadora de la Plataforma Ciencias Sociales del Sur On-Line del CIES.

Miembro de Equipo de investigación de la UNVM desde donde ha participado en varios proyectos. vafraire@yahoo.com

Claudia Gandía (UNVM - GESSYCO – CIES). Doctora en Comunicación (ULL-España), DEA (ULL) Licenciada en Psicología (UNC). Investigadora Categoría 3, Profesora Adjunta y docente concursada en la Universidad Nacional de Villa María (UNVM), en espacios curriculares vinculados a la Metodología de la Investigación en Ciencias Sociales. Directora del Grupo de Estudios Sociales sobre Subjetividades y Conflictos (GESSyCo-UNVM) <http://gessyco.com.ar/> Integrante del CIES (Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos) en Buenos Aires (Argentina). Editora y Coordinadora general de los Documentos de Trabajo del CIES. claugan@yahoo.com

Pedro Lisdero. Licenciado en Sociología (Siglo 21). Doctor en Estudios Sociales de América Latina, con orientación en Sociología (Centro de Estudios Avanzados - CEA - UNC). Investigador de CONICET (Asistente), con lugar de trabajo en el Centro de Investigaciones y Estudios sobre Culturas y Sociedades (CIECS - CONICET y UNC). Investigador del Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos (CIES). Profesor Adjunto en la cátedra de Introducción a la Sociología, Lic. en Sociología, UNVM. Co-Director del Programa de Estudios sobre Acciones Colectivas y Conflictos Sociales (CIECS- CONICET y UNC), Director de Estudios Sociológico Editora (ESEditora - CIES). Miembro del equipo editorial de la Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad (RELACES), de la Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social (RELMIS), y del Onteaiken. Boletín sobre prácticas y estudios de acción colectiva.

Graciela Magallanes. Doctora en Ciencias Sociales. (UBA) Profesora titular espacios curriculares vinculados a la Metodología de la Investigación en Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Villa María. Integrante del Programa “Grupo de Estudios sobre subjetividades y conflicto” (GESSYCO). Directora de Publicación en la Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social (RELMIS) Investigadora del Centro de Investigación y Estudios Sociológicos sobre las emociones y los cuerpos (CIES). magallanesg@yahoo.com

Cecilia Magnano. Universidad Nacional de Córdoba y Universidad Católica de Córdoba. Lic. en Ciencia Política (UCC), Doctoranda en Estudios Sociales de América Latina -mención Sociología- (CEA-UNC). cecimagnano@gmail.com

Pablo Maldonado Bosingnore. Médico Cirujano. Posgrado Especialista en Medicina Interna 2002.UNC y CMPC. Diplomatura en Ecodoppler Color Vascular Periférico. Universidad Siglo XXI. Director de Curso Pre Post Básico de Clínica Médica, en Clínica San Martín de Villa María. Córdoba. Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Ciencias Médicas. Secretaria de Graduados en Ciencias de Salud. pmaldonadob@hotmail.com

Silvia Mellano. Magister en Procesos Educativos mediados por Tecnologías, Universidad Nacional de Córdoba, Licenciada y Profesora en Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de Rosario. Directora de Orientación y Promoción Estudiantil. Secretaría Académica del Rectorado. Integrante de proyecto de investigación en Instituto de Investigación de la Universidad Nacional de Villa María. mellanosil2@hotmail.com

Jimena Peñarrieta. Universidad Nacional de Villa María (UNVM). Licenciada en Sociología. Adscripta. Miembro del Programa de Acción Colectiva y Conflicto Social del CIECS-CONICET UNC y de equipos de investigación de la UNVM. jimenajosepe@gmail.com

Diego Quattrini. Doctor en Ciencias Sociales y Licenciado en Sociología. Se desempeña como Docente Investigador del Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales (U.N.V.M.). Miembro del Programa de Estudios sobre Acción Colectiva y Conflicto Social y del GESSYCO (Grupo de Estudios Sociales sobre Subjetividades y Conflictos - Universidad Nacional de Villa María). Su campo de investigación se constituye a partir del cruce entre la sociología de la educación, las investigaciones actuales sobre el mundo del trabajo y la sociología del cuerpo y las emociones. Es además director del proyecto de investigación “Las dificultades del microemprendedor. Un análisis de los procesos formativos del programa Ventanilla del Emprendedor”. diegoquattrini@gmail.com.

Federico Scorza. Licenciado en Administración (Universidad Nacional de Villa María) y Maestrando en Dirección de Empresas (Instituto de Ciencias de

la Administración – Universidad Católica de Córdoba). Se desempeña como Docente Investigador del Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales (U.N.V.M.). Es además Coordinador del programa Ventanilla del Emprendedor – UniPymes (Instituto de Extensión – U.N.V.M.) y Consultor de empresas en el ámbito privado. fedes1979@hotmail.com

Adrián Scribano. Doctor en Filosofía de la Universidad de Buenos Aires; Lic. en Ciencias del Desarrollo, del ILADES, Santiago de Chile; Lic. en Ciencia Política de la Universidad Católica de Córdoba y Diplomado de Derechos Humanos de la Universidad Complutense de Madrid, España. Es investigador Principal de CONICET – IIGG. Es Director del “Programa de Estudios sobre Acción Colectiva y Conflicto Social (accioncolectiva.com.ar), CIECS – CONICET y UNC; Director del “Grupo de Estudios sobre Sociología de las Emociones y los Cuerpos” - IIGG-UBA. También dirige la “Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad” (relaces.com.ar). Director de Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos (CIES). adrianscribano@gmail.com

Gabriela Vergara. Doctora en Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Investigadora adjunta del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) con lugar de trabajo en el IAPCS de la Universidad Nacional de Villa María. Investigadora del Grupo de Estudios sobre Subjetividades y Conflicto (Gessyco). Integrante del CIES. Profesora asociada en las cátedras “Universidad, sociedad y conocimientos” y “Pensamiento Social y Político” de la Universidad Nacional de Rafaela. Directora del proyecto “Transformaciones en el mundo del trabajo: estructura productiva, organización del trabajo y formas de ocupación (San Francisco, 2001-2017)”. vergara.gabriela@outlook.com

María Paula Zanini. Estudiante avanzada de Licenciatura en Sociología UNVM - Sede Córdoba. Fue becaria del Programa Nacional de Becas Universitarias (2015 – 2016) y recibió la Beca para alumnos en Proyectos de Investigación (2017). Participa del proyecto “Cuerpo, trabajo y energías corporales. Las nuevas técnicas de entrenamiento y las transformaciones del mundo del trabajo desde la experiencia de los sujetos (Villa María 2016 – 2018)”. Bailarina de ritmos populares latinoamericanos y docente de espacios educativos/terapéuticos de la ciudad de Córdoba. pau_zanini@hotmail.com

Alan Zazu. Médico Cirujano.Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Posgrado en Docencia Universitaria en Ciencias de la Salud. Especialista en Terapia Intensiva y Cuidados Críticos. Hospital Privado. Córdoba. Posgrado de Medicina Critica. Universidad de Montpellier, Aviñon(Francia) y Universidad Luis Pasteur, Estrasburgo (Francia).Director de la carrera de Terapia Intensiva y Cuidados Críticos de Clínica de Especialidades, dependiente del Consejo de Médicos de Córdoba. ajzazu@hotmail.com

Metodologías de la investigación: estrategias de indagación II reúne un plexo heterogéneo de avances de investigaciones empíricas de quienes integran GESSyCO (Grupo de Estudios sobre Subjetividades y Conflictos), como una apuesta del colectivo a dar visibilidad a prácticas de producción de conocimiento científico en Ciencias Sociales.

Se profundizan aquí las relaciones entre metodología de la investigación, teorías y epistemologías en función del recorte temático/problemático de las investigaciones de cinco proyectos aprobados por la Universidad Nacional de Villa María.

El conjunto de escritos dialoga con la publicación precedente "Metodología de la Investigación: Estrategias de Indagación I" y da continuidad a un proceso colectivo de producción de conocimiento y a la vez de reflexividad acerca de las tomas de decisiones metodológicas. Particularmente, en esta instancia, las indagaciones se focalizan en la implementación de los diseños de investigación y con ello el análisis de los datos, sus diferentes planos y niveles posibles de indagación.

Tanto cada uno de los capítulos como el libro en su totalidad explora los pasajes teóricos, epistémicos y/o metodológicos de los datos, con los esperables desplazamientos entre el proyecto y las ondulaciones que se dan a lo largo del desarrollo de la investigación.

De este modo condensa reflexiones sobre problemáticas y abordajes empíricos diferentes que comparten no solamente la preocupación por la explicitación de las reflexiones metodológicas y las conexiones posibles entre diseño de investigación/análisis de datos, sino también supuestos teóricos, metodológicos y epistemológicos que encuentran una trayectoria común en el marco de GESSyCO.